



DEFENSA
 POR LA IMMUNIDAD.
Y NOTORIA
 EXEMPCION DE LICENCIA
 DE EL
ORDINARIO
 ECLESIASTICO
 EN LOS EJERCICIOS.
 Y TRABAJOS
 DE LA
AGRICULTURA
 PARA EN LOS DIAS DE FIESTA.
DISSERTACION
PRACTICA,
 Y EXPOSICION DE EL CAPITULO
LICET 3. DE FERIIS, CON LA L. 3. COD. EOD. TIT.
 y la Decission, ò Declaracion de la Sagrada Congregacion
 de Interpretes de el Concilio sobre este
 punto.

✎ Porque la materia, que vâ tratada en este Escrito, no ha permitido en el la concision, que se deseaba à fin de no embarazar prolixamente la atencion de los Señores, cuya superior censura ha de votar este Recurso; vâ recopilado su contenido desde el fol. 150.

ADMONENDI SUNT SUBDITI.
nè plus quàm expedit sint subjecti; nè, cùm student plus quàm necepsè est hominibus subijci, compellantur vitia eorum venerari. S.Greg. Magn. in C. admonendi 57. 2. quæst. 7.

Hecho, que motiva este Escrito.

CON pacifica tranquilidad se vivia en Sanlucar la Mayor, gozando en los exercicios del campo la libertad, que prescribe el Derecho, y Synodo de este Arzobispado, à quien en este punto debe arreglarse la practica, hasta que por los años de 21. se procurò interrumpir, estableciendo en cada uno de los individuos, que tienen hacienda en el campo, obligacion diaria; esto es, por un dia cada Sabado, ò vispera de fiesta pedir licencia à la Jurisdiccion Ordinaria, y en su nombre al Vicario de aquella Ciudad, sujeta en quanto à la Jurisdiccion Ecclesiastica, à la Abadia de Olivares.

2 En execucion deste establecimiento, por la jurisdiccion del Vicario fueron por esta falta de licencia processados unos sirvientes mios, porque estaban actualmente trabajando en mi Lugar por tiempo de Vendimias seguiase este negocio con estrellá menos favorable, sin embargo de ser tan fundada mi justicia porque *habent sua sydera lites*. Y estando en terminos de haverle intentado por mi parte el recurso, que compete privativamente al Consejo, por ser negocio, que se controvertia entre el Conseruador Ecclesiastico de Escuelas de esta Ciudad, y el Ordinario Ecclesiastico de Olivares, se transigió por las partes este negocio, quedando en suspenzion lo juridico, y mi casa en total inmunidad de esta pretendida licencia.

3 En ella se ha conservado, hasta que vacando aquella Silla Abacial por la muerte del Prelado antecesor, y ocupada ahora por el Prelado sucesor, se innova para mi esta practica, no solo en quanto à la licencia, en que no se hablaba por parte de la Jurisdiccion, sino estableciendo nueva, y universalmente (sin exempcion de individuo alguno) que la que antes era dispensacion graciosa, se reduzga à commutacion, y por este motivo se exige de cada trabajador, ò dueño de hacienda la cantidad, que esta señala à cada uno por la Jurisdiccion, como actualmente se està practicando, y en consecuencia en uno de los dias de fiesta, que ocurrieron en el medio de la cosecha de Aceituna, el Vicario de aquella Ciudad, sacando de mi Olivar algunos de los trabajadores, que de mi orden estaban recogiendo el fruto, los hizo comparecer ante si en el Lugar, amenazandolos con prisiones, y otras penas, si voluian à trabajar sin su licencia el dia de fiesta. Con este motivo, para hacer notorios los fundamen-

tos de Derecho, que concurren para la libertad, y effempcion pretendida, y en continuacion de las juridicas diligencias, se escribe esta Detenia, entrando en ella.

Aqui entra la Defensa.

1. **S**upongo, lo primero, que la obligacion de observar las fiestas (como que inmediatamente proviene de el conocimiento de Dios, que es conocimiento transcendiente à todo racional) es derivada de Derecho natural. Y asi en toda Religion ha sido establecida esta observancia. En tanto grado ha sido proprio de el racional este conocimiento, que ha convenido à los mismos Sectarios de nuestros tiempos, que qual si fuesen Atheistas, antes lo impugnaban, y negaban. *Cum nulla gens adeò Barbara sit, & expers Religionis, quin inter dies prophanos, & festos discreverit, & Festos exercitio Religionis, & cultui Divino dicaverit.* Dice David Origano, Añor de primera nota entre los Luteranos. (1)

2. Sobre este inconcurso cimiento de el raciocinio, cada Nacion de las que despues (errando en el objecto) adoraron esta, ò la otra Deidad, señalò por authoridad de sus Pontifices unos, ò otros dias, que dedicò à el Culto de la Deidad, que adoraba. Ovid.

*Ille ne fastus erit, per quem tria verba silentur;
Fastus erit, per quem lege licetbit agi.*

Entre todas las demas Naciones, habiendose dignado el Dios Verdadero de manifestarle, y darle à conocer à Moyses en el Monte Synai. (2) En el mismo Monte quando yà caminaba la Nacion Hebrea à poseer la Tierra prometida de el mismo Dios, recibieron por mano de el mismo Moyses la Lei, que se llamò Escrita, y en ella la observancia de la primordial fiesta, que fue el Sabado, (3) que significa lo mismo, que *requies*.

3. Sucediendo à la Lei Escrita la Lei de Gracia, fue mudado en esta el dia, y subrogado en su lugar, el que llamamos *Domingo*, y por corrupcion de nuestro Idioma *Domingo*, por las razones, y motivos, que se diràn en el pogresso de este Escrito. Y à esta primordial festividad añadieron los Papas despues diversos dias dirigidos à el mismo Culto de Dios, que se llamaban festividades, ò dias festivos. (4) En esto estàn convenidos los AA. todos sobre que su origen, è institucion depende unicamente del Derecho positivo Ecclesiastico; pero no lo estàn en quanto à el Domingo: defendiendo unos, que su institucion viene de el Derecho Divino en el Evangelio: (5) y otros al contrario asientan, que su designacion es de Derecho positivo Ecclesiastico puramente, aunque el origen de esta institucion venga derivado de el Derecho Divino, (6) y esta es la mas comun opinion.

4. Supongo, lo segundo, que establecido ya este Precepto, y constituido en razon de Lei de el fuero externo, se encomendò su observancia al cuidado, y sollicitud, de quien administrasse la Jurisdiccion Ordinaria, que siendo esta dividida en Ecclesiastica, y Secular, para el acertado regimen de la Republica Christiana, cuya tranquila conservacion primaria, y principalmente consiste en la de la Religion. El zelo de esta induxo diferencia, y grande oposicion en su practica: porque interessandose en ella los Principes Seculares, especialmente en nuestra España, donde nuestros Reyes predecesores llevados de el zelo Catholico, que por especial tybre entre los demas han mantenido por tantos siglos, establecieron en diversos tiempos diversas Leyes dirigidas à esta Religiosa observancia. (7) De aqui ha nacido la diversidad de opiniones, que hoy se ven entre los AA. de el Reino: queriendo unos, que la observancia de las fiestas sea simultanea de ambas jurisdicciones; (8) de suerte, que el que tuvo licencia para trabajar de el Juez Ecclesiastico, estè obligado à retendarla de el Juez Seglar. Otros AA. quieren, que en esta materia *Sit locus preventioni* entre el Ecclesiastico, y Secular, (9) para en quanto de castigar la transgression, aunque le preservan al Ordinario Ecclesiastico la facultad *privativa respectu de el Seglar*, en orden à dar licencia, ò dispensar el precepto. A esta opinion inclinò Barb. de potest. Paroch.

(1)

Caram. tom. 3.
Theolog. Fundam. n. 1854.

(2)

Exod. cap. 3.
itt. B.

(3)

Exod. cap. 10.
itt. B.

(4)

L. 7. C. de feriis, c. Conquestus, c. Licet cod. tit.

(5)

Apud Cornead. decis. 17 t. n. 6.
plures citans.

(6)

Vidend. Covarrub. var. resolut. lib. 4. c. 19. n. 7.

(7)

L. 2. tit. 23. p. 1. 4. tit. 1. 1. 1. Recop.

(8)

Mascard. de penalib. statut. interpretand. concl. 1. n. 256

(9)

Julius Clar. decis. 20. n. 169
170. 172. Fariz ad Covarr. loc. cit. n. 77.

(1) y se funda en el motu proprio de el Papa S. Pio V. Otros finalmente afirman, sin embargo de estos fundamentos apuntados por la opinion antecedente, que así las licencias de trabajar, como el castigar los transgresores de las fiestas, y su observancia pertenece al Ordinario Ecclesiastico *privatè ad secularem*; (2) para nuestro instituto así como es cond ucente la noticia, no lo es la decission de este punto. Y así prescindiendo de su contenido.

5 Suppongo, lo tercero, que así como en toda Nacion, y Religion por el transcendente conocimiento, que va supuesto en el Racional, ha obligado la observancia de las fiestas; no menos universal, y transcendèntemènte ha excusado de esta observancia el caso de necesidad cierta. Y para desembarazarnos con brevedad de la materia deste supuesto, nos la comprobarán toda dos exemplos. En la Religion Romana, quando como Racional era Maestra, y como Idolatra *Maestra de el error*, Roma, preguntando al gran Pontífice Scébolá: *Quid in die festo agere liceret*; Respondió: *Quod pratermissum noceret*. (3) En la Lei Escrípta es aun mas insigne el nuestro proposito el caso de David, quando huyendo de la invidia de Saul con los pocos, que le seguian, entrando en la que entonces era casa de Dios, recogió los Panes de la proposicion, con que en aquella urgencia saciaron su hambre los que contra el tenor de el Precepto en otras circunstancias estaban por el mismo Dios severamente prohibidos de tocar. (4) Con este exemplo el Supremo Legislador de la Lei de Gracia Christo, convenció la calumnia de los Phariseos, que le redarguian la inobservancia de el Sabado al Cap. 12. de S. Matheo: Y realizado este suceso con la suprema authoridad de Christo, dexa tambien convencida la verdad de nuestra supposicion por lo respectivo à la Lei Christiana, que professamos; por cuyo fundamento, y excelsa authoridad el Derecho Ecclesiastico ha establecido lo mismo aun en los exercicios prohibidos en el dia festivo. (5)

6 Supongo, lo quarto, que esta necesidad de parte de los individuos obligados à la observancia de el Precepto de las fiestas se divide universalmente por los Autores (6) en tres especies. La primera se llama necesidad cierta, y notoria *Simul*, como son los abastos, ò alimentos: Es cierto, y notorio à todos, que la Republica, en quanto consta de sus individuos, tiene necesidad de alimentarse en el dia de fiesta. La segunda especie de necesidad es aquella, que siendo cierta en el individuo, no es notoria en la Republica v. g. el que en realidad por su pobreza no puede mantener su familia sin trabajar en el dia de fiesta: Entendiendose la palabra *trabajar* en exercicio, que esté expressamente prohibido por Derecho: los quales constan en el Cap. 1. de *feriis*, y en el motu proprio de S. Pio V. de los quales se tratarà en todo este Escrípto. La tercera especie de necesidad, que los Autores explican, es la necesidad dudosa. Esta es aquella, en que hallando el entendimiento fundamentos para inclinarse à la libertad de el Precepto, no son estos tan claros, que le persuadan enteramente à la libertad; y aqui entra el medio, y arbitrio de la licencia de el Ordinario Ecclesiastico, (7) que es quien relaxando el Precepto por una vez, dexa libre la conciencia de el quien relaxando el Precepto por una vez, dexa libre la conciencia de el interesado, para poder usar el exercicio, y trabajo, de que necesita, y está prohibido. Esta licencia, ò relaxacion de el Precepto la han practicado los Ordinarios Ecclesiasticos por uno de dos medios, ò relaxando el Precepto sin otra carga, ò subrogando en su lugar otra accion de piedad, como limosna, &c. que se llama entre los Autores commutation, y desistiendo su uso de el citado Cap. 3. de *feriis*.

7 Snpongo, lo ultimo, que este concepto, que se llama licencia, en su essencia se define por los Autores *gratia per quã licet, quod antea non licebat*, así la define el Cardenal Fagnano. (8) Y supuesto la legitimidad de la definicion, en cuya substancia convienen todos los Autores, así Theologos, como Canonistas, los primeros tratan este concepto por medio de la palabra *Dispensacion*: vease al Padre Suarez, Silvestro, & c. (9)

Institutionib. n. 64. Card. Guilielm. de Monte Claud. in Clement. fin. n. 9. de elect. verb. *Dispensatio*, per tot. Suarez *dist. loc. tract. de dieb. fest. c. 33.* per tot.

(1) Barbol. de pot. test. Paroch. p. 1. c. 16. num. 104. Duard. in Bulla Cœnæ lib. 2. c. 17. q. 1. & 4. Bellèll. disquis. Cleric. p. 1. tit. de favore Cler. Real. 5. n. 89.

(2) Cortiad loc. cit. n. 34. Bobad. diil. in Politic. lib. 2. c. 17. n. 44. Daniel. de Nobil. diil. p. 34. n. 10. Fermos. in c. fin. q. 1. n. 1. in fin. de fess. riis.

(3) Gonzal. c. 13. de feriis, n. 7. verb. *illicite operare*. Suar. cit. loc. de Relig. lib. 2. de dieb. festis, c. 32. n. 6.

(4) 1. Reg. cap. 21. lit. b.

(5) Cap. ult. de feriis, ibi: *Nisi necessitas urgente*, & ibi DD.

(6) Vidend. Suar. loc. cit. per tot. tract. Barbol. de potest. Ep. alleg. 105. num. 40. Fag. diil. in quinque Eccl. Prac. Barb. de potest. Paroch. c. 16. n. 6.

(7) Suar. & omnes AA. primò cit. præcipue, vidend. Barbol. in u. troq. loc. citans quamplures.

(8) Fagnan. in c. Elta: Non amplius de.

(9) Silvestr.

Esta gracia, ó concessión supone por doctrina universal dos cosas: La primera es facultad in habitu en el que obtiene la licencia para aquel fin, á que la licencia se dirige: (1) La segunda es, prohibición de el Derecho en aquel acto, sobre que cae la licencia. (2) Y en esta Doctrina convienen todos los Autores: siendo expresa de la Lei unica *Cod. de thesaur. lib. 10.* Este concepto general así entendido se divide en licencia, ó facultad *à jure, ab homine*, y mixta de uno, y otro. De la primera es exemplo la Lei 8. *Cod. de feriis*, en que están prohibidos los Actos Judiciales en los dias festivos, exceptúa la Lei los siguientes: *In his autem & em incipandi, & manumittendi cuncti licentiam habent.* De los segundos es exemplo la disposición de el Concil. Trid. que dà facultad al Prelado para dispensar en los intersticios para las Ordenes menores, (3) en la qual es tan absoluto el Prelado Ordinario, que no hai apelacion, ni recurso de su arbitrio. De la tercera especie de licencia es exemplo, la que pide el Prebendado para ganar los frutos de la Prebenda en las Escuelas publicas *Studiorum causa*, de que trata el Cap. *Tue 12. de Clericis non residentib.* En la qual negada la licencia por el Prelado, *cogendas est per Superiorem.* (4) Veamos ahora en qual de estas tres clases está constituida la Agricultura, respecto de la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica.

8 Toda esta noticia es elemental de la materia, que se trata, en que convienen todos los AA. como se puede ver en los de el margen. (5) Pero siendo nuestro assumpto de presente tratar solo de la Agricultura, y su exercicio, como notoriamente immune, y libre de uso regular de el Precepto *de non laborando in diebus festis*, es el fin de este trabajo mostrar, que estando obligados, como Fieles Christianos, à dar culto à Dios, estan sin alligacion de dia determinado de fiesta. Mas claro: Estan exemptos de la Jurisdiccion contenciosa de el Ordinario Ecclesiastico, aunque no lo estén de la Jurisdiccion Sacramental en lo particular de cada individuo. Pero de esto segundo no tratamos. Y así, para proceder con claridad, se dividirá este Eserito en tres Asserciones: En la primera se manifestará, que todo recogimiento de frutos es por Derecho notoriamente libre, y por consiguiente no necesita de licencia de el Ordinario, que se pretende de contrario. En la segunda Assercion se hará manifestar, que todos los demás exercicios, que se contienen en la Agricultura, gozan igualmente por Derecho la misma notoriedad. En la tercera, que estando prohibida toda commutacion temporal en este punto à todos los Ordinarios Ecclesiasticos por el motu proprio de el Papa Urbano 8. son ya impracticables las opiniones de los AA. en este punto, y criminoso el uso de la commutacion en el Prelado Ecclesiastico, que lo praticare.

PRIMERA ASSERCIÓN.

EL RECOGIMIENTO DE FRUTOS ES NOTORIAMENTE LIBRE de la licencia de el Ordinario Ecclesiastico.

9 Esta proposición pudiera quedar abundantemente probada con la decisión de el cap. *Licet*, que es el 3. *de feriis*, donde expresamente declara el Papa Alexandro 3. que por la necesidad de asegurar los alimentos, es lícito trabajar en los dias festivos en obras serviles, especialmente si hai peligro en la tardanza. (6) Estas palabras finalmente traducidas al Castellano, son de la Glosa sobre este texto, y es la conclusion, que de él deduce. Esta indefinida generalidad, equivale à la universal, *siempre, y en todo trabajo*, (7) en todo rigor científico, y en la universal inteligencia; es así, que todas las obras serviles, que se contienen en estas palabras *recogimiento de frutos* (qualesquiera que estos sean) se contienen formalmente en las clausulas: *Necesidad de asegurar los alimentos*: Luego la licencia para este trabajo es expresa de Derecho. El discurso es tan legitimo, que no necesitaba de más prueba: La mayor es evidente, y notoria *notorietate juris* por el citado texto: La menor es la universal inteligencia de los AA. y mucho más sin comparacion autorizada en la decisión de Interpretes, de que ya habíamos, ibi: *Præstatim tempore Pindemiarum, Misissimum, ac Recollectionis fructuum.* La consecuencia es legitima.

Antes

(1)

Fagn. in cap.
Quod nobis de
eudellina di-
fession n. 43.
Gonzal. ad re-
gul. g. of. 47. à
n. 45 & g. of. 49
à n. 6.

(2)

Amaya obser-
vat. lib. 1. c. 8.
n. 12.

(3)

Concil. Trid.
sess. 23. de re-
form. c. 11.

(4)

Fagn. sobre
este text. n. 4.

(5)

Suar. Fagund.
Fagn. & reliqui
sup. cit.

•

(6)

G. of. in cap.
Licet, de feriis.

(7)

L. Si servitus
14. ff. de servit.
Urban. Præd.

1. Si ita reliquū,
1. Pluribus 44.
ff. de legat. 2.

1. Si plures 98.
ff. de legat. 3. 1.
Julian. ff. cod.

tit. Mafcard de
probat. conc.

181. Covarr.
Variar. lib. 1.
c. 13. n. 6. Man-
tia. de conseq.

ule. volunt. lib.
3. tit. 4. n. 12.
Barb. in rub. ff.

so uto matrim.
part. 4. n. 49.
Card. Tusc.

præd. concl.
tom. 4. litt. 1.
conci. 86. 87.

illa in particulari concessa videatur; non esse tamen casum materialiter, sumendum pro sola captura illius piscis, qui Alec vocatur: nam etiamsi sit alius species, si in eodem eadem circumstantia concurrant, eandem dispensationem concedendam esse intelligendum est: quia illa dispositio non materialiter, sed formaliter, tanquam generalis lex accipienda est. Eadem sentiant Canonista ibi, & ponunt exempla in Sardinis, & Thimis, ... his autem concurrentibus, non est necessaria Prælati autoritas licet Sylvester opposuim j. d. de sine causa; quia illa dispensatio ipso jure concessa est, non enim dicitur ibi, ut Prælati dispensare debeat; sed Pontifex ipse dicit: Indulgemus quod potest habere locum non solum in piscatione, sed etiam in venatione, & in aliis acquisitionum generibus. Hæc aq. iste Author, cuyas palabras no pueden ser mas puntuales al punto presente: por esso no las vuelvo al Castellano. Solo noto el idem sentiunt Canonista, porque se vea, quam poco seguido es iste ratiocinatio, que de contrario se establece.

(1)
Fagn. c. Con-
queitus hoc
nostr. tit. n. 13.

(2)
Barb. de offic.
Paroch. p. 1. c.
16. n. 9.

(3)
Pignatelli, tom.
5. consuit. 69.
n. 6.

(4)
Piasco in prax
Episc. p. 2. c. 3.
n. 23.

(5)
Craber concil.
163. citat. glos.
in l. ut. Ancil.
C. de furt. Surd.
concil. 33. n. 6.
& concil. 58. n.
3. Magn. Lucæ.
sum decisi. 12.
n. 18. Marc.
Anton. variat.
resol. lib. 6. re-
sol. 45. n. 1. &
lib. 2. resol. 51.
n. 5. Joseph
Sese decisi. Ara-
goniz decisi.
153. n. 25.
Card Tusc. licet
L. concil. 162.
n. 4.

(6)
Fagnan. citat.
c. 1. de elect.
n. 27.

(7)
Idem Fagn. in
q. Quoniam de
constitutionib.
n. 6.

(8)
Card. de Luca
lib. 15. p. 2. re-
lationis Roma-
ne Curie fusi
discurs. 15.

17 Digo, lo segundo, que en el tiempo de Silvestro, que floreció 200. años ha, no havia Concil. Trid. ni Congregacion de Interpretes, como se ve observado en Chronologia sus obras impresas en el año 1552. pero despues que el Papa S. Pio V. confirmò en Roma la Congregacion de Cardenales Interpretes de el Concilio, està totalmente abrogada: porque emanada de la citada Congregacion la decission, de que hablarè con authoridad legislativa, està disimido, y anichilò toda la fuerza, que pudiera tener de presente la replica contraria.

18 Porque à consulta, seria, de algun Ordinario Ecclesiastico hizo la Congregacion la decission presente: *Congregatio Concilii consuit licere diebus festis dare operam rebus ad vitam necessariis, ac tempore perituris; præsertim, tempore vindemiarum, & messium, ac collectionis fructuum; vel si necessitas urgeat, aut suadeat pietas.* Aqui sigue inmediatamente la firma de el Cardenal Secretario. Esta es la letra de este Texto literalmente trasladada palabra por palabra con puntual fidelidad, segun la refiere Quaranta en *Summa Bullarum verb. dies festos*. Aqui es de advertir, que este Author no tiene mas instituto en su obra, que recopilar, asi como los Autores de los Bullarios las Bullas, que han emanado de los Papas. Este recopilò las decisiones, que hasta su tiempo emanaron de esta Congregacion. Esta misma decission se halla en el Cardenal Prospero Facenano, (1) en Barbosa de officio Parochi, (2) en Pignatelli, (3) en Piasco, (4) concordes todos en el punto, de que ahora tratamos, aunque despues difieren: y de esta tal diferencia *reddidit sermo*, de cuya resulta quedará claro el motivo de la aparente diferencia. Aunque verdaderamente estaba cumplido el assumpto, havienado respondido à la replica contraria con Texto terminante, que era lo que echaba menos: teniendolo ya, y tan puntual, debiera estar aqui nuestra disputa; porque *ubi legis casus est, cessat omnis disputatio*. (5) Asi debiera cessar la nuestra en este caso, havienado hallado todo quanto se podia aperecer de contrario; pero para mayor fomento de el Derecho, que se funda en este Escripito, y que con mas claridad se manifieste la justicia, que me assiste, passo à exponer el Texto.

CONGREGATIO.

19 Esta palabra en su Grammatical sentido, significa concurrencia de diversos sujetos en un lugar, segun Antonio de Nebrija: por lo qual, en la consideracion de Derecho cap. 1. de elect. significa junta de dos ò tres, à lo menos, para algun destino, ò fin. ibi: *In Ecclesia, ubi duo, vel tres fuerint in Congregatione*, (6) en nuestra decission significa una junta de ocho Cardenales, que alternadamente quatro, y quatro se unen en el sitio señalado, para declarar los puntos dudosos, que le son consultados para la verdadera inteligencia de los Decretos de el Concil. Trid. como enseña el Cardenal Fagnano (7) al modo, que todas las demás, que estan establecidas en la Corte Romana, de quibus Cardinalis de Luca, (8)

20 EN esta palabra se especifica esta Congregacion de las demás todas, y es como diferencia de aquel genero *Congregatio*, que es nombre comun à todas las demás Congregaciones, que son veinte, segun el Cardenal de Luca, (1) y como interprete de el Concilio ultimamente confirmada por el Papa Sixto V. à fin, de que interpretasse, y declarasse todas las dudas, que ocurriesen sobre la inteligencia de qualquiera de las clausulas de el Concil. Trid. cuya interpretacion prohibiò el Papa a todos los Doctores universalmente, à pedimento de el mismo Concil. sect. 25. de reforma. cap. ultim. in tit. *de recipiendis, & observandis, &c.* Y assi, reservando à sola esta Congregacion la tal facultad de interpretar, y declarar todos los lugares, y clausulas de el Concil. con autoridad legislativa, (2) à la reserva de los que pertenecen à la Fè: *A qua, esto es la autoridad, non licet recedere*; à ningún Prelado *in judicando*, (3) porq̃ los constringe, y obliga, *in utroque foro*, (4) y por incidencia de este ministerio tiene facultad de registrar, aprobando, o reprobando todos los Concilios Provinciales, ó disposiciones Synodales, que despues del Concilio se huviesse celebrado, à fin de rec. inocer, si se opponen, ó no, à la disposiciõ Conciliar. (5) Pero siendo su destino para declarar las leyes Conciliares, que ó por su oscuridad no se penetra su sentido verdadero, no puede imutar en cosa alguna, ni la disposicion Canonica, que declara, ni el Derecho comun, y mai en especial para con los Seglares. (6)

21 En nuestro caso pues es el fin de la Congregacion, declarar las clausulas de la seccion 5. de reformatione cap. 21. sect. de delectu ciborum, jejunii & diebus festis, ibi: *Vel etiam, quæ faciunt ad pietatem augendam ut dierum festorum debita, & religiosa observatio.* Y assi Barbosa entienda, y produce en este lugar nuestra decisio: (7) y en estos terminos, como estas clausulas de el Concilio son puramente referentes, y la lei referente por su naturaleza es la misma, que la lei relata, en quanto esta es referente. (8) por esto en nuestra decisio: comprehendiò la excelsa, y profunda sabiduria de la Congregacion en tan concisis, y significativas clausulas toda la medula, que contienen las tres decisiones Canonicas, que conciernen à este punto, *nimirum*, el cap. 1. 3. y 5. que es el ultimo de *feriis*, de los quales en el 1. se contenia la prohibicion; digolo mas bien: se declaran los exercicios prohibidos en el dia festivo; y en los dos restantes, que son el 3. y 5. ya citados, se declaran en el 3. los que ó por inclusion formal en las palabras de la lei, como la pesca, ó por inclusion formal en la razon decisiva de el citado Texto, son notoriamente libres de la obligacion de el precepto, como ya se dirà.

22 Pero como todos los ministerios, y exercicios corporales estan por naturaleza expuestos à la contingencia de urgente necesidad, aunque esta sea contingente, y no necessaria, son declarados estos acaescimientos de necesidad, exemptos de el precepto, que de presente se trata, como en su lugar se dirà: siendo por ahora de el assumpto presente solo el noticiar, que son diversas las condiciones, que se requieren, para que à estas decisiones se les huviesse de creer tales, y como tales, se huviesse de deferir à su contexto. Dos firmas, la una de el Presidente, y la otra de el Secretario de la Congregacion, de quien el Sello debe tambien acompañar su tenor, se requieren para que estas decisiones hayan de tener entera fè de su existencia, y cohibir los Juces à su observancia en el fuero externo, por la disposicion de el Papa Urbano 8. de cuyo orden assi fue publicado este Decreto por la misma sagrada Congregacion en dos de Agosto de 1631. Salgado, (9) Fagnan. en fuerza de cuyo Decreto pro-
texta este Author en el principio de su obra, q̃ las decisiones, q̃ refiere (de las quales es una la presènte) no se les dè mas fè. q̃ la q̃ se debe à su solercia, y sollicitud, en el tiempo, que fue Secretario de la Congregacion, de cuyo Archivo fielmente las copiò. Esta decisio: se halla en Quaranta, à quien tambien cita este Author, con sola la firma de el Secretario, y el sello. La causa de esta falta no la induce en nuestro caso: porque siendo este

(1)
Luca loc. cit.

(2)
Fagn citat. c.
Quoniam de
const. n. 6. &
n. seq. usq. ad
69. Luc. loc. cit

(3)
Idem Fagn.
n. 9. & 11.

(4)
Fagn. ibid.
n. 12.

(5)
Fagn. loc. cit.
n. 12. in fin.
ibi: *Sexto sã
cultates, &c.*

(6)
Idem Fagn.
ibid. 21. Luc.
loc. cit.

(7)
Barbos. in
Collectan. ad
Concil. Trid.
hoc loc.

(8)
L. Affe, tot. ff.
de hæredib. in
stituend. Boba-
dill. in sua Po-
lic. lib. 1. c. 4.
n. 22. cum aliis
quamp. plurimis
congestis à
Barbos. axiom.
201.

(9)
Sa'g. de sup-
plicat. 2 p. c. 14
n. 4. Fagn. cit.
c. Quoniam de
constitutionib.
n. 59.

tro
cuya razon afirma *Fagnan loco citato*, que sus decisiones, si por la celsitud de la causa eficiente, y origen dedonde nacen, pertenecen al *cap. Senatus consultum 2. dist.* por el efecto, que producen, pertenecen al *cap. Responsa Prudentum eadem dist.* Sobre cuyo assumpto produce la lei final *ff. de authorit. tutorum*, donde el Jurisconsulto supone este Author decir: *Responsum habes juis quid agere debes.*

28 De la doctrina, que va expuesta, se infiere, que la Congregacion, ni en este, ni en otro caso, puede inmutar el Derecho, ni establecer Derecho nuevo, *Sanxit*, ni derogar el antiguo *abrogavit*: porque todo lo cierto consiste en resolver conforme à Derecho las dudas, que occurrerian sobre el contenido de el Concil. (1) Y hecha esta declaracion, *functus est officio suo*. Asentada ya la facultad de esta Congregacion, para empezar à explicar el Derecho, que à nuestro favor declara en las palabras, que se siguen, se hace preciso advertir antes, asi por lo que conduce à nuestro assumpto, como à la cabal penetracion de las doctrinas, que los Autores nos enseñan, que el *cap. Licet 3. de feriis*, contiene muchas mas clausulas, que las que se nos muestran en las Decretales: esta proposicion es cierta, y no solo cierta, sino ciertamente probada con las mismas Decretales, y su translacion; que despues de las clausulas: *ab omni opere servili cessandum*, syncompando el Texto, oculta muchas clausulas interjectas, que son muy esenciales à la doctrina de el *cap.* Y estas las permite por medio de la clausula, *& infra*, que interpone de otra letra (esto es muy regular en las Decretales, por ser algunas muy largas) inmediatamente se va à la decision *Indulgemus, ut liceat, &c.* à mi entender con perjuicio grave de los Profesores de esta facultad: porque no son clausulas relativas de el hecho (como en otras succede) sino doctrinales; y para el assumpto presente muy utiles, y podran serlo para otros muchos: *Cum plura sint negotia quam vocabula*. Dixe, que era esta omission en perjuicio de los Profesores; porque todos generalmente han ido por este camino, hasta los Modernos, como se vee en Barbosa, y Pyringh. Y aunque las doctrinas interjectas se hallan en los Autores, especialmente Theologos *sparsim* en cada uno, hai mucha diferencia de proponer una doctrina, como enseñada de la opinion de un Author, ò como contenida en un Texto. Este beneficio, entre los demás de su doctrina, debemos todos à la especial application, y cuidado, que en esto puso el Señor Gonzalez Tellez, que copió à la letra este, y otros muchos Textos en toda su integridad original; y siendo tan esencial para la exposicion, tener presentes las clausulas de el Texto, que se expone, se traslada aqui con toda puntualidad el Texto de el citado *cap. Licet*, que es, segun lo refiere el Señor Gonzalez Tellez.

AQUI EL TEXTO.

IDE M TRIBURENSI ARCHIEP. ET EPIUS

Suffraganeis.

29 **L**icet tam veteris, quam novi Testamenti pagina septimum diem ad humanam quietem specialiter deputaverit, & tam cum, quam alios dies Majestati altissima deputatos, necnon natalicia Sanctorum Martyrum Ecclesia decernit observanda, & in his ab omni opere servili cessandum: Nos tamen, quibus à omnium provisorum Ecclesie regimen est commissum, super iis, que necessitas exigit, Christi fidelibus tenemur commodè providere, ut si quando eos non servili operi, id est, actioni peccati; sed necessaria victui, & vestitui querendo fortè intenderè contigerit, volumus, ut eis Ap. Sedis providentia misericordia consueta subveniat. Inde siquidem est, quòd cum regio vestra non multum frugibus abundet & mare, in quo populus majorem habere consuevit sustentationem, scrupulis solito effectum fuisse multorum relationibus cognoscentes, auctoritate B. Petri, & nostra indulgemus, ut liceat Parochianis vestris debuis Dominicis, & aliis festis, prater quam in majoribus anni solemnitatibus, si alicui terra se inclinaverint, eorum captioni congruenter intendere; ita tamen quòd post factam capturam Ecclesiis circumpositis, & Christi pauperibus congruam faciant portionem. Si autem illi, qui aliquos dies in pane, & aqua ex iuncta sibi penitentia tenentur peragere, panem, quo vescantur, non habent, leguminibus, aut piscibus, aut aliis ciba-

(1)

Salg. de sup.
plicat. part. 2.
c. 2. num. 15.
Fagn. Pignatell
Card. de Luc.
proxim. cit.

En el fol.

124. n. 370
se de la razõ
porque se lee
este texto
syncompando
en las Decre-
tales.

eibariis, si necessitas excegerit, resciantur, moderata tamen discretione habita, quòd
bis non ad delicias, sed ad necessitatem solummodò sustentationem utantur.

Aquí se sigue la lei tercera, C. de Feriis.

III. Imp. Constantinus A. Elpidio.

30 **O**Mnes Judices, Urbanæque Plebes, & cunctarum artium officia venerabili die solis quiescant. Ruri tamen possit agrorum cultiva libere, licenterque inserviant, quoniam frequenter evenit, ut non aptius alio die frumenta sulcis, aut vineæ serobibus mandentur, ne occasione momenti pereat commoditas celestis provisioni concessa. Dat & c.

SIGUE LA EXPOSICION.

L I C E R E.

31 **L**icere, es infinitivo de el verbo *Licet*, que significa, segun el Nebriente, tener poder; y así, en la consideracion de Derecho, significalo mismo la palabra *Licere*, que tener libre facultad para hacer alguna cosa, ó no hacerla. Son Textos expresos. (1) Y por las terminantes doctrinas de estos Textos asienta esta proposicion Zevallio: (2) *Libertatem, & arbitrium denotat verbum licet non autem obligationem, & præcisam necessitatem*. Esta misma proposicion firma Barbosa, (3) citando a Menochio, Rebus, Galgancet, Hermosilla.

32 Por lo qual, es generalmente á excepcion de ninguno recibida, y entendida, segun estos Autores, por palabra potestativa, y no necesaria: *Et ita est potestativum, & non necessarium*, (4) *Cardinalis Seraphinius*. Y por esto tratandò de este punto el mismo Menochio (5) ya citado, afirma, que *Verbum, licet tribuit absolutam, & liberam arbitrii potestatem*. Y por este mismo inconcuso principio procede la doctrina de Socino, (6) donde afirma, mo inconcuso principio procede la doctrina de Socino, (6) donde afirma, que quando en las letras Apostolicas vienen estas clausulas: *licet tibi propria autoritate*, se deben entender, *volente ipso impetrante, & non illo invito*. Y por ultimo, la glosa sobre el cap. *Inter corporalia de translat. Episc.* (7) deduce este dictamen, y absoluta afirmacion: *Nam (dice) cuncta licerent, nisi jura veterent*: proposicion, que despues limitò la glosa marginal á los terminos siguientes: *Hoc dictum verum est in his, quæ non sunt suo genere mala; nam quæ suo genere mala sunt, ut mentiri, etiamsi nullo jure veterentur, adhuc tamen nullo pacto licerent*.

33 Pero estando en nuestro caso muy lexos de los terminos de esta limitacion, de que por ahora es sobrada prueba nuestro Texto *Licere*; inhero yo en toda legitimidad esta consecuencia: luego si la Congregacion en nuestro caso, juzgando en justicia entre el Texto, ó Textos de la prohibicion de excoñiciones corporales; y la libertad de el precepto en el recogimiento de frutos *conquis*, hallò, que era lícito su uso, *diebus festis licere*: por el mismo hecho declaró, que este exercicio nullo jure *vetabatur*. Y esta es la energia de las palabras doctrinales de el Catechismo Romano, ya expendidas arriba: *sed neque earum rerum opera bas lege prohiberi existimandum est*. Llamando si marginal la atencion al cap. *licet*, que alli cita.

34 Ya que el Catechismo nos enseña, que busquemos este Texto, registremole, y hallaremos, que en las clausulas contiene este Texto: *Christi fidelibus tenemur commode providere*. La Congregacion juzgando en justicia *conquis* *licere*: porque el mismo Legislador el Papa Alexandro 3. havia declarado, no como quiera, sino en justicia: *Tenemur*, no será mucho decir enseñandonoslo el Texto con su misma voz, que esta indulgencia de los Pescadores, con quienes dispensò *indulgemus*, fue de justicia, y por obligacion: *tenemur commode providere*. Y declarada esta obligacion por la Silla Apostolica, se comprehende con toda claridad la profundidad, y energia de el *conquis* *licere* de nuestra decisison.

35 Pues aun penetra mas esta censura, y dictamen de la Congregacion, porque viene á daren la lei primordial de la observancia de el precepto: hablo en el fuero externo, y contencioso, que se expondrá en la siguiente Asercion, donde tiene mas proprio lugar *ruri tamen possit*. Dice

(1)

L. Dicem per
ferre §. si plu
res, ff. de rece
ptis abieris, l.
Quidam, §. pa
rietem de ser
vutib. Urban
Prad. l. si quis
officium, ff. de
lita nuz, tit.

(2)

Zevall. com.
contra com. q.
750. n. 26.

(3)

Parb. d. d. usu
frequent. di
cton. 191. n. 5.
citans Menoch
concil. 118. n.
23. Rebus. in
comment. ad l.
Licet, §. licet
(del. Author, no
del Texto) ff. de
verb. sign. pag.
199. Galgancet
ad statuta ur
bis lib. 1. c. 143.
in princ. Heri
mosill. lib. 42.
glos. 4. n. 5. tit.
5. partit 5.

(4)

Card. Seraph.
decis. 739. n. 3.

(5)

Menoch. de
arbitriis lib. 1.
q. 7. n. 32.

(6)

Socino concil.
115. sub n. 5.
prope fin.

(7)

Glos. in c. In
ter corporalia
de translat. E.
pisc. lit. G. in
fin.

(1)

In Ecclesia uni-
versali solus Pa-
pa potest insti-
tuere dies festos
in honorem Dei.
Sylvest. in Sum.
verb. Dñica, n.
2. Azor instit. moral. p. 2. lib.
1. c. 2. q. 11.
Suar. de Relig.
lib. 2. c. 3. n. 2.
Villalobos in
Sum. Moral.
tom. 2 traç. 32
diff. 1. n. 2. Le-
zana in Sum.
quæst. regulæ ar.
part. 3. verb.
Festi dies, n. 7.
Solum ergo ad
Papam. Daniel
de nob. lib.
disp. 34. n. 4.
Fagund. de
præceptis Eccl.
præcept. 1. lib.
1. c. 3. n. 2.
Fermos. c. 5. q.
6. & c. fin. q. 1.
n. 1. de feriis.
Castro Palao
in oper. moral.
part. 2. traç. 9.
disp. 1. punct. 1
n. 7. Cortiad.
tom. 3. decis.
171. n. 12.

(2)

Ad Episc. per-
tinet in suo ter-
ritorio festa in-
stituere. c. Pro-
nunciandum
de consecrat.
dist. 3. c. fin. ubi
Barbof. n. 23.
Fermos. q. 1. n.
4. de feriis. Co-
varr. Variar.
lib. 4. c. 19. n. 8.

Præter hoc festorum dierum, &c. Azor instit. moral. tom. 2. lib. 1. c. 26. q. 1. Castro Pal. in oper.
moral. p. 2. traç. 9. disp. 2. punct. 2. in princip. Villalob. in Sum. Moral. p. 2. traç. 2. diff. 1. n. 2. (3)
principes secularis nequis festa instituere. Suar. de Relig. lib. 2. c. 12. n. 2. Azor instit. moral. tom. 2. lib.
1. c. 26. q. 5. Fagund. de præceptis Eccl. præcept. 1. lib. 1. c. 5. per tot. Bonacin. in 3. præcept. Deca-
log. disp. 1. q. unic. punct. 1. n. 1. Sanchez in præcepta Decal. tom. 2. lib. 5. c. 2. dub. 5. n. 7. Barbof. de
potest. Episc. part. 3. alleg. 105. n. 38. Cortiad. cit. loc. (4) Salgad. de Reg. proteç. p. 1. c. 2. n. 4. &
multis aliis in locis. (5) S. Pius V. in Bull. quæ incipit: Cum primum, cujus verba refert Faria ad
Covarr. Variar. lib. 4. c. 19. n. 75. Tondut. de prævent. judiciali p. 2. t. 39. n. 68. (6) Ap. Fagn. in c.
Conquestus de feriis n. 80. (7) Guilielm. Burio in vita Melchjad. Pap. fol. 46.

DIEBUS FESTIS.

36 ES constante entre todos los Authores, así Theologos, como
in honorem Dei, & sanctorum es elpiritual, y de aqui nace, que solo el Papa
Canonistas, y Realistas, que la facultad de establecer fiestas
en la Iglesia universal, (1) y cada Obispo en su territorio con las solemnidades,
que el Derecho le prescribe, y de que ahora no tratamos, puede
establecer fiestas de esta especie. (2) Estas proposiciones van probadas con
separacion al margen cada una. Sobre estos principios, de quibus nemo ambi-
git, se deduce con la misma legitimidad, que siendo esto facultad elpiritual,
está negada á los Principes seculares (3) por su naturaleza, como de
esphera mas superior á la potestad laical; en tanto grado, que si el Prin-
cipe secular, Republica, ó Magistrado, teniendo razon, que á ello les
mueva, quisiessen instituir algun dia de fiesta per modum religiosi cultus, de-
ben recurrir al Papa, ó á el Diocesano, è interponer sus pteces, para que
este lo haga en fuerza de la facultad, y jurisdiccion, que en el Ecclesiastico
reside, y filtra en el Seglar. Nace de aqui, que el modo, con que esta secu-
lar jurisdiccion puede concurrir en este punto de festorum observatione, es
solo como executor de la lei Ecclesiastica, que estableció el precepto, para
que su observancia, y execucion sea cumplida, y guardada enteramente;
que su observancia, y execucion sea facti, non juris. Salg. (4) Hasta
porque este cumplimiento, y execucion es facti, non juris. Salg. (4) Hasta
aqui es doctrina terminante de el oraculo de la Iglesia S. Pio V. que en-
carga la execucion, y observancia de las fiestas á los Ordinarios Ecclesiasti-
cos, y Magistrados seculares, à prevención entre una, y otra jurisdic-
cion; ibi: In urbe arbitrio nostro, seu vicarii nostri, in aliis vero locis arbitrio ordina-
riorum, vel aliorum magistratum, ita ut preventioni locus sit. (5) Y el Papa Inno-
centio 10. declaró la impotencia de la potestad secular para el estableci-
miento de la fiesta en la Bulla, que sobre este fin expidió: Cum nuper, donde
este Papa dice las siguientes palabras: Cum principes laici, quos in rebus Ecclesia
obsequandi potius movet necessitas, quam auctoritas imperandi, non habeant facultatem
imperandi dies festos in honorem sanctorum. (6)

37 De estos principios à contrario sensu nace, que saltando la lei
Ecclesiastica, que impulso el precepto, porque lo derogó, ó por que de-
claró legitimamente sobre el modo de su observancia, saltó tambien la
coaccion, y apremio de la lei seglar. Un exemplo me probará este dis-
curso: En la Iglesia primitiva era dia de guardar el dia Jueves; (7) des-
pués en los siglos siguientes fue derogada esta festividad por la Iglesia, co-
munes hoy venimos que no se guarda; pregunto: Havrá facultad en el Juez se-
glar en virtud de las leyes de el Reino para hacer guardar el Jueves, y
castigar á los transgresores? Pareceme, que nadie havrá que tal resuelva.
Por qué? Porque para la guarda de este dia, es necesario el precepto
Ecclesiastico; y estando este derogado, no obliga; y cessando la obliga-
cion,

cion, no hai en el Juez seglar razón para proceder, por lo qual obraría con injusticia notoria, y conguientemente con nullidad notoria, aun en la sentencia mas estrecha de Mascardo, que justamente impugna Cortiada en el lugar citado.

38 De estos inconcisos principios, de que nadie duda, se infiere con la misma solidez, que si la lei secular no puede hacer, ò instituir dia de fiesta, tampoco puede prohibir exercicios, q̃ la Iglesia tiene declarados (1) por licitos, ibi: *Quæ de tua re vindicanda dista sunt, eadem & de parte intelligenda sunt.* (2) A cuyo Texto estas palabras doctrinales, que van referidas, añade Gotofredo, ibi: *Quantum enim facis in totum denegata, tantumdem valet, si in ea parte, de qua agitur, denegata sit.* (3) Sobre cuyas palabras dice el mismo Gotofredo n. 72. *Quod predicatur de toto, predicatur & de parte.* Y si bien dexa asentado en el Texto 1. que milita esta doctrina, *si subsit eadem ratio*, que es el medio, por donde se resuelve la antinomia, que produce sobre el segundo Texto. En nuestro caso ya se ve, que milita la misma razón, que es la falta de potestad en el seglar, assi para el todo, como para la parte; porque alli esta, como aquel, son *per modum religiosi cultus*, adonde, como espiritual, no puede alcanzar la facultad del Principe secular.

39 Esta doctrina procede à fortiori, despues que nuestros Catholicos Reyes tomaron à su cargo la proteccion del Concilio Trid. porque habiendo declarado el Concilio Trid. por medio de la Congregacion, (4) que *licebat diebus festis laborare in recollectione fructuum*; en fuerza desta proteccion quedaron nuestros Reyes obligados à tener por licito este trabajo en los dias de fiesta, (5) como de hecho lo es; y assi, para con la lei Real producirà la declaracion, en fuerza de la proteccion asentada, el mismo efecto, que si el mismo Rei la huviese derogado: y con efecto, assi le debe entender, segun las mismas leyes de Partida, ibi: *si en ellas non fussen à tales, que desataffen el bien, que debian facer contra la gran pro comunal de la tierra.* (6) Lo que indubitabilmente succederia en el caso de practicarse las citadas leyes Reales en perjuicio del Derecho Natural, Divino, y Ecclesiastico, como se dirà adelante: assi por lo respectivo à los perjudicados en su uso, como por lo respectivo à la proteccion, y conservacion de el estatuto Conciliar, como enseña el Sr. Salg. (7) ponderando este punto con la lei Nemo, segun la cita de el margen, ibi: *Nam & injuriam sacri judicii Reverendissima Synodi, si quis semel judicata, & rectè disposita revolvere contenderit.* Cuyo texto produce este Author exornando este punto con su dilatada erudicion: ponderando la justissima razón, con que nuestros Reyes severissimamente zelan la puntual, y atildada observancia de el Concil. idem Nacido de todo lo dicho, que por ser las declaraciones de la Salg. (8) Nacido de todo lo dicho, que por ser las declaraciones de la Congregacion el mismo Concilio virtualmente: *Declaratio Concilii nil aliud est, quam ipsummet Concilium declaratum ad effectum protectionis Regis, & ac si à se ipso à principio declaratio emanaret, ac propterea idem de utroque judicandum erit.* (9) Con que queda evacuada, à mi ver, con abundancia de doctrina la replica, que de contrario pudiera formarse sobre el aparente fundamento de las leyes de el Reino. Pero volvamos à el Texto.

DIEBUS FESTIS.

40 **E**N el citado cap. *Licet*, se le reservan à los Pescadores, en el conrenidos, las fiestas mayores: *Prater quam in majoribus anni solennitatibus.* En nuestra decision ninguno se reserva à la agricultura: *Diebus festis consuevit licere.* Parece, que esta no solo es diversidad, sino oposicion de doctrina? Respondo en breve: Ninguna oposicion hai, sino proporcionar el Legislador en una, y otra decislon la lei à la naturaleza de la materia, sobre que la diò; la naturaleza de la pesqueria puede permitir la inviolable observancia de pocos dias, q̃ son las fiestas mayores; y los exercicios de la agricultura deben, en quãto puedan, observarlos, por ser las fiestas mayores, y ser muy pocos dias, pero por naturaleza de los exercicios puede ser muy contingente, q̃ no puedan observarlos, y no solo contingente, sino frecuente: *Quoniam frequenter evenit, ut non aptius alio die frumenta sulcis, aut vineæ srobibus mandentur, ne occasione momenti pereant commoditas cælestis provisione concessa.*

(1)
L. Quæ de tua,
ff. de R. V.

(2)
L. § 1. ff. de
administ. tutor.

(3)
Gotofred. in
d. l. § 1. n. 79.

(4)
En nuestra
decision apud
Quarant. Barb.
& reliq.

(5)
Salg. de sup
plicat. fol. 205
cõ la lei Nemo
Cod. de Sum
Trinit.

(6)
L. 2. tit. 23.
part. 1.

(7)
Idem Salgad.
de retent. 2. p.
c. 1. n. § 1. con
la lei 2. C. de
Summ. Trin.

(8)
Salg. 2. parta
cap. 2. n. 21.

(9)
Salg. de ret.
2. p. c. 2. n. 21.
Fagn. in cap.
Quoniam de
constit. tit. 2.
n. 21.

(1)
Suarez, Caram.
Theolog. Fun-
dam. tom. 3. n.
180.

41 **O**pera in actu consistere, dixo el Jurisconsulto Cayo apud Nebri-
censen. Opera en su proprio significado, segun este Author,
significa el trabajo de un dia, lo que en nuestro Idioma se llama trabajar a
diñal: por lo qual el jornalero en Español, se llama en latin operario, segun
el mismo Author, y en el Evangelio (2) significa lo mismo esta pala-
bra operario; pero dare operam, es locucion, ó phrase Latina, que significa con
propriedad, y energia: *Exercitarse con cuidado, y continuacion sin intervalo.*
Si el Apostol S. Pedro, (3) prometiendo su propria, perpetua, y conti-
nua proteccion á la Iglesia Catholica, á quien dirige esta Carta Pastoral,
dice: *Dabo autem operam, & frequenter habere vos posito bitum meum.* En
este Texto significa este mismo cuidado, y asiduidad sin interrupcion
por lo respectivo de este precepto, y sin tratar de el otro, que concurre en
este dia, que es el de oír Missa, de el qual al presente *non erit sermo*, por-
que se hilla el dia de hoy tan proveido este Pais en Missas destinadas á hora
oportuna para beneficio de los trabajadores, que nunca huviera motivo
suficiente para excusarlos de este precepto.

(2)
Luc. c. 10.
(3)
S. Petr. epist. 2

[illegible]

(4)
Luc. 10.

43. Llegando aqui el discurso, y con el motivo de haver el Vicario de la Jurisdiccion de Sanlucar, amenazado los jornaleros mios, que estaban recogiendo el fruto de mis Olivares, tiene su proprio lugar aqui la discusion deste punto. Dado, y no concedido, que huviesse delito en el quebrantamiento de la fiesta, por coger aceitunas; por donde funda el Vicario su procedimiento contra los trabajadores? El procedimiento seria contra el dueño de la heredad, sino fuesse exempto, porque era el Author de el delito; pero no contra el trabajador, que en punto de *observatione festorum*, tiene forzado, y notorio motivo para trabajar licitamente, por solo el motivo de mandarlo su amo, de cuya inobediencia debe justamente temer, que perderia su conveniencia. En esto convienen los Anthores, que han tratado este punto. Suarez, (5) à quien se ha de añadir Fagundez, (6) Biste referir las palabras de tanto Doctor como el P. Suarez, & ex hoc cap. dice este Author, hablando en el presente: *Excusatur famulus, qui cogitur precepto Domini ad laborandum in die festo, nec potest illi non parere sine gravi incommodum: quia vel privaretur stipendio, vel alimento necessario, vel modo excluderetur, & similiter privaretur cum gravi aestura: quia non spectat aliud commodum facile invenire; in his ergo casibus, & similibus Doctores hos excusant, & ratio est: quia hic non solum excusat necessitas naturalis, vel quasi ab intrinseco; sed et iam est* fita

scias per vim, & metum, quia eandem indigentiam, & causam inducit. No sè, que pueda ser mas terminante la authoritas.

44 Esta misma doctrina en terminos siguen los AA. Criminalistas: valga ahora por los demas el doctissimo Fontanella. (1) Propone este Author dos casos para questionari: *Duos tamen casus non emittendos censui in quibusque incidit quotidie disputatio; esta es la question: Numquid ipsi distinguere dicantur, vel injuriam committere, ut quasi pro alio delicto possint puniri?* Individua los casos, y prolixue: *Primas casus est in laborante, qui conductus est in fundo alieno ad laborandum: qua in re communis DD. resolutio, quod operarii, & famuli excusantur de eo, quod operantur in re alterius de mandato conducentis.* Cita la glosa, (2) y ponderando este Author much, à este proposito: *Egrigia sunt in proposito concilia Baldi.* (3) Y este ultimo Author dice, el que tenemos pra manibus, que es allegado de los signientes, que *ex professo* trataron pro dignitate este punto: *Qui ex professo de hac re pluribus igerunt.* (4) Cuyas decisiones, dice nuestro Author, que se hulan in volumine communium operum. (5) Jacob. Menoch. Y con especial encomio à todos sobre este punto cita à Prospero Farinacio in suis tractatibus. (6)

45 Sobre toda esta authoridad se le objecta la replica signiente: *Movet tamen contra id difficultatem, quod regulariter mandataris non excusatur ob mandatum;* con la doctrina de Barthol. (7) Y responde assi: *Respondeo tamen, quod id procedit in his, quae à prima facie sunt de genere prohibitorum.* Puta, si mandatur occidi hominem, vulnerari, vel quid simile; sic ut verò in his, quae sunt de genere permissorum; vel saltem prima facie non prohibitorum. Puta inciaci ligna diruere domum, vel alia similia. His enim casibus non possunt dici deliquisse ei, qui illud officium, cum haberent tale quid fieri de mandato alterius; immò habito respectu ad artem, quam profitentur, dici debent, dedisse operam rei licite; y concluye citando à Bado sobre la lei Non idè minus, Cod. de accus. 8)

46 Ahora, aplicando estas doctrinas à nuestro assumpto, si en caso de ser prohibido este trabajo, no pueden ser castigados los operarios; por que siendo fundada su intencion para la excusa del precepto en su pobreza, y notoria, que les obliga à servir, les excusa el solo modo de perderla, x desobedeciendo à su amo; y segun toda buena Theologia, y segun toda practica Criminal, como vâ expuestos què dirà el Derecho, y què los Jueces superiores, al ver que se pretende enrar un Juez Sacerdote, y Conces- fessor à gravar, no uno, sino muchos seglares en una materia, que la fessor à Ecclesiastica està repeliendo su jurisdiccion? *Licere dare operam.* Delle: fe verà mas clara esta repulla de el Derecho. Y si en un caso tan odioso como declarar incurfos en la Centura de Bulla in Casa Domini, à los reos, por ser el delito notorio, y comun al Pueblo, enseña el Cardenal de Luca, (9) que se proceda bien y legitimamente sin antecedente citacion, aun siendo estas censuras ab homine, segun Sayro, (10) porq notorius non indiget apicibus juris: cò quanta mayor razon en este caso (citam dato, q non huviesse tal decision à nuestro favor) en que siendo notoria, y comun la urgencia, estaban todos en el mismo exercicio, y en especial los jornaleros de el Vi- cario en frente de los mios. El prudente juzgarà, si esto es usar, ò abusar de la Jurisdiccion. Y dexando por ahoia para en otro juicio la circunstancia, y qualidad de ser sirvientes mios: por la qual tiene el hecho especial deformidad, vuelvo à mi exposicion.

REBUS AD VITAM NECESSARIIS.

47 E L caso de necesidad, assi como es epiqueya transcendiente à todo precepto Ecclesiastico, y por esso lo es tambien dispensacion de el precepto, (11) la es tambien en nuestro Texto; pero con diversas consideraciones en el: dos veces la repite nuestro Texto: la una en la clausula presente: *Necessariis*, y la otra mas adelante: *Si necessitas urgeat.* Y es diversissima la disposicion que hace en una, y otra, como despues en su lugar verèmos. Para proceder con claridad, se ha de supponer de nuestro Texto, que el concepto comun, y generico, que se llama

necef. Baldus in l. Non idè minus, Cod. de accusat. (9) Luc. Miscel. disc. 19. sub n. 18. & de judic. disc. 9. n. 24. & 25. (10) Sayro de censuris lib. 3. c. 1. n. 12. (11) Silvest. verb. Dispensat. u. 3. 4. & 6.

15

(1)

Fontanel. de pae. nupt. claus. 4. glos. 15. n. 19.

(2)

Glos. in leg. Rem. §. tignu, verb. Descentia, de R. V. & ibi Bartholus, & communiter scribentes. Decius, & Signo- lus in l. Velles, ff. de leg. jur.

(3)

Baldus concil. 144. & 314. volum. 1. & 435. volum. 15. Resol. à Vall. concil. §. 4. volum. 1.

(4)

Petrus Josephus, Ludovicus Bononien- sis, Casar Bar- cia n. 139. & 140. per tot.

(5)

Julius Clarus in praet. Crim. §. fin. q. 90. n. 16. §. Solet dubitari, in praet. Avellè in leg. Praetor, c. 17. Tiber. Decian. in traet. Crim. tom. 2. lib. 9. c. 37. per tot. Bibian. decis. 394. n. 1.

(6)

Farinac. traet. Crim. tom. 1. de poenis tem- perandis, q. 97. alleg. 7. per tot.

(7)

Barthol. in l. Non solum, §. si mandato, ff. de injuriis.

(8)

Baldus in l.

necesidad, se divide en necesidad esencial, ò intrínseca, y accidental, ò extrínseca al acto en que existe, ò de quien se predica. Esta segunda pertenece à la clausula *si necesitas*, de quien hablaremos. Ahora por exposicion de las presentes clausulas, debemos tratar de la primera: *Rebus ad vitam necessariis*.

48 Para exponer con brevedad, y claridad el dilatadísimo objeto, que abrazan estas tres clausulas, es necesario hacer otra division de este primer concepto: *Necesidad intrínseca, ò perpetuo inherente*: Se divide, pues, en necesidad de el operario, necesidad de el dueño, en cuya Póssesion trabaja, y necesidad de la Republica. Qualquiera, ò cada uno de estos tres motivos, por sí solo hacen licito el trabajo: Suarez, Fagundez, Machado. (1) Y concurriendo todos tres en nuestro caso, irán siguiendo la misma orden de el Texto. En la palabra *rebus* la necesidad de el dueño, que manda trabajar; en la palabra *ad vitam*, la necesidad de la Republica; en la palabra *necessariis*, la necesidad de el trabajador. Y por quanto quedó pendiente el discurso en la exposicion de las antecedentes clausulas, *dare operam*, continuaremos invirtiendo el orden de las palabras, por que lleve union el Discurso.

(1)

Fagund. Ma:
chad. & Suar.
c. 32. per tot.

NECESSARIIS.

49 Para exposicion de nuestro assumpto, esta palabra junta con las otras dos, viene regida de la clausula antecedente *dare operam*, y quiere decir, que la razon à priori, porque es licito el trabajo en el día de fiesta de parte de el operario, es porque este necesita notoriamente de su jornal, *Licet dare operam*, que recauda por el trabajo quotidiano para su manutencion, y de su familia. Esta proposicion, no solo es terminante de los A.A. citados, aun sin noticia de nuestra decision, sino en ella, y ademas es terminante de el cap. *Licet*, ibi: *Ut si quando eos non servili operi, id est, actioni peccati, sed necessaria victui, & vestitui querendo fortè intendere contigerit, volumus, ut eis Apostolicæ Sedis providentia misericordia consueta subveniat*. Así el Señor Gonzalez. (2) No puede ser mas terminante el Texto, segun nos copia de el original el Sr. Gonzalez: de suerte, que quando el Legislador se considera obligado à declarar la inmunidad de el precepto, están por Derecho natural exemptos en este punto (3) de el Ecclesiastico, y su Jurisdiccion, *ut si quando eos, &c.* Entonces, y por esta misma razon, como consta de el hecho, entonces, y por esta misma razon, los comina este Juez por falta de su licencia, y paga de la commutacion, que les pretendia exigir; pero aun no es esta la mayor deformidad de este caso. El capitulo *Licet* citado habla enterminos de el trabajo prohibido, como era la pesca, antes de su decision, como se prueba de el mismo Texto en toda su narrativa, y mucho mas con toda evidencia legal de la decision *Indulgemus*, que en su rigoroso significado suena dispensacion perpetua de el precepto, en que verdaderamente estaban incurtidos hasta alli. (4) Pero los trabajadores de nuestro caso, mui à la contra, estaban en trabajo licito, y no sujeta al precepto Ecclesiastico. Pero estando en los puros terminos de la presente exposicion, arreglandose puntualmente al cap. *Licet*, de donde la Glosa, y los demas Autores inferen la notoriedad de licencia para el trabajo rural, dice así el P. Suarez, (5) (de quien me valgo mas frecuentemente por su especial autoridad en el orbe literario) *Solum ergo est advertendum, aliud esse non obligari, & aliud excusari: Non obligatur enim aliquis in die festo ad abstinendum ab aliquo opere, quando opus illud vera non est materia illius præcepti; excusari verò dicitur quis, quando lex quidem prohibeat tale opus; tamen causa, vel necessitas occurrens suspendat pro tunc obligationem legis, &c.* Cotegele esta authoridad con las palabras *victui, y vestitui querendo*, del cap. *Licet* referidas: advirtiendo, que el *victui, y vestitui querendo*, tienen ante sí las palabras, *ut si quando eos*, las cuales son regidas de el verbo *volumus*, por cuya virtud fueron decision universal antes de la compilacion de S. Raymundo: y esta induccion en el *indulgemus* de el Texto, que cae sobre el *si quando eos* de el mismo, es la razon, que mueve à

(2)

Gonzalez sup.
nostr. text. re-
ferens ejus litt.

(3)

Genes. c. 28.
in fin.

(4)

L. 3. ff. de
minorib Fagn:
in cap. Clerici
de Cleric. non
resident. n. 64.

(5)

Suar. cap. 32.
n. 1.

los citados Autores; y en cuya assercion nadie duda, para declarar á el pobre jornalero *notoriè immune* de el precepto; porque constituido en su miserable estado, es connatural á el la continua necesidad, siendo siempre la misma, para buscar con su diario sudor el jornal al fin de el dia: Hablo con especialidad ahora de los del campo, que como ganan menos en este officio, es mas cierta sobre notoria su necesidad.

50 Sin duda tuvo presente esta urgencia la suprema comprehencion del Papa S. Silvestre en la lei 3. citada, *C. de feriis*: porque dexando á el trabajador esta puerta para su alivio, *liberè, licenterque inserviant*, se lograbale bien comun de la Republica; estando bien proveida la agricultura: de donde, entre otros bienes, resultaba la abundancia en el abasto, y para el precepto impuesto su obervancia, sin la infallible sujecion de estar expuesto á continua, y general dispensacion de tantos, como serian los interesados en ella (punto, de que se hablara en el siguiente discurso) influyendo á este dictamen la doctrina del Supremo Legislador Christo en el cap. 10. de S. Lucas: (1) *Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messam suam*. Donde es por ahora de notar, que el *Rogate* es de parte del trabajador para remedio de su necesidad, que está obligado á sollicitar, *ipso jure naturali distante*, como en esta lei decia el Patriarcha Jacob: (2) *Si dederit tibi Dominus panem ad vescendum, & vestimentum ad operiendum, &c.* Deduciendole de lo que va dicho, que el trabajo de los jornaleros en el caso presente era notoriamente licito por todos Derechos, Natural, Divino, y Canonico. Y esta fue la causa de la comminacion del Vicario á los trabajadores.

(1)
Luc. c. 10.
(2)
Genet. c. 28.

AD VITAM.

51 LA segunda causa, que hace licito el trabajo en el dia de fiesta, es la publica, y universal necesidad del pueblo, cuyo abasto siempre urge con igual motivo. Por este son notoriamente immunes de la licencia del Ordinario para su exercicio, no solo los que se exercitan en él; sino lo que es mas, los que venden los alimentos; contra el texto en el cap. 1. deste nustr. tit. ibi: *Ut in eis mercatum minimè fiat*; por lo que no pudiendo facilitarse por otro medio el quotidiano alimento á los individuos de qualquiera Republica, está universalmente entendido por epiqueya de la lei: y por esto ven nuestros ojos en estas plazas un Mercado publico en cada una de cosas comestibles, aprobando el Synodo deste Arzobispado (3) esta immemorial costumbre, ibi: *Y prohibimos, que no vendan, sino fueren las cosas de comer.*

52 Pero contrayendo mas al assumpto presente esta doctrina del trabajo impendio por los operarios en la agricultura, y su exercicio, resulta, que el abasto esté cumplido; que es el fin de la constitucion Synodical. De fuerte, que la causa de quien nace, y se deriva este abasto, es el zelo, y asiduidad en el exercicio de la agricultura: por cuyo medio se facilita el logro de los frutos. Es afirmacion, y doctrina expresa del Papa Clemente 8. en la Bulla de aprobacion del instituto de los PP. del Tardon, ibi: *Cum autem S. Basilii agriculturam; quia ea facillim res ad usum necessaria haberi possunt concedat.* (4) De este punto hablarémos mas adelante, y conteniendo por ahora el discurso en los terminos de el exercicio de la agricultura por la relacion, que dice al abasto, y bien publico, tenemos esta doctrina terminante en el cap. *Licet*, ibi: *Cum terra vestra non multum frugibus abundet*. Por la esterilidad, ó estrechez de el terreno, no podian los trabajadores ocuparse en su cultura, y de al proce- dia, que por precision havian de ocupar en el dia de fiesta su trabajo en el Mar, ó porque en falta de Pan lo suplian con el alimento de los Peces, como consta de el mismo Texto, ibi: *Si autem illi, qui ex iniuncta sibi penitentia aliquos dies in pane, & aqua tenentur peragere, &c.* O porque vendiendo, y comerciando el producto de su trabajo redimian con él su necesidad de Pan: *Necessaria vestiri, & vestitus querendo.*

53 Esta esterilidad, que padecian los Pescadores de el cap. *Licet*, premeditada de el Author de la citada lei 3. *Cod. de feriis*; y previniendo

(3)
El Synodo
lib. 1. tra&. de
feriis, c. 7.

(4)
'Apud Fagn.
in c. Multa, ne
Clerici, vel
Monach. n. 28.

* La lei 2. ff.
de nundinis.

ademas, que seria duplicadamente lamentable desgracia, que todo el Orbe Christiano padeciese contingentemente esta esterilidad, à cuyo daño podia en gran parte ocurrir la prudencia superior de el Legislador, applicò el preservativo en dicha lei *liberè, licenterque inserviant*: porque dependiendo en la mas principal, y quãtiosa parte (no dixe bien) dependiendo en el todo, digo, la subsistencia, y alimètos de la Republica: (en qualquier País) de la agricultura, faltando esta, era consiguiente necesario, que faltasse tambien el abastoso, y abundancia de las Republicas. Pero aun no seria este el mas lamentable daño, siendo tal. En el cap. *Licet*. La escasez, y falta nacia de la esterilidad de la tierra: *Cum terra vestra non multum frugibus abundet*; pero en otras, donde por el contrario es la tierra fertil de todos los frutos, que para comodidad de la vida humana se pueden apetecer, y desear, *ad vitam*, no seria, digo, contra la misma razon natural, y no menos contra la lei Evangelica, que profesamos, que por omision, u otro tal motivo, llegasse el caso, como ciertamente no digo llegaria, sino siempre se padeceria la referida falta, que à veces no basta à prevenir la humana solicitud? *Nè occasione momenti pereat commoditas*, de la citada lei 3. Por esso el Papa S. Silvestre (aunque no se publicò à su nombre esta disposicion) por medio de el poder de el Emperador Constantino (1) decidiò esta amplia libertad, en que toda la Republica Christiana se interesa con tanta immediacion: *Liberè, licenterque inserviant*. Y ann previniendo la asiduidad, y solercia *inserviant*. Y el Papa Alexandro 3. en el cap. *Licet*, à este exemplo concediò la misma franqueza en el nuevo caso: *Indulgemus, ut liceat Parochianis vestris*, que despues en nuestros siglos confirmò el Concilio tacitamente, en quanto se refirió à el Derecho anterior. Y la Congregacion de Interpretes declarò *ad vitam necessariis*. Por cuya publica necesidad para la vida de la Republica, llamò nervios principales de ella à los Labradores Plutarco; y por tales los recomendò à el Emperador Trajano, (2) vease à Diego Perez, y Bobadilla.

53 Con esto concurre para en el punto de la permisión de el trabajo, de que hablamos, el que la Iglesia, assi como ha mirado siempre con severidad los exercicios urbanos: porque generalmente incluyen engañò, y por consiguiente pecado, por la compra, y venta que incluyen, (3) (y esta compra, y venta interviene en quasi todos los oficios menestrales,) y por esta razon prohibe con tanta especialidad el marcado en el cap. 1. *hoc tit. ibi: Ut in eis mercatum minime fiat*; assi por el contrario ha mirado con especial piedad, y dignacion la agricultura, à quien el cap. *Sancta*, que es el 56. 2. q. 7. llamó *Sancta rusticitas*. Y por esso uno, y otro Derecho la han cumulado de privilegios, inmunidades, y exempçiones, como de el Canonico se puede ver en Fagano, (4) y de el Civil, y de el Reino en Bobadilla, Larrea, Escalona, y Solorzano, (5) porque *agricultura publicam continet utilitatem*, que dixo el mismo Larrea en el lugar citado.

AC TEMPORE PERITVRIS -- REBUS.

54 **A**Ntes de exponer esta clausula, que entrará junta con la palabra *Rebus*, con quien concuerda. *Rebus tempore perituris*, es muy preciso exponer con separacion la palabra *Ac*.

AC.

55 **E**S conjuncion copulativa, y vale lo mismo, que *Et*. L. 2. §. *Et cum placuisset* ff. de orig. jur. L. si de lege ff. de legibus, lege libertas §. fin. ff. de statu hominum. Mandosio, Vulpeyo, y otros Autores, que cita Barbosa. (6) Aqui pudiera ofrecerse question sobre la verdadera inteligencia, y sentido de esta diction, y se apelaba sobre el Verbo *Licere*, haciendo (entendiendo) *Licere dare operam rebus necessariis ad vitam, ac licere dare operam rebus tempore perituris*. En este sentido procede legitimamente la doctrina de Cortiada. (7) Digo, que procede por lo respectivo à la decision, que de presente se expone, reservando su Derecho al Author,

(1) Cap. Constantinus, el 2. dist. 23. Covarr. variat. resol. lib. 4. cap. 19. n. 5. prope fin.

(2) Diego Perez lib. 1. tit. 7. Bobadilla lib. 3. c. 3. n. 61. & lib. 5. c. 9. n. 2.

(3) C. Qualiter de penit. dist. 5.

(4) Fag. in c. Innovamus de tregua, & pace ex n. 9. ulq. ad 12.

(5) Bobadilla, loc. cit. supr. citat. Escalona, lib. 1. Gazophil. c. 15 n. 12. y sed plurimum. Solorza lib. 2. polit. c. 9.

(6) Mandosio, in glos. facult. §. cum etiam in verb. *Ac*. Vulpeyo de prop. & ad verb. fig. sub hac dictione Barbosa, de dict. usu frequent. dist. 3. Cortiada decif. 24. n. 61.

(7) Cortiada, decif. 28. n. 61.

thor, para fundar su exposicion en los medios, que la funda. Pero si la conjuncion *ac* va con la palabra antecedente *necessarii*, hace mas estrecho el sentido: porque en este caso es necesario, que concuerdan en el objeto de la lei dos qualidades, *ad vitam necessarii* la una, y la otra, *tempore perituris*. para el fin de ser declarada la materia, *notorii licita*, segun el mismo Barboia asienta en el lugar citado n. 3. Pero para nuestro asumpto nada contribuye esta diferencia; porque entendida la conjuncion *ac* con respecto à la palabra *necessarii*, declara con mas especificacion los exercicios de la agricultura porque en todos ellos concurre con identidad de razon el conjunto de ambos conceptos, *ad vitam necessarii*, y *tempore perituris*: y assi tendrá su proprio lugar la exposicion de esta clausula en la Adfercion siguiente. Pasemos ahora à la clausula, que se sigue.

PRÆSERTIM.

56 **E**S adverbio, y adverbio de augmento: en su rigorosa significacion importaba lo mismo, que *mayormente* en nuestro Castellano: Vocabul. de Antonio. En el Derecho, y en especial en disposicion legislativa vale lo mismo que *maximè*, o *præcipuè*. (1) Y assi, en el cap. *Pro humani de homicidio in 6.* el adverbio *præsertim* significa lo mismo que *maximè*. Notalo la glossa sobre esta palabra, *litt. A.* tus palabras *præsertim pro maximè*. Lo mismo practicò el Derecho Civil *L. 3. ff. de libero homine exhibend.* Por lo qual es universalmente entendido de los AA. que esta palabra adverbial en la disposicion legal explica el caso de menor duda, enlazando el mas dudoso, con quien hace la comparacion. (2) Por lo qual denota este adverbio, que milita el mismo derecho en el caso, que enlaza, que en el que explica. (3) Y por ello añade este Author, que *posita in statutis debet semper intelligi pro maximè*. Y aunque añade despues, *non vult augmentum à contrario sensu æsumptum ex leg. b. vel statutis utentib. dict.* *non vult augmentum* se entiende de raziõ: pero no de disposicion *præsertim vel maximè*, esto se entiende de raziõ: pero no de disposicion, por lo que va dicho de tu misma doctrina, y la que con la mayor uthoridad, y igual expresion dertaman los dos Textos citados, en que van fundadas las antecedentes palabras de este Author: *In statutis posita debet semper intelligi pro maximè; hoc est quod præsupponatur idem juris esse in suo positivo*. Titio es mas blanco, que Cayo, suppone que Cayo es blanco, pero no tanto como el otro. Y assi en nuestro Texto este adverbio *præsertim* appella indubitabilmente sobre el *licere*, que es, como queda fundado en su exposicion la copula virtual de toda la proposicion categorica, que es la decision, en que de presente nos hallamos.

57 Para la exposicion, segun el methodo, que hasta ahora va practicado, corresponde aqui el *Indulgemus* de el cap. *Licet*, en que ciertamente se ofrece un gravissimo reparo para con las antecedentes clausulas de este mismo Texto, y mai en especial para con esta de nuestra decision. Lo primero es cierto, que el Papa Alexandro 3. dexa dicho, que se confidera obligado en justicia al alivio de los Pescadores: *Nos tamen, quibus Ecclesiæ regimen est commissum super iis, quæ necessitas exigit Christi fidelibus, tenemur commodè providere*. Estas clausulas denotan ciertamente una obligacion de justicia natural, y esto suenan las palabras: *Tenemur commodè providere*; y assi va expuesto en la palabra *Licere*. Esta obligacion dice cierta oposicion con la palabra *Indulgemus*; no porque esta suene gracia, que es el modo con que se significa la celsitud de el Vicario de Christo, sino porq̃ suena no solo gracia, sino nueva gracia, (4) consta del tit. del margé. Lo segundo porque sobre estos supuestos se hace totalmènte inverosimil, y aun increíble, que estuviese la Iglesia tantos siglos como intervinieron desde el establecimiento de la Religion Christiana, desde el tiempo de el Papa S. Silvestre, hasta este Pontifice, en que pasaron interjacentes algunos de ocho Siglos; sin haverle ofrecido caso de necesidad, que huviese la Silla Apostolica declarado, ò dispensado, como se infiere de lo dicho. (5)

58 Lo tercero, que supuestos los antecedentes reparos, parece, no corresponden el *præsertim al Indulgemus*. El primero dice mayor conato por

(1)
Berthelin. in
repetor. verb.
Præsertim, pag.
160. Ca. der.
concil. 548.
Gemin. concil.
16. n. 4.

(2)
Acced. ad
leg. 1. tit. 19.
lib. 8. Recopila
Sanchez de
matrim. lib. 2.
disp. 39. n. 6. &
lib. 10. disp. 5.
n. 4. in fin. Ce-
ned. de singul.
singular. 83. n.
1. post princip.

(3)
Cened. ubi
sup. Barbof.
dict. usu fre-
quent. diction.
277. n. 5.

(4)
C. De terra de
privilegiis.

(5)
Guillerm.
Rur. in notitia
Rom. Pontific.
Pater Mufant.
& alii.

por mayor razon. El segundo una razon, que para ser bastante se esfuerza de la piedad de el Legislador: *Indulgemus, ut liceat Parochianis vestris, &c.* Y aunque se quiera responder, que en el dia despues de la concession era justicia, y derecho notorio lo que en el instante anterior á la concession, y aun en el mismo acto no lo era, no satisface esta solucion: porque quando mas probaria, que bastaba el *Indulgemus ut liceat* para el *Licere* de la declaracion, que va expuesta: porque *est eadem cum lege declarata*; (1) pero no para el encarecimiento, y conato de el *præsertim*, que significa mas, como consta de lo que va en esta palabra expuesto, y en la disposicion legal: *Leges nil frustra faciunt*, y como enseñó la Glosa in cap. solito de maijoritate, & obedientia: *Lex non debet habere unam syllabam superfluum, & vacuum.* (2) Documento, que enseñó el supremo de los Legisladores Christo: (3) *Jota unum, aut unum apex non præterivit à lege.* Y lo enseñó, y documentó con especialidad á los superiores, que hacen, y establecen las leyes, cuya atencion, y oido, antes tenia especialmente preparado para este documento, por medio de otro Legislador, que ademas era su Rei de armas, (4) & nunc Reges intelligite, &c. De todo lo qual parece, q̄ se infiere, que el *præsertim* de nuestra decislon mas bien hyperbolico, que declarativo, no tenga especial oficio, y significacion en ella.

59 A mi corto discurso ha hecho tanto peso esta dificultad, que prorepto, que me ha obligado á revolver algunos libros, buscando luz en este assumpto: porque las que los Autores prestan son tan escasas, que por ellas no se halla salida. De la segunda dificultad, que va apuntada, parece, que se hizo cargo el P. Suarez loco citato, (5) donde dice: *Quæ ad diffinitiones jure ipso latas duas tantum invenio, de quibus simpliciter affirmare possum, esse ipso jure concessas. Una habetur in cap. licet*, como hechando menos en el Derecho, Texto, en que fundar esta Doctrina, aunque su modestia igual á su superior perspicacia no se explica mas; bien que esta derramò bastante doctrina para la acertada practica en este punto, como se ve en este Author, que como Theologo acafo se retraxo de inculcar en esta materia, que por ser materia de hecho, le pareció pertenecer mas bien á los Autores Canonistas. Dixe, que se hizo cargo de la segunda dificultad: porque dependiendo la primera de la leccion integra de el Texto, y estando este syncopado en los volumenes, que usamos, tuvo este Author (como se ve en sus Eseritos) por bastante diligencia para su assumpto, (que era la doctrina) registrar la citada Decretal en los Volumenes, que vulgarmente andaban præmanibus, en los quales no se halla el Texto en su extencion total, hasta que mui posterior á la vida de este Author el Sr. Gonzalez en su grande, y aplaudida Obra sobre el Derecho Canonico lo comunicó á la commun noticia de los Profesores de el Derecho. En quanto á la tercera dificultad, como milita entre el Texto, y la decislon, que consta de Pignatelli haver emanado el año de 601. hubo aun mayor motivo: porque por esta cuenta fue bien posterior la decislon al tiempo, en que este Author escribio de esta materia: que por el orden de sus obras se collige, porque haviendo muerto este P. el año de 4. (6) no es capaz de que tuviese desde él, tiempo, aun para leer las muchas, que despues escribiò; ademas de que como no se publican estas decislones, (7) aunque en el tiempo la huviese alcanzado, es lo cierto, que no llegaría á su noticia. Siendo gloria no pequeña de este Author, que fuese tan conforme su doctrina en aquellas circunstancias de obscuridad: *Duas tantum invenio, de quibus affirmare possum*, con la doctrina, que despues declaró la Iglesia.

60 Volviendo á nuestro assumpto, para responder á las replicas expuestas, está la solucion en los mismo Textos, como indigitada no solo en la doctrina, sino aun en las mismas voces, que con profunda energia, y no menor elegancia vienen de unos en otros transundidas. Hagase cortejo de las palabras *ab omnium provisoro* de el cap. *Licet*, con las palabras *calesi provisione* de la lei 3. Cod. de feriis, y vuelva la reflexion á hacer cortejo de las palabras *libèrè, licenter* que de esta lei, con las palabras *licèrè præsertim* de nuestra decislon, y solo por medio de esta reflexion con total natura-

(1) Fagn. in c. Quoniam, de constit. n. 14. & 15. Salg. de supplicat. 2. p. c. 2. n. 11. & 12 Garcia de beneficiis 5. p. c. 4 sub num. 140. prope fin.

(2) Glos. in cap. Solutio de majorit. & obed.

(3) Matth. c. 5.

(4) David. Ps. 2.

(5) Suar. c. 33. n. 5.

(6) Biblior. Societ.

(7) Fagn. in cap. Quoniam de constit. n. 43. & 44.

24
 naturalidad se vendrá en conocimiento de la doctrina; que para este asunto buscamos. Hallóte el Papa Alexandro, en el citado Texto, en el caso de los Pescadores de Tíberis en total identidad de razon, con el caso definido de su Antecesor el Papa S. Silvestre, aunque por mano secular (circunstancia de que despues se hablará) y á esso ainden las palabras de el cap. *Nos autem quibus ab omnium provisorio*, en contraposicion de las de la citada lei *Celestii provisione*, y como emendando en el *nos autem*, lo que antes havia sido preciso permitir, y aun solicitar el Vicario de Christo: *Quibus ab omnium provisorio Ecclesie regimen est commissum*, por lo que se sigue, q esta doctrina le obligaba. *Super iis, quæ necessitas exigit Christi fidelibus tenemur commodè providere*. Da este Legislador una decission general en las palabras, que se siguen, la qual suple la falta, que en la primordial disposicion havia: *Ut si quando eos non servili operi, idest, actioni peccati, sed necessaria vitæ, & vestiti quærendo fortè intendere contigerit*. Aqui la atencion: *Volumus, ut eis Apostolica Sedis providentia misericordia consuecta subveniat*. No te como se me podrá negar, que esta sea decission general por si, è independiente de las demas clausulas de el Texto: porque no es mas universal la significacion de los terminos de la prohibicion cap. 1. *hoc tñ. omnes dies Dominicos, &c.* Que la de esta epiqueya de la lei, sea la lei, que se tenga por prohibitoria esta, ó la que exponemos (de cuyo punto se hablará á delante) no es, digo, mas universal la significacion de aquellas clausulas prohibitorias, que la de estas de nuestro Texto.

61 La generalidad de el caso declarado, está en la palabra, *si quando*, palabra adverbial, que significa *si alguna vez*, y la generalidad de la inmunidad declarada en las siguientes: *Volumus, ut eis, &c.* Con que quedaron constituidas estas clausulas en los terminos de lei general, aun antes de la compilacion de S. Raimundo: porque *ubicumque reperiantur omnia substantialia acta, etiam actum ipsum reperiri, necesse est*. (1) Saic, y te saca por doctrina indubitable, que el objeto, que tuvo presente en la decission presente el adverbio *præsertim* para declarar el cap. *Licet*, no fue el *Indulgemus* de el Texto; sino el *Cogimus providere*. Y enlazando esta natural obligacion, que para universal doctrina manifiesta el Legislador con la de el Texto en la citada lei 3. *Cod. de feriis liberè, licenterque*; vino una, y otra doctrina á dictar en la excella, y profunda Sabiduria, de aquel Senado la oportuna propiedad de el *consueti licere præsertim*, que de otra suerte no pudiera caber en los terminos de lei declaratoria. (2)

62 Si la palabra *præsertim* en nuestra decission, apellara sobre el *Indulgemus*, con mucha razon se pudiera dudar; no de la auctoridad, sino de la existencia de la decission; y entonces seria necessaria la autentica, para sujetar el raciocinio, como ya pretextò Navarro en caso practico, (3) porque supponiendo el caso de la pesqueria de Tíberis, el primordial porque lo supone, como lo supone el P. Suarez loco citato, y los demas de el precepto, como lo supone el P. Suarez loco citato, y los demas, quedaba la agricultura en los puros terminos de caso interpretativo, en la disposicion de Derecho; y consiguientemente de la misma naturaleza, que los demas prohibidos: segun la doctrina de el P. Suarez, que leza, que los demas prohibidos: *aliud est non obligari, & aliud excusari* (4) ya va producida á nuestro favor, *aliud est non obligari, & aliud excusari* (4) en tales terminos se probaba en nuestra decission la palabra *Licere*; pero en tal uso (no dixe bien) su asiduidad tan notoriamente preciso como adelante se ponderará, y para ahora bastan los ojos de todo el mundo, que lo vé. Ni la disposicion de Derecho, tan poco, siendo fundada la Iglesia por Christo, que es sabiduria por Essencia. Y en fin, en danda la suprema Silla, que la agricultura es immune por disposicion nada menos, que de el mismo Christo: *Multa alia Dominus in Evangelio fœdis diebus fieri posse declaravit*. (5) Ya se verá adelante, que es una de estas la agricultura.

63 Mui al contrario, pues, de esta errada inteligencia el *Indulgemus*, de el cap. *Licet*, siguió por identidad de razon el indulto de el precepto concedido á la agricultura en la primera institucion, y formacion de el, como lo denota ademas la allusion de sus palabras *illicito, & servili operi, quod*

(1)
 L. Naturali;
 si quæretur;
 si de confirmat
 tutor, Fagnini
 e. Conquestus
 de feriis, n. 56.

(2)
 Salg. de sup-
 plicat. 2. p. c.
 12. s. uni, c. n.
 23.

(3)
 Fag. in c. quos
 niam de const.
 n. 26.

(4)
 Suar. cit. cap.
 33. n. 5.

(5)
 Cathec. Rom.
 loc. cit.

(1)
Joan. c. 3.

(2)
S. r. Institua de
pupilaru subst.

(3)
Jacob. 5.
litt. B.

(4)
Decian.in.l.1.
Cod.de praet.n.
10. Curt. Jun.
concil.164. n.
32. Gutierr.
praet. lib.3. q.
47. n.134.

(5)
Roland. à Val.
concil. 61. n.
99. Valenzuel.
concil. 102. n.
102. & concil.
187. n. 47. &
49.

(6)
Locis citat.
(7)
Tot. tit. ff. de
pactis, & ibi
DD.

(8)
Decian. concil.
45. n. 39. lib. 2.
Relationum
Tusch. concil.
28. n. 24.

TEMPORE VINDEMIARVM, MESSIVM,

AC RECOLLECTIONIS FRUCTUUM.

64 EL fin de todos los conatos en la Agricultura es el Fructo, como enseñó el Apostol Santiago: (3) *Eccē agricola spectat pretiosum fructum*. A este fin le dirigen todas las solitudes, y todas las incomodidades, que en el año se padecen, no solo en el corporal exercicio de los operarios, sino en la folicitud del dueño: *patienter ferens*. Y por qué? *Ut accipiat temperancum, & firmitum*; continúa el Apostol. Y así, como este es el fin de todos los conatos de la agricultura, que es la materia, sobre que hablan nuestros Textos, como de la mayor importancia en el Universo; así parece, que los Derechos, que vamos exponiendo, esfuerzan todos los de la eloquencia, para facilitarle este logro à la agricultura. Apenas hai adverbio de aumento en la eloquencia, que no venga à servir en las licencias, que le franquea. La ley 3. *Cod. de feriis Libère, licenterque*: El cap. *Licet, commodè providere*. Y nuestra decisìon sobre estos antecedentes exalta, y releva la licencia declarada *Licere*, con el adverbio *præsertim*: en Castellano la lei 3. *Cod. de feriis*, libre, y licenciosamente. El cap. 3. *Commodamente* à la oportunidad, q̃ pudiere lograr el Agricultor, q̃ esso es allí *commodè*: excusarle el derecho de todo, lo que no sea aquel exercicio, y trabajo: *commodè providere*: tan util à la Republica, como que de èl depende con igual immediacion, y como primera causa, la conservacion de la Republica, y de la agricultura. Ya queda apuntado, la que por su parte contribuye el Derecho Secular à este fin en la exposicion de la palabra *necessarii*; pero se ofrece un reparo sobre lo dicho.

65 Si esta, no solo tan explicada, sino tan encarecida la mente del Supremo Legislador, en cuyo concepto es identica la razon, que concurre en las mieses, como en las vendimias, y demas frutos, *vindemiarum, messium, ac reollectionis fructuum*: porque aunque en la materia hay distincion, siendo una trigo, cebada, &c. y otras uvas, y asii las demas, que son dificiles de numerar; no esta bastantemente declarada la mente del Legislador con sola la palabra, *reollectionis fructuum*? Para que es esta repeticion, y mas que repeticion, que es triplex, *vindemiarum, messium, ac reollectionis fructuum*? En la lei nada debe haver *superfluo*, como queda expuesto en el *praesertim*. A esta dificultad responden los AA. del margen, (4) fundados en la lei Valista *ff ad Trebelianum*. l. Cum finis, C. de agricolis & censitis, que *geminatio verborum majorem deliberationem, & enixam voluntatem manifestare inducit*: y se amplia esta doctrina para nuestro caso, *etiamsi sit facta in uno instanti*, (5) citando los que van apuntados; porque tod gemitacion indica duplicada fuerza, y eficacia en el acto por fuerza de la misma gemitacion: *Geminationis vis est magna*. Valenzuela (6) en tanto grado que tienen en la consideracion de Derecho el pacto nudo incapaz de producir efecto, ni accion (7) si es geminado, la produce eficaz en fuerza de la gemitacion, (8) de tal fuerte, que si el pacto es de demandar,

por fuerza de ella se entiende ser donacion, (1) y por esto las letras Apolíticas por virtud, y fuerza de la geminacion tienen fuerza de motu proprio, y se entiende purgado el vicio de subrepcion, (2) en caso de concurrir en ellas, y su tenor esta sospecha.

66 Todas estas doctrinas, y otras muchas mas, que se hallan en los AA. (3) y que compilo Barbosa, (4) siendo tales, no son terminantes de nuestro caso; proceden, haciendo para el argumentacion a fortiori: hablan estas doctrinas en casos, y negocios entre particulares; pero el caso, en que nos hallamos, es de otras circunstancias, que incomparablemente realzan el Derecho, que aqui se funda, y expone. Este es constituido en los terminos puntuales de una lei universal que imponiendo el precepto Ecclesiastico, reservò con la mayor expresion el Derecho, que se pretende conservar de presente: y esta preservacion es tan deliberada en la Iglesia, que es el Legislador, que en la sucession de mil y quatrocientos años viene declarada, y ratificada, no una, sino diversas veces; y no en rescripto particular, sino en lei, y establecimiento general. Hasta ahora son tres las expuestas, à delante se veràn mas. Este Derecho tan establecido como sagrado por la celsitud de la causa eficiente, de donde nace, y tan util à toda la Republica Christiana, como lo ha considerado el Derecho de las gentes, y à la universalidad de la agricultura, que compondrà la mitad, ò acaso mayor porcion de el Christianismo, es el que en este Escripito se vindica, y de contrario se usurpa este Derecho, en cuya declaracion por util, y conveniente à la Christianidad, y à la naturaleza, ha puesto el Legislador el mayor connato, que acaso no se hallará igual: connato, digo, en todo el Derecho Canonico, y Civil, como consta de lo ya expuesto. Es el que se viola abierta, y manifestamente, y tanto, como dice el hecho, y se dirà en adelante. Este es, digo, el Derecho, que de hecho se viola, è infringe por la Jurisdiccion Ecclesiastica de Olivares; pero porque no es menor, que el connato, que el Derecho manifiesta, la grande, è incomparable razon, en que este se funda, passo à exponerla.

FRUCTVVM.

67 LA razon, en que se funda esta inmunidad tan establecida por la Iglesia, es: porque dependiendo inmediatamente de la agricultura, como de causa primordial, la manutencion de la Republica Christiana, assi en el alimento, como en el vestido: porque uno, y otro es fructo de la tierra, aun considerado en la mayor extension, nõ se podrà lograr este fin, embarazandole con la prohibicion de los dias festivos la assidua, y continua sollicitud, que la agricultura necessita, *inserviant*, (5) y que aun despues de impendida à costa de mucho gasto, suele ser ineficaz por las desordones de los tiempos *patienter ferant*. (6) Y dirigiendole esta sollicitud de la agricultura en el todo, al logro de el fructo (dexados los demàs fines utilissimos al comun, que ya van expuestos) para el abasto, y subsistencia universal, en cuyo beneficio se consumen, si es licito este consumo, y no solo licito, sino precisa, y inalterablemente licito, como que depende de el Derecho natural primario, y ya criados, recogerlos para conservarlos, y mui à fortiori, quando en derogacion de el precepto Ecclesiastico: (7) Es notoriamente licito el vender los alimentos contra este establecimiento de la Iglesia, *ut mercatores minime fiant*, y no como quiera es licita esta practica, *ino expressamente* licita por el Synodo de Arzobispado, (8) ibi: *Y prohibimos, que no vendan, sino fueren las cosas de comer, y las que fueren para ello necessarias*: No es preciso, que lo sea à fortiori, por la misma razon el criar estos mismos alimentos de nuevo por medio de la agricultura; para que en el siguiente año pueda seguir alimentandose esta misma Republica? Porque estando connexa una accion con otra, y tan inmediatamente connexa, es preciso en toda consideracion de Derecho, (9) que siga esta la qualidad de aquella.

68 Concorre con esta razon, que aun es mas general otra de parte de

* no ha de ser licito à fortiori el criarlos?

(1) Menoch. con. cil. l. n. 236.

(2) Tuschus dict. concil. 28. n. 77. & 81.

(3) Curt. Junior concil. 310. n. 131. Tusch. de concil. 28. n. 49. Flamm. Paris. concil. 19. n. 21. lib. 3.

(4) Barb. axiom. 305.

(5) Di. l. 3. Cod. de feriis.

(6) Epist. B. Jacob. c. 5.

(7) Cap. 1. hoc tit. de feriis.

(8) Tir. de feriis, cap. 3.

(9) Cap. Cũ singulis de Præben. lib. 6. Guillier, Benedi. in c. Rainut. de testam. verbo, & ortum num. 1. cum sequent. Menoch. de arbitrariis lib. 1. q. 15. & lib. 2. casu 95.

- la materia, que es el fruto, que es la peculiar de este caso; es el fruto de su naturaleza vegetable, y por tal inconsistente porque, todo vegetable lo es de su naturaleza; del hombre lo enseñó Job: (1) *Qui quasi flos egreditur, & conteritur, & nunquam in eadem statu permanens*; y lo esto se ha de entender en el sentido moral, en el sentido natural enseñó lo mismo Hippocrates: (2) *Bonus habitus periculosus, si in extremo fuerit: non enim possunt in eo ipso manere, nec persistere. Cum autem non persistent, non autem possunt in melius proficere relinquunt in pejus*. Lo mismo es en el fruto por idéntica de razón, ó el hombre, en la razón de vegetable, y su predicamento. Lo mismo es llegar a su razón, q̄ declinar, ó por los intrínsecos achaques, á q̄ está expuesto, ó por los extrínsecos enemigos, q̄ tiene en la naturaleza: sucediendo en todos los frutos, lo q̄ alla dixo el Propheta Joel: (3) *Residuum crassa comedit locusta, residuum locusta comedit bruchus, residuum bruchi comedit rubigo*. Y esta esta expresión tan lexos de hyperbole, q̄ la experiéncia común ensesia, ser excusa narrativa: por lo qual la Iglesia continuamente en los mismos dias festivos, en especial, y continuada oracion por todo el discurso del año, y á mas en las Rogaciones, es una de ellas: *Vis fructus terra dare, & conservare digneris*. El dare pertenece á la siguiente Allection, y á esta el *conservare*. Por lo qual Dionys. Gotsfredo dice *Momenti occasione perit commoditas fructuum, unde in ipsis colligendis, vel momenti habetur ratio*. Y es posible, que havrá juicio humano, que se persuada, á que pueda ser prohibido el ejercicio, que ocupa el dia en tal accion? (4) Suspendo aqui el discurso, y la pluma.
- (5) Los Autores Theologos, que después de el Concilio han escrito arreglando sus doctrinas á lo conducente á el fuero interno, y por el Cathecismo Romano se proponen por precepto primordial, (5) el de *memorato, ut dies Sabbathi sanctifices*. Sin hacerse cargo por lo general de las constituciones de el fuero externo. Y estando á este puro raciocinio, resuelven á nuestro favor (5) en tanto grado, que el P. Fagundez, (6) con quien concuerdan todos estos Autores del margen, hablando de la licencia de el Ordinario Ecclesiastico para trabajar, y haviendo asentado lo mismo, que declara la decision, que aqui se expone, aunque no la citan: porque escribieron antes de su emanacion, los unos, y los otros; porque no llegó á su noticia: pero unos, y otros, por solos los principios, que por raciocinio se deducen en este punto, asientan, que siendo la licencia ó dispensacion de el Ordinario Ecclesiastico necesaria en los casos de contravencion al precepto, esto es, en los trabajos prohibidos, y de el mismo modo quando siendo cierta la obligacion de el precepto, no pasa de dudosa la causa, que motiva el trabajo de el dia festivo; pero que siendo cierta, no hai tal obligacion de pedir licencia en el Feligrez, ni en el Ordinario facultad para impedir el trabajo: *Huc tamen intelligis* Fagundez, dice de este Author Barboza: (7) *Quando causa laborandi in die festo est dubia: nam si indubitata fuerit, nulla dispensatio requiritur: quia ita sola indubitata necessitas sine licentia superioris excusat illum à culpa, ut quavis Episcopus precipiet sub excommunicationis sententia ipso facto incurrenda, ne quis tunc siante indubitata causa operaretur, ex communicatio non ligaret, & into, lelabilem errorum contineret*.
- (8) El P. Suarez haviendo echado menós en lo que registró de el Derecho Canonico, que no estuviéssse exceptuada la agricultura, con especialidad, y expresión, acaso por haverlo oido generalmente, y no concordar lo que registraba con la noticia, que tenia: haviendo dicho en el n. 5. de el lugar de el margen: (8) *Quoad dispensationes jure ipso factas* de las quales es una la pesqueria de el cap. *Licet*, y la otra la excepcion de el cap. *Conquestus* de este mismo tit. llegando á asentarse en doctrina en el numero siguiente, dice así: *Est tamen advertendum cum Cajetano sup. n. 7. casu: Licet dispensatio illa in particulari concessa videatur, non esse tamen casum materialiter sumendum pro sola captura piscis illius, qui alio vocatur: nam etiam si sit alterius speciei, si in eo eadem circumstantie concurrant, eandem dispensationem concessam esse intelligendum est: quia illa dispositio non materialiter, sed formaliter intelligenda est, tamquam generalis lex*. Y ahora la atencion; *Et idem censetur* Casio.

(1)

Job cap. 14.

(2)

Hipp. Aphor.

3.

(3)

Joel c. 1.

(4)

In d. leg. 39.

Cod. de feriis,

num. 26.

(5)

Exod. c. 20.

(6)

Fagundez in

quinque Eccl.

præcept. præc.

n. lib. 1. c. 14.

n. 17.

(7)

Barb. de po-

rest. Parooh. c.

16. n. 8. Azor

Institut. Moral

p. 2. l. 1. c. 28.

q. 6. Trullenc.

in exp. Decal.

l. 5. c. 1. rub. 6.

n. 13. Sanchez

in præcept. De-

calogi rom. t.

c. 45. n. 10. Ri-

xio in praxi p.

4. resol. 38. 4. n.

1. Tolet. lib. 4.

Sum. c. 25. n. 3.

Suarez de Re-

speciacione rom. 1.

lib. 2. de d. eb.

fest. c. 31. n. 3.

Navarr. in ma-

nuali c. 13. n. 6.

Ossien. in Sum-

tit. de feriis, 5.

4. Tavién. verb

ferie. n. 32. &

alii apud ipsos

(8)

Suar. loc. cit.

labem intulit has profundo silencio tegendo. Esta pretermission, y silencio de los Autores posteriores ha ocasionado estrañeza en algunos individuos: *Non mediocrem illis labem intulit has profundo silencio tegendo.* De fuerte, que qual si fuesse este assumpto cosa, que de nuevo naciesse al mundo: *Ut perinde ac si in rerum natura nunquam visa essent*, por falta de noticia (aunque con buen deseo, se debe supponer) *in pejus commutat.* Siendo una muerta ademas de tan justa, tan multiplicadamente authenticada, multa, *qua resse constituta essent*; originandose todo este daño de el silencio de los Autores, que hoy andan *præ manibus*, en el intervalo de poco mas de un siglo: *Eorumdem humanarum rerum cursus*, llegando a tocar, y a ver con palmola contrariedad de dictámenes, obscurecido este Derecho en su misma notoriedad: *Veluti reciprocos quidam assens, dum sursum deorsum omnia vertit ac volvit*; extrañaban los Profesores lo que por tradicion de Padres a hijos sabian los rusticos Labradores; y teniendose a temeridad esta pretension, *in pejus commutat*, siendo no solo tan justificada, como se vé, y se verá, sino tan conveniente al recto gobierno de la Republica, como lo pregonan las disposiciones de Derecho expuestas, y conveniencia de los individuos interesados: *Multa, qua resse constituta essent, in pejus commutat.* Parece, que con lo expuesto hasta aqui quedaba bastante fundado, y con toda la claridad, que me ha sido posible, el Derecho, que se pretende en este Escripto. Pero porque no naufrague en las palabras, que adelante se expondrán, la verdad hasta aqui establecida: *Veluti reciprocos quidem assens*, como por solucion a los discursos, que de contrario podrian fundarse, profigo con la exposicion. La clausula, que se sigue, es.

VEL SI NECESSITAS--VT SI NECESSITAS.

(1)
Barb. de potest.
Ep. alleg. 105.
n. 40. in Col-
le& ad Con-
cil. Trid. sup.
text. in sess.
25. de reform.
c. 21. tit. de
observand. &
evitand. n. 3. &
in sum. Apo-
stol. decis. verb.
fess. n. 18.

(2)
Barb. de potest.
Paroch. c. 16.
n. 9.

(3)
Barbosi. di&.
usu frequent.
di&. 479. n. 2.

(4)
Barb. loc. cit.
n. 2.

(5)
Felin. in cap.
cum Joan. n. 2.
de fide instru-
ment. Alex&.d.
concil. 119. n.
n. volum. 1. &
concil. 102.
n. 2. volum. 2.
Molin. de pri-
mogen. lib. 2.
cap. 14. n. 40.
& cap. 15. n.
28. Sanchez de
matrim. lib. 3.
disp. 33. n. 2.

(6)
Idem Barbosi. n.
4.

(7)
Surd. concil.
43. n. 13. &
Petr. Barb. in
Rubr. ff. soluto
matrim. p. 1. n.
30.

(8)
Galgan. de co-
dition. & de-
monstr. p. 2. c.
3. g. 1. n. 1.

74 **L**O primero que ocurre en expresion de estas clausulas, es la diferencia, con que se leen en los Autores citados. Barboza en las citas de el margen, (1) Fagnan. y Pignatelli, citando el mismo Barboza a Piafec, y a Marcelo Vulpeyo, leen: *Vel si necessitas.* El mismo Barboza en la cita de el margen, (2) lee: *Ut si necessitas.* La diversidad en estas dos lecciones consiste unicamente en la diversidad de las dos conjunciones *ut*, y *vel.* Parece nimiedad el detenerse en esta diferencia, y diversidad? No lo es, porque aunque una, y otra sean conjunciones, en la inteligencia, y significacion, que en el Derecho gozan, es muy diversa, y aun opuesta la significacion de una, y otra: *Ut* significa modo, & modificacion de la amplitud, que contiene la disposicion antecedente, (3) de fuerte, que establecido en nuestra decision, pudiera con fundamento dudarse de la amplitud de las clausulas expuestas por la libertad de los ejercicios de el campo, viniendo a recaer precisamente el sentido, que nuevamente forma la lei ahora en las clausulas que se siguen: *Ad Ordinarii cuiusque iudicium. & censuram*; que aun no se han relacionado por las razones, que a su tiempo se dirán: vuelvo a decir, que pudiera con fundamento dudarse la omnimoda libertad ya fundada. El mismo Barboza es el Autor de la duda: (4) *Ut regulariter modum, & non conditionem importat*, citando la lei *Demonstratio falsa* 5. ultim. ff. de condit. & demonstrat. con otros textos, y muchos Autores, que en este lugar produce sobre este assumpto, y algunos van al margen. (5)

75 Pero assi como es Autor de la duda, lo es tambien de la solucion de ella: en el numero siguiente continua assi: (6) *Iuncta vero cum dictione si. vel cum ablativis absolutis conditionem importat secundum Surdum, & D. Barbosi.* (7) & distinguit Galganet (8) *haec dictionem modum facere quando adijcitur dispositioni explicande per honoratum; conditionem vero quando adijcitur dispositioni explicande per gravatum.* Dos motivos podran (divisivamente se entiende esta doctrina) dos motivos, dice este Autor con la opinion de los demás que cita, podran hacer, que la conjuncion *ut* signifique condicion, y no modo: El uno es, si la conjuncion *ut* se uniere, y juntare a la conjuncion *si*: El otro, si la conjuncion *ut* adyace a disposicion, que se haya de explicar *per gravatum.* Explicarse el *ut per honoratum*,
tam,

qualidad disyuntiva; no soló *quoad verba*, sino *quoad effectum*: con toda la fuerza, y propiedad de su significado, lleva la oracion posterior, que rige, à diverso sentido, y efecto, que el que se contenia en la antecedente oracion; esto es, *praesertim tempore vindemiarum, ac recollectionis fructuum*. Y dexando este extremo de la copula virtual en su absoluto sentido, como sonaba antes de el *vel*, rige solo el extremo, que se sigue, que es el ultimo: *Sed solum incipiendo ab ultimo*. Y así, leyendo la decision en el modo mas adverso à nuestro assumpto, que es, segun Fagnan. *Si necessitas urgeat, aut suadeat pietas ad Ordinarii cuiusque censuram, & iudicium*. No

(1)

L. *quæsit. s. de. niq. ff. de fundo instru. Evec. rard. in topicis legalib. loc. 3. Dec. in c. cum dilect. n. 6. & 7. de confirm. uti. li.*

(2)

L. Si quando; ff. de legat. 1. l. 3. ff. de Milit. Testam. Mantic. de tacitis, & ambig. con. jec. lib. 2. tit. 12 n. 30. Ferrer. in Consil. Cartho. lon. glos. 1. n. 252. Peregr. de fidei commiss. art. 7. n. 8.

(3)

Silvest. in sum. v. dispensatio per totum.

solo no nos perjudica à la doctrina expuesta, sino antes nos la confirma; porque *exceptio firmat regulam in contrarium*. L. 18. ff. de testibus. (1) Y así, si la licencia, y censura de el Ordinario Ecclesiastico, por fuerza de la disyuncion *vel* en nuestro texto, tiene lugar en el caso de accidental necesidad, es solo en este caso, porque es el ultimo de nuestro texto: *Sed solum incipiendo ab ultimo*. Y quedando nuestro caso, como antecedente extremo de el *vel*, ó disyuncion, con plena libertad, como regido de el *consuet. licere*, de quien ya hablamos, y con prerogativa entre los demás notorios *praesertim*. Continuemos con la citada autoridad de Barbosa, y los demás, que en ella refiere: *Declarat tamen non stare pro conjunctiva, & copulare contra proprietatem verborum, & naturam; nisi urgeant conjecturae, vel necessitas*. En nuestro caso está tan lexos de suceder esto de la explicacion, que và hecha, que mui por el contrario, si se huviesse de entender, como de contrario se pretende, resultaba una implicacion manifesta en el texto; porque en ella lleva declarado el Legislador, que *licet dare operam tempore recollectionis fructuum*. Y está tan lexos de la propria significacion de la palabra *licet*, que si se huviera de entender, como de contrario se pretende, quedaba illusoria la decision, cuya esencia toda está en el *licere*. La interpretacion ha de ser tal, que *non reddat illusoriam dispositionem*. L. 3. de Militari Testamento, L. si quando, ff. de legat. 1. Mantica, (2) y los demás de el margen.

SI NECESSITAS URGEAT.

79 **Q**ueda dicho, en exposicion de la palabra *necessariis*, que el concepto generico de necesidad, que es, como alli se dixó, transcendiente epiqueya de todo precepto Ecclesiastico, (3) se divide en necesidad intrinseca, ó extrinseca, casual à la accion, ó asidua, y comitante de ella: de esta queda expuesto, y remitimos alli para este lugar el tratar de la necesidad, que casual, ó accidentalmente adviene al acto, ó trabajo en el dia festivo. Ningun exercicio hai en la naturaleza de las cosas, que alguna vez dexe de ser urgentemente necesario: *Necessitas urgeat*. En los menestrales el Carpintero, el Albañil, el Zapatero, & c. aunque por lo general sus exercicios son utiles, y por esto necesarios en la Republica, no estan urgentemente necesario su trabajo, que no dè lugar à la guarda de la fiesta regularmente: el Mercader, y por ultimo los actos Forenses: todos estos exercicios vienen comprehendidos en la prohibicion de el cap. 1. de feriis. Y exceptuado el caso de necesidad en ellos todos, y cada uno en el cap. *Conquestus*, que es el quinto, y ultimo de nuestro titulo, de donde fueron tomadas por la Sagrada Congregacion las palabras, que exponemos de presente ibi: *Si necessitas urgeat*, cuyos terminos terminantes usa nuestra decision, para comprehender en ella todo el dilatadissimo, y transcendental objeto, que significa; y en su formal, y rigoroso significado explica esta palabra *necessitas*.

80 Pero con esta diferencia: En el cap. *Conquestus*, explicado, dice el texto, *nisi necessitas*; en la decision presente, que la explica, dice el texto, *vel si necessitas*. Por qué esta diferencia de voces? En el texto declarado *nisi*, en el declaratorio *vel si*? Contiene acafo esta variacion en las voces variacion en el objeto? Ninguna contiene: solo es variedad de voces, para dirigir la oracion à que exprese con propiedad el concepto, que se significa. El assumpto de el citado cap. *Conquestus*, es una quæra, que

30.
de nuestro assumpto la otra exempcion, que interjace *suadeat pietas*, se omite aqui su exposicion, y yo passo à las de las clausulas siguientes.

AD ORDINARIUM CVJSQVE CENSURAM, ac iudicium.

83. **Q**uarenta in summa Bullarii, verbo *dies festus*, à quien he registrado originalmente, termina esta decision en las palabras antecedentes, *vel suadeat pietas*, despues de las quales, inmediatamente pone la firma de el Secrerario, y señala con una Cruz el Sello de la Congregacion. Fagnano continua en el citado lugar con las que tenemos presentes à la exposicion. Barbosa, sobre el lugar de el Concilio citado, por principio, y origen de esta declaracion la refiere con total identidad à Fagnano. Y en el Tratado de *potestate Parrochi* añade otras mas clausulas en el de *potestate Episcopi* (1) con total identidad de la substancia, y aun de las clausulas, que se contienen en el citado Tratado de *potestate Parrochi*; solo contiene de diversidad el prepofterar las clausulas, que tenemos presentes, à las que despues figuen. Yo de presente me acomodo à seguir en la narrativa de el texto esta copia de Barbosa, segun este Author, de potest. Ep. en la allegac. 105. n. 40. porque para el methodo, que en este Escrito se lleva, va así mas coherente el orden de las doctrinas, à fin de lograr la claridad, que deseo.

84. Antes de passar à la exposicion, para que nada quede de duda, es de saber, que el motivo de esta material diversidad (porque en la doctrina no la hai) es, que sobre esse punto fue consultada la Congregacion en tres distintas ocasiones, quiero decir sobre el punto de *observantia festorum*. En la primera resolvió, atendiendo à la qualidad de la pregunta, ò consulta, que era: *Quid licebat inde festo, attento iure Concilii Tridentini?* Y, respondió, segun Quaranta refiere. Pero como la resolucion en esta ultima parte, *vel si necessitas urgeat*, envolvia question de hecho, que esta no era posible que la resolviessse el Legislador, siendo tanta la variedad de los casos, (2) en que correspondiente à ella, es preciso, que sea la resolucion de Derecho consultada. Segunda vez respondió con el mismo thenor antecedente, segun su estylo, y añadiendo por resolucion al caso de la consulta reflexa estas clausulas: *Ad arbitrium, & censuram Episcopi*. Y como en los Authores citados, Barbosa, y Pignatelli, se halla esta doctrina posteriormente explicada con mas extension de voces, es preciso suponer, que tercera vez consultada, respondió por aquel thenor con mas extension. Este hecho es constante, aunque no hai quien lo haya afirmado individualemente de este caso. Pero el Cardenal Fagnano dice ser esta la práctica de aquel Tribunal, y el Cardenal de Luca testifica la misma noticia: (3) sobre ella sigue la letra de el Texto.

85. *Ad Ordinarii cuiusque censuram, & iudicium, ne privati assistibus, aut domesticarum rerum studio aliqui eo perducantur, ut ea indigentia in aliis etiam casibus abutantur.* Hasta aqui Barbosa en el citado lugar de potest. Ep. En el de potest. Parrochi hai la diferencia de prepofterar las clausulas *ad Ordinarii, & c.* que en aquel lugar vienen despues de *abutantur*. Y en este orden conviene la copia de Pignatelli, que en orden identico, è idénticas palabras figuen así: *Ad Ordinarii cuiusque censuram, ac iudicium pertinere, ut dignoscatur vere ex causis supradictis subsistere, propter quam liceat diebus festis rebus servilibus vacare, ut nec dierum festorum observantia ulla in re violeto, nec opera illis diebus summa cum ratione permessa impediantur.* Hasta aqui la decision en todo su contexto sobre este hecho: sigue ahora con immediacion la doctrina, que llevamos presente, à que creo havrà hecho mayor lugar la noticia del hecho inclusa en este parentesis, ò digression: *Ad ordinarii cuiusque censuram, ac iudicium.*

86. Sobre estas clausulas, en prosecucion de la doctrina antecedente, es lo primero, que ocurre sobre este assumpto, que *arbitrio Iudicis retinquitur, quod in iure definitum non est.* C. de causis. c. de officio legat. l. i. ff. de iure liberandi, l. in venditione, ff. de bonis authorit. jud. pos. De suerte, que como se ve por los citados textos, es principio elemental, y por tal asen-

(1)
Barb. de potest.
Ep. p. 3. alleg.
105. num. 40.
idem Barb. de
potest. Paroc.
cap. 16. n. 9.

(2)
Fagnan. in cit.
cap. quoniam
de constitut. n.
65. & in c. ne
innitatis, de
constit. n. 49.

(3)
Card. Luc. in
praxi Cur.
Rom. fori.

asentado en ambos Derechos, como lo explican, y afirman los AA. del
margen, (1) à quienes cita, y sigue Barboza Axiom. (2) de fuerte, que à
conciario censu, quando à liquidà jure de finitum est, no haiya censura en
el Juez; sino execucion, de lo que el Derecho dispone. Es doctrina
expresa de el citado Texto en el cap. de causis, ibi: Si tale fuerit negotium
quod certa exinde pena in Canonib. exprimitur, eandem infigas; alioquin ipsos pro
delicti qualitate, & causa, secundum tuum arbitrium punire procures. Y por esta
razon, es doctrina inconcusa de los AA. que indeterminatis à lege non est locus
arbitrio judicis. Solorzano. (3)

87 Y así por estos principios inconcusos, procediendo Barbosa de potestate Episcopi. (4) que es donde da mas clara doctrina a nuestro asumpto. Y llegando a poner prefere nuestra decision, como ya va dicho, prosigue así, doctrinando: *Si dubitetur an ad fis sufficiens necessitas laborandi recurrendum est ad Episcopum; vel saltem ad Parochum pro facultate obtinenda: vel saltem standum erit iudicio boni, & prudentis viri; nam possessio stat prop receptio, & causa dubia, non tollit obligationem precepti.* Citando a Filliussio, Sayro, Suatez, Reginaldo, y otros. Es verdad, que dexa asentado en lo de potestate Parochi con Fagundez, que si la necesidad es cierta, es ociosa la licencia, segun que queda referido *adde ut si Episcopus, &c.* en la exposicion de las clausulas *Vindemiaron. &c.*

(2)
Barb. axiom.

(3)
Solorz. tom.
2. de Jure In
diar. lib. 2. c. 7.
n. 21.

(4)
Barb. dia.
alleg. 105. n.
40.

1941. (5)
C. 24

Cap. Si non l'ha
cet 23. quæst. §
Clement. Audi
tor de recrip
tis Suarez c.
33. n. 9. in fi
ne terminante
mente à el af
sumpto.

(6)
Concil. Trid.
sess. 6. de refor-
mat. cap. 2.

(7)
Nulli licet em
el tit. presente.

[illegible]

(1)
C. erit autem
2. dist. 4.

dist. 4. sobre cuyas palabras la glosa litt. A. verbo *captionem* dice así: *Ne aliquis captiosè possit eam interpretari; vel etiam, ne alicui laqueus paritur per eam.* El dexar la lei el caso individuo de la dispensacion dependiente del arbitrio del Juez, no es declarar el caso lícito licère: es: non licère; nulli... licet, segun esta doctrina Conciliar, es darle facultad al Prelado, para que dependiente de su arbitrio lo haga lícito; pero no declararlo la lei tal en justicias como acá sucede: *Coniuit licère.* Y si esta doctrina milita ex mente Concil. Tridentini en una lei statuyente, como queda probado, con quanta mayor razon en la lei declaratoria del mismo Concilio? Y declaratoria en el objeto de la misma palabra *licet*?

(2)
Pignateli. tom.
1. consult. 179.
n. 18.

90 Pignateli en la cita del margé, (2) tratado de las constituciones: Canonicas, y especialmente de la de Urbano 8. sobre las circunstancias que deben concurrir para las fundaciones de Casas Religiosas, diffunde la doctrina siguiente para nuestro supuesto: *Idem sequeretur manifesta repugnantia, dum in una parte constitutionis præservantur fundaciones effectuum sortita.* Y mas abaxo sigue: *Vitandus est enim intellectus, qui repugnantiam, & contrarietatem inducit etiam cum in proprietate verborum quatenus esset opus. cap. cum dilectus §. ceterum de fide instrumentorum, l. vel ad ea ff. de condition. & demonstrat. Vcale Barbosa, Ariom. 130.*

(3)
Mantie. de
tacit. & ambig.
conject. lib. 2.
tit. 12. n. 30.
Anton. Monach.
Flonectinar.
decission. decis.
1. n. 86.
Ferr. & Gloriet.
y otros.

91 Este mismo sentie en terminos fundan, y siguen Mantica, (3) con la lei 3. ff. de militari testamento. Y el Cardenal Tufcho (4) en el numero 30. amplia esta doctrina á los terminos siguientes: *Amplia interpretationem in dubio faciendam esse, ne absurdum sequatur.* Y en el 33. y 34. pro-scripiendo esta misma doctrina aun mas á nuestro proposito, dice: *Ad evitandam correctionem, contrarietatem, repugnantiam, vel perplexitatem,* que aplicando á nuestro supuesto esta doctrina, todas estas quatro cosas se seguirian de la interpretacion contraria á la expuesta. Contraria disposicion á las antecedentes, y por consiguiente corrupcion de el Derecho antecedentes, mente establecido por tantos siglos. Contrariedad en la notoria implicacion, que se expone entre el *licère*, que es toda la esencia de la decission, y la censura, y arbitrio del Ordinario contenido en la misma lei, y constitucion. Repugnancia: porque lo es á la materia, que se supone declarada por lícita fujerar su ejercicio á nueva censura. Y por ultimo perplexidad: porque debaxo de estos terminos quien seria capaz, quien digo, seria capaz de darle verdadero, ó si quiera verosimil sentido? A cuyo conjunto de inconvenientes se añadia, que esto sucedia en una constitucion puramente declaratoria, cuyo fin solo es poner claro el sentido, que en la lei declarada está obscuro, (5) y que ademas no puede passar de estos terminos: taliter, que por el mismo hecho de haver declarado *functus est officio suo*, (6) y por el contrario en el acto de declarar, estan excelsa su autoridad, que á ningún Juez, ni Prelado *licet recedere*, como el mismo Pignateli en el citado lugar: *Quod non est dicendum cum sit contra declarationes sacræ Congregationis*, las que alli produce sobre su asump-to: *Quibus summa venerat exhibenda etc.* (7)

(4)
Card. Tufsch.
tom. 4. lit. I.
conc. 330. n.
21. & n. 30.

(5)
Fag. in cit.
cap. quoniam de
constit. n. 47.
& præcipue n.
17. Salgad. de
supplic. 2. part.
c. 2. n. 15.

(6)
Idem Salga-
do de supplica-
tione. 2. part.
c. 12. §. unic.
n. 23.

(7)
Pignateli. loc.
pro. cit. n. 17.

(8)
Idem Pigna-
rel. loco pro-
ximo citato.

92 Esta doctrina hasta aqui fundada se esfuerza nuevamente, y aun se esfuerza mas: porque entendidas estas clausulas *Ad Ordinarii cuiusque censuram* en el modo expuesto, está tan lexos de improprio sentido, lo que contienen, que antes sucederia este inconveniente de la contraria interpretacion, *etiam cum inproprie verborum*: (8) Si se huviera de entender como de contrario se pretende, se inducia un acto en su esencia frustratorio de parte de los Feligreses: porque teniendo ellos la facultad, que solicitaban de la Jurisdiccion Ordinaria *ex vi suppositionis*, como va fundado, iban á pedir lo mismo, que tenian concedido por Derecho: pero esto toca á la exposicion de las clausulas siguientes.

NE PRIVATIS AFFECTIBUS, AUT DOMESTICARUM RERUM studio, aliqui eo perducantur, ut ea indulgentia in aliis etiam casibus abutantur.

93 EN estas clausulas manifiesta el Legislador la razon, que motiva la disposicion contenida, en las que proximanente van

expuestas *Ad Ordinarii, &c.* Consiste esta razon en la que el Texto presente nos enseña, *ne privatis affectibus, &c.* La excepcion, que el Derecho declara en el citado capitulo *Conquestus*, es el caso de necesidad. Queda sentado, que este es indefinido, porque es indefinible, y necesita en cada ocurrencia de nueva definicion; y dependiendo de el acierto de esta no menos, que la observancia de el precepto, y los fines sobrenaturales, que de ella se siguen, fue no menos precisa una reflexa providencia, que huviesse de subrogar perpetuamente esta falta, dando à la ocurrencia de la necesidad favorable expedicion, y manteniendo à el mismo tiempo la observancia de el precepto: digno dictamen de la excelsa prudencia de el Legislador. No es nueva en la cabeza de el Mando esta acordada prevencion: *Melius est in tempore occurrere, quam post vulneratam causam remedium querere, L. 1. Cod. quando licet unicuique, &c. L. ultim. Cod. in quibus causis in integrum restitutio, &c.* Carlebal, (1) con los que cita. Dixe, que no era nueva, y aun por esto mas segura, por mas experimentada maxima de gobierno. (2) Por este mismo motivo fue inventada en la antigua Roma la providencia de la lei letoria, que otros llamaron lectoria, de dar curador à los mayores de 14. y menores de 25. años. La razon de este establecimiento dan los Autores, (3) porque *melius est in tempore occurrere, &c.* Así lo explica Arnoldo Vinnio en la exposicion del §. 1. *Inst. de curatorib.* haviendose objectado la dificultad: porque esta providencia de Derecho, si por el Derecho pretorio està cautelada la direpcion de los bienes, que pertenecen à las menores, *L. 1. ff. de Minorib.* responde mui à nuestro proposito así: doi sus palabras: *Nimirum magis decorum, atque honestum visum est in tempore occurrere, & providere, ne minores capiantur, quam ut assiduus implorationibus Tribunalia perissent, &c.*

94 Apena habrá en el Derecho dos ministerios tan paralelos, ò tan paralelamente semejantes, como el de el Prelado Ecclesiastico, y el de el Curador, y por esso misticamente repartido este ministerio en uno, y otro: así como el Magistrado es Curador universal de los Menores, y otro: así como la Republica, por cuya authoridad se distribuye à este, y à que contiene la Republica, por cuyo individuo en quanto à los el otro el oficio de Curador de uno, y otro individuo en quanto à los bienes temporales, (4) así por el supremo Legislador Ecclesiastico, à quien està encomendado por Christo el universal cuidado de la Iglesia, distribuyendo por partes este cuidado, deriva en los Prelados; estos en distribuyendo la parte de el cuidado, y sollicitud de ellos Parrochos hierarchicamente la parte de el cuidado, y sollicitud de estos individuos, que le están encomendados en quanto à los bienes espirituales, (5) y con tal similitud, que hasta en el nombre tienen estos dos iguales, (6) y con tal afinidad, y identidad, llamandose hoy los Parrochos ministerios mas que afinidad, por especial blason, que hace esta Patriarchal Silla Hispalense, conserva su Prelado el nombre de Cura universal en propiedad, y los que exercen este ministerio, son solo servidores, y por esso amovibles *ad nutum* en lo general de su territorio, y diocesis.

95 De aqui nace, que así como en las causas; esto es, en los ministerios, hai esta identidad de razon, hai la misma en el efecto, que producen: à el Curador por su oficio pertenece authorizar con su persona, y consentimiento todas aquellas acciones de el menor, en que este puede padecer engaño, y consiguientemente direpcion, ò ruina en sus bienes. Toto tit. ff. de author. tutor. & curator. & instit. de eodem. Y al Prelado Ecclesiastico, por su ministerio: (7) *Vocatus in partem sollicitudinis* (se entiende en quanto à la extension de el territorio) pertenece el zelar, y cuidar con paternal, y Pastoral sollicitud el bien espiritual de los Feligreses, que consiste para lo que ahora pertenece à nuestro assumpto en la observancia de los preceptos de Dios, y de la Iglesia; y para contraherme à el assumpto, siendo uno de estos la observancia de los dias festivos, que como và dicho, podia peligrar mui contingentemente entre el precepto, y la necesidad en lo indefinible de el hecho occurrente, dexò el Legislador interpuesta la authority de el Prelado *Ad Ordinarii cuiusque*, y ahora nos expone la razon *ne privatis affectibus*, segun Barbosa en el lugar citado, y que con no menos expresivas voces copia el mismo Barbosa de

(1) Carlebal. de iudiciis tit. 2. diff. p. 6. n. 29. citans Barbof. concil. 43. na 10. lib. 1. Fe- lin. in cap. de cetero §. n. 11. de re judicata.

(2) Solorzano de Jur. Indiarum. tom. 2. lib. 1. cap. 4. n. 38. Veladissert. 39. n. 54.

(3) Vinn. in exposit. ad paragr. 1. institutur. de curatorib.

(4) Toto tit. de tutorib. & curatorib. datis ab his, &c. & ibi DD.

(5) Barb. de potest. Parroc. c. 1. n. 3. & 4.

(6) Idem Barb. cit. loc.

(7) Concil. Trid. sess. 24. de reformat. c. 13. Barb. de potest. Parroc. c. 1. n. 16.

96 Esta cautela de la Lei Civil, que induxo à interponer entre la accion de el menor, y su utilidad, la auctoridad de el Curador supuso necesariamente la prohibicion de la materia; porque estando prohibida al menor toda enagenacion, en q̄ pudiese deteriorar su caudal, y subistencia (1) en beneficio de el mismo menor *ne deteriore faciat suam conditionem*. Y siendo tambien no menos natural (supuesta la division de los Dominicos) el aumentarse, ò lo menos conservarse por medio de esta misma enagenacion, induxo à la lei à interponer entre el riesgo, y la conveniencia el uno temido, y el otro deseado, estando ambos indigitados en el mismo acto, induxo, vuelvo à decir, la lei à interponer la auctoridad de el Curador, por cuyo medio, haciendo este en el caso practico prudente juicio, y synderesis entre uno, y otro extremo, con su acuerdo se lograse el deseado fin de la lei, que consiste en la conservacion de aquellos individuos, cuya invectilidad, incapaz de prevenir los riesgos, estaba muy proxima à peligrar en ellos.

97 De el mismo modo la Iglesia, y su providencia: En el caso prohibido por la lei, por bien, y utilidad de los mismos Fieles, y Feligreses, que la guardan, absteniendose en la fielta de los prohibidos exercicios, y considerando tambien, que ninguno hai que sea en el mundo superfluo, por lo qual es muy contingente, que en su practica llegue caso de urgencia, ò urgente necesidad, à cuyo focorro, por Derecho natural està mas que inducido, como obligado el Derecho positivo, segun desde la cathedra de la verdad nos enseña el Vicario de Christo en nuestro texto cap. 3. de *friis*, ibi: *Tenemur commode providere*, para proceder à lograr el fin deseado, y sin el riesgo de engaño, y abuso, que ocasionasse ruina, y perjuicio espiritual, interpuso en el caso de estas clausulas el Legislador, entre el precepto, y la necesidad, la auctoridad, y aprobacion de la causa, que induce su material quebrantamiento: interpuso, digo, la auctoridad de el Prelado Ecclesiastico: *Ad Ordinarii cuiusque censuram ac iudicium*. Por cuyo medio, pesando las circunstancias de cada caso en particular, se ocurriese à la necesidad de el interesado, y se conservasse la observancia de el precepto. Todo lo dixo nuestro Texto: *Ad Ordinarii cuiusque censuram ac iudicium pertinere, ut dignoscat num vere de cause subsint, prout quas liceat in die festo laborare, ut nec dierum festorum observantia ulla in re violetur, nec opera illis diebus summa cum ratione permitti impediatur*.

98 Siguiendo, pues, ò petliguiendo la alegoria, ò identidad de razon entre uno, y otro Ministerio, alsí como la materia, en que se interpone la auctoridad de el Curador para con el menor, son los actos prohibidos à este por el imminente riesgo, que amenaza à el menor en todos los actos, que comprehende la palabra, y concepto *enagenacion*, que son tantos, y tan diversos, (2) alsí en el Ministerio Episcopal, como Curador de estos Feligreses, ò Parrochianos, la materia de su solicitud Pastoral son los preceptos, y su observancia, previniendo el modo oportuno, y favorable à la necesidad de el subdito, para que esta quede remediada sin dispendio de el precepto. Pues ahora assi: Assi como en el menor Secular hai muchas cosas, que no le son prohibidas por Derecho, las quales el por sí mismo puede, y à veces debe executar con independencia de el Curador, por lo que en su execucion ningun riesgo tiene, que es el fin para que se le delatino por Derecho el Curador: por lo qual puede contratar matrimonios, (3) hacer testamento, (4) apelar, (5) jurar, (6) y restituir la herencia à el heredero, (7) assi del mismo modo este feligres puede sin auctoridad del Prelado exercitarse, ò exercitar à otros en todos los ministerios, exercicios, y trabajos, que el Derecho franquea: *Multa alia Dominus noster in Evangelio sests diebus fieri posse declaravit*. (8) Enseña el Cathecismo Romano, y en estos exercicios es inductible por lo expuesto, que no es necesaria licencia de el Prelado Ordinario siendo uno de estos, y especialmente recomendado el recogimiento de frutos: *Præsertim tempore vindemiarum, messum, ac collectionis fructuum*, como dexa dicho nuestro texto, y lleva

(1)

Toto tit. ff. de reb. eorum, l. 3. ff. de auctorit. tutor, & curat. l. 14. ff. eodem. Wesemb. in paraist. ad titulum de administratione, & peric. tutor, & curator.

(2)

Ex prox. cit. iurib.

(3)

L. 20. ff. de ritu nuptiarum.

(4)

L. 5. qui tit. fac. pos.

(5)

L. 1. in fin. ff. de appellat.

(6)

L. 9. §. 4. ff. de iure jurando.

(7)

L. 1. §. 14. ff. ad Trebellianum.

(8)

Cathecism. Rom. loc. cit.

(1)
Parag. 1. inf.
tit. de Curator.

(2)
Toto tit. de
administrat. &
periculo tut. &
Curatorum, &
ibi DD.

(3)
Tit. in c. duo
sunt. 96. dist.

(4)
Azot instit.
mor. p. 2. lib.
1. c. 28. q. 6.
Trull. in exp.
de calog. lib. 1.
c. 1. dub. 6. n.
13. Sanchez in
præcep. de call.
tom. 1. c. 48.
n. 10. Ric. in
dist. praxi p. 4
resol. 384. n.
1. Fagund. in
quinque Eccl.
præcep. præ
cept. 1. lib. 1.
c. 14. n. 27.
citans. Toletum
lib. 4. Summ.
c. 15. n. 3. Sua-
rez de relig.
tit. 1. lib. 2 de
dieb. fest. c. 32.
n. 3. Navarr.
in manual. c.
13. n. 6. Ost.
in Summ. tit.
de feris 5. 4.
Favien v. Per-
n. 32.

(5)
Curs. Jun.
concil. 278. n.
18. Tusch. dist.
concil. 28. n.
44.

(6)
Solorz. de jur.
Indiar. tit. 2.
lib. 1. c. 4.
n. 88. & lib. 2.
c. 24. n. 19.
& 80. Escal. lib.
1. Gozophylas
c. 45.

autoridad de el Curador para con el menor en los casos, que el Derecho dispone, que se interponga, no es introducida por el Derecho en favor del Curador sino en favor del menor. para q̄ no sea engañado, y perjudicado en el acto de enagenacion, q̄ vâ à celebrar, ò otro qualquiera. q̄ pueda serle perjudicial: *Quia licet puberes sint; adhuc tamen ejus ætatis sunt ut sua negotia tueri non possint*, dice el §. 1. (1) *Iust. de Curator.* Es en el favor de el menor introducido esse Derecho; no es para que el Curador se lisonjee con el antes si muy lexos de esto por el dictamen, y aprobacion, quedò al acto, està obligado à dar cuenta al fin, y conclusion de el officio: (2) lo mismo sucede en el Prelado, ò Parrocho: lo mismo sucede, y con mucha mayor estrechez respectivamente al Prelado: *Tanto gravius pondus est Sacerdotum, quanto etiam propriis regibus homini in divino sunt reddituri examine rationem.*

(3) Estas licencias cometidas por el Derecho à su autoridad, no son en su favor establecidas, sino en favor de el consultante. No quiero mas prueba ahora (de muchas mas, que pudiera dar) que el mismo tit. de el cap. *licet: Tenemur commode providere.* El adverbio *commode* no apela sobre el Prelado, que dà la licencia; apela sobre el Feligres, ò Feligreses interesados en ella; y así lo entienden todos los Autores Theologos, y Canonistas. No me detengo en esto, passo al *tenemur*. En lo respectivo à la persona de el Prelado, es obligacion dar el arbitrio, y essa es la energia de aquella palabra *tenemur* en nuestro Texto. Y esta es la significacion no menos enérgica de las palabras: *Ad Ordinarii censuram, & judicium* en nuestra decisíon. Nace de aqui, que en las acciones aprobadas por Derecho no habiendo necesidad de la autoridad de el Curador, porque no hai la inminencia temida por el Legislador en las otras; proceda la libertad, ò independencia de el Curador en ellas por el Derecho Civil, y la misma inmunidad, y libertad, por el Derecho Canonico, en las licencias para en los ministerios declarados por Derecho. Y si fundados en la profundidad de esta doctrina igualmente solida, que profunda, los Autores, que llevamos citados à nuestro favor, asientan, que en caso que por la gima interpretacion descienda de el cap. *licet: es, notorie nulla, & idem con- temnenda ex communicatio ab Episcopo in dicta ut pote intolerabilem errorem continens.*

(4) con quanta mas firmeza, y solidez de razon, ponderarian este procedimiento de la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, despues de declarada no solo la doctrina *multa alia Dominus in Evangelio* del Cathesismo Romano, sino declarada por Derecho en nuestra decisíon el ministerio no solo por licito *licere*, sino con prerrogativa *præsertim*. Y aun no contento con esta tan intensa expresion, la gemina, y triplica una, dos, y tres voces, *vindemiarum, mesum, ac collectionis fructuum*, que vale lo mismo, que poner tres luego: luego, luego, luego, sin replica, ni apelacion: *Verba geminata operantur, quod nil potest opponi.* (5) Y con esta misma energia de doctrina, Barbosa, en nuestro caso individuo, habiendo referido, y seguido la resolucíon preterferida de Fagundez, y los demas Autores, entra despues noticiando al Parrocho de nuestra decisíon, y su contenido. Vease en el citado lugar de Potestate Parrochii, y no menos en el citado de Potestate Episcopii.

102 El fin que previene, y cautela nuestro Texto, es el abuso, para extirparlo antes que nazca, *ne abutantur*. No es el medio de quitar los abusos corromper las leyes: *Abusus rerum eas non improbat; sed remedium abusus exposcit.* Solorzano, Escalona. (6) No ha prohibido la Iglesia el uso del Sacramento de la penitencia, porque haya havido muchos Ministros del, que ran enormemente hayan abusado del Sacramento, y su Sagrado; ni ha prohibido la promiscua entrada en la Iglesia, que es casa de Dios abierta, y franca para ambos Sexos: porque se haya muchas veces profanado por la sacrilegia audacia, y petulancia de los delinquentes. Ni ha quitado la Iglesia la inmunidad de asylo, porque muchos despues de delinquentes, y por esso refugiados hayan con nueva proterbia abusado de el asylo, que les amparaba, y protegía, defendiendolos de el merecido castigo por los delitos antecedentes. Por què? Porque *abusum rerum eas non improbat, sed remedium abusus exposcit.* El remedio de el abuso dispu-

mente nuestro texto, previniéndole para el caso oportuno *in aliis casibus*. Y sujetando à la direccion, y correccion de el Prelado *ad Ordinarii cuiusque censuram* los casos, que estaban expuestos al daño; esto es, al abuso *ne abutantur*, dexando preservadas al mismo tiempo la libertad, que tan digna considerò, y aun tan necessario el conservarla *presertim tempore vindictarum, mesum, ac recolectionis fructuum*.

103 Pero antes de salir de el texto, es indispensable à este Escrito contraher al caso presente las doctrinas, que à mi vèr inconculcablemente asientadas por exposicion de las clausulas presentes *ne abutantur*. Consta de las doctrinas expuestas en la palabra *presertim*, que el trabajo en el recogimiento de frutos, no solo es licito por Derecho *licet*, sino entre los licitos preservado cò especialidad *presertim*. Y la jurisdiccion Ordinaria de Olivares, en vez de conservar esta preservacion de libertad à que està obligada, obliga los Trabajadores à sacar su licencia. Pregunto: Quien abusa? *Ne abutantur*.

104 Por las doctrinas expuestas en las clausulas *diebus festis*, consta, que le Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica no puede passar à innovar en cosa alguna acerca de la observancia de las fiestas, por ser en injuria de la libertad asentada en el Concilio Tridentino. La Jurisdiccion Ordinaria, con novedad q̄ le està prohibida: *Inferior non potest tollere legem superioris*. (1) C. cum inferior de majoritate, & obedientia. Mucho mas haviendo puesto mano el Concilio: *Nam, & in injuriam facit iudicio Reverendissima Synodi, si quis semel iudicata, ac recte disposita revolvere contenderit*. L. nemo Cod. de sum. Trinitel iudicata, ac recte disposita revolvere contenderit. Sobre que para su puntual observancia, y compresion de los Prelados Ecclesiasticos à ella: *Ne prelati subditos suos opprimant ex aliqua Concilii Tridentini absque interpretatione, aut declaratione*. Salgado, (2) en desprecio de una disposicion de estas qualidades, no solo impone el injusto gravamen de la licencia, sino con nuevo atentado el de la comutacion, de quien despees le hablarà. Pregunto: Quien abusa? *Ne abutantur*.

105 Por lo expuesto en las clausulas *dare operam*, consta, que aun en el caso de ser el trabajo de los prohibidos, està libre de la criminalidad el trabajador, que de orden de su amo alli se exercita por la autoridad de el cap. *Licet*, ibi: *visui, & bestium quarendo forte intendere contigerit*, y la universal doctrina de los Autores. La Jurisdiccion Ordinaria en trabajo, versal doctrina de los Autores. La Jurisdiccion Ordinaria en trabajo, no solo no prohibido, sino expressamente mas que licito, recomienda do por el Derecho, y por la expuesta disposicion, los quita de el trabajo, y los hace comparecer, y los amenaza, y commina. Pregunto: Quien abusa? *Ne abutantur*.

106 Por lo expuesto en las clausulas *ad vitam necessariis* consta, que aunque el trabajo huviesse sido de los prohibidos, por la necesidad de el tiempo era licito, assi por el remedio de los Jornaleros, como por el de el fruto, cuyo hecho comprueba el Vicario con tener los suyos frente de los mios en el mismo exercicio, y trabajo. Y este Juez, sin reparar que esta sola circunstancia, en caso de ser justa su pretension, hacia justo, y licito el trabajo (3) de los mios (l. de quib. 34 ff. de legib.) commina à estos, y los molesta, y grave. Pregunto: Quien abusa? *Ne abutantur*.

107 Por los cap. 3. y 8. de exceptionib. consta, que *ad crimen obijciendum non admittitur qui eodem crimine irretitus est*. (4) Y la Jurisdiccion Ordinaria de Olivares en la persona de su Vicario, ademàs de el abuso, y delito de suponer crimen, donde estava muy lexos el haverlo, commina, reprehende, y molesta los Trabajadores mios, teniendo enfrente los suyos en el mismo exercicio. Pregunto: Quien abusa? *Ne abutantur*.

108 Por lo expuesto en estas ultimas clausulas, consta, que establecida la practica, que por la Jurisdiccion Ordinaria se pretende, y sobre que se vejan los individuos de aquella tierra, lo que se sigue es un evidente abuso de el Derecho, y perjudicial à las buenas costumbres; y por esso prohibido en el Derecho, como se manifestarà en la tercera Assercion sobre la comutacion, que es notoriamente el fin, que se pretende. Pregunto: Quien abusa? *Ne abutantur*. Parece que miraba nuestro caso quando con sabia ponderacion dixo: *Nullum est magis delictum quam quod iustitia preceperit sit*, D. Laurentio Matthæu. (5) K ofec.

(1)

C. cum inferior de majorit. & obediēt. l. formam, Cod. de offic. præfati Prætori. Affeb. in l. 2. n. 16. tit. 14. lib. 4. nov. Recopil. Menoc. illustrum, c. 15. n. 10. cum sequēt. ti, & alii.

(2)

Salg. de retent. 2. p. c. 2. n. 224 fol. mihi 209.

(3)

L. 34. ff. de legib. gibus.

(4)

C. 3. & 8. de exceptionib. & ibi DD.

(5)

Matthæu de re crim. contr. 4. n. 4.

109 **P**ERO aun queda una dificultad al parecer grave contra lo que llevamos fundado sobre la libertad de este trabajo. Y aun- que tenia igual lugar en la siguiente Asercion evacuada aqui, quedará re- pondida para allá, y procederá mas desembarazado el discurso. El con- trario podrá formarse así: Es cierto, por lo expuesto, que en el caso presente se halla notoriedad de Derecho terminante á nuestro favor; y por el hecho consta, que los trabajadores estaban en terminos de hecho notoriamente contenido en los de la disposicion legal; pero sin em- bargo de este concurso de notoriedad de Derecho, y de hecho en el caso, no es absurdo en el Derecho, que el Ordinario Ecclesiastico tenga, y mantenga intervencion en el caso á un: esta proposicion reflexa es no menos cierta en Derecho, y se prueba terminantemente de la disposi- cion Canonica de el Papa Gregorio XIV. en la Bula *qua incipit cum alias*, que se llama comunmente en el Foro la Bula Gregoriana. En el §. Volumus de esta Bula, dice así el Legislador: *Volumus ut Curia Secularis, ejusque iudices, & Officiales ab Ecclesiasticis Monasteriis locisque Sacris laicum aliquem delinquentem in aliquo ex casibus* (aqui la atencion) *ibi exceptis sine expres- sa licentia Episcopi, aut ejus Officialis capere, extrahere aut incarcerare non possit.* De cuya disposicion veo ya, que de contrario se infiere contra la doctrina prefundada en nuestro favor: luego muy lexos de absurdo; antes bien conforme, y terminantemente conforme á la mente de el Legislador Ec- clesiastico, á un en concurso de notoriedad de hecho, y de Derecho, no se ellide la jurisdiccion de el Ordinario Ecclesiastico; porque las clausu- las *in aliquo ex casibus ibi exceptis*, suponen la notoriedad de hecho en el reo, que el Juez pretende extraher de el aylo, y sagrado. Crece, y nueva- mente se confirma esta dificultad, reflexando, en que esta disposicion pro- ce de en terminos de inmunidad local, y de *loco ad tempus valet argumentum*. Barbof. (1) Y en terminos de nuestro asumpto asientan esta misma doc- trina Caramuel, y los demas Autores de el margen.

110 Este, que es el unico fundamento con que se pretenderia colorir el procedimiento de contrario, podria tener algun mas esfuerso sobre los terminos de hecho, en que proceden las doctrinas de los Autores Theologos; porque procediendo la pretendida libertad, segun su opi- nion, por legitima interpretacion de el cap. *Licet*, y haviendo en este tiempo emanado la Constitucion Gregoriana, cuya fecha asienta el Pa- dre Pirhing. (2) y la asienta este Auctor el año de 1591. citando á Piasce- sobre el supuesto, digo, que estos Autores establecian de proceder por interpretacion de el cap. *Licet* la inmunidad, que fundamos, procedia en estos terminos con igual probabilidad esotra opinion fundada en la nueva disposicion Gregoriana; y sin duda, este conflicto de discursos dió motivo á la primera consulta, que se hizo á la Sagrada Congrega- cion sobre el punto, que exponemos, segun se ve en Quaranta. Y re- solviendo la Congregacion absolutamente en nuestro favor, fue despues, segunda vez consultada, y aun tercera, resuelto de la diferencia, que se halla en los Autores, y aun en el mismo Barbofa, que sobre el Conci- lio la trae conforme á Fagnano, y de *potestate Episcopi*, segun la hemos expuesto; bien que toda esta diferencia es puramente de voces, conte- niendo en unas mas voces que en otras; pero siempre significativas de una misma mente, y disposicion, segun la exigencia de circunstancias, que se proponian al caso de la consulta. Volvamos á nuestro asumpto. Digo, pues, que sin duda esta argumentacion de contrario producida, dió motivo con la duda, que de ella resultaba en esta materia, á la con- sulta, que se hizo á la Congregacion, y declaracion, que de presente exponemos. Y es prueba de este hecho, que desde el año de 1591. que emaná la Bula, hasta el año de 1601. que emaná la declaracion de inter- pretes, que exponemos, pasaron diez años, y en ellos fue consultada tantas veces la Congregacion; y en el supuesto de emanada voi á respon- der á el argumento de contrario opuesto.

(1) Barbof. in loc. comm. loc. 65. Meno. h. con- cil. 132. n. 12. Dec. concil. 11. n. 11. Jaf. in l. admonendi, n. 201. ff. de jure jurando.

(2) Pirhing. lib. 3. tit. 49. sess. 1. parag. 1. n. 18.

112 Lo segundo respondo: Que esta Bula, en quanto à este artículo de introducir la Jurisdicción Ordinaria Eclesiástica entre la notoriedad de Derecho, y la de hecho, parece constante no estar recibida; antes suplicada en España. Veanse los Autores de el margen. (2) Este hecho de estar suplicada, y tolerada por el Papa la suplicacion, funda inconculablemente el Derecho, que exponemos; pero porque yo soi Professor Canonista, y porque ciertamente sienten en contrario, admito la Bula, y el argumento. Y respondo lo tercero: Niego el supuesto, de que en el caso de la Bula concurra notoriedad de Derecho, y notoriedad de hecho, que no concurren me parece tan patente, como todo lo que hasta aqui se ha afirmado en este Escrito. Notoriedad de hecho, segun afirma la Glosa, (3) es: *Quod ita se exhibet conspectui hominum, ut nulla possit tergiversatione calari*. v. g. hace Sol, llueve, en Sevilla hai un Rio. Estas son cosas que se manifiestan à los sentidos de tal suerte, que no admiten duda: *Ut nulla possit tergiversatione calari*. Supuesta esta doctrina, por naturaleza de la materia se dividen estos hechos en *notorium facti permanentis*, & *notorium facti transcurrentis*. (4) Exemplo de el primer concepto es el Rio, hoi, mañana, ayer, siempre está corriendo, y fluyendo por este sitio. Y de el concepto segundo, son exemplos los otros dos: en dos instantes llueve, ò no, hace Sol, ò no. Y siendo este el concepto, de quien necessitamos hablar de presente, apliquemos esta doctrina, que toda es de la Glosa citada, y que convienen todos los Autores. Veanse los citados. Aplicando, pues, la doctrina al caso de la Bula, los mas estrechos terminos, en que se puede figurar este caso es, en los de que Cayo matò à Ticio en un sitio publico delante de muchos sugetos, que en la sumaria fueron examinados por el Juez, confesando por sus deposiciones este hecho, y homicidio con las circunstancias de no anteceder pendencia, ser acometido à traicion, y à tergo, &c. En tan estrecho calo, preguntanto: Havrà en la consideracion de Derecho *notorium facti*, para en el caso de asylo? No por cierto, responde por mi la Glosa citada: este caso es ya solo manifestò; porque siendo por su naturaleza *transcurrente*, aunque fue notorio para los que lo vieron, no lo es despues que passò: *Manifestum dicitur, quod ex scientia, & ceterò Authore procedit, & potest probari, contra eum habentes Palam, ff. de testamentis, y el cap. eorum qui accusantur. l. 1. q. 3. (5)*

fum dicitur, quod esse *cap. eorum qui accusantur. 11. q. 3. (3)*
 la *le heredes Palam, ff. de testamentis*, y el *cap. eorum qui accusantur. 11. q. 3. (3)*
 Pero si lo suponemos probado en el caso? Será notorio? No será no-
 rio de hecho, fino de Derecho. La misma Glosa: *Notorium juris est de*
quo aliquis condemnatur, vel est in iure confessus, con los textos, que alli pro-
 duce. De fuerte, que en el caso de aylo propuesto, lo que concurre es
 notoriedad de Derecho para la imposicion de la pena, y notoriedad de
 Derecho asimismo para la qualificacion de el delito; porque siendo no-
 torio *à jure, que in ore duorum, vel trium sit omne verbum*, se halla este ca-
 so calificado en tales circunstancias, con las deposiciones de los testigos,
 que van supuestas. Pero supuestas estas dos notoriedades, que ambas son
 de Derecho, y ninguna de hecho, podrá en el Derecho prevenirse exemp-
 cion, por la qual pueda aun este reo salvarse de la pena impuesta? Mu-
 chas, responden unanimes los Autores: (6) digalo en la experiencia el
 caso de Susana, que refiere la Sagrada historia de Daniel, (6) y diganlo
 tantos casos canonizados, unos, y otros recibidos en moral, y piadosa
 fee por la Iglesia, como se leen de diversos Santos. Pero hablemos en este
 punto con las doctrinas de el Derecho: esta constitucion de circun-
 stancias es contingente, que sea originada, y fomentada de la sèrvicia de

Glof. ult. in f.
ancill. Cod. de
furt. Flamin.
Paric. de resi-
gnat. benef. l.
2. in principio,
n. 2. Mario Ant.
var. resol. lib.
1. resol. 45. n. 1.
& lib. 2. resol.
51. n. 5. y otros.

Corriad. decif.
1.9. n. 36.
Emman. Rod
citat. á Carras-
co ad l. Reco-
pilat. c. 3 n. 10.
Curia Philippi-
p. 3. 5 12. n. 57.
Villal. in sum.
tom. 2. trat. 29.
dif. 7. n. 21. &
Mas base de en-
tender. Mar.
Cuttell. de im-
munit. lib. 2. q.
9. n. 15. cum
aliis.

Gloſ. in c. veſt.
7. de coabit.
Cleric. & mu-
lier. li. E.

Pignat.com. to
consult. 115. ex
n. 1.

L. hæredet Pa
lā, ff. de rellam
c. erū qui 11. q
3.

Escov. p. 1. de
purit. q. 12 §.
1. & sequenti
citans alios.
Balczuel. conc.
161. Escacia
de sententiis,
c. 1. glos. 4. q. 3.

Daniel. c. 13.
per totum.

cl

el Juez. Y en tal caso; conteniendo injusticia *notoria*, es primero que la execucion de la sentencia despojar al Juez de la jurisdiccion, con cuyo medio, como instrumento le persigue, (1) teniendo lugar esta doctrina de el mismo modo para cõ el Prelado Ecclesiastico: Pignat. (2) Es de el mismo modo contingente en el caso que los testigos de la sumaria sean enemigos capitales de este reo; y por este capitulo es sospechosa *taliter*, que no hace fee la sumaria, ò por lo menos mui diminuta (veanse los textos del margen) (3) por si sola para la imposicion de la pena ordinaria de muerte, en que segun los mas rigidos Criminalistas, deben ser las pro-
banzas *luc meridianæ clariore*.

113 Estas contingencias, y otras muchas, que omito, contiene por naturaleza el caso propuesto, para negarle la notoriedad de hecho, y de Derecho, que el argumento de contrario supone concurrir, y las doctrinas producidas authorizan con toda claridad, que no hai en el tal notoriedad de hecho; antes mai por el contrario es notoria de hecho la inmundidad, que se supone ligra en el caso. De donde yo infiero con igual fundamento, en solucion de la replica de contrario, que bien lexos de probar su asumpto, comprueba el nuestro; porque interyaciendo entre la disposicion de Derecho, que es prohibitoria, y el caso, que (como vâ probado) no es notorio, sino *manifesto*: notorio *impropiè* le llama Pignatelli para otro efecto mas leve, que es evitar el excomulgado; y como lo mismo es *impropiè*, que no ser tal, Mandosuis, Menochius; (4) interpuetas, digo, tantas contingencias, que son otras tantas quæstiones de hecho, remitiò el Papa su decision al Ordinario Ecclesiastico, como nuestra decision en el casodudoso, y comprehendido en el precepto. De esta ya vâ expuesto sobre las clausulas *vel si necessitas urgeat*; de el caso de el asylo lo dice la misma Bula Gregoriana: *Curæ que Seculari consignari nec traditi possint, nisi cognito prius per Episcopum, seu ab eo deputatum an ipsi vere crimina superius expressa commiserint: tunc quæ nemum de mandato Episcopi Curæ Seculari quacunque appellatione postposita tradatur.* Cotegefe ahora esta disposicion de la Bula Gregoriana con la de nuestra decision: *Ad Ordinarii cuiusque censuram, & iudicium pertinere ut dignoscat num hæc vera causa subsint propter quas liceat in die festo laborare*, y las doctrinas, que sobre estas clausulas van expuestas, y en vez de opuestas, se hallarân identicas. Y si estas ultimas clausulas en nuestra decision dexan preservado el Derecho de inmunidad de licencia de la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica para con los Trabajadores de agricultura, y principalmente para el recogimiento de frutos *licet præsertim*, de el mismo modo, y con la misma razon debe quedar preservado, atendida la disposicion de la Bula Gregoriana; sobre que yo no me detengo en ponderar otras razones, que concurren, respecto de la Jurisdiccion Ecclesiastica para con el Juez Secular, para el fin de quedar aquella justissimamente incluida en el acto de extraccion, porque no son peculiares de el presente asumpto.

114 A cuya notoriedad tampoco obsta en cosa alguna la declaracion que Barbosa, en el citado lugar de *potestate Ravrochi*, (1) trae de la Sacra Congregation de Obispos, y Regulares, cuyo contenido, en el citado Author es como le sigue: *Unde præfata Congregatio Episcoporum, & Regularium præposita in una Civitatis Castellane 21. de Agosto 1515. censuit licentias pro laborando per Episcopum, vel ejus Ministrum ad id deputatum in scriptis concedi debere.* Y este mismo Tribunal, antes en otra declaracion, su fecha de 18. de Noviembre de 1597. havia declarado por el thenor siguiente: *Licentias concedere ad Vicarium quavis foranum, & non ad Archiepiscopum spectare.* De donde parece que se infiere tal facultad, porque le supone: *Nil obstat, vuelvo à afirmar*; porque este Tribunal està inhibido en el todo de qualquiera negocio, que perrenezca su conocimiento à la Congregation de el Concilio. Afirmalo assi el Cardenal Fagnan (5) por estas palabras: *Cum Congregationis Concilii jurisdictio in materiis conciliaribus sit privativa quo ad omnes & Gregorius XIII. dixit: Nunquam suæ intentionis fuisse committere Episcoporum Congregationi, ut de his, quæ ad interpretationem Concilii pertinerent, aut de ipsis Congregationis Concilii decretis cognosceret, illud autem se munivisse recte ait Sanctiss.*

(1)
Carlev. de
jud. tit. 1. disp.
2. n. 862. De-
cian. trat. crim.
lib. 4. c. 19. n.
24. & 27. Azev.
in l. 44. y
45. tit. 16. lib.
8. recop. Tapia
in pragm. c. 1.
n. 32.

(2)
Pignat. com.
10. consult. 4.
ex n. 1.

(3)
Veañe la lei
n. & 2. tit. 8.
lib. 4. recopil.

(4)
Mandol. fol.
218 colum. 1.
Menoch de
præsum. lib. 4.
præfüt. l. n. 3.

(5)
Barb. de po-
test. Par. c. 16.
n. 10.

(6)
Fagnan. in c.
quoniam de
constit. n. 37.

tas sua commississe Congregationi Concilii omnia, que ad Concilium interpretandum pertinent. En este mismo punto, hablando el Cardenal de Luca, (1) dice así: Ultra istas partes interpretandi alia, que discernendi, que dicti Concilii observantiam concernunt, & super qua parte interpretativa alie Congregationes se non intromittunt; aquí: Et super qua parte interpretativa alie Congregationes se non intromittunt. De suerte, que para nuestro supuesto nada embarazan estas declaraciones; y porque super parte interpretativa, se non intromittunt soio quiere decir, y solo manda este Decreto, y Decretos, que en los casos, que fueren sujetos à la licencia de el Ordinario Ecclesiastico, se proceda dando la licencia por escrito, para evitar los inconvenientes, que podrian originarse de contrario. Y en la segunda decision, que estas licencias se den por el Vicario Foraneo, y no por el Archipreste, ò Prefecto rural; esta segunda nos dará robusto fundamento para la segunda Añercion, donde se hablarà de su contenido, y para conclusion de esta en prueba de la notoria inmunidad hasta aqui establecida.

115 El Grande Obispo Juan Caramuel en su Theologia fundamental (2) intitula la question siguiente: *Utrum auctoritate publica liceat aut Missam omittere, aut in die festo laborare, aut carnes interdixtas comedere?* Y resolviendo, divide la respuesta en dos partes: En la primera resuelve, que el Papa, y el Prelado Ecclesiastico, el primero puede abrogar perpetuamente, y el segundo, dispensar *pro tempore* el precepto en quanto à los tres Capítulos, que se contienen en el titulo de la question. A nuestro proposito en la segunda parte resuelve así:

116 Respondeo secundo: *Auctoritate publica posse declarari dari causam sufficientem, ob quam lex Ecclesiastica non obliget; non posse tamen ipsam me legem dispensari.* Ratio est: quia cum Magistratus secularis legem non condiderit, non potest eam benigne relaxare; at declarandi auctoritatem seculari Tribunali concedimus quam etiam medico, & cuicunque viro prudenti. At Tribunali publico maiorem, & probabiliorem: nam, & si Medicus non possit dispensare in jejuniis; potest tamen declarare, dari causam ob quam lex jejunii non obliget. La autoridad, para nuestro caso es tan terminante, que no me detengo à expendarla, solo reparo en las clausulas: *Et cuicunque viro prudenti.* De suerte, que independentes de nuestra decision, de que este Author no tuvo noticia, el caso cierto lo puede declarar qualquiera hombre de prudencia; pues aun dice mucho mas Barbosa de potestat. Episc. (3) ibi: *si dubitetur utrum ad sit sufficiens necessitas; recurrendum est ad Episcopum, vel saltem ad parochum, vel saltem standum erit iudicio boni, & prudentis viri,* citando muchos Autores. Poco debió fiar de la Eja el zelo de la Jurisdiccion Ordinaria en el caso, que dà motivo à este Escrito; mas si me inculsaria de falta de urbanidad en no pedir licencia? Esto no puede ser, porque yo estaba en posesion de no pedirla, como està asentado en el Hechos pero porque este es punto tan delicado, y muy especial en mi genio, por ahora, y sin perjuicio de la inmunidad, que me corresponde por mi fuero, cuya demanda suspendida protexto seguir por todos los medios, que me franquea el Derecho: Respondo en este punto, con las palabras, que poco ha registrè de la lei unica *Cod. de thesauris*, que alli no se expendieron; porque tienen aqui su proprio lugar: *Et Imperatoria Majestatis videatur pravenire liberalitatis postulanda.* Habla el Emperador Leon en este texto de aquel, que en su tierra, ò casa, ò en la agena se hallò un thesoro: ya se vè, que este es caso de los contingentes, no de los frequentes. En este caso està decidido, por las leyes antecedentes, de que ahora no es necesario tratar, que este thesoro, si es hallado en heredad, ò cosa propria, sea todo; y si en agena, por mitad de quien lo hallò. Sobre estos terminos le fue à pedir licencia para apropiarselo uno, que se havia hallado en esta coyunturas enfadado el Emperador de la pretendida licencia, haviendo doctrinado universalmente con lo superfluo de la suplica: *Ut superfluum sit hoc precibus postulare, quod iam legibus permissum est,* prosigue dando regla para el modo urbano, con que debia ser tratado: *Et Imperatoria Majestatis videatur pravenire liberalitatis postulanda.* Como si dixera: Para què esta inurbanidad de quitar à un Soberano el tiempo, y embarazarle el oido? No se use tal en mi Corte: *Et Imperatoria Majestatis videatur pravenire liberalitatis.* Esta palabra suena en este lu-

(1)
Card. de Luca
in Relat. Rom.
Cur. for. disc.
15. n. 6.

(2)
Caram. in
Theolog. fun-
dament. tom.
4 q. 5. n. 2289.

(3)
Di. alleg. 105
n. 40.

gar : Delicadeza; y discrecion en el trato; que no se haga molesto.

117 Pero buscando mas cercanas doctrinas para este assumpto, la misma Congregacion de el Concilio, cuya decision exponemos, tiene dispuesto el modo, que deben practicar los Prelados Ordinarios en dar las licencias en los casos, que son à ella sujetos. Ya queda dicho, que està mandado por la Sagrada Congregacion de Obispos, y Regulares, que en los casos de licencia à el Particular, se dè por escrito; pero en los casos de licencia general *per Edictum publicum*. En confirmacion de esta doctrina, Pignatelli en el lugar citado, num. 5. à el fin, (1) refiriendo lo que està mandado en diversas declaraciones de la misma Congregacion en los casos de ferias anuales, que se celebran à las puertas de las Iglesias en los dias de los Titulares de ellas, dice assi: *Nundina verò qua quot annis finit aliqua die determinata in solemnitate alicujus Sancti ante ejus Ecclesiam extra tamen atrium de consuetudine transferri non solent; sed permittuntur, dummodo negotiatio cesset donec celebrata fuerit Missa sollemnis multo mane dicenda, ut populo relinquatur tempus negotiandi, & dummodo nundina non sint solemnes, sed tantummodo de rebus levibus, & has ipsas Episcopus per convenientiam tunc tollerare; non tamen per Edictum expresse approbare debet. Esta prohibicion, para en este caso non tamen per edictum, supone, que en los demas està establecido, (2) l. 18. ff. de textib. Y por qué? Porque *Imperatoria Majestatis videatur provenire liberalitas possuenda*. Es muy propria de la sollicitud Pastoral esta prevencion prevenir; porquè nemur commode providere. Citato capite licet de feriis.*

SEGUNDA ASSERCIION.

EN LA IGLESIA ROMANA, Y EN EL ARZOBISPADO DE SEVILLA son, y han sido siempre notoriamente licitos los Exercicios de el Campo todos en los dias festivos.

118 EL SSmo. Papa S. Pio V. que ademas fue uno de los Papas mismo Romano, que para instruccion de los Parrochos dispuso à peticion de el Concilio Tridentino en el 3. precepto de el Decalogo, haviendo en general explicado en el numero 22. *Que maxime diebus festis agere sui prohibetur*: en los siguientes Numeros expone, quales exercicios son notoriamente permitidos en estos dias; y dice assi el tit. de este Numero: *Extra terna actiones, quæ ad Dei cultum referuntur, sabbato non interdicuntur*; y ultimamente, para nuestro assumpto, en el numero 23. rotula assi: *Quadam etiam servilia opera ob necessitatem diebus festis conceduntur*. Este numero en su contenido empieza assi: *Sed neque earum rerum opera hac lege prohiberi existimandum est, quarum cultura faciendæ sunt, si die festo prætermittantur, quæ admodum sacris etiam Canonibus permittuntur*. Estas ultimas clausulas son relativas à el cap. *Licet*, y à el cap. *Conquestus hoc tit. uno*, y otro van expuestos en la antecedente Assercion; este por precisa incidencia, y el otro por objeto de el presente assumpto, en cuya prosecucion ahora como parte de el antecedente, y no menos de el citado cap. *Licet*, continuamos su exposicion. Y para entrar en la parte, que ahora es el objeto de este trabajo, assi como en la Assercion pasada caminamos por ascenso subiendo de la constitucion declarante à la declarada, y de esta à la lei 3. *Cod. de feriis*, que afirmamos ser la primordial de este precepto para en orden à el fuero externo: assi ahora para lograr la claridad, que se procura en este trabajo, se establece este discurso por descenso. Signiando, pues, la doctrina, que dicta el supremo, y excelso Magisterio de el Cathecismo, continua este assi: *Multa alia Dominus in Evangelio festis diebus fieri posse declaravit, quæ facile Parrocho apud Sanctos Mattheum, & Joannem observantur*.

119 Los lugares de el Evangelio, que su marginal cita para esta observacion, son los siguientes, segun consta en el Cathecismo, de que uso, impresso en Padua el año de 1729. El cap. 12. de S. Matheo 3. y 4. de estos; el primero, que es el 12. contiene las *Messes*; el segundo, que de el texto es el 3. las *Messes*; el quarto, que contamos por 3. la *Medicina* y mas, todos los Exercicios de la Agricultura. Assi entiende San Geronymo en el lugar de el margen (3) las palabras: *Non in solo pane, &c.* Passemos à el Evangelio de San Juan. La marginal de el Cathecismo señala el cap. 7. este

(1)

Pignat. tom. 5.
consult. 69. n.
5. in fine.

(2)

L. 18. ff. de textib.
libus.

(3)

D. Hieronymus
lib. 1. Commē.
tior in c. 5.
Matthæi. De
esta authori-
dad se trata n.
296.

ORIGEN
DE LA LI-
BERTAD
DE LA A-
GRICUL-
TURA.

la Astrologia judiciaria, para en lo concerniente à la Agricultura, y Medicina. (1)

(1)
Sixt. V. const.
17. incip. Caeli,
& Teræ editæ
nonis Januarii
de 1582. apud
Læcium Ques-
rub. in Ballar-
tis. 2. pag. 510.
alias, pag. 388.
in novis. im-
pres.

(2)
D. Covarr.
variæ. lib. 4. c.
19. n. 2. Sequit.
D. Thom. 1. 2.
quæst. 100. art.
3. ad 2. & 2. 2. q.
122. art. 4. quæ
Sequit. Ss. Om-
nes Theologi.

(3)
P. Mar. Be-
can. in analog.
veter. ac nov.
testam. c. 5. q. 9.
n. 2. Covarrub.
loc. cit. & alii
quam plur.

(4)
Becc. cit. loc.
n. 3.

(5)
Ad Colof.
c. 3.

(6)
Mart. Becc.
cit. loc.

123 Y retrocediendo à buscar el origen de el precepto, es constante entre los Expolitores Theologos, y también Canonistas, q̄ siendo en tres especies, ò diferencias específicas divididos los preceptos de la lei escripta (omitiendo ahora los de la Fè) morales, judiciales, y ceremoniales, estos ultimos quedaron de el todo abrogados; los judiciales sin fuerza coactiva; bien, que con la congruencia de dictámenes de razon, y solo los morales se quedaron obligando, como obligaban antes de la lei escripta. Pero internando mas al asumpto presente estas doctrinas, es de el mismo modo inconcuso, que el precepto de nuestro asumpto, es de el mismo y en quanto contrahido à ella, era en parte ceremonial, y en parte moral. (2) Hasta aqui es terminante doctrina de el señor Covarrubias, quien cita en el margen à los demas. Este precepto fue perfeccionado por Christo, Supremo Legislador de la Lei de Gracia, con los demas en los cap. 5. 6. y 7. de San Matheo, y reducido à los terminos de la lei natural, separando de el la parte de ceremonial: es así mismo constante Assercion de Theologos, y Canonistas; (3) veanse los de el margen. En estos terminos constituido vino à quedar este precepto, *un dictamen racional obligatorio en el hombre de dar culto à Dios*, como antes lo havian reconocido, y practicado los Patriarchas en la Lei Natural, y consta en el Genesis fu práctica de Noè, Abraham, Isaac, y Jacob, &c. bien, que con nuevo vinculo coactivo impuesto por el nuevo Legislador Christo, en el mismo acto, en que perfeccionò el precepto, que consta en los textos citados de San Matheo; Beccano. (4)

124 Esta obligacion de el Christiano, constituida en estos terminos consulos, è indefinidos, necesitaba de que la lei positiva la modificasse para su cumplimiento, y execucion; esto es, que lo primero se señalasse tiempo, en que se cumpliesse; lo segundo, acciones externas, en que se significasse. Y así lo practicò, en quanto à lo primero, el primer Vicario de Christo, señalando el tiempo, que fue el Domingo, en memoria de la Resurreccion de Nuestro Redemptor, en cuya accion, como enseñó San Pablo, resucitamos todos los Christianos (5) à la vida de la Gracia, y amistad de Dios por medio de el Baptismo. Sucediendo en la Lei de Gracia la guarda, y solemnidad de el Domingo, por el motivo dicho à la guarda, y solemnidad del Sabado, establecida en la lei escripta, como el Baptismo en la misma Lei de Gracia sucedió, y con tantas ventajas à la circuncision de la lei abrogada. Pero con la diferencia entre el Baptismo, y el precepto, que aquel en la Iglesia fue precepto *noviter à Christo instituto*, como precepto Sacramental, estè como precepto moral perfeccionado, esto es, en la nueva authoridad de Christo, interpuesta en su observancia, y explicacion de ella. Martin Beccano. (6)

125 Que esta designacion, ò señalamiento de tiempo, esto es, el día Dominico fuese hecho por el Apostol San Pedro, es corriente entre los Padres de la Iglesia, y los Autores, que cita, y sigue el mismo señor Covarrubias loco suprà citato. Y que fue hecha en el primer Concilio, que la Iglesia celebrò en el tiempo de los Apostoles, en cuya prueba se produce comunmente el Canon 66. de los Apostoles, y el Texto de San Pablo ad Corinth. 1. cap. 2. donde les dice el Apostol: *Nam de collestis, quæ sunt inter vos sicut ordinavi Ecclesie Galatie; ita & vos facite per unam Sabbati*, cuyas ultimas palabras *per unam Sabbati*, entienden del Domingo entre otros muchos Padres S. Ambrosio, y San Chrysostomo.

ORIGEN DEL PRECEPTO.

126 Señalado ya el tiempo de la festividad, era necesario señalar, y definir el modo de celebrarla. Y aunque distaba la recta razõ, q̄ este modo fuese absteniéndose de los exercicios temporales, y diarios, q̄ se dirigen à la conservacion propia de cada uno, y de que resulta la general de la Republica para la vida humanada, como lo mostraba abundante-
men-

mente la misma experiencia en las dós Religiones Gentil, y Judaica, en las quales se incluia en aquel tiempo todo el mundo: motivo, que solo por si pudiera bastar para persuadir à este establecimiento. Es cierto, que habiendo en la Iglesia potestad, y suprema jurisdiccion bastante para este fin, no se havia podido poner en práctica su uso, por las persecuciones dilatadas, y repetidas por la successión de tres siglos, en cuyo intermedio, si guardaban esta obsevancia los buenos Christianos, no havia modo para sujetar los inobedientes, por lo qual, y aun por otras razones, q̄ constarán ex dicendis. Serenada ya esta tan dilatada tormenta con la milagrosa Conveccion de el Emperador Conitantino, apellidado de los siglos el *Magno*, por medio de su autoridad inducida para este fin por la influencia de el Papa S. Silvestre, logró la Iglesia establecer el modo de la celebridad, y suspension de los exercicios corporales en el año de 321. de nuestra Redempcion. Vease el señor Covarrubias loco citaro. (1)

127. Promulgò, pues, el Emperador Constantino la lei de el tenor siguiente à influencia de S. Silvestre (2) ibi: *Ea prorsus ratione ut permunus Beatissimi P. N. Silvestri S. P. Successorumque ejus omnia disponantur. Et ista: Et ejus judicio, quæque ad cultum Dei, vel fidei Christianorum stabilitatem procuranda fuerint, disponantur.* Veale Covarrubias en el lugar citado num. 6. y Fátia. Las palabras de el texto en la citada lei 3. que de presente se exponen, son las siguientes: *Omnes iudices urbanaque Plebes, & cunctarum rerum opera venerabili die solis quiescant, ruri tamen positi agrorum cultura liberè licentèrque inseruiant. Quoniam frequenter evenit, ut non aptius alio die frumenta suis, aut vinea sero viribus mandentur, ne occasione momenti pereat commoditas celesti provisione concessa.* Antes de passar adelante, teniendo ya presente el texto, que se halla en todo el Derecho Canonico, y Civil, por primordial, ò primero de este punto: *Circa festorum observationem, vuelva la reflexion à observar; pues allí nos lo enseña el Cathedismo, obse- ravit, y hallará, que siendo la razon primordial (para en la Lei de Gracia hablo, despues se tratará de las antecedentes) siendo, digo, la razon primordial coactiva, y obligatoria de este precepto el haver sido autorizado, y perfeccionado por el Supremo Legislador Christo en el 5. de S. Matheo; (3) el mismo Legislador, y como si digéramos por ante el mismo Secretario, ha- ciendo relacion al Evangelista, decretò con maravillosa identidad de ori- gen el precepto, y la excepcion de él: la observacion de las fiestas, y la im- munidad de la agricultura, en quanto à este precepto, segun nos enseña defi- de su excelsa, y suprema Cathedra el Parrocho universal: *Multa alia, & c.**

128 Ya en estos terminos es no menos preciso volver la reflexion al Evangelio de San Juan, para precaber la escurpulosidad, de quien acafo afirmar, que esta inmunidad solo se extiende à los terminos verbales de el indulto, que son las *Mieffes*; allí se halla declarada esta inmunidad, y extendida à todos los demas exercicios de la Agricultura en las palabras: *Nollite iudicare secundum faciem; sed secundum iustum iudicium iudicate.* (4) En cuyo contenido se hallan elevados à los terminos de sagrado documento los Axiomas de Derecho: *Legis mens magis est attendenda quam verba*, (1. seire le- ges, ff. de legibus) con los concordantes, que trahen los Autores, que exponen este Axioma, (5) y no menos el siguiente: *Beneficium Principis latissimè est interpretandum*, (1.3. ff. de constit. Principum) de que se hablará des- tatisimè pero sobre todo, crece el pasmo à el ver, que estas palabras sagra- das se profieren reprehendiendo Christo à quien le notaba de no observar las fiestas. No se excusa Christo, con ser Supremo Legislador, y como las fiestas. No se excusa Christo, sino dando en cara à quien le nota- tal libre de la Lei, y su obsevancia, sino dando en cara à quien le nota- ba, que no entendia el verdadero sentido de el precepto, que el mismo Legislador sabiamente practicaba: *Non veni legem solvere, sed adimplere.* (6) Y así, en reprehension de su errada inteligencia, les dice: *Nollite iudicare, & c.*

129 Con estas luces recebidas de el que es Luz, y Sabiduria por es- fencia: *Ego sum lux mundi.* (7) Pasemos ya à cotejar la luz de doctrina, que nos dá para nuestro assumpto la citada lei 3. y veremos en ella copia- da mui al vivo toda esta doctrina, como que quien la influija estaba bien instruido de estas luces. En la misma lei, y con la misma identidad de ori- gen

A ñ O D E

321.

(1)

Covarr. variar.
lib. 4. cap. 19.
n. 5.

(2)

Cap. Constan-
tinus el 2. 96.
dist.

(3)

C. 5. 8. Math ex
Beccan. in ana-
logia cap. 5. q.
9. n. 2.

(4)

Joann. cap. 7.

(5)

Surd. decif. 35.
n. 14. Marc.
Ant. Genuense
in practica.
Ecclesiast. q.
144. n. 3. Ferr.
in Const. Cata-
loniæ glos. 4.
n. 66.

(6)

Matth. c. 5.

(7)

Joan. c. 8.

gen se halla el precepto; y la excepción; ò inmunidad, que aqui se funda. La primera parte de este texto es el precepto, y procede desde la palabra *omnes iudices* hasta la palabra *quiescant*. La segunda parte es la excepción, ò inmunidad de él en la Agricultura, y todos sus ejercicios, y procede desde las palabras *ruri tamen* hasta la palabra *inserviant*. La tercera es la razon de esta excepción, y procede desde las palabras *quoniam frequenter evenit* hasta el fin. Y ahora pido yo la reflexion à quien este leyere, para observar con toda naturalidad en las razones, q̄ esta lei nos expone, quanto le conforma, y univoca su doctrina con los expuestos documentos Sagrados de los dos Apóstoles: *Quoniam frequenter evenit*, dice la lei, *ut non aptius alio die frumenta sulcis aut vineæ sero videntur*.

130 Estas clausulas, y su doctrina, corresponden puntualmente à las clausulas, y doctrina, que vâ expuesta, y enseñò S. Pablo: *Et qui seminat in benedictionibus de benedictionibus, & metet*. Hagase cotexo de uno con otro concepto, y sobre la exposicion naturalissima, que de este texto vâ hecha, y aun sin ella, y se hallará una total identidad de razon entre uno, y otro; y como trasladada ésta de el primero al segundo texto. Pasemos à la segunda; mas bien diremos originaria, y primordial razon: *Ne occasione momenti pereat commoditas* &c. Cotegele con las palabras, y doctrina de Santiago: *Patienter ferens, ut accipiat*, y se hallará la misma identidad en el concepto, significación en él un texto por afirmacion *patienter ferens*; y en otro por negativa: *Ne occasione momenti*; de tal suerte, que no pudiendose dudar de la identidad de la materia sobre que doctrinan uno, y otro texto, estal la proporción de las voces, que no varian sentido si se juntasen: *Patienter ferens :: ne occasione momenti, &c.*

131 Sobre la proporción, y conformidad de este texto con la doctrina Evangelica, que se ha visto, cómo es posible, que la Iglesia se huviese apartado en tiempo alguno de la práctica de su doctrina? Así ha sido, que viene seguida su práctica hasta el dia de hoy, como se verá por la discusion chronologica, que ya sigue.

132 Pero antes de pasar de el punto presente el discurso, para que con mas naturalidad asienten las doctrinas, que se producirán adelante, es indispensable en este lugar notar, que este precepto no habló con los Clerigos: para estos no hubo precepto; la razon, porque para los que voluntariamente se dedicaron à Dios, sobraba, y estaba demas la razon de el precepto. Y del mismo modo por esta misma razon, era coherente, que todos los dias, fuesen fiestas, ò festivos, para los que ya estaban dedicados à la fuerte de Dios, que esto quiere decir Clerigos. (1) C. Cleros 21. dist. Digolo mas bien: Todos los dias deben ser con igual connato dedicados à Dios, y à su Culto, por especial obligacion de aquellos sugetos, que son con especialidad llamados, y escogidos para la fuerte de Dios. Por esta razon el mismo Papa San Silvestre no les impuso precepto, sino en su lugar les puso delante, como empressa de sus conatos, esta obligacion por otro mas generoso medio: y qual fuè? Dispuso, que todos los dias de la semana, que antes tenían los nombres de los Planetas, à quienes, ò correspondian, ò se dedicaban, llamandose Lunes, Martes, &c. en la Iglesia se llamasen con el nombre de *Ferías*, nombre, que significa *festividad, y descanso*. (2) Y así fueron desde entonces llamados los dias de la Semana en la Iglesia *Ferías*, 2. 3. &c. como hasta hoy se usa: *Sabbathi, & Dominici diei nomine retento reliquos hebdomadae dies feriarum, nomine distinctos; ut jam ante in Ecclesia vocari ceperant; voluit appellari: quo significaretur, quotidie Clericos ab ipsa secularium rerum cura, uni Deo prorsus vocare debere*. Nos enseñal la Iglesia ser disposicion de este Papa en su festividad, (3) y así se observa hasta hoy. Sobre estos tan solidos, como claros fundamentos, se establece ahora esta proposicion para nuestro asumpto: *Aquellos ejercicios, que la Iglesia, sin distincion de dias, permite, y aconseja à los Clerigos, son notoriamente licitos à los Seglares en los dias de fiesta*. Esta proposicion recibirá muchas mas luces adelante, y ahora.

133 Es no menos proprio, que necesario en este lugar, hacer presente, q̄ el objecto de aquellas clausulas del texto expendido: *Et cuncta re-*

(1)
C. Cleros 21.
dist.

(2)
Petrus Greg.
synagmat. lib.
2. c. 16. n. 1. Fa-
ria ad Covarr.
d. l. 4. c. 19. va-
riar. p. 2. consta,
ademas del Co-
digo, y las De-
cretales, en los
titulos de feriis,
en uno, y otro.

(3)
Ecol. in offic. S.
Silvestri.

rum opera, el qual queda expuesto; y es indubitable, por lo que se sigue, significar los exercicios urbanos, que estos se dividen en mercaderes, y menestrales. De estos ultimos, fue mui desde luego modificado por la Iglesia, ya permitiendo, ya dirigiendo en los Christianos sus trabajos, y exercicios. Para que quede clara esta afirmacion, que en adelante conducirá su establecimiento, es necesario tener presente, que á la publicacion de la expandida lei 3. de que hablamos, el mayor numero en los Pueblos, y de los Pueblos era infiel; y constituida la Religion Christiana por la Conversion del Emperador Constantino en Religion dominante, se publicò la constitucion antecedente á nombre del Emperador, y no del Papa; porque así fuese mas puntualmente observada de todos. así Fieles, como Infieles, como domando con esta observancia la dureza de los corazones del Paganismo; y así el señor Covarrubias (1) dice hablando de este texto: *Ex lege Casarea, quæ tunc utilis, & necessaria fuit; ut subditi Romano Imperio, ex adfectu casaris diem illum collerent diligentius & cautius ne Casari forent rebelles.*

124 De aqui es, que aunque para con los Infieles militaba el contenido de esta lei en todo su riguroso significado, en cuya execucion la Iglesia se portaba con indiferencia: *Quid ad nos de iis qui in foris sunt iudicare?* Para con los Fieles, que instruidos de el fin, y alma de esta suspension de acciones, sabian no dirigirse á la sola material suspension de los exercicios, y trabajos corporales, sino antes era el fin de la Iglesia, que los Fieles, usando de ella como medio, la dirigiesen á lograr como fin, esto es: *iis in actionibus, quæ Christiana pietati conveniunt, studiose se exercere;* (2) y como á veces, para lograr este fin, convenian estas mismas acciones prohibidas en el texto: *Cuncta rerum opera*, de aqui fue, y es, que la Iglesia las tolerasse, no solo las tolerasse á los Fieles de aquel tiempo bien intencionados, sino antes las aconsejasse, baxo de las mismas circunstancias de la permission referida, siguiendo el documento de San Pablo, de que se tratará mas adelante en la razon de decidir.

135 De este hecho no es menor la authority, que del Papa Clemente VIII. en la Bula de Confirmacion de la Provincia Basiliana del Tardon, (3) ibi: *Quærendi vietus solertia his, qui in hujus modi vita genere degant, ea maxime conveniens iudicanda est, quæ præscripta est ab Apostolo; nimirum, ut manibus laborantes, panem suum honestè manducent;* y mas adelante para la presente afirmacion: *Atque ita juxta presentis reformationis statuta, jubemus observari, in illis artibus, quas etiam S. Basilii concedit: præcipue, quæ intra domum exerceri possunt; veluti texendi, plectendi, suendi, sartiendi, & aliis secundum locorum, & temporum exigentiam.* Esta era la practica de aquellos tiempos, que á fortiori procedia para con la agricultura, como especialmente preservada en la misma prohibicion; y así sigue la misma Bula: *Cum autem S. Basilii agriculturam, quia ea faciliè res ad usum necessariæ haberi possunt concedat, & c.* Y aun procedia en lo primitivo esta doctrina con la misma prevencion de evitar la publicidad, y escandalo, que hoy previenen los Autores, no para la Agricultura, sino para los demas exercicios mencionados: *Modo ea neque vicinis, neque ab accolis tumultus afferat.* En el texto está tambien incluida la agricultura para con los individuos incluidos en el, por la especial deformidad, que (si es copiosa) contiene con la pobreza Apostolica, que professan estos individuos. Esta era la practica de la Iglesia primitiva, (4) hasta que resfriado aquel fervor, y viciado (hablo de los Seglares) aquel fin puro, fue necesario, que la Iglesia interviniese en prohibir el abuso: *Ne abundantur.* El medio, que en aquel tiempo tomò la Iglesia para remediar el daño, que experimentaba en este punto, fue el siguiente.

136 Por los años de 389. (ya havia muerto S. Basilio) en tiempo de el Emperador Valentiniano, fue renovada la prohibicion de los Actos Judiciales, y exercicios urbanos en la lei 7. Cod. hoc tit. sin mencionar en dicha lei tal agricultura.

137 Por el año de 408. los Emperadores Honorio, y Theodosio, en excepcion de la prohibicion antecedente de los actos juridicos, permiten, que en los dias festivos se pueda proceder contra los Ladrones publicos: *fien:*

(1) Covarrub. variarum lib. 4. cap. 19. n. 6.

(2) Cathesim. Rom. præcep. 3. n. 15.

(3) Apud Fagnan. in cap. moit. de Cler. vel Monach. n. 27.

(4) Videatur Fagn. loc. citato, ex n. 21.

AÑO DE 389.

AÑO DE 403.

fiendo para nuestro supuesto muy propia la razon, que dan de aquella disposicion legal: *Cum facillime, & in hoc summi Numinis speretur venia per quod multorum salus, & incolumitas procuratur*: (1) es la lei 10. de este tit. Aqui venia muy oportuna la autoridad de el Padre Suarez, cap. 33. n. 9. se hablará de uno, y otra en la razon de decidir.

138 Los Emperadores, Leon, y Anthemio, por el año de 469. establecieron la lei ultima de este tit. (2) en q renovaron la prohibicion de todos los actos juridicos, y juegos, y espectaculos publicos en los dias Dominicos, y demas fiestas, que ya en aquel tiempo havia instituido la Iglesia silenciando en quanto á la agricultura, y sus exercicios. Ya se hablará adelante de la significacion, que tiene en la consideracion de Derecho este silencio en la lei prohibitoria.

139 En el Concilio Aurelianense primero, que segun los Chronologos, (3) fue celebrado en el año de 511. en el Canon 27. que se halla compilado en el Decreto de *Consecratione*, *Distinctione* 3. se halla esta disposicion, cap. Nulli 5. (4) ibi: *Nulli civium Pasche Natali Domini & Quadragesime solemnitatem in villa liceat celebrare, nisi ejus infirmitas probabitur*. Notete mucho la palabra *Civium*.

140 Ya establecido el exercicio de la Suprema Potestad contenciosa de la Iglesia, se halla en el cap. *Per venit*, que (5) es el 12. de *consecrat*, *distin.* 3. la introduccion de un abuso, que vehementemente reprehende, y extirpa San Gregorio Magno, que contenia nimia observancia de los dias Dominicales, y festivos, ibi: *Quos quid aliud nisi Anti Christi predicatorum dixerim, qui veniens diem Sabbatum atque Dominicum ab omni faciet opere custodiri. Quia enim mori se. & resurgere simulat; haberi in veneratione vult diem Dominicum, & quia judicare Populum compellit, ut exteriorum legis ritum revocet, & sibi Judaeorum perfidiam subdat coli vult Sabbatum*. Otra nimiedad prosigue el texto reprehendiendo perteneciente á este mismo supuesto: *Aliud quoque ad me perlatum est, vobis á perversis hominibus esse predicatum; ut Dominico die nullus deus beas lavari*. Tres abusos reprehende, y commina San Gregorio: El primero, la guarda de el Sabado: El segundo, la nimia abstinenca de los exercicios necesarios en el Domingo: *Dominicum ab omni faciet opere custodiri*: El tercero, *ut Dominico die nullus debeat lavari*. Y aunque este ultimo es tan connexo con el segundo, no hai necesidad de tratar de él. Volviendo al segundo, que es de nuestro supuesto, no puedo dexar de notar aqui, en reverente obsequio de esta Patriarchal Silla, por tymbre, y blason especial entre los muchos, que le circundan, lo siguiente.

141 San Gregorio Magno, segun todos los Chronologistas asientan, entró á ocupar la Silla Pontificia el año de 589. al fin de el año, segun Saabedra, (6) y segun otros, al principio de el de 590. (7) en cuyo tiempo ocupaba esta Silla Hispalense San Leandro, Tio de el Rei Recaredo, y de su hermano San Hermenegildo, Rei de Sevilla, como lo fue despues de toda España Recaredo: este Rei fue el primero, que abrazando la Fè Catholica Romana, y abjurando la Heregia de Arrio, sujeta á las llaves de la Iglesia, y su Vicario esta tan noble porcion de la Christianidad. Esta accion gloriosissima de tal Rei debió la Iglesia á la influencia de su Tio San Leandro, y acaso pudo fer su aceptacion en el Papa el año primero, en que San Gregorio exercitasse el ministerio Pontifical. Por resultas de esta publica Conversion de el Rei, y Protestacion de la Fè Catholica, que hizo en el tercero Concilio de Toledo, (8) siguiendole todo lo mas, y mejor de el Reino, fue establecida la lei de el Fuero, que prohibe en los dias de fiesta el uso de la Agricultura. Y assi se halla en el Concilio Narbonense celebrado en el año de 591. segun el citado Saabedra, con quien concuerdan los demas Chronologistas, se halla esta prohibicion en el Canon: (9) *Ut omnis homo, tam ingenuus, quam servus Gotus, Syrus Græcus, vel Judæus die Dominico nullum operam faciat, nec robes jungantur, excepto si in metendo necessitas incubuerit*. Era muy natural, que el zelo de la nueva prohibicion se continuasse en los siguientes Concilios, que anualmente se celebraban por nuevo acuerdo de el citado Toledano (aqui el Blason de Sevilla) en el mismo año, y despues de el Narbonense, se celebró,

(1)

Lex 10. Cod.
hoc tit.

AÑO DE

469.

(2)

Lex ultima
Cod. eodé tit.

(3)

P. Mufant, in
Chronolog.

AÑO DE

511.

(4)

C. Nulli de cõ-
secrat. dist. 3.

(5)

C. Per venit 12.
de consecrat.
dist. 3.

*Este texto se
hallará co-
piado al fin
de este Escri-
to en to. la su
integridad.*

AÑO DE

589.

(6)

Saabed. Coron.
Gorica en el
Reinado de Re-
caredo 1. fol.
mihi 144. ci-
tans Baron.
ann. 589. 25.

(7)

P. Mufant, tab.
2. tit. 1.

(8)

Saabed. loc cit.
fol. 127. citans
Marianam Ba-
roniis, & alios.

(9)

Gonz. in not.
c. 1. de feriis, n.
2. lit. E.

celebró el primer Concilio Hispalense, que presidió San Leandro, y solo se halla de él la prohibicion siguiente: *Ut nullus Episcopus, vel infrapostitus in die Dominico causas judicare presumat.* (1) Estas palabras elevó despues á la autoridad de Canon, y constitucion universal el Papa Adriano I. que ocupó la Silla por los años de 772. y se hallan en el cap. *Nullus*, que es el ultimo 15. quæst. 4. (2)

142 De donde nació este silencio de el Concilio Hispalense, no lo sé de cierto. Es constante la estrecha amistad de los dos Santos, y que en aquel tiempo volvieron los enviados de el Rei Recaredo de Roma. Si trageron esta noticia, ó este Prelado con ella consultó el Papa, nada consta. Y en este punto son constantes dos cosas: La una la grande erudicion, y doctrina de San Leandro: La otra, la grande falta, que en aquel tiempo havia de sugetos de literatura: *Gothi vetantes litteris liberos erudiri, ne ad arma trahenda minus alacres fierent, litteras propemodum perdunt;* dice, hablando puntualmente de aquellos tiempos, el Padre Musancio, (3) y en lo mismo conviene Saabedra. Veale en Aतालpho año 413. y despues en varios lugares. Vuelvo á mi assunto.

143 Está visto el aspecto, en que nació para con la Sede Apostolica la prohibicion de los exercicios de la Agricultura. Y dixé el aspecto, en que nació, que aun no fuera mui difícil buscarle, sin salir de el Derecho, el origen. Vuelvo á afirmar, que nació por este tiempo; y como el fuego quando emprendió en la estopa, que en mui leve sucesion de tiempo arde toda, así sucedió en este punto, que tratamos. El señor Gonzalez, noticiando sobre esta prohibicion, en cuyo punto no descubre su opinion, como se ve en este Author, (4) cita los Concilios siguientes: El Aurelianense 5. el Altisiodorensé, el Cabilonense 2. el Mariscosense. y el Narbonense, de quien ya se ha tratado. De estos el primero fue celebrado el año de 549. el segundo, el año de 581. el tercero, el año de 650. el Mariscosense, el año de 583. (5) pues observese ahora: á la reserva de el Concilio Cabilonense todos son poco anteriores á la era, en que debemos considerar este texto de el cap. *Per venit*, que declara este Contenido, como abuso clandestina, y disimuladamente introducido en Roma, como lo dice el Epigraphe *dilectissimis civibus Roma*, y el texto mismo: *Per venit ad nos.* Notefe, vuelvo á decir, que prosiguió este establecimiento, ni hai memoria de tal hasta el Concilio Cabilonense, cuya fecha nos dan los Autores en el año de 650. quarenta y seis años despues de la muerte de este Grande Papa, y Doctór de la Iglesia, que sucedió en el año de 604.

144. Pues notefe mas: Estos Concilios, ni obtuvieron aprobacion de la Sede Apostolica quando se formaron, ni despues en muchos siglos. No solo no consta que la huviesen obtenido, sino que clandestinamente se conservaban estas Constituciones (si acaso se conservaban en la práctica): esta afirmativa consta puntual, y expressamente de el cap. *De libellis*, que es el r. 20. dist. En él el Papa Leon IV. que ocupó la Silla por los años de 847. reprehende á los Obispos de Inglaterra (*redarguit* dice la Glosa sobre este texto) porque juzgaban los negocios por las autoridades de S. Geronymo, y S. Augustin, y no por los Concilios, y rescriptos Pontificios; les advierte los Concilios, y rescriptos, por donde han de juzgar, y concluye así: *Isti omnino sunt, & per quos judicant Episcopi, & per quos Episcopi simul judicantur, & Clerici.* Notefe mucho la palabra *omnino*: *Isti omnino sunt, & c.* Esto sucedia en el tiempo que flagraba la doctrina prohibitoria de las obras serviles en los dias festivos. De la lectura de el texto constará no mencionarse en él alguno de los Concilios referidos. Ni obtáta que fuesen Concilios provinciales; porque tambien lo eran los quatro Carthagmenses, como es constante, y con todo esto merecieron en su tiempo la aprobacion de la Sede Apostolica, y despues, como consta de este texto, practicar la misma Silla sus decisiones.

145 Pero lo que sobre este punto me admira, y mas que me admira me pasma, es el señor Gonzalez, que sobre el cap. 1. de *feriis* refiere fundamentos de una, y otra práctica, sin manifestar distamen en ella, y ci-

(1)
Gonz. Tellez
loco citat. ne
sequenti.

(2)
C. Nullus 150
9.4.

(3)
P. Musancia
fol. 323. Saabedra.

(4)
Gonz. Tellez
ubi supra.

(5)
Idem Musancia
ibid. 2. fol. 152.

AÑO DE
847.

capor esta disposición, y en su favor à S. Geronymo, Epistola *ad iustum de Virginitate*, y à S. Gregorio Magno, lib. 11. Epist. 3. De este Santo ya está visto el dictamen, y no en carta particular, sino en la Cathedra doctrinando. De S. Geronymo no es menor la repugnancia, que se ottee al assenso. En el cap. *Sancta*, que es el § 6. 2. quæst. 7. de que es Author este Santo Doctor, dice así: *Sancta quippe rusticitas solum sibi prodest, & quantum edificat ex vite merito Ecclesiam Christi; tantum nocet, si distrumentibus non resistat*. Cico, que si el Santo huviera dictado el texto para nuestro assumpto, no podria ser mas ajustado: *Sancta quippe rusticitas*. Bien se ve que es el exercicio, no el sugeto que se exercita, que este podrá ser malo, ò buenos; y si hemos de diferir à la assertiva de Bobadilla, hai muchos malos, (1) ò lo son los mas.

146 De ser santo el exercicio, nace que agrade à Dios en el que se exercita en su manejo; y que la Iglesia no lo prohiba, como por el contrario: de ser el ministerio de la mercaderia de su naturaleza expuesto al engaño, y al pecado, cap. *qualitas de penit. dist. 5. ibi: (2) Quia difficile est inter ementis vendentisq; comertium non intervenire peccatum*. De esta diferencia, en los exercicios, nace la diferencia de aspectos, con que son mirados de la Iglesia, y de esta diversidad la de las providencias, respecto de unos, y otros; pero volviendo al punto, que de presente se trata, baste para referencia à este Author grave, que sobre el supuesto de que fuesen ciertas las autoridades de contrario producidas (que ya se ve quan difícil es por lo expuesto) ninguna autoridad tendrian en nuestro caso; porque teniendolas producidas en nuestro favor la qualidad, y prerrogativa de ser insertas *in corpore juris*, en su virtud son decisiones universales para el regimen inverfal de la Iglesia, authorizadas en razon de tales por la Suprema Cabeza de ella à contraposicion de las producidas de contrario, que solo se quedan en los terminos de autoridad, bien que grande, sino tuviessen esta contra. (3)

147 El Padre Suarez en el citado cap. 33. num. 6. hablando de la autoridad de el cap. *Licet*, para ser tenida aquella decision (que fue particular en el *Indulgemus* à los Peldadores de Treveris) para ser tenida, digo por lei, y constitucion universal, dice lo siguiente: *Quæ concessio (el que es relativo de la palabra indulgemus) que concessio juri inserta habet vim legis, & ideo formalitèr intelligitur, & regulam generalem constituit dispensationis concessa pro omnibus similibus casibus*. (4) Por ultimo, por la autoridad de Varon, à grande como el señor Gonzalez, yo no dudare, que se lean en los lugares, que cita, palabras, que inclinen, ò expliquen tal sentido. Ningunas refiere este Author; pero está bien à la vista, por lo expuesto, quan sospechosas sean de intrusas en las Obras de estos dos Santos tales clausulas, como de esto hai tantas experiencias. Y por ultimo: *Ubi legis casus est, cessat omnis disputatio*. (5) Ocioso es valerse de interpretacion, aunque sea la mas clasifica, quando la lei, que dispone, está tan clara; y mucho mas quando con la interpretacion, que se le dà inteligencia, se vuelve obscura, y pierde su genuino sentido. Salgad. (6) siendo incontratible testimonio, y autoridad tan superior à toda otra, para la doctrina presente, la que dà el Papa Innocencio III. in cap. *inter corporalia de translat. Episc. (7) ibi: Et quod non est SS. PP. Decreto sancitum non est supersticiosus ad inventionibus presumendum*. Donde se han de notar dos cosas: La una, que las clausulas *SS. Patrum* en el texto significan los Papas antecedentes: La otra, la oportunidad de la palabra *supersticiosus*, de que se hablarà adelante.

148 Univocadas oportunamente la presente doctrina con la Chronologia, que seguimos, conducen el discurso al cap. *Licet*, abandonando la noticia de la Nobela constitucion de el Emperador Leon IV. llamado el *Sabio*, que poseyó el Imperio Oriental por los años de 886. () Este texto, y su Chronologia se ha abandonado en este lugar, porque le tendrà mas oportuno à baxo: siendo tantas, y tan notorias las razones de nulidad, y abuso, q en el concurren, como se verá à su tiempo, por no repetir en varios lugares una misma doctrina. Tratando, pues, de el cap. *Licet*, fue su Author el Papa Alexandro III. que ascendió à la Silla Apostoli-

(1)

Bobadilla lib.

3 cap. 3. n. 62.

Petrus Greg. de

Rep. lib. 4. c.

8. n. 4. & alii.

(2)

Cap. Qualitas

de penit. dist.

5.

(3)

Fagnan. in

cap. majores de

Baptismo n.

118.

(4)

Suar. de dieb.

fest. cap. 33.

n. 6.

(5)

Mendez de

Cast. in prax.

Lujit lib. 3. c.

11 §. n. 9. y los

demas, que van

citados.

(6)

Salgad. de re-

tent. 2. p. c. 30.

5. §. n. 23. citan-

do Menoch.

Mandel. Surd.

Dec. & alios

quam plures.

(7)

C. inter cora-

poralia de tras-

lat. Ep.

bar legitimamente el assumpto presente; que *ad hominem* contra el señor Gonzalez: *Volumus ut eis Apostolica Sedis providentia misericordia consueta subveniat*: todo el contenido de esta oracion es notorio. Todos saben la piedad maternal, con que la Iglesia siempre mira la comodidad de los fieles, siendo Proverbio entre todos los Theologos, que *Præcepta Ecclesiæ non obligant cum magno incommodo*; y por esto en nuestro texto las clausulas *tenemur commode providere*; pero la palabra *consueta* sobre qué apela? A donde se refiere como termino de su relacion? Yo estimaria que se me enseñase por qualquiera que hallare otra mejor inteligencia; la que yo alcanzo es, que el *consueta* significa orden successivo de actos de una misma especie, y continuados por largo intervalo de tiempo. (1) Y esta es la energia que en el texto tiene esta palabra concordada con *misericordia* en el largo intervalo de siglos, que havian corrido hasta la data de esta decretal. Pues ahora es mayor la dificultad; porque el objeto de la palabra *misericordia* es bien patente en nuestra decision; pero el de la palabra *consueta* no, porque siendo este el texto, que comunmente tienen por primordial los Autores, implica contradiccion con la palabra *consueta*, que significa largo, y dilatado uso de aquella misma accion de *misericordia* ex adductis.

152 No me detengo mas en este concepto, por quedar ya asentada doctrina para su inteligencia en la exposicion de la palabra *præsertim*. Y así si queda (à mi vèr) irrefragablemente probada la doctrina, que alli se asentó, authorizando el mismo Legislador en este texto esta doctrina en la repetida, y triplicada connivencia con la lei, que exponemos en las palabras *ab omnium provitore* con las de la lei *calestii provisione*; en la decretal *tenemur commode*, y en la lei *neperat commoditas*, y triplicando la connivencia enlazando la doctrina de la lei con el Evangelio, y la decretal, la allusiva declaracion de la decretal *servili operi quod est actioni peccati* (palabras de Christo en el 7. de S. Juan) *et si quando contingeris* de la decretal con el *frequenter evenit* de la lei. Si la lei 3. Cod. de servis no es el texto primordial a quien se refieren todos los que hemos mencionado, cómo se puede entender el que San Gregorio Magno (2) llamase Predicadores de el Anti-Christo à los que enseñaban, que era *justo diem Dominicum ab omni opere cuiusmodi; quia enim moris est, et resurgere simulat? Haberi in veneratione vult diem Dominicum*, increpandolos de que *prava inter vos, et fidei adversa semina*? Pregunto: Cómo pudiera tener justo motivo esta reprehension, sino fuesse refiriendose à el contenido doctrinal de esta lei? Porque no hallandose, como de hecho no la hai, ni se halla en todo el Derecho Canonico, ni Civil otra alguna disposicion à que el Santo pudiera referirse en aquel tiempo, en la hypotesis asentada, los Predicadores predicaban bien, y la reprehension no era justa; porque no quedando otra disposicion, que hubiese de ser regla para este punto, era legitimo el recurso al capitulo 22. de el Exodo: *Non facies omne opus in eo*; y esto era lo que ellos predicaban, segun el texto: luego es irrefragable, que esta fue la disposicion de Derecho, que la Iglesia guardo, y siempre guardò hasta el tiempo de el Papa Alexandro III. y à cuyo exemplo este Papa dispensò à los Pescadores de Treveris *indulgemus*.

OBJECCION.

153 PERO ahora se ofrece nueva dificultad, y no menor que la antecedente; porque si por la doctrina hasta aqui expuesta se convence el assumpto propuesto hasta el tiempo de San Gregorio Magno, por la misma razon se prueba, que en el tiempo posterior se derogò este Derecho, que fundamos. Esto se hace patente al parecer, porque en el tiempo posterior se establecieron; sobre la lei de el Fuero establecida por el Rei Recaredo, (3) que no consta haverse revocado, se establecieron ademas: la Nobela 54. de el Emperador Leon llamado el *sabio*, que expresa, y nominadamente revocò la citada lei 3. por los años de 900. y el Concilio Compandiente, celebrado por los años de 833. havia prohibido toda obra servil, de fuerte, que si por lo respectivo à el tiempo antecedente a San Gregorio Magno, y hasta su edad està probado el intento de

(1)
DD. Comm.
ad tit. de consuetud.

(2)
In di. cap.
per venit de
consecrat. distr.
3.

(3)
Saxbed. ubi
suprà.

de este Escrito, por lo respectivo à el tiempo posterior està no menos plenamente probado el intento contrario: en estos terminos debiendo vivir arreglados à las leyes posteriores, (1) y constando, que estas lo son, es constante tambien, que està probado por el mismo medio el intento de contrario. Y obsecurecido el concepto, que exponemos significado en la palabra *consuetudo* de el cap. *licet*, porque en vez de serie continuada de actos de libertad en la agricultura, se funda la afirmacion contraria de estar revocada expresamente.

154 Esta Dificultad recibe aumento al ver, que esta lei 3. *Cod. de feriis* no se halla compilada en las Decretales, como debiera suceder en la hypotesis, que pretendemos en este Escrito: para que con claridad propia de el Derecho se entendiese por los Profesores con perfeccion el concepto, que aqui se funda. como es ordinario en uno, y otro Derecho Civil, y Canonico. Ni basta responder, que por ser lei Civil, y Secular, no se compilò por S. Raimundo, porque ademas de ser axioma que *sicut leges non dedignantur Sacros Canones imitari, ita è contra* son muy repetidos los exemplares, que de esto se hallan en el Derecho Canonico. El cap. Imperiali 25. q. 2. es la lei non dubium *Cod. de Legibus*. El cap. illud 15. q. 1. es la lei 3. ff. de injuriis. El cap. ex eo quod 15. q. 3. es la lei 18. ff. de testib. El 5. non est del mismo cap. es la lei 2. ff. de aculationib. El cap. lane eadem causa, & quæst. es la lei si quempiam *Cod. de Episcopis, & Clericis*. El cap. rescripta 25. q. 2. es la lei 7. *Cod. de precibus Imperatorij off. rēdis*. El cap. neq eadem causa, es quest. es la lei 3. *Cod. eodem tit.* de que para mayor congruencia en contrario de nuestro assumpto, es Author el mismo Emperador Constantino, tan benemerito de la Iglesia, como consta de el cap. 1. y 2. ambos de la misma inicial *Constantinus*, de la distincion 96. de los quales en el primero, para mayor fuerza, y esfuerso de la instancia, se contiene por reconocida memoria de la Iglesia à su piedad, y Religion la conecction, que este Emperador hizo à favor de el Vicario de Christo, y sus Successores de la Suprema Dignidad.

155 Digno es de trasladarse aqui su contexto: *Constantinus Imperator Coronam, & omnem Regiam Dignitatem in urbe Romana, & in Italia, & in partibus occidentilibus Apostolico concessit* (nam in gessis B. Silvestri, que B. Papa Gelasius in concilio 70. Episcoporum à Catholicis legi commemorat, & pro antiquo usu multas hoc imitari docet Ecclesias ita legitur. Y aqui sigue ahora el segundo capitulo, que contiene la donacion de este Emperador à favor de la Iglesia, y su Pontificice, en cuyo acto se cumpliò en el segundo sentido la prophesia, que el mayor de los Prephetas (2) havia hecho à sus Discipulos: (3) *Nolite timere pusillus grex: quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*; la qual no bien entendida de ellos, como les havia prometido uno, y otro Reino, eterno, y temporal, en el dia, y aun en el acto de la Ascension le preguntaban: *Domine si in tempore hoc restitues Regnum Israel?* Por cuya impertinente curiosidad fueron severamente reprehendidos: *Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate*. (4) En aquella accion, digo, en cumplimiento de la prophesia de Christo, tomò possession su Vicario de la Corona, y el Reino temporal, y aun hoy se llama el Patrimonio de San Pedro: luego es visto de toda la narrativa, que aqui se contiene, que el no haver San Raimundo compilado en las Decretales este texto, en la lei 3. *Cod. de feriis*, que exponemos, es por haver la Iglesia aprobado la revocacion. que de esta lei hizo el Emperador Leon IV. por los años de 900. y consiguientemente la palabra *Consuetudo* de nuestro texto no contiene el sentido, ni significado, que en este Escrito se expone.

156 Nueva confirmacion de este mismo distamen se forma el ver, que en prosecucion de lo dicho, muy lexos de compilar este texto en las Decretales, se pone por capital del precepto un Canon del Còncilio Còpendiense, Còncilio Provincial. celebrado en tiempo de el Emperador Lindovico Pio, hijo de Carlo Magno, en la Villa de Compendio, q en aquel t èpo era el Retiro, como si ahora dixèramos el *Verfalles* de los Reyes de Francia, que asimismo eran Emperadores. Este Concilio fue celebrado por los años de 833. à sollicitud de aquel piadoso Emperador, y en el se estableciò la

(1)
L. sed. & post-
teriores ff. de
legib. Ramos
ad ll. Julias, &
lib. 4. rel. 35.
n. 11. Barbof.
axiomate 183.
con todos los
textos, y Au-
thores, que allì
produce,

(2)
Martin. Beccæ
in Analog. c.
8. q. 7. expo-
nens locum Lu-
cæ c. 13. ibi 1
quia in capit
Prophetæ peri-
re extra Hieru-
salem.

(3)
Luc. c. 12.

(4)
Astor. c. 1.

NOTA.

34. obervancia del Domingo con total prohibicion de las obras serviles: como enseñan generalmente los Autores: luego es vilito, que procede el discurso en el thenor preterferido.

157 Esta replica destruye la transfusion de doctrina, que afirmamos en la exposicion de la palabra *Consuetudo* de nuestro texto; motivo, que me induxo à unir este nuestro texto al expuesto cap. *Pervenit*, separando de proposito del orden de doctrina, que es el fin, que se solicita en este Elicito de el orden chronologico; porque mediante la separacion de ellos cinco siglos y medio, interyacentes entre S. Greg. Magno, Author del cap. *Pervenit*, y el Papa Alexandro 3. Author de nuestro texto, se comprehenderà à mi vèr con mas claridad uno, y otro, alsì la doctrina, como la chronologia de los textos, como se manifestarà por la solucion à la presente replica, que ya sigue.

SOLUCION.

158 **H**IS non obstantibus, procede la afirmacion, y doctrina, que hemos expuesto; immo, que en vista, y en fuerza del discurso, que de contrario se ha formado, procede con nueva luz, y nueva solidez, que este le presta. Para responder à la replica, es necesario tener presente, que en qualquiera lei, Canon, ò constitucion, para que sea vàlida, y tenga debido effeto, se requieren, como constitutivos, dos cosas: la una la doctrina, y la otra la potestad. Lo primero consta de el (1) cap. *erit autem lex*, 4. dist. donde S. Ilidoro, nuestro Arzobispo, y hermano de S. Leandro, que fue el Author de este texto, recopila las qualidades, que deben esencialmente concurrir en qualquiera lei, para constituir la razon de tal; hablo de las que conciernen à nuestro assumpto: dice, pues, el Santo: *Erit autem lex honesta, juxta, possibilis secundum naturam, secundum Patrię consuetudinem, loco, temporisque conveniens, necessaria, utilis, manifesta quoque; ne aliquid per obscuritatem in captionem contineat, nullo privato comodo, sed per communi civum utilitate scripta.* El texto estàn claro *ne aliquid per obscuritatem in captionem contineat*, que justissimamente la Iglesia lo colocò por regla, y norma de las leyes: por lo qual, desembarazandome de contraer doctrinas sobre este assumpto, que se pueden vèr en el P. Suarez, y Salas de legib. &c. para lo conducente à nuestro assumpto por ahora para el fin que tratamos de presente, digo, que de lo expuesto hasta aqui consta quanta conformidad contenga uno, y otro de nuestros textos, alsì el cap. 3. como la lei 3. *Cod. de firiis* con este texto de San Ilidoro; à caso de este punto se volverà à tocar en la razon de decidir.

159 Y siguiendo à ahora el assumpto presente, digo lo segundo, que en el supuesto de hallarse en estos textos, que de contrario se impugnan, no solo conformidad con el citado cap. *erit autem lex*, sino entre sù; por lo que vè expuesto; està bastantemente evaguada la replica de contrario. Pero aun fe le darà mas cumplida satisfaccion. Dice el cap. (1) *si ea*, que es el 4. 25. q. 2. *Si ea destruerem*, es su Author el Papa Gregorio, no consta de que nombre *si ea destruerem, quę Antecessores nostri statuerunt; non contritus sed Eversor* *est juxte comprobare, testante veritatis voce, quę ait omne Regnum in se divisum non stabit, & omnis scientia, & lex ad versum se divisa destruetur.* El Author de el texto, que se sigue, es mas manifesto ser el mismo San Gregorio, (3) cap. *Ecclesiastica* 12. eadem causa, & quasi. dice alsì: *Ecclesiastica moderationi est omnino conveniens, ut quę ordinata fuerint vel rationabiliter decissa, nulla in posterum debeant refoagatione turbari.* No me detengo en exponer los textos, porque son tan literales, que me parece empanarà la luz de su doctrina si lo pretendiessè. Y en fin, para conclusion de este periodo, si es maxima transcendental à qualquiera Republica bien regida, que su conservacion consiste por los mismos medios de gobierno, que contribuyeron à su establecimiento: *Omnis in novatio Rep. trahit secum ingentes miseria, strages, & populi calamitates, & ea quę solent ex bellis crudelibus oriri; ut melius visum fuerit aliquando, malam Rempublicam retinere, & ut licet, emendare, quam novam introducere.* Aqui ahora para nuestro assumpto: *Cum enim fundam-*

mentales

(1)

C. *Erit autem*

4. dist.

(2)

Cap. si ea 25.

q. 2.

(3)

C. *Ecclesiastica*

12. eadem causa,

12. & quasi.

mentales leges rerum publicarum submouentur; necessarium est, ut omnia quæ super ad- 55
ficata sunt ruant, enseañda Pedro Gregorio de Republica. (1) Como es posible,
que la Republica Christiana establecida por la Suprema, è Infinita Sabidu-
ria de Dios, y continuamente asistida de su Espiritu para gobierno, y
direccion de las costumbres, le huviese de mudar en una materia que no
es capaz de mutacion? Possibilia secundum naturam.

160. ¿Cómo podría ser fundada en justicia la lei, ó disposición, que tal mandara? *Iusta*, que enseñe el Maestro de las leyes el citado texto en el cap. *erit autem* dist. 4. Quando esta doctrina es tan universalmente conocida, y abrazada en todaracional Republica, como enseñó el Rei Don Alafonso el *Sabio* (para que se contraponga uno à otro Manarcha *Sabio*). Este enseñe hablando de las leyes, y la observancia: (2) *Casi ellas non fuessen à tales, que desiciefessen la pro comunal, que deberian facer?* ¿Cómo podría ser *secundum Patriæ consuetudinem*, la lei que destruya la antecedente, cuyas claufulas *quoniam frequenter evenit*, son experiencia interrumpida desde el principio de el mundo hasta hoy? ¿Cómo podría ser *loco temporis, que conveniens* quitando el mas precioso, que es el que ocurre oportuno? *Ut non aptius alio die*, que enseñe nuestro texto en la citada lei 3. *Cod. de fœtis?*

161 Consultando el Papa Nicolao I. que floreció por aquellos tiempos, en que fue establecida esta lei de el Emperador Leon, y tambien el Canon de el Concilio Compendiese. Consultado, pues, de los Obispos de Vulgaria, (3) sobre si sería lícito pelear en la Milicia en los dias de Quaresma, que en aquellos tiempos se guardaba con mas religiosa observancia, como conta de el (4) cap. *nulli civium de consecrat. dist. 3.* que vâ expuesto: Responde este Papa à la consulta; doi sus palabras: *Si nulla urget necessitas non solum in quadragesimali tempore sed omnino extra à Præliis abstinendum. Si autem in evitabili urget importunitas; nec quadragesimali tempore pro defensione tam sua, quam Patrie seu legum paternarum est proculdubio bellorum preparationi parendum.* Aqui ahora la doctrina para nuestro asumpto: *Ne videlicet Deum videatur homo tentare, si habet quod faciat, & suæ, & aliorum salutis consulere non procurat.* Cotegefe el *ne videlicet Deum videatur homo tentare*, con el *ne occasione momenti pereat comoditas* de la lei 3. Cod. de feriis, que se expone. Y trayen- do à la memoria la conformidad, con la doctrina de el Evangelio, que contiene por lo expuesto, y sobre todo, por la suprema interpretación de el Papa Pio V. *Multa alia Dominus in Evangelio, &c.* Y en el medio tiempo, la reprehension de S. Gregorio Magno: *Quos quid aliud nisi Anti-Christi Predicadores dixerim, qui veniens diem Sabbatum, atque Dominicum ab omni faciet opere custodiri, quia enim mori se, & refugere simulat haberi in veneratione vult diem Dominicum.* Y confirmada despues esta misma repulsa de la doctrina contraria por todos los textos, que van expuestos, y se vendrà en pleno conocimiento de la practica inviolable, que de esta inmunidad ha observado la Iglesia Romana, y el Vicario de Christo.

162 En confirmacion de esta doctrina, es muy de tener presente aquí la citada antes de el (5) cap. de *libellis*, 20. diff. por donde consta expresamente, que en este mismo tiempo no tenian aprobacion alguna de la Iglesia estos Concilios Provinciales. Observese, en conuinacion de estos textos, que el Papa Nicolao I. fue Succesor quasi immediato de el Papa Leon IV. Autor de el cap. de *libellis*. Y de este Relcripto consta, que por los años de 847. eran para con la Iglesia Romana disposiciones clandestinas las de estos Concilios alegados por la prohibicion de la Agricultura. Ninguna noticia se tenia de ellos en la Iglesia Romana; y si se tenia mas á nuestro favor, no estaba aprobada su disposicion, antes muy lexos de esta aprobacion no se havia por la Iglesia puesto remedio para extirpar este abuso, por haverlo embarazado la multiplicada, y successiva cópiciación de calamidades, y tribulaciones, q̄ padeció la Iglesia en los cinco siglos, y medio interyacentes entre el Pontificado de San Gtegorio Magno, Author del cap. *Pervenit*, hasta el Pontificado del Papa Alexandro III. Author de nuestro texto en el cap. *Licet*. Causa horror, y espanto solo el repasar por la memoria lo que padeció la Iglesia en este medio tiempo: ya en su mystico cuerpo, cuya hermosura deformaron (y algunos mucho)

AÑO DE
847.

C. ⁽⁵⁾ de libel.
20. dist.

muchos

muchos mas de sesenta Herefiarchas , en cuyó numero no entran los Schismas ; aunque si entre estos errores el de Mahoma : ya en la misma Cabeza perseguida , y afligida con diez y seis Schismas , y algunos dilatados , ademas de otras muchas hostilidades , è invaciones , unas veces de las armas , y otras de la maliciosa cabilacion ; pero dirigidas todas à un mismo fin , que era destruir , y disipar la Iglesia de Christo, (1) la qual llegó à estado tan miserable , è infeliz , que hablando los Historiadores , y Chronologos de el principio del siglo decimo , dicen: *Infelicitissimum Romanæ Sedi Sæculum , quo mulierum , ac virorum Principum ludibrio visæ est proponi.* (2)

163 Siendo general observacion de los mismos Authores , no menos para profunda veneracion de la inscrutable Providencia Divina , que para fortillima comprobacion de el presente punto , que *Peculiari Domini Providentia effectum videtur ; ut nullo sæculo pauciores Hæreses pullullarint ; quam eo , quo plerumque in Romanis Pontificibus probitas , & doctrina desiderata est.* (3) A la sombra , pues , de estas tantas , y tales enfermedades iba este abuso propagando sus raices en este tiempo , y con tan prospero suceso , que por los años de 900. havia ya comprehendido ambos Imperios , como consta de los textos producidos *Nimirum* , el Concilio Compendiense , y la Nobela § 4. del Emperador Leon. Parando aqui un poco el discurso , es para mi no menor maravilla que la antecedente , q hallandose los fautores de esta introduccion , y abuso en tan adelantado progreso , y en circunstancias tan lamentables la Silla Apostolica no huviesen intentado , ò al menos no huviesen conseguido su aprobacion : *Quam incomprehensibilia sunt iudicia ejus!* Pero volviendo al punto presente , es infalible del texto en el citado capitulo de *libellis* la ilacion de no estar aprobados estos Concilios por dos motivos: el primero , porque en falta de los Concilios , y Canones alli mencionados , se dà facultad para ocurrir à buscar doctrina en los Santos Padres Doctores de la Iglesia.

164 El segundo , porque en consecuencia de esta doctrina de la libertad establecida de la Agricultura , el Papa Nicolao I. que muy poco tiempo despues sucediò en la Silla , pues ascendiò à ella el año de 878. (4) diò à los de Vulgaria (de cuya Nacion le llaman Apostol las Historias , por haverla trahido à la Religion Christiana) diò , pues , à los de Vulgaria esta (5) misma doctrina en lo perteneciente a las funciones de la guerra en el tiempo de su duracion ; porque la Agricultura , y la Guerra ambas tienen para con la Republica el mismo concepto , è inspeccion , que es conservar la Republica , y sus Individuos , y por los medios naturales , que el Author de la Naturalcza dispuso , como tal *no videlicet homo videatur Deum tentare* , en la Agricultura por medio de el continuo cultivo de la tierra , ò en la guerra por medio de la continua vigilancia , è impulso en repeller la hostilidad de el enemigo. Aun se dirà mas sobre este assumpto adelante en la razon de decidir.

165 Y ahora se radicará mas profundamente este dictamen : Teniendo presente el texto capital de la doctrina contraria , no hai otro en los Derechos , dice assi el Emperador Leon despues de las clausulas del principio , en las que conducen à nuestro assumpto : *Quoniam itaque illorum inter Discipulos procerum legi que Dominicæ Resurrectionis cessatione ab operibus omnes venerari mandavit ; legem aliam contradicere conspicitur , que non omnes simul operari prohibendi nonnullisque uti operentur indulgendum esse censuit ait enim ;* aqui pone las palabras de la lei 3. expendida , y sigue : *Cujus istius de honestationis nulla ratione nititur causa : nam quamquam fructuum conservatio præstendi posse videatur , nullius tamen illa momenti , requæ vera futilis est , quam non agriculturæ diligentia ; sed solis virtus , quando fructuum largitori visum sit , fructuum abundantiam supeditet ;* y prosigue : *Quoniam in quam istius modi lex in lucem prodit , que divinum cultum vilis pendat , diversum , que ab illis , qui contra omnes Adversarios à Spiritu Sancto victoriam obtinuerunt . Statimque nos etiam quod Spiritui Sancto ab ipsis , que institutis Apostolis placuit , ut omnes in die sacro quoque nostra integritas instaurata est , à labore vacent . Neque agricolæ , neque quiquam alii in illo illicitum opus agrediantur , si enim qui umbram quandam atque figuram observant tantopere Sabbati diem venerantur ut ab omni prorsus opere abstinerent , quomodo qui gratia lucem ipsamque veritatem continent ;* hos citando ,

(1)
Genebrard.

(2)
P. Musantius
tab. 2. fol. mi-
hi 200. secutus
Genebrard. &
alios.

(3)
Idem Musan-
tius , & com-
muniter chro-
nolog.

AÑO DE
878.

(4)
C. si nulla 23 ;
g. 8.

(5)
Platina. Ille-
ceas. Burio in
vita hujus Pa-
pæ.

diem, qui à divino honore ditatus est. Nosque ab exitii dedecore liberavit; non
venerari par est? 57

166 No me detengo ahora en la exposición de este texto, que constará después no haberse jamás practicado su contenido. Solo llamo la atención, á que haga cotejo de el *ne videlicet Deum videatur homo tentare de resp.* *fi nulla* con las de este texto: *Cum non agricultura diligentia sed folis virtus, &c.* Yo lo he puesto presente, porque á la luz de la doctrina expuesta le venga facilmente en conocimiento claro de la que funda el dictamen contrario: deduciendo de este conocimiento la cierta persuasión, de que *extra unitatem Ecclesie spiritus sanctus non accipitur*, que es el que alumbra la verdadera Sabiduría, y Ciencia como enseña el cap. 8. *loquitur* 18. q. 1. Aquí se experimenta puntualmente este Aphorismo viendo un Emperador Catholico, que adquirió en la posteridad el renombre de *sabio* al apartarse en este punto de la doctrina de la Iglesia, que cayó por proprio, y no ageno impulso en el improperio, que su emulación le disponia al grande, y muchas veces grande Constantino su Antecesor: *Et incidit in foveam quam fecit*, (1) y no menos injuria á S. Silvestre, que fue quien sino la dictó, la influyó, cap. *Constantinus* el 2. 96. *dist.* (*) Y así queda manifestada reflexivamente la conformidad de doctrina, entre uno, y otro texto, que exponemos, confirmada en la practica con las reflexas doctrinas de los textos, que van producidos en solución de la replica de contrario, en quanto á la primer parte, que contiene la respuesta, que es la doctrina. Vamos á la segunda parte, que es la potestad.

167. Nuestro texto en el cap. *licet* sobre este punto resuelve así: *Nos autem quibus ab omnibus Provisorie Ecclesie regimen est commissum, super iis, quae necessitas exigit Christi filiihus tenemus commodè providere.* Y queda fundado en la Affercion precedente, en la exposicion de las clausulas *diebus festis*, que solo el Papa en la Iglesia Universal, y los Obispos, por lo respectivo à su territorio, pueden constituir dias de fiesta. Y en este punto no hai necesidad de mas discusion; pero aun es mui diverso de este el punto, en que nos hallamos. No es el punto presente questionar, si el Legislador Seglar puede añadir dias de fiesta, sino si puede estrechar, ò inténar la observancia de ellos, de fuerte, que prohiba todos los exercicios en los tales dias. Esta question es en la que nos hallamos, y dà motivo para la duda la afirmacion de el Papa San Pio V. *Multa alia Dominus in Evangelio festis diebus fieri posse declaravit*; por lo qual parece no alcanzar à ellos terminos la Potestad Secular: y así lo resuelve nuestro texto: *Nos autem quibus, &c.* pero no es esto lo mas notable. Pongamos la question en la misma persona del Papa, y preguntemos contrahidos en el todo à los terminos presentes: Podrà el Papa declarar por ilícitos los exercicios, que el Cathedrésente: Podrà el Papa enseñar lícitos? En *Dominica dispositione, multa alia Dominus, &c.* Romano Romano enseña lícitos? En *Dominica dispositione, multa alia Dominus, &c.* Esta question excita el señor Gonzales (3) sobre el cap. 16. de *Prebendis, & Dignitatibus* debaxo de los terminos de aquel texto.

163 Suponele en el por doctrina de el mismo texto, que el Apostol San Pablo enseñò, que *qui Altari servit, de Altari vivere debet*; y es el caso de aquel texto *utrum*, el que no teniendo Beneficio, tiene Patrimonio con que sustentarse, pueda lícitamente recibir las Ordenes à título de tal Patrimonio? Resuelve en el texto el Papa Innocencio III. Author de él, que puede bien ordenarse à título de tal Patrimonio, y lo mismo ha via decidido el Author de nuestro texto el Papa Alexandro III. en el cap. 4. eodem título. Sobre estos terminos duda la question, ò mas bien pregunta: Còmo puede el Papa resolver, que puede ordenarse este Pretendiente, quando està por el Apostol declarado, que *qui Altari servit de Altari vivere debet*? Y de esta autoridad parece inferirle lo contrario? Aquí ahora: Por què dice el citado Gonzalez: *summus Pontifex non potest mutare aut corrigere quæ à Christo Domino, aut ejus Apostolis statuta fuerunt*, (4) C. In nova 21. dist. (5) cap. sunt quidam 25. quest. 1. La ilacion en este caso no puede ser mas identica: *Multa alia Dominus in Evangelio, &c.* Vamos à la resolución.

169 Para ella supone este Author, que los documentos de los Apóstoles

roles son en tres clases *ratione materiae*: Unos de cosas, que son determinadas à *jure naturali*, como *non occides*, *non mœchaberis*, ad Romanos c. 3. (1) La segunda classe es de los preceptos, que son de la lei sobrenatural, ò Divina positiva, como *non circumcideris*, ad Galatas c. 5. Y finalmente, la tercera classe es de los preceptos, que solo son de la lei positiva Canonica, como quando manda, que el Obispo no sea bigamo *unius uxoris virum* 1. ad Timothæum c. 3. En los terminos, pues, de este ultimo caso resuelve, supuesta la prerrogativa, y primado de San Pedro, y sus Sucesores, sobre los demas Apostoles, que es mas probable que la contraria opinion. Dei ahora sus palabras: *Quibus animadversis dicendum est quod cum majorem jurisdictionem summumque Ecclesie primatum supra reliquos Apostolos D. Petrus habuisset, consequens est Romanum Pontificem ejus Successorem posse aquo ahora, utilitate suadente immutare statuta positiva Apostolorum, ut probant ex D. Thoma (2) Turris cremata de potest. Papa. quest. 63. Silvester verbo excommunicatio §. n. 30.*

Hatta aqui el señor Gonzalez.

170. Contrayendo esta doctrina al caso presente: El Papa, acomodandose à la doctrina, que manifestaba el Consultante para instruirle à èl, y dar el alivio, que se le suplicaba por los Pescadores de Treveris, empieza à doctrinar assi: *Nos autem quibus ab omnium Provifore Ecclesie regimen est commissum super iis, qua necessitas exigit Christi fidelibus tenemur commode providere.* Como si dixiese: Aunque procediera la doctrina, como tu la entiendes, de estar prohibida toda obra servil en el Evangelio: *Licet tam veteris, quam novi testamenti pagina septimum diem ad humanam quietem deputaverit ... Et in his ab omni opere servili abstinere.* Me pertenece à mi, dice el Papa, como Vicario de Christo, y Sucesor de San Pedro, y à mi solo: *Nos autem quibus, &c.* y no como quiera me pertenece, sino por obligacion precisa tenemur. Y què es lo que le pertenece al Papa, y por tan precisa obligacion? *Commode providere* el señor Gonzalez: *Utilitate suadente immutare statuta positiva Apostolorum.* No estamos mal en estos terminos de doctrina sobre la potestad, que es lo que de presente tratamos; pero aun no es lo que buscamos.

171. Prosigue el señor Gonzalez: *Sed licet hæc vera sint, adhuc urget difficultas supra aducta: nam sententia relata ab Apostolo in præfati à lege naturali, & Divina provenit, videlicet, ut qui Altari servit de Altari vivat juxta illud Lucæ (3) 10. dignus est operarius mercede sua. Unde videbatur Pontificem in hoc casu dispensare non posse.* Hatta aqui es la duda de este Author, cuya doctrina es la que en este caso buscamos por identidad, no la resolucion de el caso; porque, como èl mismo prosigue, la naturaleza de aquel no es de ser prohibido por Derecho alguno natural, ni divino, sino solo por el Derecho positivo, en el qual es indubitable, que puede disponer pro arbitrio el Papa, como origen, y fuente de èl. En nuestro caso es una libertad establecida por Derecho natural, y no permisiva, sino expressamente establecida, como se probarà à su tiempo en la razon de decidir, y no menos por Derecho Divino positivo: *Multa alia Dominus in Evangelio festis diebus fieri posse declaravit, que enseña el Oraculo de la Iglesia.* Esta es de la que in præfatiarum est questio. Si en el supuesto de que esta libertad es positive statuta immo declarata in Evangelio; *Dominus in Evangelio declaravit utrum pueda ser inmutada por el Derecho positivo Canonico?* Y para este fin se han producido las palabras de este Author, que fundan la duda. Y en estos terminos, como que no pertenece para el presente assumpto la resolucion de ella, la remito à la prudente censura de el que leyere, contentandome con apuntar, y por authoridad de tan gran Varon las razones, y doctrinas, que vienen para este caso mas ajustadas, que para el suyo: alli resolver la facultad para facilitar las ordenes, era *utilitate suadente*: aqui està toda la utilidad por la permission de la libertad: alli se supone prohibido aquel caso por el Apostol, y facilita la dispensacion en favor de la libertad: acà la contraria prohibicion en la hypotesis, que suponemos ligaba la libertad en oposicion à la divina declaracion: *Multa alia Dominus in Evangelio festis diebus fieri posse declaravit.* Ya se dirà mas de este punto en adelante. Volvamos ahora al punto presente.

172. *Nos autem quibus ab omnium Provifore; ab opposito; y en contraposi-*
cion

(1)
Paulus ad Roman. c. 3.
Idem ad Galatas c. 5.
Idem ad Timothæum 1. c.
3.

(2)
Turr. crem. de potest. Pap. q. 63. Silvest. v. excomm. §. n. 30.

(3)
Lucæ c. 10.

folta esta fuerte instancia: la excomunion es negocio merè espiritual: *Reso rre, de sententia excommunicationis; sed sic est*, que en esta materia mere espiritual *serbatur ab Ecclesia lex Justiniani Imperatoris*: luego en el caso de la lei 3. Cod. de feriis, no es razon suficiente para la pretermision de la Iglesia al ser constitucion de Principe Secular sobre materia espiritual. Para respuesta de esta dificultad, porque no nos detengamos mas en este punto, es necesario distinguir la gran diferencia que hai entre disponer en materia espiritual, y remediar el abuso, que en ella ocurre despues de declarado do este por tal abuso: lo primero contiene la citada lei 3. Cod. de feriis, que si bien en aquel tiempo, y circunstancias fue muy conveniente, y necesario, que fuese dirigida por aquella mano la constitucion, no es posible que estas se vuelvan à configurar. (1) ibi: *Non ex lege Casarea, quæ tunc utilis ac necessaria fuit, ut subditi Romano Imperio ex Edicto Caesaris diem illum colligerent diligētius, & cautius; ne Casari forent rebelles*. Empero muy al contrario el texto citado de el cap. de illicita nada dispone, ni funda Derecho alguno acerca de la excomunion, sino suponiendo ya el abuso de ella en el Juez Ecclesiastico, dispone para el fin de alzar la fuerza, y violencia, que este cometió en la supuesta injusticia de promulgar la censura: *De illicita excommunicatione lex Justiniani Imperatoris, &c.* De este assumpto trató el señor Salgado de regia, *qui videndus est in preludiis*, 1. 2. & 3. (2) Cebal. de las fuerzas, y los demas que citan; y no es de el assumpto presente tratar mas de esto, quedando en lo expuesto manifestada (con la claridad que me ha sido posible) la transfusion de identica doctrina, que conservò la Iglesia desde el tiempo de S. Gregorio Magno, Author del c. *Peruenit* expuelto, hasta el Papa Alexandro III. Author de nuestro texto en el cap. *Licet*.

176 Ya tenemos presente el cap. 1. de feriis, que ahora ocurre en este lugar con dos motivos: el primero, para la respuesta à la instancia, que con èl se ha formado de contrario: el segundo, seguir el orden chronologico de este discurso. Empezando por el primero, es constante, que este texto es Canon de el Concilio Provincial Compendiense, de quien ya và relacio nada la historia. Y tambien es constante, que en el tiempo anterior à la compilacion de las Decretales contenia la prohibicion de toda obra servil *ab omni servili opere abstinere*. Pero tambien es no menos constante, y notorio, que en la compilacion, en cuya virtud fue elevado à la autoridad de lei primordial (3) se le borrò la palabra *servili* de orden de el Papa Gregorio IX. y en su lugar se subrogò la palabra *illicito*, y assi se lee hoy en todos los libros impresos *ab omni illicito opere abstinere*: assi està en las Decretales, que uso, y assi en todas las demas impresiones, que se han hecho de el Derecho Canonico. En este contexto de palabras convienen todos los repetentes. Vease Barbof. in *Collectaneis adhuc vextum verbo illicito opere*. El que fuese expuncta de el texto la palabra *servili*, y subrogada en su lugar la palabra *illicito*, es afirmacion de el señor Gonzalez sobre este texto verbo *illicito opere*, doi sus palabras: *In Concilio apud compendium ita legiunt servili opere*. Ya irà diciendo la sucesion de actos en la Iglesia esto mismo.

177 Dos cosas son las que en este punto ocurren igualmente dignas de notar: la primera, la palabra expuncta *servili*: la segunda, la palabra subrogada *illicito*. Por la exclusion de la primera quedó el texto en sentido muy ageno de el que antes tenia; por la adiccion de la segunda quedó precisamente referente a la disposicion de la lei 3. que exponemos: en la exclusion de la primera quedaba declarado, que no se incluia el ejercicio de la Agricultura en la prohibicion aun siendo *servil*; y en la segunda accion se declaró, que en conformidad de lo dispuesto en los siglos primeros de la Iglesia, quedaba este texto, y su disposicion por medio de la palabra subrogada totalmente identico en la doctrina con el relato, à quien se refiere la palabra subrogada, que es relativa *illicito illicitum, id est, prohibitum*, (4) enseña el Padre Suarez, (5) y consta de lo expuesto en la Assercion antecedente sobre la palabra *licere*; porque si es lícito lo que no està prohibido, à contrario lo que es *illicito* es lo que està prohibido: *omnialicerent nisi jura vetarent*, doctrina la Glosa, (6) con que queda abundantemente evacuada la instancia de contrario.

178 Pero siguiendo la chronologica exposicion, que llevamos presente,

(1)
Covarrub. lib.
4. variat. c. 19.
n. 6.

(2)
Salgado de
reg. protect. in
prelud. 1. 2.
& 3. & pertor-
um. Ceballos
de las fuerzas,
& reliqui.

(3)
Suaz. dict. cap.
33. n. 6. in fine.

(4)
C. Si non licet
23. q. 5.

(5)
Suarez. c. 32. n.
11.

(6)
Glos. in c. inter
corporalia de
arant. Ep. lis.
G.

sente fue expunta, y quitada de el texro la palabra *servili*, que incluia la Agricultura. Hizo la Iglesia la mas intensa, y expresiva manifestacion, y dió el mas persuasivo documento de esta imunidad, tan patrocinada de la Cabeza de la Iglesia, como perseguida: De quien? No lo diré yo: San Gregorio Magno enseñó en el principio de este supuesto establecimiento, que sus Autores eran Predicadores de el Anti-Christo: *quos quid aliud nisi Anti Christi Predicatores dixerim? ... quia enim mori se, & resurgere simulat haeri in veneratione vult diem Dominicum*. El Papa Nicolao I. decarna el grande, y pernicioso abuso, que es para con Dios el pedirle milagros, y para con la Republica no atender á los ministerios precisos: *Ne videlicet homo videatur Deum tentare, si habet quod faciat, & sua, ac aliorum salutis consulere non procurat*. El Papa Alexandro III. en nuestro texto enseña, que segun el Evangelio, y para el aspecto de la Iglesia es *servil* la obia, que es pecaminosa *servili operi, quod est actioni peccati*, siendo no menos de notar la alusion de el lugar de el Evangelio: *Qui facit peccatum, servus est peccati*. En estos terminos, parece que no quedaba otro modo de doctrinar, que por medio de esta eloquencia muda: quitando esta palabra, como piedra de escandalo en el texto, que havia de ser una de las angulares en el edificio de la Iglesia, viniendo no sin oportunidad sobre esta resecacion, que aqui hizo la Iglesia *el excidit columnas*, (1) que refiere para nuestro documento el Libro de los Proverbios.

180 En su lugar fue colocada en el texto la palabra *illicito*, que como relativa, ó referente, está llamando la atencion al relato, que es la citada lei 3. Cod. de *servis*. Y por medio de esta subrogacion quedaron estos dos textos tan identicos en la doctrina, que sin ser capaz de tergiversacion, la de el segundo es la de el primero, y la de el primero es la de el segundo, solo con una diferencia en este, que como posterior está por medio de la palabra añadida, llamando la atencion á buscar el primordial, de donde dimana aquella doctrina. Pero antes de pasar á tratar esta identica pene-tracion de los dos textos, es inexcusable exponer las causas, por qué la Iglesia en la compilacion de las Decretales usó de este texto *pro aliis* para regla de la prohibicion? Ya queda expuesta la causa por qué no se com-piló en este ministerio la lei, que exponemos de presente.

181 El motivo, pues, que la Iglesia tuvo para usar de este texto *pro aliis*, para capital de la prohibicion, no lo trahen los Autores, como ni tampoco el de no haver compilado la lei 3. Cod. de *servis*, que expone-mos; pero supuestas las causas, que se ha manifestado, motivaron la pre-mision: se colige (y con bastante fundamento á mi ver) que las que ahora concurrieron fueron diversas.

182 La primera, en muda reprehension á los Emperadores de Orien-te (con especialidad entre los demas Soberanos de la Christiandad) por la que de aquella Silla dimanaba la constitucion reprobada: la citada Novela 54 poniéndoles á los ojos en esta cõstitucion cõtra su ambicion de domi-nar lo sagrados de la Christiana moderacion, con q̄ encogiẽdo su brazo los Empe-radores de Occidente, en tiempo quasi coetaneo, sollicitaron, que fuesse establecida, y dispuesta esta misma materia por la potestad Ecclesiastica, á estabecida, y dispuesta esta misma materia por la potestad Ecclesiastica, á quien pertenecia: dedicando su zelo, por este Christiano medio, á con-servar el culto de Dios en los dias antes destinados á este fin. Y doctrina-voles la Iglesia por este mismo medio, que en las materias espirituales, y sagradas, que pertenecen al Culto Divino, no toca á la potestad Secular la disposicion preceptiva, sino la obediencia puntual, y el hacer que esta fuese del mismo modo practicada de los subditos. Como ya lo tenia doctrina-do, en terminos puntuales (y acaso sobre este mismo punto) el Papa Juan VIII. que posvió la Silla Romana por los años de 872. dirigiendole al Emperador Michael III. (2) y es el cap. 11. 96. dist. ibi: *si Imperator Catholicus est, filius est, non Praesul Ecclesie; discere ei convenit, non docere*. Y lo ent. bõ en nuestros dias el Papa Innocencio X. (3) *Nos autem, quibus Eccle-sie regimen est commissum considerantes, quam perniciosum auctoritati Ecclesie id esse possit; cum Principes laici, quos, in rebus Ecclesia, obsequendi potius manet neces-sitas; quam auctoritas imperandi; non habeant potestatem imperandi dies festos, &c.*

(1)
Proverborum
cap. 9.

(2)
C. Si Impera-
tor 11. 96. dist.

(3)
Apud Fagnan-
in cap. con-
questus de fea-
riis n. ult.

183 La segunda causa fue la agradecida memoria, que por este medio authenticaba la Iglesia à las acciones, tan heroicas como repetidas de el Emperador Carlo Magno; y por estas razones tan dignas de la perpetua memoria en la posteridad, como manifiestan las mismas palabras de la Carta del Papa Leon III. à este Heroe entre los Monarchas, las quales copio de Carlos Sigonio Pignateli, (1) y yo las traslado aqui de este Autor; por que igualmente comprueban este, y el antecedente motivo: *Peram, prater quam quod Imperatores, habita de los Orientales, jam dudum isa se adversus Ecclesiam gerunt; ut plus ab eis detrimenti, quam auxilii putandum esse videatur; nota etiam ejus, qui nunc rerum possitur; ut in muliebri spiritu, animoque; hanc relationem etiam clausula a la Imperatriz Irene, que à la sazón poseia el Sceptro Imperial de Oriente en Constantinopla, y prosigue: Animique infirmas ab hujusmodi me consilio capeendo deterruit. Continúa el Papr dando gracias à Dios por haver hallado en Carlo Magno el fomento, que pudiera defear; y prosigue hablando con este mismo Soberano: Deinde, quod Imperatore, Ecclesia patrocinium deferente; aun no lo era Carlo Magno: Tu extitisti, qui ad ejus salutem, dignitatemque tuendam; non solum opes, ac virtutem incredibilem; sed studium etiam, ac fidem adhibes singularem.*

184 En demonstracion, pues, de esta intensa gratitud de parte de la Iglesia, y para añadir nuevo vinculo en lo futuro à la asistencia, y amparo, que la misma Iglesia se prometia de este Monarcha, fue aclamado por la misma Iglesia, y su Cabeza el Papa Leon III. por perpetuo Protector de esta: preeminencia, que se extendió, no solo à su persona, sino à su casa, y progenie. (2) Y este Monarcha hizo tanto aprecio de este tymbre, y blason nuevo, que niñdo se añadiesse à los demas titulos desde allí adelante en todos los despachos, que à su nombre se librasen; y estando para morir, hizo especial encargo en su testamento de este honor, y oficio (3) à su hijo el Emperador Ludovico Pio.

185 Este felicísimo Hijo de aquel Padre glorioso fue promotor, y Protector del Concilio Compendiense; y añadiendo à los blasones heredados otros muchos por su persona adquiridos, que testifican las historias, y constan en el cap. ego Ludovicus 63. dist. (4) se adquirió el augusto nombre de pio: (5) y en su consecuencia, continuando el Cristianísimo zelo de su Padre hasta el fin de su vida, en el dexó à sus hijos recomendada esta misma proteccion, que como la más estimable alhaja entre todos sus bienes, havia heredado de su Padre. (6)

186 Este Cristianísimo zelo ya tan radicado en los augustos corazonas de esta Casa, y Familia, llegó à tan maravilloso progreso en la persona del Emperador Ludovico II. (hijo de este primero Ludovico) q. con maravilloso exemplo de religiosidad entre todos los Monarchas de la Cristianidad, antecesores, y sucesores: En tan tanta imitacion, como gloriosa emulacion del grande Constantino: (7) Despues de haver asistido oficioso à la consagracion del Papa Nicolao I. en la Iglesia donde este Papa fue consagrado: haciéndole oficio de Palafrenero, y como glorioso de él, (8) à oie, y asido al freno del caballo, q. montaba el Vicario de Christo, le conduxo hasta el Palacio Lateranense, con universal pasmo, y admiracion, no menos de el numerosísimo concurso, q. à la accion havia concurrido, que de toda la posteridad de los siglos, en que ha sido, y será perpetua esta memoria.

187 Con estos tan grandes, como poderosos motivos se hallaba la Iglesia en los siglos posteriores, más que inducida, impellida à vincular à la perpetua memoria tantas, y tales acciones: y ofreciendo tan oportuno medio las circunstancias, que concurrían en este Canon, como forma do entre los demas de este Concilio, à influencia de el primer Ludovico, hijo de tan excelso Heroe, Padre de tan religioso Monarcha, en quien (hablo del primer Ludovico) concurrían las circunstancias de hijo del primero, y padre del tercero en este tornario de Heroes, no sin especial providencia de la eterna Sabiduría: *Gloria patris est filius sapiens*: (9) para que por medio de esta accion de la misma Iglesia se vinculassen simbolizadas à la perpetuidad las glorias, blasones, y tymbres de todos tres en la persona del hijo de tal padre, y padre de tal hijo, hizo la Iglesia eleccion de

(1) Ex Sigonio
Pignat. tom.
10. consu tat.
& consueat.
100. n. 111.

(2) Idem Pigna-
teli n. 11.

(3) Spodamus
ann. 793. n. 2.
& ann. 806. n.
3.

(4) Ego Ludovi-
cus 63. dist.

(5) Gollad. tom.
2. part. 19.
constitut. Im-
per. & de in-
ceps.

(6) Idem Gollad.
de pace publ.
& divis. Regn.
fa& interfilios
ann. 837.

(7) Platina in vita
Silvestri Apud
Bobadilla lib.
2. cap. 17. n.
10. lit. B.

(8) Guillelmo
Bur. Platina
Lileas in vita
hujus Pontificis.

(9) Proverbiorum
c. 13.

este texto, para colocarle por capital, y que subrogarse por el primordial, por hallarse este segundo tan conforme en la doctrina con el primero (à la reserva de la palabra *servili*, que se le expurgò) que esta fue sin duda.

188 La tercera causa, y motivo de haverle elegido la Iglesia para subrogar por la disposicion primordial del precepto; porque en esta conformidad de doctrina (supuestas las causas, y motivos antecedentes) promovia la Iglesia, como por reflexion, ò reverberacion la primitiva memoria del Grande Constantino, Author de nuestro texto, en la lei 3. que se expone: ya antes compilada en el Codigo por el Emperador Justiniano. Symbolizando en la conformidad de doctrina de los dos textos, que se pusieron, como à contraposicion uno de otro, la no menos gloriosa, que santa emulacion, con que el segundo Magno, y sus Successores havian imitado la Religiosidad, y demas acciones magnificas del primero. Y porq̃ al logro de todos estos fines: dignos todos de la celsitud, y sollicitud de la Iglesia (solo refragaba la palabra *servili*, inclusa en el segundo texto por errada apprehension (y tan disculpable en aquel tiempo) de los Padres de aquel Concilio; se expurgò por la Iglesia esta palabra; subrogando en su lugar la palabra *illicita*, en que quedò no solo Copia puntualissima del texto primordial, sino diciendo el mismo texto, que era tal Copia, por que la palabra *illicita* de su naturaleza es relativa, y como tal està llamando la atencion à la primordial constitucion. Y por esta misma razon de ser palabra relativa, aunque con diverso, y aun opuesto respecto, llamaban tambien la atencion al cap. *licet* en una, y otra diccion, que van fundadas; porque en la primera es confirmatorio de la primitiva inmunidad de la Agricultura; y en la segunda es texto primordial de la inmunidad de la Pelqueria, como vâ expuesto.

189 De esta commutacion de palabras en el texto, creo; que tuvo origen la obscuridad, que ha padecido este punto en quanto al hecho, que aunque entre los Autores no hai discordia en el Derecho, que pretendemos: se halla variedad en las doctrinas originada en el todo de la palabra *servili*; que con engañada apprehension suponen ser la materia de la prohibicion, siendo tan contraria la realidad, como se ha hecho patentes; y constatarà mas de la exposicion de este texto, y doctrinas, que se expenderàn à delante. Tengo para mi, que motivale este general engaño en los Autores el haverlo padecido Santo Thomàs. Fue à mi ver el motivo, que con el de ser este Santo contemporaneo de San Raimundo, y hallarse en Paris Maestro en aquella Universidad Sto. Thomàs, al tiempo que San Raimundo se hallaba en Roma ocupado en este Ministerio de orden del Papa. Certificado este Sto. Doctor, de que el Canon del Concilio Compendiense estaba compilado por capital de la prohibicion, se valio del, como estaba antes original, contribuyendo mucho à este fin, el que entonces era mui dificil, lo que ahora es mui facil por la invencion del arte de la Imprenta, que en aquel tiempo, y aun mucho despues no havia. Y como su maravillosa doctrina se conciliò desde luego la universal veneracion los Autores Theologos, que despues han escrito, se han ido sobre este mismo supuesto, sin inculcar en esta materia, que todos suponian. El P. Suarez hallò ya en su siglo tan establecido este supuesto, que no se resolvió sin modestia à hacer novedad. Y asi se queda al hablar en este punto como dudando, y se explica diciendo (1) cap. 33. n. 5. *Quoad dispens. ipso jure latas duas tantum invenio, de quibus simpliciter affirmare possum esse ipso jure concessas.* Bien, que en las doctrinas estan nuestro, como se ha visto. Esta theoria para nuestro assumpto ha sido preciso fundar por tres motivos: el primero, porque la tengo por inconcusa verdad, y se funda, como se ha visto, y se verà: el segundo porque en estos terminos dexar de manifestarla, era dextar el punto en los de pura authoridad, y no de fuerza coactiva de lei terminante, el 3. y mas urgente aun, porque no podia constar la verdad de la decission, que aqui se expone, en qualidad de lei declaratoria, sino haciendo manifesta por medio de esta induccion chronologica la conformidad con la constitucion primordial, continuada sin interrupcion desde aquel tiempo hasta este, sobre cuyo punto se ha padecido tanto

* Este punto
se comprueba
mas eficaz-
mente en los
n. 353. y
367.

(2)
Suarez c. 111
n. 5.

engaño generalmente por los Autores, y queda evaquada la replica de de contrario, en quanto à la una, y la otra parte de su contenido. Vuelvo à mi assumpto.

SIGUE LA CRONOLOGIA.

AÑO DE
1227.

*
C. 1. de feriis.

190 **M**Anifeñados ya los motivos, que induxeron la Suprema Potestad de la Iglesia à la compilacion de este texto, que fue hecha en tiempo de el Papa Gregorio IX. que ocupò la Silla por los años de 1227. en la exposicion de la doctrina, que contene, es el contexto de sus palabras el siguiente: *Omnes dies dominicos à vespere in vespem cum omni veneratione decernimus observari, & ab omni illicito opere obsistere, ut in eis mercatum minime fiat, neque placitum neque aliquis ad mortem, vel ad penam judicetur, neque juramentum nisi pro pace, vel aliqua necessitate praesentur.* Todo el còtenido de este texto còprehendiò la lei, q̄ exponemos en las palabras *omnes judices urbanaeque plebes, & cunctarum opera venerabili die solis quiescant.*

191 Pero veamoslo mas de espacio, y sea primero la prohibicion: *omnes judices urbanaeque plebes venerabili die solis quiescant* dice la lei 3. *Cod. de feriis: omnes dies dominicos à vespere in vespem praeceptum observari* dice el cap. 1. de el mismo tit. sobre la memoria dichosa, y similar de uno, y otro Emperador, que vâ manifestada. Y acaso, ò no acaso alude à ella una, y otra palabra inicial *omnes* se vee à la primera inspeccion ser la doctrina de una, y otra prohibicion la misma: porque ni el *omnes* de la lei 3. appela sobre todas las personas, ni tampoco el *omnes* de el cap. 1. El primer *omnes* appela sobre los ministerios urbanos *omnes judices, urbanaeque plebes.* Y el segundo *omnes* sobre los dias dominicales, y es muy de tener presente esta doctrina: por que si huviesse de appellar sobre las personas el *omnes*, ò sobre los Ministerios en el cap. 1. havria de ser *omnib.* y no *omnes.* Passemos mas adelante en la misma prohibicion. *venerabili die solis* dice la lei 3. y el cap. 1. *dies Dominicos.* Esfortisimo el reparo, que se ofiece: quando se formò este texto del cap. 1. ya havia muchos mas dias de fiesta, que los Domingos. Consta assi de las leyes civiles producidas en la chronogia, que quando se compilò este texto los observaba la Iglesia consta de el cap. 3. que exponemos, ibi: *Prater quam in majoribus anni solemnitatibus, y aun consta de muchos de los textos del Codigo producidos arriba.* Pues como se escoge para texto capital, que dè regla à la prohibicion el texto, en que no se expresan los dias de guardar? Y no solo no se expresan, sino que se dà motivo à dudar, si quedan, ò no en observancia las demas fiestas? La lei ha de ser clara, (1) cap. *erit autem* dist. 4. ibi: *Manifestant aliquid per obscuritatem in captionem contineat?* Aqui se conoce con toda claridad à mi ver, lo que se ha afirmado no menos acerca de la memoria, que la Iglesia quiso autenticar por este medio de uno, y otro Emperador Magno: sino tambien la identidad de doctrina, que la misma Iglesia buscò en el texto, que havia de colocar, ò subrogar al primordial, que se ha expendido. Y esta sola diferencia, que se halla en las voces, es identidad en la realidad: porque reduce el punto, en que dispone, à los terminos de la lei primordial. Concluye por ultimo la prohibicion la lei 3. *Et cuncta rerum opera, y el cap. 1. Et ab omni illicito opere,* añadiendo en este segundo texto la palabra *illicito*, que es referente, y dice precisa relacion al texto primitivo, à la citada lei 3.

192 Pero porque la observancia de este contenido havia faltado en unas cosas por còrrario estylo, como en el objeto de las clausulas *mercatum minime fiat.* Otras porque las leyes posteriores la havian revocado en aquella parte, como en las clausulas *neque aliquis ad mortem, que despues lo permitiò en caso especifico declaradamente la lei 10. Cod. eodem, ibi: Provincia-*

rum praesides moneantur ut in quæstionibus laconum nullum quadragesima tempus, nec venerabilem diem pascha excipiendum. Con mas particular, y extensiva explicacion, ò declaracion, se extendiò en este cap. que la prohibicion primitiva *omnes judices, urbanaeque plebes* à los terminos en que se concibiò en lo primitivo, y declarada assi la parte prohibitoria de la lei, que se expone, con la

correspondencia puntual de las clausulas de ella, & *siueclatrum rerum opera* á las de el texto segundo referente, ò declarante *ab omni opere illicito abstinere*, comprehendiendo en tan pocas clausulas con omnimoda perfeccion, assi la prohibicion, & *cuncta rerum opera*, como la exemption ò epiqueya de aquella universalidad, que luego se sigue en la lei 3. *turi tamen posui* con las siguientes, que todas conducen á ampliar la libertad, y exemption de la Agricultura, cuya libertad funda la lei en las clausulas siguientes, y confirma con elegante concision el cap. Canonico por medio de la palabra *illicito*, & *ab omni illicito opere abstinere*, q vale lo mismo, q confirmar la inmunidad allí concedida en todo, y por todo: porque si manda el texto abstenerse solamente de los exercicios antes prohibidos: *Ab omni illicito opere abstinere*: Ergo no manda abstenerse, de los que no prohibió el texto primordial. Porque siendo correlativas, assi las disposiciones de los textos, como ellos mismos en sí: *Correlativorum idem est iudicium*. (1) Para que se huviesse de entender prohibidos los exercicios permitidos en el texto primordial, era indispensablemente necesario, que expresamente los prohibiesse la segunda disposicion legal. (2)

193 Esta doctrina adquiere nueva fuerza, y confirmacion con las clausulas, que inmediatamente siguen: *Ut in eis mercatum non fiat*. Ya se ha hablado de las clausulas, resta hablar de la conjuncion *ut*, en fuerza de cuya significacion, aun mrigò mas el texto la prohibicion, y diò mas amplitud á la libertad. En la assercion antecedente de habló de la conjuncion *ut*, como adjunta á la conjuncion *si*. *Ut si* era en aquel lugar el supuesto de las doctrinas, que allí se produxeron: y aunque bastaban aquellas doctrinas para la inteligencia de presentes, en que la conjuncion *ut* se halla sin la conjuncion *si*, es aun necesario para la inteligencia de el punto presente hacer alguna disculacion de esta palabra, como inserta en la presente constitucion Canonica.

194 La naturaleza, pues, de esta voz conjunctiva en la oracion, es manifestar la causa final de la antecedente afirmacion *Ut proprie causam finalem ostendit*, enseña Barbos. (3) De fuerte, que en este texto manifestita la causa final de la prohibicion, que es la que se sigue, *ut in eis mercatum non fiat*, de fuerte, que por virtud de esta conjuncion *ut*, y su rigoroso significado, quedò reducido todo el contenido de la prohibicion á los ministerios, que de su naturaleza son expuestos á fomentar la avaricia, ò otro qualquiera pecado: quedando fuera del orbe del precepto todos los exercicios, que se dirigen á evitar el ocio, á remediar la necesidad, y al exercicio de la piedad, y religion, como nuestra decisíon declara, y queda expuesto: No es mirado de la Iglesia con severidad un oficial, que *in exemplum* cole Zapatos, como el maestro de este mismo oficio, que para venderlos tiene abierta su tienda en el dia festivo. *sedulo scandalo*, el oficial mui ordinariamente es cierto que tiene necesidad de aquel jornal, que á puerta cerrada en su casa podrá ganar: y en este exercicio no tiene contingencia de pecado, como el que con la tienda abierta está expuesto continuamente en el dia, al continuado exercicio de vender, lo que en ella expone. Y porquè esta severidad de la Iglesia con el ultimo? *Quia difficile est inter ementis, vendentisque commercium non intervenire peccatum*, (4) y por estò el Synodo pone tanto cuidado en este punto, ibi: *Mandamos, que en estos dias no tengan los Mercaderes, ni oficiales abiertas sus tiendas*, & c. (5)

195 Y porquè tanta piedad con el oficial? Porque su exercicio, aunque incluso en la regla general de la prohibicion, no es de su naturaleza inductivo, ò por lo menos expuesto, y ocasional de pecado como el otros: antes bien, respecto de la pobreza, que le supone en el jornalero, está patrocinado de la epiqueya transcendente, que es la necesidad; ò quando menos puede ser dirigido de el buen fin de evitar el ocio, y abanzar aquel corto emolumento, para que subroge á alguna de las muchas faltas, que qualquiera pobre padece de continuo. No salgamos de el texto ultimamente citado; *Qualitas lucris negociantem aut excusat, aut arguit, quia est honestas*

(1)

L. Fin. ff. de acceptilat. l. fin. Cod. de indi&. viduitate toled. l. liquis terro Cod. de furtis, l. 1. Cod. de transact. l. 1. Cod. de cupressib. l. 1. Baldus Concio 14. super legitima. n. 2. ib. 4. Cosarub. in c. Rainatus 5. 3. n. 6. de testame. Tr. raquet e de testat. l. G. 5. 1. G. 9. n. 171. Boer de cit. 48. n. 3. & 4. & alij quam plurimi quos citat. Barbos. axiom. 61.

(2)

Glos. in c. intercorporal. de traslat. Ep. lit. G.

(3)

L. si creditor ff. de dist. pign. lege enpt. ff. de evict. c. ut Cleric. devit. & honest. Cleric. c. ut divit. tus honor de appellat. Gomez, Suarez, Flamin. Cenedo, y otros muchos, que pueden verse ap. Barb. di&. usu. freq. di&. 479.

(4)

C. qualitas de pccat. dist. 5.

(5)

El Synodo de Sevill. a. 111. d. 3. sessi. 5. 7.

honestus questus, & turpis. Y San Gregorio Magno enseñando sobre este mismo assumpto homilia 24. in *Evangelia: Quia* (1) *aliud est victum per piscationem querere; aliud autem telonii lucris pecunias augere: sunt enim pleraque negotia, quæ sine peccato exhiberi aut vix, aut multatim possunt.* Siendo de advertir aquí, que en el tiempo de el Santo Doctor no era licita la Pesca declarative, como después lo fue. Pero volviendo al texto *ut*, enseñan los Autores, que *importat modum*, esto es, que modifica la prohibicion, la modera, la suaviza, esto es, *modum importare* en el Derecho. (2) Y por qué? Porque la modificacion de el precepto siempre es favorable a la libertad; y así junta con la conjuncion *si*, y componiendo *ut si* en la oracion, es modo si el explica favores y condicion, si explica gravamen; como antes queda expuesto en el citado lugar sobre la exposicion de la decision, de quien ya se hablará.

(1)
S. Greg. Magñ.
homil. 24. in
Evangelia.
(2)
L. demonst. fal-
sa §. ultim. ff.
de condic. & de
mōstrat. L. Mæ-
via ff. de manu-
mis, testament.
Grat. concil.
101. n. 30 Mo-
lin. de primog.
lib. 2. c. 14.
n. 14. y otros
muchos cita-
dos del mismo
Barb. en el mis-
mo lugar.

196 Explicada en este texto por favorable disposicion la libertad, de que hablamos *in casu præsentis*, dan los Autores varias, y solidas razones por donde *sicco pede* se funda, y solidada la resolucion; o porque está en la mano, y voluntad de el Papa, que es el Legislador, el mitigar el precepto en favor de la libertad bien intencionada; o porque así como puede, y porque puede, señaló de hecho el determinado tiempo de la duracion de la fiesta: *Ad vesp̄era in vesp̄eram præcipimus observari* de el texto presente: siendo dueño del mismo modo de disminuir el numero de horas, y duracion de tiempo, puede haverlo así señalando poco tiempo, que subroga por el restante para satisfacer en el señalado la natural obligacion al Culto debido a Dios en aquel dia, de quien el Papa señala el tiempo, y accion de orar, y en que se oye la Misa, como afirman Suarez, (3) Covarrubias, y para el caso terminantemente. (4)

(3)
Suar. dict. lib.
2. c. 1. n. 9.
Lorin. sup. le-
bit. c. 23. ver-
fic. 32. §. ex vo-
cat. Filius in de
colog. trañ. 27.
c. 1. n. 2. Cova-
rub. lib. 4. c. 19.
n. 5. verfic. qui-
samē ubi Faria.

197 Y todo este discurso lo cierra con llave de oro nuestro texto en el cap. *licet*, a quien no menos se refiere la palabra *illicito*, de el que exponemos de presente: *Tenemur* (dice el cap. *licet*) *commode providere, ut si quando eos* (aquí la atencion) *non servili operi, id est, æssioni peccati: sed necessaria victui, & vestitui querendo fortē intendere contigerit, volumus ut eis Apostolica Sedis providentia misericordia consuea subveniat.* Para que se vea quan lexos va la mente de la Iglesia de estrechar en este punto la libertad dada por Dios, Author de el Derecho: *Multa alia Dominus in Evangelio, & c.*

(4)
Idem Suarez
(cap. 32. n. 3.)

198 Este es el sentido, que induce la conjuncion *ut*, por naturaleza en la disposicion, a que adyace; pero en nuestro caso, aun significa mas; por- que en virtud de las causas expuestas, para la compilacion de este texto, el *ut* es declarativo de la doctrina, que en lo primitivo practicaba la Iglesia. En el n. 135. en la chronologia queda asentado, que la Iglesia practicaba esta misma doctrina por lo respectivo a aquel tiempo. La qual afirmacion ahora racibe nueva luz en confirmacion de la doctrina allí asentada de derivarse de el Apostolico documento de San Pablo, del qual texto se ha- blará a delante en la razon de decidir. Y si esta conformidad de doctrina procedia en la practica de la Iglesia por tan dilatada succion de siglos, para en los exercicios domesticos: *Texendi, plectendi, suendi, fartiendi, & c.* que solo estaban en el principio establecidos en la tolerancia de la Iglesia, & *cuncta rerum opera.* Con quanta mas razon havia de proceder esta misma conformidad, para con la agricultura, y sus exercicios, que estaban no solo declarados, sino con tanto connato establecida su inmunidad: *Liberè, licenterque in serviant?*

199 Siguiendo el orden chronologico, no se halla en el Derecho otra disposicion de la Sede Apostolica en este punto hasta el Concilio Tridentino pero se encuentra al oposito el Concilio Palentino, a quien el señor Gonzalez loco citaro pone la fecha de el año 1522. y el P. Musancio el año de 1588. *quidquid sit* de la fecha: en el Canon 4. se halla este contenido: *Ut nullus in diebus Dominicis, & festivis agros colere audeat; aut artificia manualia exercere.* Este Concilio celebrado en Palencia, lo primero es, que no tiene ni tuvo jamas mas autoridad, que de Concilio Provincial; esto es, que su autoridad *legum lativa* no transfiende los terminos de su territorio, (5) y lo segundo, que no parece ser aprobado este Canon por el Concilio Tridentino, antes muy lexos de tal aprobacion (no sería sin re-

(5)
L. extra territ.
ff. de jurisdic.
omniū judicū,
& ibi DD. y los
Canonistas en
el Proem. del
Derecho,

flexion,

flexion, y muy madura y dexa el Concilio Ecumenico este Derecho reducido à los terminos, en que antes estaba; y para que estos no pudiesen alterarle por alguno, ò algunos Prelados, diò las providencias, que se dignan.

200 El Concilio Tridentino tuvo principio en el dia 13. de Diciembre de el año de 1545. en que fue celebrada la primera session de el, y se terminò en el dia 4. de Diciembre de 1563. en cuyo intermedio se celebraron 25. sessions, que son las que contiene este Concilio, de las quales la ultima durò dos dias: empezò esta el dia 3. y se terminò el dia quatro en el Concilio, y otras que constan en el: haviendo dexado establecido en el dia antecedente en el cap. 5. de *reformatione*, lo que se sigue: *Ratio potest tulerit ut iis, quæ recte constituta sunt, contrariis ordinationibus non detrahatur.* Con estas palabras comienza el citado cap. 5. en el dia 3. y en el siguiente, continuando la misma session, se trata la presente materia en el tit. de *delectu ciborum jejuniis, & diebus festis*. Y siendo muy pocas las que aquel dia ultimo ocurrieron, como se vè en el, solo contiene estas palabras sobre el assumpto presente: *Insuper hortatur Sancta Synodus, & per Sanctissimum Domini nostri atque Salvatoris adventum Pastores omnes obtestatur, ut tamquam boni milites illa omnia, quæ Sancta Romana Ecclesia, omnium Ecclesiarum Mater, & Magistra statuit nec non ea, quæ tam in hoc Concilio, quam in aliis statuta sunt omnibus fideiibus sedulo commendant omnique diligentia utantur, ut illis omnibus, & iis præcipue sint obsequentes, quæ ad mortificandam carnem conducunt, ut ciborum delectus, & jejunia; vel eorum debita, & religiosa celebratio. Admonentes populos crebro obediendi præpositis suis quos, qui audiunt Deum remuneratorem audient; qui verò contemnunt Deum ipsam ultorem sentient.* Hasta aqui el Concilio.

201 Yo no pretendo persuadir, porque no precisa à mi assumpto, que fuese reprehension à el Concilio de Palencia la doctrina que disunde el citado cap. 5. de el Tridentino. Pero no se me puede negar, que es documento contrario, y mucho mas quando llegando à tratar la materia en terminos en el texto posterior, practica el Concilio aquella misma doctrina, que el dia antes havia enseñado. No sè, ni alcanzo como se pueda defender, que no estè revocada hoy aquella constitucion, y Canon: hablo para en aquel territorio, que en este ya se vea quanta deformidad contendria el intentar assi persuadirlo; y mucho mas atento *jare Concilii*. Pero pare aqui un poco la reflexion, y hablemos por lo que enseña el Derecho.

202 Yo confieso, que no penetro, ni puedo alcanzar, con que raciocinio se proceda à fundar el contrario dictamen. *Atento jure Concilii*, en este lugar, y sin que haya necesidad de valerse de la declaracion, que contiene la decision, que exponemos. Estando puramente à los terminos de el cap. 5. de reformat. (1) de la session 25. establece el Concilio por doctrina universal: *Ratio potest tulerit, ut iis, quæ recte constituta sunt, contrariis ordinationibus non detrahatur.* Esta doctrina, que es mas transcendiente, que la materia, sobre que se induce, y por esta razon debe extenderse à todos los casos, y objetos, que comprehende en su generalidad de palabras, (2) se contrahe por el mismo Legislador à annular las cargas posteriormente impuestas à los beneficios, reduciendo estas à el primitivo estado, que tenian à el tiempo de su ereccion. Pues entre ahora el discurso: El beneficio en su esencial constitucion *coalescit*, de los frutos decimales como materia, y la ereccion de el Superior como forma, y de esta convinacion, su puesta la aligacion à el lugar Sagrado, resulta el Derecho Espiritual à los mismos frutos, que es lo que se llama *beneficio*. Por esto se define por los Autores: (3) *Jus spirituali ministerio an nexum percipiendi fructus, vel redditus Ecclesiæ, ex Canonico institutione in perpetuum.*

203 *Nymfic*: por el mismo hecho, ò por la misma accion de haver la Iglesia reducido al estado primitivo las cargas de los beneficios, en este texto: *Quandocumque ita constituta fuerint, observetur, ut eorum qualitatibus, vel ordinibus nihil in ulla provisione detrahatur.* Se debia entender haver reducido à el primitivo estado las cargas impuestas à los frutos, à lo menos en aque,

(1) Concil. Trid. sess. 25. de reformat. cap. 5.
(2) Fagn. in c. in munitatem de immunitate Ecclesiar. con muchos Autores, que alli cita n. 14.
(3) Gonz. Tellez in c. 1. de Præbendis, & c. n. 13. sequitur Germonium, Cironium, Casanæum, Vercetani, & Honorium.

(1)
Everard, in tot
piciis legalib.
loc. 80. Hypo-
lytus Riminal-
dus concil. 177
n. 25. vol. 1.
Rebus, ad l. ap-
pellat, rei 72.
*. negative,
num sequenti
ff. de V. S. y
otros muchísi-
mos Autores,
que cita, y figue
Barbof, in lo-
cis commanib.
loc. 114.

(2)
Cum singula
de Præbendis
lib. 6.

(3)
G'of. in d. c.
cū singula ver-
bo annexi, de
præbend. lib. 6.
glos. in c. quā-
to de iudiciis
verb. connexa
Guilielm. Be-
nedict. in c. Rai-
nutius de testa-
mentis verb. &
ortum n. 1. cum
sequenti. Me-
noch. de arbi-
trariis lib. 1. q.
15. & lib. 2.
caf. 95.

AÑO DE

1566.

(4)
Covar. variat.
lib. 1. c. 3. n. 8.

(5)
Barbof. axio-
mate 29. con
los anteceden-
tes citados.

(6)
Citat. cap. San-
dz 1. q. 7.

(7)
Cap. 1. de deci-
mis.

68
aquella parte decimal, que es materia, ò término de el Derecho Espiritual, que es *essencialiter* el beneficio: esta proposición es axioma inconcuso de el Derecho, y legitima ilación en él: (1) y se prueba terminantemente de la lei, *qua de tua ff. de rei vindicatione*, ibi: *Qua de tua re vindicanda dicta sunt, eadem, & de parte intelligenda sunt.* Y ademas, en esta parte es evidente la ilación: por que este Derecho Espiritual es de tan superior orden, que produce dominio en el Beneficiado, por el mismo hecho de la percepción del fruto, que hace el dueño de él, y de hai nace, el que se le aparte à la Iglesia su Diezmo en el predio, ò hera à el cogetlo.

204 Pues ahora à nuestro caso: assi como procede para con la parte decimal de el fruto inconcusamente la libertad expuesta, procede con notorie-
dad no menor la libertad, que se pretende en este escrito para con todo el fruto: el texto no menos puntual en el cap. (1) ibi: *Missi forte unus ex eis ab alio dependat; aut ad invicem sint an nexi*: procediendo de este raciocinio el axioma de Derecho de *annexis, & connexis idem est iudicium*. (3) Sobre cuyo contenido doctrinan los Autores de el margen, procediendo esta doctrina de el mismo modo para con los demas exercicios de la agricultura, porque todos son por naturaleza annexos à el fruto, y no menos inmediatamente à el Diezmo: pues assi como el fruto procede mediante los beneficios, que son tor-
malmente los exercicios de la agricultura, y por esto *consequitur industrial*, ò à lo menos mixto, (4) de el mismo modo procede el fruto decimal, y con la misma dependencia, y connexion de estos mismos exercicios rurales: con que si de fruto à fruto, *ex vi Conciliaris dispositionis*, procede la libertad esta blecida en este discurso; porque no le obsta, el que los nueve partes restan-
tes sean *majoris valoris* para gozar el Derecho de annexion: *Etiamsi sit majoris valoris*. (5) De el mismo modo debe proceder *ex vi hujus textus*, para con to-
dos los exercicios rurales, porque dirigiendole todos ellos à el fruto, que es inseparable de el Diezmo, este mismo Diezmo es inseparable de el traba-
jo rural, y mantiene con él la misma connexion, en tanto grado, que no hai instante, en que el trabajador se exercite, en el qual no tenga parte el Derecho decimal. Esto lo ven los ojos, y este sin duda fue el motivo
(entre otros) de que San Geronymo (6) llamasse *Sancta* la Agricultura; por-
que no hai instante, en que no respire piedad, y religion. (7) Y ello es que no hai instante, en que no dependiente de esta misma razon generica: *Ratio postulat*, de-
terminò el Concilio sobre el punto presente: *Dierum festorum, &c.* que declaró nuestra decisión. La qual el Obispo Barbosa produce (8) sobre estas
mismas clausulas en el lugar de el margen.

205 Estamos en la Constitucion de el Papa S. Pio V. emanada el año de
1566. tratan de esta Constitucion Barbof (9) todos convienen en un mismo
contexto: las clausulas, que concierne à nuestro assumpto son las siguientes:
*Cum verò dierum festorum observatio ad Dei cultum maximè pertineat, & in lege divina præcipitur; cupientes abusus propro qui ex eorum in observantia invaluerunt corrigere (aquí
ahora) & antiquorum Canonum statuta renovantes, mandamus ut omnes dies Dominicos, &
præcipue in honorem Dei, & B. V. M. & Sanctorum Apostolorum feriatorum omni venera-
tione observentur, & omnes in diebus præfatis Ecclesiis frequentes; Divinis Officiis debite
intendant ab omni illicito, & servili opere abstineant mercatus non fiant; prophæta negotia-
tiones, & judiciorum strepitus conquiescant. qui verò, &c.*

206 Conviene ahora el *Antiquorum Canonum statuta renovantes* de esta
Constitucion con el *ratio postulat utiis, qua rectè constituta sunt*, contrariis ordina-
tionibus non de trahatur de el Concilio Tridentino. Y haciendo armoniofo
eco à los cap. si ea 25. q. 2. que van producidos en las palabras, *& omnis scien-
tia, & lex adversum se divisa destruentur*. Y el cap. Ecclesiasticæ eadem causa, &
qualtione, Ecclesiastica moderatiori est omnino conveniens, ut qua ordinata fuerint, vel
rationabiliter decissa nulla in posterum debeat refragante turvari; cuyo Author es
S. G egorio Magno, y de quien acaso tomò el Concilio las palabras para
la Constitucion, por ser mas que semejantes identicas. Y sobre esta convi-
nacion se vendrà en claro conocimiento de la irrefragable verdad, que
con-

(8) Barb. in collectan. ad Concil. Trident. super hunc textum n. 3. (9) Barb. de
potest. Par. loc. cit. Pign. tom. 5. consul. 169. n. 55. in pro fata, Faria ad Covar. loc.
cit. n. 75.

contiene la presente Assercion, en la qual por deducccion chronologica viene manifestado, lo que mi corto alcáze ha podido descubrir en los Derechos hasta la fecha de esta constitucion; sobre cuyo contenido no me de tengo en exponer las clausulas *illicito. & servili operi*, que quien leyere este Eterico, notará ser esta la primera vez, que la palabra *servili* se halla en disposicón juridica, *disponit* en toda la successión de los siglos antecédos *Mandamus ut..... ab omni opere illicito, & servili abstineant*. Digo, que no me de tengo, porque siendo relativas à las de nuestro texto en el cap. *licet*, ibi: *Non servili operi; id est, actioni peccati*, como indubitablemente lo enseñan las antecedentes clausulas de la constitucion Piana: *Antiquorum Canonum statuta renobantes*, se viene en infalible, y forzado conocimiento, de que el *libere licenterque inservians* de la expendida lei 3. *Cod. de feriis*, está procediendo con la misma fuerza, y eficacia, que el día de su promulgacion despues de la fecha de la constitucion Piana.

207 Pues aun no para aqui el documento de este Santísimo Papa; porque es Author del Cathecismo Romano, cuya excelsa authoridad queda expendida de suerte, que no solo es documento de el Papa Author de la constitucion Piana; sino documento de el Papa como Parocho universal, y supremo, que a representacion de el Concilio Tridentino disfiunde en el Cathecismo el caudaloso torrente de doctrina, que su exelta Saviduria reparte como por canales, y registros, para el riego universal de la Iglesia, en los Parachos particulares, à quienes ilustra con su doctrina, que es el fin, que el Concilio tuvo para representar al Papa su formacion, y el que la Suprema Silla tuvo para condescender à la suplica. En consecuencia, pues, de lo referido, pone en este lugar el universal Pastor de el redil de Christo, que es la Iglesia à los inferiores Parachos el observatorio, que su Superior prudencia juzgò no solo útil; sino necesario para precaver en esta materia el pernicioso no menos, que porfiado abuso, que en lo expuesto vò manifestado: *Multa alia Dominus in Evangelio sepius diebus fieri posse declaravit, quæ facile Parochus apud sanctos Matheum, & Joannem observavit.*

208 Antes que el discurso se aparta del Cathecismo, es necesario notar aqui, q el s.ñor Gonzalez tratando del cap. *per venit*, que vò citado de expédido n. 140. en la Chronologia; dice: (1) q en este texto reprehende San Gregorio solas dos cosas: la guarda del Sabado, la una; y la otra la observancia supersticiosa de no labarse el Domingo. Si este texto se ha de entender así; es necesario, que responda este Author à la antynomia, de entender así; es necesario, que renunciativa ò materia de doctrina sobre este punto en el cap. *Per venit, es Dominicum diem ab omni faciet aperire Custodiri*. Esta enunciativa si en la doctrina del texto es cierta (porque solo siendolo puede quedarse sin reprehencion) es contraria en todo rigor racional à esta del Cathecismo: *Multa alia Dominus in Evangelio sepius diebus declaravit*, y en estos terminos tiene obligacion este Author de declarar: cómo puede constituir aun mismo tiempo, y circunstancias la verdad de la una, con la de la otra proposicion? El afirmar (en aquel lugar es lo mismo afirmar, que no reprehender) el afirmar San Gregorio Magno, que en el Domingo son prohibidas todas las acciones, y ejercicios serviles; y San Pio V. en el Cathecismo, que *multa alia Dominus in Evangelio fieri posse declaravit*? Ambos Autores son Papas, ambos son Santos, ambos doctrinan en el acto desde la Cathedra *ad mores instruendos*. Esta misma obligacion tendrá quien siguiere esta doctrina, que de contratio se pretende establecer: pero sin que se tome este trabajo está el texto de San Gregorio Magno dando no solo toda la luz necesaria, sino reprehendiendo con la misma severidad, uno, y otro abuso, así el del Sabado como el del Domingo: y con la mayor expresion como lo dicen las palabras mismas del texto, que pueden registrarse en el citado n. 140. de la Chronologia, y no es necesario detenerse mas en este punto.

209 Es de notar no menos en el mismo texto, q el objeto, y significado de las clausulas *ab omni opere* en él, es la obra servil. Esta afirmacion, es no menos importante, ni menos cierta, que la antecedente. En el cap. 23. del sentico, y en el cap. 28. de los numeros consta expresa, y evidente

EL CATHECISMO.

(1) Gonzalez. in c. 1. hoc tit. n. 7. in fin.

NOTA.

mente esta identidad en el objeto? en estos textos, y en otros diversos se trata de esta prohibicion de exercicios con unas, y otras clausulas promiscuamente, de suerte, que quando se intima la prohibicion por el *omni opere*; despues se declara por el *omni operi servili* su contenido, y en este sentido habló el Papa San Gregorio: quien sobre toda otra autoridad comprueba este mismo dictamen en el texto; donde contrapone esta supuesta prohibicion *ab omni opere*; la contrapone, digo, à la otra de labarle en el Domingo: *Aliud quoque ad me perlatum est vobis a pervertis hominibus, esse predicatum; ut in die Dominico nullus debeat labari*: El labarse no es obra servil, y el contraponelo el Papa al *omni opere*, por medio de las palabras *aliud quod*, que, està manifestando este concepto con toda claridad.

210 Reconocida ya la profunda energia de este *observavit*, à donde llama el supremo la atencion de los inferiores Parochos. à quienes instruye, y por su medio dirige à la doctrina, que enseña el oraculo de la Iglesia ter declarada por Christo. *Dominus in Evangelio fests diebus fieri posse declaravit*, muy lexos de hypervole; me parece que no pasa de natural, y muy natural consideracion, sobre la narrativa fundada, que formandose este observatorio de las dos constituciones, ò vinculos prohibitorios: *Nimirum*, el 1. la expendida lei 3. *Cod. de feriis*, cuyo Author debe entenderse ser San Silvestre Papa, por medio de aquel poderosísimo brazo de Constantino el Grande, segun vâ fundado. (1) Y el 2. el citado, y expendido cap. 1. de *feriis*. Entre las quales se ha visto con intensâ, y diaphana claridad penetrar la luz de la doctrina Evangelica, que nos enseña este lugar del Cathedram teriâ, digo, muy natural consideracion afirmar, que fue significada esta penetracion de doctrina en la milagrosa penetracion; con que mas que se unieron, se penetraron, ò se identificaron en las santas manos de San Leon Papa, las dos cadenas, ò vinculos, que aligaron en dicursos lugares, y tiempos, la persona del prime Vicario de Christo del Apostol S. Pedro, digo, dictando por este medio el Apostol, que con igual, y continua vigilancia assiste en todo tiempo à la Iglesia Catholica: dictando, digo, à sus Successores esta maravillosa, y necesaria providencia; porque si como enseñò San Augustin: (2) *Habent miracula linguam suam, si intelliguntur; y no menos à este proposito San Gregorio Magno: (3) sed res gesta alia quid in sancta Ecclesia signat gerendum. sic quippe necesse est ut audiamus, quæ facta sunt; quatenus cogitemus etiam, quæ Nobis sunt ex eorum imitatione faciendâ.*

(1)
S. Augustin trat.
c. 24. in Joann.

(3)
S. Greg. Magn.
homil. 21. in
Evang.

211 No parece puede ofrecerse significacion ni mas identica, ni mas digna de la milagrosa penetracion de estos dos vinculos, que por identico, y espiritual motivo de la Predicacion de el Evangelio aprisionaron entiempos diversos la persona de el Santo Apostol, que la de estos dos espirituales vinculos: estos dos textos prohibitorios la lei 3. *Cod. de feriis*, y el capitulo 1. *eodem tit.* en las Decretales -- los quales penetrados mutuamente en identidad de doctrina Evangelica, aprisionan poderosa, y gustosamente los Christianos corazones en obsequio, y obediencia de el mismo Evangelio en diversos tiempos. Y penetrados en las mismas manos de el Vicario de Christo, y Successor del mismo Pedro, que es el Papa, Author de este, no menos maravilloso, que precioso *observatorio*. Este se afirma, y como que se anilla en la doctrina de el medio tiempo, y de igual respecto, y relacion à las dos referidas constituciones anterior, y posterior, en la doctrina digo, de nuestro texto en el cap. *licet*: por cuyo medio, y cuya virtud se afirma este observatorio, siendo la primera decission de este texto, como confirmatoria de la libertad establecida en ella à la agricultura el condueto ò Canon por donde se comunica la luz de doctrina al extremo contrapuesto, que en esta allegoria forma el expuesto cap. 1. de *feriis*, y la segunda decission (al exemplar de la agricultura) inductiva, y declaratoria de la libertad de la Pexqueria; el vinculo con que se sostiene, ò anilla este mystico observatorio sobre quatro columnas, que son las quatro decisiones, de que ya se tratarâ.

212 Pero antes para conclusion de la chronologia, en consecuencia de esta establecida disposicion, y doctrina, el Papa Gregorio XIII. Successor

for immediato de S.^{to} Pio V. expurgò del Decreto la prohibicion de las obras serviles * y hoy le vè en la causa 15. q. 4. de el, que no contiene tal cosa; siendo alli donde pertenecia estar, y donde antes estaba. De este punto se hablarà à delante en las illaciones donde tendrà con nuevas luces mas oportuno lugar.

213 El Papa Sixto V. immediato Successor de Greg. XIII. en la constitucion 17. de este Papa, que empieza *Celi, & Terra*, (1) tu data en 3. de Enero de 1585. prohibe, y declarò prohibido el uso de la astrologia judiciaria, à la reserva, y excepcion de dirigirse este à la agricultura, medicina, y nautica; y abstrayendo ahora de disputar si esta constitucion obliga solo en el fuero externo, ò en ambos, sobre que resuelven por la segunda opinion los AA. de el margen. (2) Para el assumpto presente me parece ir refragable el discurso, que sobre este contenido se forma por la consideracion de Derecho así: *Quando aliquid prohibetur; prohibetur, & omne id, per quod ad ipsum per venitur.* Es axioma de Derecho, que se prueba terminantemente, de los textos en la lei oratio ff. de sponfalibus l. cum lex fidei de iurifloribus, la lei legem Cod. de naturalibus liberis. Y por las decisiones de estos textos asienta este axioma, y funda en el su autoridad el Cardenal Fagnano (3) en el lugar del margen, con los que cita. Luego à contrario sensu de permitir el Papa, y no solo permitir, sino expresamente el uso de la altologia para el fin de la agricultura, infiere necesario infalibilter, que supone lícito, y no solo lícito, sino necesario el uso de la agricultura (sin distincion ni diferenciencia de tiempos ni dias) permitida.

214 El discurso à mi ver sale de los terminos de probable à los de irrefragable: el tanto puramente à la disposicion establecida en esta constitucion, y sin que procediese este tan fundado como ya viene en la induccion chronologica, que va expuesta; porque ni en la theorica ni en la practica es excogitable modo de percibir la permission contenida en la disposicion Xystina, sin que esta suponga la inmunidad, y franqueza de la agricultura en todo tiempo, y dias. Vamos por partes: *No se puede en la practica percibir, &c.* para probar esta proposicion es necesario suponer, lo que es per se noto, y es, que permitir la prediccio Astrologica, es formalmente darle facultad al Astrologo, para que forme, y publique su prediccio antes de el tiempo, que esta contiene; mediante la qual el agricultor, ò repare el daño inminente, ò aproveche el tiempo oportuno para los exercicios de la agricultura. Y si esto no se ha de entender así; es necesario, que se manifeste de contrario el sentido, en que lo hemos de entender. *Modo sic; sed sic est*, que ni puede estar la reparacion de este daño ni el aprovechamiento de esta oportunidad prevenida en uno, y otro, sin la libertad, y franqueza de los tiempos todos como es per se noto. Y experiencia continuada en toda la successio de los siglos; quando no lo testificara la autoridad de nuestro texto en la lei 3. Cod. de feriis: *Quoniam frequenter evenit, ut non aptius alio die frumenta sulcis; aut vinea serebuntur manducari; ne occasione momenti paneat celestis provisione concessa.* Como es posible poder còvinar la prohibicion de la una con la expresa permission de la otra: esso seria aprisionar à uno, y despues estimularlo para q. anduviesse; seria en esse caso capcioso esta còstincio Xystina, contra la regla prescripta en el cap. *enit autem diffinit. 4. ne aliquem in captivem de ducat.*

215 Menos es inteligible en la theorica; porque el Legislador incitando el justo deseo del agricultor con esta expresa permission, en cuya virtud practica da por el Astrologo; le noticia del daño inminente, y no menos de la coyuntura oportuna al agricultor, le exponia formaliter al deseo, y de el à la obra pecaminosa (*immo que ex vi suppositionis*, era este el fin del Legislador) que de contrario se supone; que es interponer su trabajo, y diligencia à fin de lograr la oportunidad, ò evitar la inminencia del daño; *immo*, que esto es formalmente el fin de la permission: de aqui se sigue infaliblemente, que en ella para en orden à este fin era reo el Papa para con Dios de quantas prædicciones astrologicas, y trabajos rurales se han executado en su virtud. segun el axioma de Derecho: *Qui*

* y rurales

AÑO DE

1585.

(1)

Sixtus V. in constit. quæ incipit *Celi, & Terra* 5. de Enero de 1585.

(2)

Salas 1. 2. tract. 5. disp. 1. sect. 3. n. 36. Sanchez in precept. Decalog. lib. 2. c. 38. n. 34. Homoboni de examine Ecclesiæ tract. 6. q. 22. versic. 4. Filiucius in quæst. moralibus tract. 14. c. 4. punct. 3. n. 84. Farinacio de hæres. quæst. 181. §. 7. Sub. n. 59. La Brent. de Franch. variar. opinionum rep. 1. pag. 240 Barbos. Summa Apostol. decis. Collectan. 48. n. 5.

(3)

Fagnan. in d. officii 9. de penitent. de remissionibus n. 35. Dinus è Joan. Andrea in c. cum quid de R. J. in 6. in princip. N. 4. bar. in c. Sacerdos de penit. dist. 6. n. 83.

(1)
Pythin. con
los que cita ad
tit. de Euf-
rodia Eucha-
ritia, n. 2. con
los que cita.

(2)
Glos. in l. 1. ff.
de nundinis n.
14.

(3)
Barbof. de po-
test. Paroc. c.
16. n. Pignat.
& tom. 5. con-
fult. 29. n. 5.

72
occationem damni dat, damnum de disse videtur, que se establece en el texto in c. sápe, que es el 5. dist. 50. (1) y authorizan los del margen: lo qual así como es deforme error pensarlo, es blasfemia el pronunciarlo.

216 Últimamente se confirma à paritate, este discurso no menos palmar, y ocularmente: la permission de la prediccion astrológica para con el exercicio de la Medicina; infiere en el exercicio Medico notoria libertad para su uso por lo respectivo à este precepto (*idem dictum* esto de la nautica) ergo eodem modo para con la agricultura. Me holgaria mucho ver, que se me diesse de contrario la disparidad: si se me responde, que no la infiere, sino la supone, ex Dominica dispositione en el Evangelio: *Hic te cupio*, lo mismo sucede ocularmente con la agricultura, y por esta misma razon las unió el Evangelio, el Cathecismo, y el Texto preséte en el concepto identico de ser ex natura sua las mas necesarias entre todos los demás ministerios de la Republica con una diferenciencia, que aun comparáble entre las dos, constituye mneba prerrogativa à la agricultura. La Medicina, y su uso solo es necesario en el tiempo, y caso de la enfermedad; *Quia sanus est non in diget Medico*, pero el de la agricultura en todos tiempos es igualmente necesario, y dixe igualmente porque en todos es superlativamente necesario; porque lo es el alimentarle, y así la Glosa de Gothofredo en la cita de el margen (2) asienta: *Agricoltura inter reipublica necessaria prima.*

217 Parece que estaba cumplido para con nuestro assumpto con lo dicho sobre este texto, y constitucion; y verdaderamente, que me he detenido en el para esforzar, y sacar de los terminos de opinion la asertiva de la marginal del Cathecismo sobre el texto producido de el *multa alia Dominus in Evangelio, &c.* porque aunque es terminante del Cathecismo *multa alia* no lo es, quales exercicios sean, los que se comprehenden en sus clausulas *multa alia*; y en estos terminos podria pretenderse de contrario, que este Chronologico discurso en cuyo progreso no hai proposicion afirmada (hablo de las fundamentales del assumpto) que no sea terminantemente Canonica; quedase en los terminos de autoridad particular, aunque tan fundada. Y ya se ha visto en la exposicion, que va hecha, que el Papa en el declara, y terminantemente authoriza, y comprueba aquella exposicion de la marginal del Cathecismo, en la parte, que acá en este escrito se necesita, que es la Agricultura. Debe notarse mucho en este lugar, en confirmacion de la doctrina, que se expuso en el n. 128. sobre la extension, que allí se funda de doctrina, de las *Messes* para con los demás exercicios de la agricultura, que en la disposicion de este texto viene entendida terminantemente, segun allí queda expuesta.

218 Está manifestada con la claridad, y brevedad, q me ha sido posible la práctica, que en este punto ha observado la Iglesia desde su primer origen, desde la publicacion de la lei Evangelica, por medio de esta induccion Chronologica. Resta solo (no tanto por seguir la alegoria, quanto por manifestar, y nuebamente fundar la doctrina) exponer la de las quatro decisiones, que sobre este punto traen los Autores (4) del margen. Y por cuyo medio las Congregaciones, ó fundadas, ó amplificadas por el mismo Papa Syxo V. para los fines, que en dichas decisiones se contienen; han dictado la práctica arreglada, y puntualmente conforme à la doctrina hasta aqui establecida. Que es lo mismo, que haver colocado el observatorio, que formò el Cathecismo sobre otras tantas columnas, sobre que para la práctica se solide, y asirme su acertado manejo. Estas mutuamente se sostienen, con tan armoniosa arquitectura, como identidad de doctrina, que inseparablemente las une entre si, y como para exercer el ministerio de columnas, y tan principales en la casa de la misma Sabiduria. Ya se verá ser así.

SIGUE LA EXPOSICION DE LAS DECISIONES.

219 **T**Ratando de las decisiones, es la primera de la Sagrada Congregacion del Concilio, y repetida muchas vezes en respuesta

respuesta de varias consultas, tomemos la primera pues, todas son de un mismo contenido: en 15. de Mayo de 1590. En ella se declara, que en las Ferias, que se celebran por festividad de algun Santo á la puerta de su Iglesia, pero fuera de ella, sea observado, lo primero, que se abra la Feria después de dicha la Misa: *Summo mane, ut relinquatur tempus negotiandi*: lo segundo, que no se vendan en aquel día sino cosas de poca entidad: *dummodo mundicie non sint solennes, sed tantum de rebus levioribus* dice Pignateli; (1) al leer esta noticia, protesto que me hizo dificultad; y no el permitir la Feria, que esto lo puede hacer la confesiones, como comunmente alientan los DD, sobre esta materia, especialmente Suarez: (2) *ergo à fortiori*, la Iglesia, aunque esto aun tenia dificultad por ser esta decisión declaratoria; pero la que yo no superaba era: por qué de *reb. levioribus*, y no de las graves? A quien se le daba el permiso era al mercader, los demás no lo necesitaban (esto es, los compradores.) Pues para la violacion de el precepto, lo mismo son las cosas leves, que las graves; y aun seria muy contingente, que muchos mercaderes en ventas de cosas leves, si eran muy repetidas, vendiesen muy grande summa de dinero. Pues en qué consiste esta prevencion, y precaucion del Legislador?

219 Sacóme de esta dificultad, y duda, el P. Suarez, (3) doi sus palabras: *Solent enim mundicie in festo fieri interdum, ut rustici, & pauperes, qui non possunt in profecto operas suas deservere, illas possint adire*. Hasta aqui este Author sobre este punto, con cuya autoridad yo sali de la duda, entendiendo que esta prevencion, no es en favor del vendedor, en quien no se debe suponer tanta necesidad, sino del comprador, *in gratiam rusticorum*; porque los Operarios de la agricultura no dexasen su execccio en otro día, viéndose obligados á esta pérdida, por no poderse proveer de lo necesario para su subsistencia, permite la Iglesia, lo que no permitiria *aliàs* por tenerlo prohibido.

220 *Nunc ad rem*: Dice, y enseña Aristoteles, y es axioma philosophico muy de cantado: *Propter quod unumquodque tale, & illud magis*: no se me note, que me valga para esta materia de autoridad de Aristoteles, como que me salgo de la facultad: *Ab autoritate Aristotelis, aut alterius magni viri validum est argumentum*. Es proposicion terminante de los Autores del margen, (4) y se fundan en el texto en la lei *septimo mente ff de statu hominum*, que para este punto es terminante en la persona de Hipocrates, y Barbosa añade la lei *si pater ff de solutionib.* y este axioma es terminante en la *Clem. 1. de reliquiis, & venerat. Sanctor. Authent. multo magis Cod. de Sanct. Eccles. de reliquiis*, & *illud magis*, si la razon porque el hierro está caliente es, *potius quodque tale, & illud magis*, si la razon porque el hierro está caliente es, porque esta atrinidado al Fuego, ò al Sol, mas intensamente se hallará la razon formal de calor en el Sol, ò Fuego, que en el hierro: mas caliente estará uno, y otro, que el hierro, que por participacion de su influencia se halla caliente. Ahora al caso: es así, que por beneficio de la agricultura, y sus Operarios, se permite por la Iglesia la Feria, que en su entidad es prohibida en los dias de fiesta *præfato cap. 1. de feriis*, y se permite solo en aquella parte, que puede ser commodidad de este rustico Operario, como que *teneatur commodè providere*: luego es infalible á *validiori*, que es permitido este exercicio en los dias festivos, pero porque le vea, que no faltan doctrinas del Derecho para fundar este mismo concepto, y fortísimas: *Fortius operatur jus in causa, quam in causato*: es texto en la lei *digna vox Cod. de legib. Paulus de Castro*: (5) Porque quando *aliquid est propter aliud, potius consideratur id propter quod est l. cum aurum 19. §. perveniamus ff de auro, & argen legato*: y esto nace, de que *plus habet causa in se, quam influit in causato*: (6) y muchas mas doctrinas sobre este assumpto cumula el señor Salgado de regia. (7) Este medio, y argumentacion es convertible, porque es identico, con la que se formó por exposicion de la Bula Xistina, así como aquella disposicion es convertible con esta en la identica razon de decidir. Estando prohibidos el uso de la Astrologia judiciaria, y el de la Feria (este segundo temporalmente) se permiten uno, y otro; en quanto conducen, y tienen respecto á este fin. Esta

AÑO DE
1590.

(1)
Pignateli con
sultat. tom. 5.
consulte. 69. n.
5.

(2)
Suarez de dieb.
festis c. 29. n. 4.

(3)
Suarez loco
citato.

(4)
Bartol. in sua
quest. 7 inci-
pit. *mulier ha-*
bens v. contra
quod. Cardin.
Thusef. prædi-
car. concl. tom.
1. lit. A. concl.
390. n. 1. & 2.
Barbos. loc.
comm. loc. 12.
n. 2. Glos. Go-
thofred. in 1.
septimo mon-
te *de statu homi-*
num n. 1. citans
alios late trac-
tans.

(5)
Paul. de Cast.
Concil. 129.
volum. 1.

(6)
Fol. in c. a. u. d
diris n. 20. de
rescript.

(7)
Salg. de reg.
1. part. cap. 10.
c. n. 10.

74
es la decisi6n en uno, y otro texto identica, ahora la razon de decidir:
In gratiam agricultura, y en quanto á este fin conduce, y no en mas: y asi
proceden mutuamente legitimas una, y otra argumentacion en ambas
disposiciones.

221 La segunda columna, 6 vafa, que sostiene, y afirma este precioso
obervatorio, es la decisi6n de la Sagrada Congregacion de Obispos, y Re-
gulares edita anno 1597. die 19. *Octobris quam tradit Barbof. (1) dum censuit li-*
centias pro laborando concedere ad Vicarium quamvis foraneum, & non ad Archipres-
byteri spectare. Para inteligencia de esta decisi6n, cuya falta (por no practicarle
en este Arzobispado este oficio, á lo menos, que aya llegado á mi noti-
cia) podrá acaso motivar ofuscaciones necesario suponer lo primero, que
hai dos especies de Arcipretes, uno urbano, y otro rural, ambos entien-
den en un mismo ministerio, que es la (2) *cura animarum* ceñando para su
cumplimiento á los inferiores Sacerdotes. Esta suposicion es textual, y
doctrinal de todos los Autores sobre este titulo: lo segundo es necesaria-
rio suponer, que este oficio se divide en Arcipreste urbano, y Arcipreste
rural: este segundo es el assumpto de nuestra decisi6n, de quien, y de su
oficio habla el tit. in cap. ultim. de officio Archipresbyteri: toca á esse, lo que
enseña este texto, y los Autores todos sobre él: valga ahora por todos
(3) la Glos. hoc caput, dice, loquitur de ruralibus Archipresbyteris, & dividitur
in duas partes 1. dicitur, quod singula plebes habeant singulos Archipresbyteros, qui non
solum laicos corrigant sed etiam Capellanos subpositos constitutos. Por lo qual los Pa-
dres (4) Pithing, y Pichler convienen, en que el Archipresbytero rural
tiene ciertamente jurisdiccion, (5) y Salgado, y e la es totaliter subordina-
da al Obispo, de quien nace, y á donde se determina.

222 *His suppositis*: Para cumplida elucidacion de nuestro assumpto, ex-
pendo ahora la decisi6n ahi: Es posible, que teniendo el Archipresbytero
rural actual jurisdiccion, como vá asentado, y siendo esta dimanada de la
ordinaria Episcopal, á quien ha de dar quenta el Archipresbytero para el
remedio, 6 castigo de los yertos, 6 delitos, no se le de facultad para dar á
estas Plebes rurales, que estan á su cargo, las licencias *pro laborando*? como
siendo estas Plebes rurales tan especialmente protegidas de la Iglesia, que
in gratiam rusticorum, (6) permite la Congregacion las mundinas, 6 Férias;
que quotannis celebrantur in honorem alicujus sancti ante ejus Ecclesiam, como lo
tiene declarado la Congregacion, no una, sino muchas veces, (7) no se
les concede el alivio, de que tengan prompto el socorro de esta, que
necesariamente ha de ser frecuente necesidad? *Quoniam frequenter evenit, ut*
non aptius alio die? En ninguno otro estaria mas bien esta facultad: porque
si es por la jurisdiccion, (8) la goza ad corrigendos laicos. Si por dependen-
cia del Ordinario Ecclesiastico de su jurisdiccion procede, y á ella se dirige,
y termina, como consta de el (9) cap. ultimo de oficio Archipresbyteri: ha-
blando especificamente este texto del Arcipreste rural, ibi: *Nec contendant*
Episcopus non egeri Plebem Archipresbytero; quasi ipse eam gubernare valeat, quia & si
valde idoneus sit, decet tamen ut sua onera partiatur. Y esta dificultad ponderada
no procediendo para con el Archipresbytero urbano, que ha de tener su
residencia in urbe, y en la misma Cathedral, donde es facil, y identico en
la facilidad el solicitar de este, 6 de el Prelado la licencia *ad laborandum*
in festis.

223 Pero muy al contrario en el Archipresbytero rural, que á veces
distan las Aldeas quatro, y cinco leguas de la residencia de el Vicario Fo-
raneo, como sucede en todo el Reino de Galicia, y en otras partes. Como,
pues, se ha de entender, que sea el animo de la Congregacion, que estas
Plebes, que alias se supone necesitan tan frecuentemente de licencia *ad la-*
borandum, estuviesen sugetas á tan impracticable trabajo, como ir de un Lu-
gar á otro á veces distante mucho, consumiendo en ir, y venir el tiempo,
que solicitaba para trabajar? La razon es la dada hasta aqui en este Escrip-
to. Consta por la decisi6n expuesta, que los ejercicios rurales son lici-
tos licere, y declarados por licitos, es superflua en el Archipresbytero rural
la facultad de dar licencia *ad laborandum*. Y por esto la superior conduéta de
la Congregacion no se la concede: porque como vá asentado, es prin-
cipio

AÑO DE
1597.
DIA 19.
OCT.

(1)
Barb. de po-
testat. Par. loc.
cit.

(2)
Toto tit. de
ofic. Archipres-
byt. & ibi DD.

(3)
Glos. in c. fi-
nali de ofit. Ar-
chipresbyt.

(4)
Pat. Pirh. &
Pich. Sup. h.
titulum.

(5)
Salg. de sup. 2.
p. c. 4. n. 49.
donde afirma
estar incluso en
la disposicion
del c. cause om-
nes del Concil.
Trid.

(6)
Pignar. tom. 5.
consul. 69. n.
6. in fine.

(7)
Idem ibidem.
(8)
Ex Glos. supe-
rius ad dueta.

(9)
C. ultim. de
ofit. Archipr.

cipio de Derecho, que *omnia superflua in iure rejiciuntur*, (1) nó teniendo exercicio en mano de el Archipresbytero esta facultad; sino acalo para el abuso, no le se concede por esta Congregacion tal facultad ad *vicarium quavis foraneum, & non ad Archipresbyterum spectare*. Y así prueba, y comprueba à posteriori esta decission, la assercion presente, y en este sentido, aunque no la explica, la entiendo Barbosa en el lugar citado: y ademas, consta por el Cardenal de Luca, (2) que este es el modo, con que dividen entre si los exercicios esta Congregacion con la de el Concilio en los casos, que su decission tiene deribacion de el Concilio; declara el punto la Congregacion de el Concilio, y despues esta Congregacion de Obispos, y Regulares; arregla, y dirige la practica del Derecho decidido por aquella Congregacion para en los negocios, cuya decission dimana de el Concilio: por cuyas reglas, queda de esta declaracion expendida comprada à *posteriori, & ab effectu* nuestra assercion. Y es la segunda vata, ò columna de el observatorio, *observabit*.

224 La tercera, es nuestra decission, à quien Pignateli loco citat, pone data del año de 601. Ya queda dicho, que estas decissiones de la Congregacion del Concilio no tienen fecha, porque se entiendo tenerla de la lei, ò constitucion declarada. Ciertamente fue esto anotaile, al protocolaria donde la recibieron, el tiempo en que la havian obtenido. Se volvera à hablar de esta decission al fin de la Chronologia.

225 La quarta, y ultima columna, o vata, en que se solida el observatorio es la otra declaracion de esta misma Congregacion de Obispos, y Regulares, emanada en 21. de Agosto, de 1615. que copia Barbosa en el citado lugar de el tenor siguiente: *Licentias pro laborando in diebus festis ab episcopo, vel ejus ministris ad id deputatis in scriptis concedi debere*: Supuesto lo dicho, en la antecedente declaracion, hai muy poco que decir aqui: Este contenido corresponde à las clausulas de nuestra decission, *ad ordinatam curam, & conjunctam*, que van expuestas. De cuya declaracion para assestar: la practica solida, y segura, manda la Congregacion, que estas licencias, que estan declaradas en los ministerios, y exercicios urbanos por la Congregacion de el Concilio en nuestro texto se practiquen, y vian por escripto para seguridad del sugeto, en cuyo favor se concede la dispensa, ò licencia, con la qual pueda librase de la molestia de el Juez Séglar en caso de cia, con la qual pueda librase de la molestia de el Juez Séglar en caso de cia, con la qual pueda librase de el trabajo, en virtud de la facultad, que se da ser por este interpelado sobre el trabajo, en virtud de la facultad, que se da la constitucion Piana, de que se ha hecho memoria. Y así lo entienden, y ensenan los Autores citados.

226 Este raciocinio es tan necesario, que mas que necessitar, fuerza à el mismo significado de la palabra *licentias*, de que usa la Congregacion Author de este texto. *Licentia* en su proprio concepto, y significado la definen los Autores: *Gratia per quam allicui licet, quod antea non licebat*, (3) Los Autores Theologos con igual oportunidad la llaman *dispensation*, (4) y explican su esencia por las siguientes clausulas: *Rigoris juris per eum, ad quem spectat misericors, & canonicè facta relaxatio*: (5) Siguiendo al Hostiense con authoridad, y doctrina de el cap. *necessaria* 1. q. 7. y el §. antecedente *nisi rigor*, &c. de una, y otra definicion se conoce, que la materia, *circum quam versatur dispensatio*, ò licencia, es necesario *formaliter* prohibida: porque no habiendo prohibicion antecedente en la materia, no hai licencia, ni dispensacion. Y por esta razon los Canonigos, para tomar las reles de el Concilio, no necesitan de licencia de el Prelado *absque licentia Episcopi, vel capituli, ut sancta Congregatio declaravit*; dice el Cardenal Fagnano (6) en el lugar citado. Y à contrario sensu: porque à el Purocho le es prohibido ausentarse de su Parrochia, cap. *eum ex eo de electione* in 6. & ibi: DD. el caso de necesidad de este se manda, que sea *ex causa prius cognita, & approbata ab ordinario*. (7) Concil. Trident.

227 Donde es de advertir en la clausula *licet* de la primera definicion, que es correspondiente à las clausulas *Canonicè facta* de la segunda la qualidad concomitante, que siempre *adhaeret* en la licencia, que es la justa causa; Nam *licentia*, dice el mismo Fagnano loco citato, *derivatur à verbo licet*.

(1)

L. 1. §. quib; cod. de novo cod. fariend. la rei final cod. qui ad mit. ad honor. posses. &c. decret. in proem. ibi; *Rejiciuntur superfluis*. Clement. ex ibi §. quambis de v. S. Mandos. Conz. & alii.

AÑO DE 601.

(2)

Card. de Luca in relatione Rom. Cur. Foris. diss. 16. n. 12.

AÑO DE 1615.

EN 21. DE AGOSTO.

(3)

Fagn. in c. n. amplius de instr. n. 63. citans alios.

(4)

Suar. dic. ca 33. Silv. y. diff. pens.

(5)

Silv. dist. loc.

(6)

Fagnan. e. cum ex eo de electione in 6. in loco proximo citato.

(7)

Fagn. in c. clera 19. de Clericis n. resid. Concil. Trid. sess. 23. c. 1. y. eadem omnino.

set, quod importat arbitrium boni veri; y por esso enseña el mismo, que non nudam voluntatem importat; sed concessionem ex rationabili causa faciam: clausulas muy oportunas de el caso presente non nudam voluntatem, en que militando la misma causa (en hypotetis negada de antecedente prohibicion) con los trabajadores de el Vicario, amenazaba los mios en caso identico. Por la cautela, pues, de estos abusos puso nuestra decisíon entre la censura, y juicio de el Ordinario, y la declaracion de perpetua licencia, y libertad, justamente concedida à la Agricultura, la muralla de la conjuncion *vel, ò ut si*, que queda probado ser synonimas en las Assercion antecedente; porque en la excelsa superioridad de aquel Tribunal se tiene muy presente el Documento de Aristoteles, que practicò con tanta energia la Antigua Roma en sus Leyes, de las quales, hablado el citado Fagnano, (1) dice: *Nam, & si leges illae optima sint constitutae secundum Aristotelem primo Rhetoricorum, quae in omnibus, quae incidere possunt casibus, sancitae sunt; aquí ahora la atencion: Quaeque tam paucissima reliquerunt iis qui iudicant; tamen omnia lege comprehendere non potuerunt.* Qué es en terminos, lo que sucede en la materia, que trata esta tercera decisíon de Cardenales de la Congregacion de Obispos, y Regulares.

218 Por cuyo motivo, para afirmar muy à nuestro proposito la doctrina expuesta, es muy de este lugar la que en identicos terminos difunde el Cardenal Fagnano, (2) habia este Author de la Constitucion del Papa Bonifacio VIII. que prohibiò en el cap. unico de *excessibus Praelatorum* 6, que los Religiosos Mendicantes no pudiesen en adelante aceptar nuevos si-tios, ni Conventos, ni mudar los que ya poseian sin especial licencia de la Sede Apostolica, que hiziese expresa mencion de esta prohibicion; y haciendo assimismo memoria para su asumpto de la limitacion que el Concilio puso à esta Constitucion (que mas parece haverla revocado quidquid de hoc sit) in c. 3. in fin. *se. 25* de Regularib. y produce este Author para nuestro asumpto la siguiente doctrina: *Et nihilominus Concil. videtur quoad omnes*, esto es, à los Religiosos, ò Religiones, *restituisse facultatem eis ademptam à Bonifacio cum de omnibus loquatur sub unica determinatione, & juris correctio sit favorabilis.* Aquí, para la revocacion, que afirmamos, hizo el Trident. de el Concilio de Palencia: *Cum per eos fiat reductio ad jus comune antiquum, ut notatur.* Las citas, que producen, veanse en el margen (3) y ahora muy en especial à nuestro proposito: *Nec credendum est Sanctam Synodum voluisse arctare, eos qui licentiam erigendi Conventus à Summo Pontifice impetrarunt ad aliam licentiam obtinendam ab Episcopo Diocesano.* Si estas palabras se huvieran dictado por este Author sobre el *licet* Parrochianis vestris de nuestro texto en el cap. *licet*, no pudieran venir mas ajustadas à su significacion, y sentido. No escribiò este Author sobre nuestro texto, que sin duda huviera aplicadole esta doctrina; pero como nuestro asumpto està tan arriba por lo que ya expuestos viene à nuestro proposito esta doctrina, haciendo argumentacion *à fortiori*, porque el *licet* de nuestra decisíon, muy lexos de caer sobre materia prohibida (como el *licet* de el Papa para la fundacion de el Convento) declara en el Derecho antiguo, y primordial de la Iglesia una licencia no menos antes mas enixamente declarada, y significada *liberè licenterque agrorum cultura inserviant*, (4) haciendo relacion à la mas alta, y divina intruccion de el Evangelio: *Multa alia Dominus in Evangelio fests diebus fieri posse declaravit, quae facile Parochus apud Sanctos Mattheum, & Joannem facile observavit.*

229 Dexando en su lugar (que es el 3.) manifestada la Chronologia de nuestra decisíon declaratoria, reservé para este hablar de su doctrina en ultimo lugar, y ahora le tiene oportuno, el permitirle à la jurisdiccion Ordinaria la sospecha sobre existencia de esta declaracion por falta de la autentica. Supongamos, que en este caso tenga lugar la general doctrina, y precepto del Papa Urbano VIII. sobre la solemnidad, que debe acompañar estas declaraciones, para que fueren al Juez à su execucion. pregunto: En nuestro caso, qué falta hace esta declaracion? Está sin ella bastante, y abundantemente probada la libertad de los exercicios de la agricultura? Y probada de tal suerte, que està justificado no haver jamas sido prohibido su uso en la Lei de Gracia? Me parece sin duda: pues en estos terminos necessaria nuestra decisíon de mas autentica, que la

(1)
Fagnan. in c. n.
innitatis de
const. n. 49.

(2)
Fagnan. in c.
n. amplius i. de
institutibus n.
64.

(3)
In c. cum di
lectus ibi Glos.
in v. juri com
muni, & ibi per
Hostiens. n. 17.
& communis.
DD. sup. de
consecrad.

(4)
Dial. g. cod.
de fertis.

NOTA.

omnimoda conformidad, que por todo el decurso de este Escrito se ha mostrado: La conformidad de doctrina, digo, con todos los demás textos, que van chronologicamente producidos, ninguno de ellos necesita de autentica, todos tienen bastante autentica su autoridad legislativa, todos estan insertos *in corpore juris*, à la reserva de la Constitucion Xittima: pero esta està en el Bulario, y contiene esta insercion toda la autoridad, que le necesita para su inviolable observancia. En observandole las constituciones Canonicas, que van producidas, no se pretende mas en este Escrito, que por no hacerlo mas dilatado no se funda mas este punto.

230 Pero estando à la disposicion de Derecho, las palabras *licentia ad laborandum* no se hallan en todo el, ni Civil, ni Canonico, hasta nuestra decision, y la anterior en data, que va expuesta, à que despues sigue la ultima, que se acaba de exponer, que es de la Sagrada Congregacion de Obispos: con la misma razon se podrá por parte de los interesados en aquellos casos pedir la autentica para el procedimiento de la jurisdiccion Ecclesiastica, porque no estando declarada por el Concilio en estos casos, esto es, en los de *licentia ad laborandum* (en prueba de esto vease Quarenta, que no trae tal licencia) proceden las mismas circunstancias con las decisiones de la Congregacion de Obispos, que con la del Concilio: (1) testigo es desta verdad el Cardenal de Luca en el lugar del margen. Y sobre este cimiento proceden con toda solidez las doctrinas del señor Salgado: (2) no puede innovar en cosa alguna la jurisdiccion Ecclesiastica. Pero prestando, y concediendole todo esto, y contrayendo el discurso puramente à los terminos del caso presente, no se disputa de presente, si el lego, que trabaja el dia de fiesta, tuvo esta, ò la otra excusa para hacerla, y exercitarle en dicho trabajo: aqui se trata de presente, si la agricultura, y sus exercicios son prohibidos en el cap. 1. de feriis, ò no? Este es punto de Derecho, que pretendido por la jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, debe probar, y no como quiera probar, sino concluyentemente, que estos son prohibidos en el texto; y no solo debe probar esto, sino que despues no ha constitucion Canonica, que liberte la agricultura, y sus exercicios, para obtener en este juicio.

231 Que el Juez Ecclesiastico debe fundar con probanza concluyente la jurisdiccion, que pretende practicar, es terminante doctrina (3) de la lei: pero no nos apartemos de los Canones: el cap. *sciant*, que es el 2. q. 8. que es copia literal de la lei fin. Cod. de probationib. manda en este tenor: *Sciant cuncti accusatores eam se rem deferre debere in publicam notionem, que munita sit idoneis testibus; vel instituta sit apertissimis documentis; vel inditiis ad probationem indubitatis, & luce clariorib. expedita.* Por lo qual el Cardenal Fagnano (4) en el lugar del margen, enseña asi: *Quamobrem, inepte asseritur, in causis criminalibus iudicem sequi debere pro reo opinionem minus probabilem immo enim fiat pro reo opinio probabilior, quotiescunque probationes (aqui) pro infimo non fiat pro reo opinio probabilior, & conclusentes juxta l. sciant cuncti Cod. de probat. fisco, vel accusatore non sunt plane, & conclusentes juxta l. sciant cuncti Cod. de probat. & cap. sciant (que es el que va referido ad verbum) 2. q. 8. Et probabilitas opinionum non est desumenda ex probationibus rei, qui multates venit absolvendus, etiam si nihil probaverit, sed ex probationibus (aqui) fisci, vel accusatoris, ex eius persona jus metimur. L. fin. ff. de rei vendic. L. 1. in princip. ff. si pars hereditatis petatur. (5)*

232 Pero si se discute de contrario, que se adelanta Derecho para la jurisdiccion, respondiendole à esta instancia, que estos textos, y autoridades proceden *cum dubium vertitur super factum*, y aqui es *super jus*, como asentamos, por cuyo motivo no proceden estas doctrinas; antes bien el Prelado, y la jurisdiccion Ordinaria tiene de Derecho fundada su intencion para proceder: *In criminalib. & matrimonialib.* segun Barbosa, (6) con los que cita; al instante se le responde, que esta intencion fundada, ni esta doctrina, ni procede, ni puede proceder en nuestro caso, ni por la autoridad de Barbosa, ni por la doctrina del Concilio, que este Author produce en el citado lugar: no procede por autoridad de Barbosa, porque es Author de nuestra doctrina; y no en una, sino en quatro distintas, y diver-

(1)

Cardenal de Luca in relat. Rom. Cur. for. discurs. 16. n. 1.

(2)

Salgado de supplic. 1. par. 6. 2. n. 228.

(3)

L. 2. & 3. tit. 1. lib. 4. de la Recop.

(4)

Fagnan. in d. ne innitatis de consil. n. 365.

(5)

Paul. de Cas. tro cõell. 76. n. 2. in fin. Surd. concil. 150. n. 89.

(6)

Barbol. de po. test. Ep. alleg. 127. n. 28.

diversas obras de las suyas, cómo va citado, y muy especialmente en este mismo tomo de Potest. Ep. Ni menos procede *attento jure Concilii*, que como va fundado, conservó expresamente la libertad aquí establecida, como lo declaró la misma Congregación del Concilio, y en pluma de el mismo Barbeſa; y así la replica de contrario *laborat falso supposito*; y este es, que en el caso presente haya crimen: *Reſe fit & juſte quod iſe permittente fit*, enseña la ley *quis fit fugitivus*, §. *apud labeonem*. ff. *de edicto edicto*, ibi: *Quia id facit, quod publice facere uicere arbitratur*. Cap. *Quid dicam* 14. c. 4. (1) con los Autores del margen, á quienes cita, y sigue el mismo Barbola en el lugar que allí consta. Para que se vea quan lexos está la mente de este Author de assentir, ni fomentar la pretencion contraria.

233 Pero porque se vea que procede la autoridad producida en este Escrito para el caso presente con legitimidad no menor, sigue el mismo Fagnano en el lugar citado: *Sed (2) eſi opinio probabilis pro reo verſetur circa jus* (ya estamos en los terminos que se delean de contrario) *tamen, quicquid ſenſerit Villalobos in contrarium cum aliis pluribus (3) tenendum eſt omnino; judicem ſequi debere probabilioris opinionem, etiam contra reum*. Ratio eſt, *quia cum in diſciſcultatibus juris raro accidat, ut iudices ſint certi per evidentiam; nec eſſe eſt, ut iudicent ſecundum id, quod eſt certum moraliter, ſeu civiliſter, ſive pro reo, ſive contra reum; & pro accuſatore*. Y proſigue fundando este dictamen contra las razones contrarias de Villalobos, y los demás del otro partido. Aquí podrá notarſe, y notarſe mucho de contrario, que no ſe buſcan en este Escrito las doctrinas mas favorables (aunque no ſoi de los probabilistas) ſino las mas ajulladas, y ceñidas á la juſtificacion que en él ſe ſolicita. Y eſtando á lo mas adverſo, ſe halla en nueſtro favor lo que va expreſſado: qual ſea la probabilidad en que eſtrive el procedimiento de la juſdiccion, conſieſſo, que muy lexos de comprehenderlo, cada vez percibo menos, quando mas trabajo en este aſſumpto.

234 El procedimiento judicial, que es lo que en el Derecho ſe llama juicio, ó vulgarmente *proceſſo judicial*, en ſu eſſencial conſtitucion *coaleſcit*, de quatro partes que le conſtituyen Juez, Actor, Reo, y Cauſa. Y diviſi diendiſe este en Civil, y Criminal, que es la materia, *circa quam verſatur*, es concepto generico, y tranſcendiente á ambas eſpecies de juicios, el que entre las demas perſonas, que relativamente le conſtituyen, es la primera el Juez: á eſte, en razon de tal, quien le conſtituye es la *juſdiccion* expedita, y no embarazada: *In judiciis autem omnibus primo queritur de juſdictione*, dice Weſemb. (4) *tot. tit. Cod. de juſdictione & tor. competent. Neſci licet, ſi incompetens ad eatur ad nihilum tota recidat aſſio*. Y en la misma doctrina, que es elemental, conviene Vallentſe, y todos. De fuerte, que el primer fundamento del proceſſo es la expedita juſdiccion del Juez. Y eſta eſtan eſſencial en el proceſſo, ó juicio, que ſaltando ella, ſalta por el mismo hecho la validacion, y ſe contrahe nulidad en el proceſſo. Aſſentada eſta primera parte del juicio, ó proceſſo, la materia de él, ó es la perſona á quien ſe termina, ó la coſa, alhaja, ó Derecho, que por el Actor ſe preten-

de en el juicio exigir del reo.

235 Quando la juſdiccion del Juez en el aſto judicial ſe termina á la perſona, puede ſer en dos maneras, ó á proveerle de lo que neceſſaria para ſu conſervacion, como quando ſe ſeñaia Tutor, ó Curador, & c. ó para caſtigarle el delito que comete. Haſta aqui es doctrina univerſal, y elemental de la materia, en que todos los Autores convienen, tratando de *judiciis*, & *foro competentis*; porque *ratione delicti foritur quis forum, & eſſicitur fori illius, qui ſententiam tulit*. Cap. Placuit 6. q. 2. cap. ibi enim 31. q. 6. C. anobis, el 1. de ſententia excommunicationis (5) (& ibi gloſſa, & DD.) *Ratione delicti eſſicitur laicus de fore Eccleſie*. (6) Ceballos. Eſta, que es inconcuſa doctrina en el Derecho, ſupone neceſſariamente dos coſas: la primera, la poſteſtad de parte de el Juez para la coerſion del delito: y la ſegunda, el mismo delito, en que ſe ſupone conſtituido el reo: de la primera ſe hablará deſpues: tratando ahora de la ſegunda, que es el delito adonde (como termino) ſe dirige la accion judicial, la coerſion, que como por principio, dimana de el Juez, y ſe

(1) L. *quis ſit fugitivus*, §. *apud labeonem*, ff. *de edicto edicto*, c. *quid dicam* 14. q. 4. Pichar. ad rubr. inſtit. de in officioſo teſtam. n. 9. Marc. Ant. Genueſ. in praſt. Eccleſ. q. 46. n. 4. Barboſ. axiom. 136. n. 1.

(2) Fagn. loc. cit.

(3) Villalobos in ſum. tom. 1. traſt. 1. diſ. 15 n. 3. & 4.

(4) Weſemb. in praſt. 1. ad cit. de juſdictione. Andreas Valenſis in praſt. 1. ad tit. de foro competent. in decretalib. y es doctrina univerſal en Practicos Theoricos.

(5) C. Placuit 6. q. 2. c. ibi enim 31. q. 6. c. anobis el 1. de ſent. excommunicationis, & ibi gloſſa, & DD.

(6) Ceballos. com. contra comm. q. 897. n. 49. con los que eſta.

termina al delincente. Esta accion supone con la misma necesidad dos cosas: la primera es de hecho: *Utrum* este hombre haya cometido tal accion delincente? Esta question consta de la summaria: la segunda es de Derecho: *Utrum* esta accion sea ciertamente delito, esto es, pecado? Esta question es de Derecho; pero no es menos esencial su establecimiento; y ya estamos en la materia que de presente se trata. Tiene el Prelado *Eclesiasticam facultatem* para castigar el delincente Seglar (que es donde aun podria haver mas dificultad) por el motivo de quebrantar las fiestas trabajando. Esta proposicion es terminante de la Bula del Papa San Pio V. (1) inferirémos de aqui por esto: Luego tiene facultad de castigar los que trabajan en la Agricultura sin su licencia? Falsissimam consecuencia: Ninguno es capaz de probarla, fino eltoí engañado. Me explicaté con una paridad, que no puede ser mas identica: Tiene el Prelado facultad para castigar (inimmo obligacion) al Beneficiado, ó Canonigo, que no reside? (c. ex parte 8. c. qualiter 9. & cap. ult. de Clericis non residentibus) Si, si infiere de aqui: luego tiene facultad para castigar al Canonigo, que está gastando los reeles, q̄ el Concilio le cōcede. Será fundable en Derecho esta consecuencia? Havrá quié pueda darle color si quiera aparente de verosimilitud? Eltoí en que no. Y ello es cierto que no lo he hallado. No pido la disparidad de un caso á otro, que la que hai yo la dié. Búscó para el assumpto presente la razon de la paridad, que no puede ser mas identica.

236. La razon, pues, identica, porquē procede con notoriedad de hecho, y de Derecho la inmunidad de la licencia en el Canonigo en las circunstancias referidas, es, porque el Canonigo para gastar los reeles tiene licencia expresa de la Lei, ó del Legislador, que es lo mismo; y expresa juridica, y legalmente en la misma lei, obligatoria de la residencia, (2) cap. cum dignitate 12. sess. 24. de reformat. por cuyo juridico fundamento, consultada la Sagrada Congregacion del Concilio sobre este punto, resolvió, que no necesitaba de la licencia, (3) como refiere Fagnano: esta misma, y tan identica razon ocurre acá, como se ha visto. Por la misma razon el Juez licita, justa, y validamente diseña el cargo de Tutor, ó Curador, y exercita los demas actos, que se llaman de jurisdiccion voluntaria, (4) porque prohibidos de su exercicio por nuestro texto en la lei 3. Cod. de feriis, se lo permitió despues la lei 8. de el mismo titulo en los dias festivos, y Dominicales. Por esta misma razon, sin licencia alguna de la jurisdiccion Eclesiastica, se venden publicamente en las Plazas los alimentos; en cuyo ministerio, para su aprompto cabal, se exercitan tantos, y tan diversos officios, y tratos, expresando el Synodo cap. 7. tit. de feriis: (5) *I mandamos, que no vendan en estos dias, sino fueren las cosas de comer, y las que para ello fueren necesarias, como carbon, y leña.* Y por la misma razon el menor puede sin authoridad del Curador exercer todos los actos, que el Derecho le permite expresamente, (6) y van mencionados en la antecedente Asercion. Esta razon es en todos identica, porque en aquellos actos, y por lo respectivo á ellos todos, y cada uno de los casos referidos, está declarada por la lei esta facultad. Y en estos terminos no necesitan de mas facultad, ni declaracion: *Puberes sine Curatoribus suis possunt ex stipulatu obligari*, que dice la lei Puberes ya citada. Ya está vista, y me parece con bastante claridad la libertad de la licencia la disparidad, que entre la Agricultura, y estos casos concurre por la mayor razon, que para con la Agricultura milita, respectivamente á ellos se dará en la segunda razon de decidir.

1. Y contrayendo ahora al caso presente estas doctrinas, no puede dexar de marabillar, que siendo la Jurisdiccion espiritual, segun los Autores mas apasionados de ella: (7) *Potestas á Christo ordinata immediate, & supernaturaliter ad gubernandum fideles secundum legem Evangelicam in supernaturalibus*; y siendo especificadamente declaradas estas palabras: *Secundum legem Evangelicam in supernaturalibus*, q̄ son la diferencia de esta definicion. Siendo, digo, especificadamente declaradas por la suprema authoridad de el Catholicismo, terminantemente para nuestro assumpto, y caso: *Multa alia Dominus in Evangelio, & c.* La Jurisdiccion Eclesiastica de Olivares, sobre estas dos premisas, de que debia inferir la libertad, que aqui se defiende.

(1)
Bulla, quæ incipit: Jam primis, sub dat. Romæ Kalend. Aprilis ann. 1566.

(2)
C. cum dignit. 12. sess. 24. de reformat.

(3)
Fagnan. in c. relatu de Cler. n. resident. n. 15.

(4)
L. 8. l. 2. Cod. hoc tit. Gotof. in dia. l. 3. n. 61.

(5)
Synod. cap. 7. tit. de feriis.

(6)
L. Puberes, ff. de verb. oblig. Gotofred. ibi n. 12.

(7)
Martha de jur. risti. part. 1. cap. 7. n. 9. con los que alli cita, convienen los Prædicos Ceballos, Salgado, & c.

mui al contrario infiere gravarlos feligreses de su Diócesis con un precepto, que no hai; y si lo huviera, seria nulo, como contrario al Evangelio, (1) resistiendo este, y su disposicion en el proyecto, que la jurisdiccion forma, y practica en este punto, como va fundado.

(1)
C. Sunt qui di,
cunt 27. q. 2.

2 Segun el texto expendido en la lei 3. Cod. de feriis tiene la Agricultura, y sus exercicios (por la razon que va manifestada) no solo licencia, sino licenciosa facultad de practicar en las fiestas sus exercicios: *Libere licenterque agrorum cultura infervant.* Y la Jurisdiccion de Olivares en menos precio de esta licencia del Legislador (que se ha manifestado ser San Silvestre) y tan eficaz, y mas que eficazmente significada en la constitucion Legislativa *libere licenterque*: impone nuevo precepto de licencia suya, y con cargo de commutation, que le está prohibida.

(2)
C. Pervenit de
consecrat. dist.
3.

3 Segun el c. *Pervenit* de consecrat. dist. 3. (2) es doctrina abusiva, y por tal se declara la supuesta prohibicion de las obras serviles en el Domingo: *Quia enim mori se, & resurgere simulat* (dice el Papa hablando del Anti-Christo) *Dominicum diem ab omni faciet opere custodiri.* Y queda advertido, que el *omni opere* es la obra servil en el texto, segun va fundado num. 209. y la Jurisdiccion Ordinaria de Olivares prefiere en su practica la doctrina reprobada à la que enseña, y manda observar la Iglesia, y su Cabeza.

(3)
C. De libellis
20. dist.

4 Segun el cap. de libellis 20. dist. (3) los Canones de los Concilios Provinciales, que tal establecieron, y aun los mismos Concilios mui leños de obtener la aprobacion de la Iglesia, es reprobada, y deserrada su doctrina de la misma Iglesia por su Cabeza, que es el Papa: *Isti omnino sunt, & per quos judicant Episcopi; & per quos Episcopi simul judicantur, & Clerici.* Mandando en consecuencia, que en caso de no hallar doctrina para la decision de los casos ocurrentes en los Concilios alli mencionados: *Isti omnino sunt, & c.* se vaya à buscar à los Santos Padres, y la Jurisdiccion de Olivares; prefiere esta doctrina reprobada à la que se le manda observar por esta disposicion Papal inserta en el Derecho.

(4)
C. Si nulla 234
q. 8.

5 Segun el cap. *Si nulla* 23. q. 8. (4) es reprobada la doctrina, que enseña, omitir, y suspender el trabajo, y exercicio de las cosas, que de su naturaleza son necessarias para conservar la Republica, que son los vecinos del Pueblo: *Ne videlicet homo videatur decum tentare, si habet, quod faciat, & sua, ac aliorum saluti consulere non procurat.* Y la Jurisdiccion Ordinaria de Olivares en menos precio de doctrina tan santa, y tan clara la destierra, y establece la contraria; por cuyo medio, sino es por milagro no se podrá conseguir el abasto, y la abundancia, à que tanto ha cooperado siempre la Iglesia desde los siglos primitivos: *Ne pereat commoditas, ne occasione momenti pereat commoditas* en la lei 3. expuesta, y no menos despues en los siglos posteriores *tenemur commodè providere* en el cap. *Licet.* (5)

(5)
C. Licet 3. de
feriis.

6 Segun el mencionado texto en el cap. *Licet*, que en este Eserito se expone, y por lo que va de este texto manifestado, y aun se manifestará adelante, se confiesa el Papa obligado naturalmente à condescender, confirmando la libertad de la Agricultura, por el bien de la Republica, de los Labradores, y Cuschechos (que esso es Agricultura) y de los Pobres, Jornaleros, q en estos exercicios se ocupan, buscando su sustento: *Nos tamen, quibus Ecclesiæ regimen est commissum; super iis, quæ necessitas exigit Christi fidelibus tenemur commodè providere, ut si quando eos non servili operi, id est actioni peccati sed necessaria visui, & vestitui querendo forte intendere contigerit, volumus ut eis Apostolicæ Sedis misericordia consueta subveniat.* Y la Jurisdiccion de Olivares en vez de considerarle obligada al alivio de estos mismos individuos sus feligreses, solicitando su libertad del precepto, si acaso fuese necessario solicitarla, como lo hizo el Prelado de este texto, y como es de su obligacion, segun los Autores del margen (6) los obliga à dexar el trabajo tantas veces declarado por licito, y no solo por licito, sino por necesariamente licito: *Necessaria visui, & vestitui querendo.* Y no solo los obliga à dexarlo, sino que añadiendo nueva deformidad à la accion, por el medio tan injusto, como prohibido de la commutation impuesta, les obliga, por redimir su vejacion, à esta criminosa contribucion.

(6)
Laim. lib. 4.
Theolog. Moral tractat. 5.
c. 4. n. 2. in fin.
Pirgin. in method. jur. Canonice super tit. de feriis 5.
2. n. 16.

(7)
C. Omnes 1.
de feriis.

7 Segun el c. *Omnes* 1. de feriis (7) está declarada esta misma doctrina de im,

inmunidad por el medio mas severo, que la Iglesia juzgò oportuno, y conveniente para correccion de los que practicaban la contraria doctrina, que es la que de contrario se establece de presente, expurgando, y bortando de este texto, para colocarlo por norma del precepto, la palabra *servili*, que antes contenia. Y el Papa Gregorio XIII. en prosecucion de este mismo establecimiento de libertad tan conforme à la doctrina Evangelica, como necessario à la Republica, expurgò del mismo modo la prohibicion universal de las obras serviles del Decreto en el lugar que en él se contenian antes (de esto se hablarà, y tendrà mas luz despues) que era el cap. 1. y 2. de la causa 15. q. 4. donde con subrepticia, y delincuente altujia enies, ha el Papa mismo, que fue introducida: *Erat enim iis liber mendis, & testimoniorum depravationibus plenissimus*. Dice el Papa Gregorio XIII. en la Bula, que està à la frente del Decreto. Y la Jurisdiccion de Olivares, quando en su meditado proyecto, hace renacer la doctrina tantas veces reprobada, y prohibida, y con las enormes circunstancias, que van expuestas, y constarán en adelante.

8 Segun la doctrina del Concilio en el cap. 5. de la session 15. de reformatione, en confirmacion, y execucion de la maxima establecida en la primitiva Iglesia, que consta en los cap. Si ea 25. q. 1. y Ecclesiasticæ de la misma causa, y questio, reduce el Concilio las cargas de los beneficios al estado primitivo, que tenian al tiempo de su ereccion, y fundacion: y en prosecucion de esta misma maxima de justicia, y de gobierno, establece el Concilio esta misma practica en nuestro caso (tit. de *delectu ciborum jejuniis, & diebus festis*) como lo tiene declarado la Congregacion de él en la decilion expendida en este Eserito. Y la Jurisdiccion de Olivares, cerrando contumazmente los oidos à tan superlativa merte claros defengafios, y que no admiten tergiversacion en contrario, ni interpretacion alguna contraria. Estando testificada su existencia por nueve Autores de la primera linea: el uno de ellos Cardenal de la Sta. Iglesia de Roma, y despues de Secretario quince años voto en la misma Congregacion, que confiesa al principio de su obra, haverla copiado por su mano del Archivo de la Congregacion misma entre las demas, que en sus obras refiere: y el otro Obispo, y un Obispo tan grande como Barbosa, que la trae en quatro diversas obras, la trae, refiere, y con el mayor conato: afirma, cerrando, digo, los oidos à tan claros defengafios en desprecio de su doctrina, porque se opone à sus proyectados fines, establece, afirma, y executa la contraria.

9 Ultimamente por el Papa Xisto V. en la constitucion *Cali, & terra*, de que va hecha mencion en la Chronologia, està mandado permitir el libre uso de la Astrologia judiciaria para en los casos, y exercicios pertenecientes à la Agricultura, y Medicina, por ser unos, y otros de naturaleza *semper peritura*, quedando prohibido este mismo uso para en todos los demas casos, y permitido solo en estos en cooperacion del fin, y conato tan authenticado por toda la sucesion de los siglos, con que la Iglesia Romana, Cabeza de toda la Iglesia Catholica, ha celado esta libertad. Y la Jurisdiccion Ordinaria de Olivares, añadiendo nuevos vinculos, y prisiones contra la libertad, que prescribe este tan digno conato, y no menos digno de la Iglesia, que de la naturaleza; no contentandose con la antecedente prohibicion, ahora nuevamente la esfuerza, y estrecha por medio tan criminoso como el de la commutacion, de que se hablarà adelante. O Dios! *Quanta in uno facinore sunt crimina!* San Ambrosio. (1) Pues aun se veràn mas.

237 Pero reduciendo de presente el dicurso, à lo que sobre este punto afirmabamos en el num. 229. supongamos, que no existe esta decisio, que falta hace de presete su existencia para la libertad, y la obligaciõ q se ha probado en este Eseripto, por los demas textos, y disposiciones Canonicas, residir en la jurisdicciõ Ordinaria de Olivares à cõservar, y observar esta libertad de la agricultura? No està esta libertad, mas que clara; clarissimamente authenticada por las demas disposiciones legales, que se han producido? Pues què importa, ò què le aprovecha à la jurisdiccion Ordinaria de

(1)
S. Ambrosio
de Virginibus
lib. 1. postin
tium.

Olivares el no diferir á la declaracion de la Congregacion en este punto, quando están tan superlativamente claros los textos, y disposiciones de Derecho sobre este punto? En terminos puntuales de nuestro caso de presente, pregunta el Cardenal Fagnano en el lugar del margen: (1) *Quæsitum est: an sententia Episcopi sustineatur, ex eo quod ipse haberet ignorantiam iuridicalem prædictæ declarationis? Et manifestum est non sustineri. Quia si licuit Episcopo ignorare declarationem esse publicatam; non tamen licuit ignorare decretum Concilii, quod ante Concilii declarationem ita erat intelligendum, cum declaratio non faciat aliquid novi. Et ignorantia potius quidem excusare à pœna; sed non validare actum nullum, ut sunt iura aperta* (2) en el margen; y prosigue: *Et secundum præallegatam rejectionem se vidisse, testatur in Hispania iudicari Emmanuel Rodriguez de Regularibus, en el lugar del margen.* (3)

238 Ni podrá en este caso sufragar á la jurisdiccion la cláusula de esta autoridad *ignorantia poterit quidem excusare à pœna*, por la doctrina de este mismo Author, que queda expuesta en la Alocucion antecedente n. 23. que en su obra es el n. 59. ibi: *De qua, si probabiliter constaret, licet non authenticè, non esset laudandus, qui illius veritate aliter non investigata, accederet contrarium docere* Y citata sobre este punto á Salas de legibus, como se puede ver en la cita hecha. Qué diria este Author, y los demás de este dictamen en el caso presente, donde son mas de ocho los Autores, que afirman su existencia? Pero volviendo á la reconvencion, que vá hecha á la jurisdiccion con la autoridad de este Doctor ilustre, que es la doctrina mas favorable á su intento, que se podrá hallar (á mi ver) porque no es posible relevarle de la obligacion de probar, que ciertamente haya tal prohibicion de los ejercicios de agricultura en los dias festivos, que es la qualidad, que le constituye Juez en el caso, y reos á los trabajadores: en terminos de no probaria (al menos tengo deploradas las esperanzas de verlo) por sola esta falta, sin otra diligencia, se debian absolver los trabajadores, segun la lei Exiit 25. ff. de iure fisci. L. qui acculare, Cod. de edendo, con otros muchos textos, y autoridades, que cumula Barbosa en el lugar del margen; (4) porque como *jus metitur ex persona actoris, & non ex persona rei*. L. 1. in princip. ff. si pars hæredit. pœtatur, por el mismo hecho de no instruir el Actor su demanda, queda el reo absuelto de ella, como enseña el cap. quod autem ra 6. q. 5. ibi: *Quod autem poscatur, ut illuc personam dirigere debeamus, qua de bis que dicuntur possit esse probatio; esset utcumque excusabile; (aquí la atencion) si unquam ratio ei, qui accusatur, necessitatem probationis imponeret; que no pudiera ser mas terminante del punto presente, si se huviera formado para él en individuo.*

239 Pero mihi lexos de estos terminos se hallan tá abanzados los de esta pretendida libertad, que no probandose cosa alguna por parte de la jurisdiccion (ni pudiendose probar) contra ella, se ha manifestado en positiva prueba de ella su existencia; y no como quiera, sino derivada expresamente del Evangelio, y por tal conservada por la Iglesia por la dilatada sucesion de mil setecientos quarenta y dos años; y no solo conservada; sino repeliendo, como errores, las contrarias incurciones, que en tiempos ha padecido, y encargando, y mandando su conservacion con el mayor conato, manifestado este con las mayores expresiones, que acafo se hallarán en otro caso alguno en el Derecho. No sé que se pueda desear otra cosa, si se desea el delengano en prueba de la primera parte, que contiene el titulo, y argumento de esta Assercion.

240 Este es el observatorio, q̄ desde la cathedra de la verdad dispone el Supremo para el uso de los inferiores Parrochos en este individuo punto de la libertad de la Agricultura: *Multa alia Dominus in Evangelio fisis diebus fieri posse declaravit, que facillè Parrochus apud S. S. Matthæum, & Joannem observabit* instruyendolos en él á fin de conservarla: *Dominus in Evangelio fisis diebus fieri posse declaravit.* Si para el manejo, y practica de él le rebaxare en el extremo central la palabra *servili*, expurgada, no una, sino repetidas veces del Derecho por el Supremo Legislador, á fin de conservar esta libertad en el objeto por ella significado, se flechará este observatorio por

(1) Fagnan. in c. quoniã de constit. n. 48.

(2) C. Si postquam c. dudũ s. hoc igitur, c. si beneficium & in c. penultimo. v. licet ab ignorantibus de præbend. in 6. Archidiaconus in c. si Apostolicè circa medium, eodem tit. & lib. Felin. in c. 2. n. 7. v. quarto limita eodem tit.

(3) Emman. Rod. de regularibus tom. 1. q. 11. art. 1.

(4) Barbosa. axiom. 1. n. 2. citans plusquam ducentos Authores.

linea recta horizontal al Evangelio, de donde logrará el Parrocho la luz deificada por el crystalino medio del *libère, licenterque agnoscere cultura infervians*. Pero si por el contrario, contra el sentir de la Iglesia, que se ha fundado, incluyere el concepto significado en la palabra *servili*; si incluyere, digo, este concepto en el texto en el cap. 1. de feriis, y su disposicion legislativa rebaxando el punto de la circunferencia, q̄ en tales circunstancias flecharia el observatorio, vendrá à dar, ò en la reprehension de San Gregorio Magno in dict. cap. Pervenit de consecrat. dist. 3. ò en la inobervancia de la Novela 54. del Emperador Leon.

QUE DERECHO DEBE PROCEDER EN ESTE PUNTO SEGUN LA
opinion de los Autores?

241 **M**IL Autores contrapuestos à la terminante disposicion Canonica no fundan opinion. (1) cap. unic. de Summ. Trin. in 6. Clement. unic. eodem tit. y los Autores del margen: la razon, en que se funda esta assercion, es el axioma de Derecho: *Ubi legis casus est, cessat omnis disputatio*, (2) que funda Barbosa en la cita del margen: *Ex parte noto*, porque la opinion llega hasta los terminos de la lei, y de alli no passa. Si es conforme à la decission, ò disposicion legislativa-dexa de ser opinion; y es lei, y si es contraria, queda del todo abrogada, y no es opinion: uno, y otro contra terminantemente en los textos producidos, y no hai para que deteneise en esto: supuesta en general esta doctrina, parece que podria om tirse esta question, respecto de hallarte este punto tan terminante, y tan respectivamente comprobado despues de decidido en el Derecho. Pero porque en el hecho sobre este punto se ha padecido tanto engaño por los Autores, y algunos de primera nota, se hace preciso para mayor fomento del Derecho, que vâ fundado, este examen reflexo, entrando en el: es constante lo primero, que siendo punto definido por la lei, y con las relevantes circunstancias, que vâ ponderadas, no podrá hacer oposicion multitud de Autores, que estuviesen contrarios, quando los huviese (yo no he hallado tantos) y es no menos constante, que la opinion de uno, contra el comun torrente de los Autores, desde luego es sospechosa de su verdad. (3) l. 1. ff. de officio Quæstor. ibi: *Sane crebrior apud veteres opinio est*. Sino es, que este solo manifieste tales razones, y fundamentos, que hagan al entendimiento mas peso, que la comun opuesta opinion: es terminante doctrina del cap. 1. de his, quæ fiunt à majori part. capit. c. sane quipe 9. dist. y ultimamente en la lei 1. §. sed neque Cod. de veter. jur. enucleand. ibi: *Sed neque ex multitudine authorum. quod melius aut æquius est judicatore, cum possit unius forsitan, & deterioris sententia, & multos, & majores aliqua in parte superare.*

242 *Hac cum ita sint*, de presente es el assumpto probar, que la notoriedad de hecho, y de Derecho, que en este Eserito se ha establecido hasta ahora, tiene ademas, para su fomento, esta qualidad de proceder, segun la comun opinion de los Autores de la primera, y mejor nota. Que se requiera, para que con verdad objectiva, y real se asirme, que el punto controvertido, y fundado se establece en la comun opinion? Es punto, que tratan, y resuelven los Autores del margen, (4) conviniendo todos los citados en la misma resolucion, que ahora asienta. & como puede registrarse en cada uno *seorsim*: ni serán las palabras mias, ni referiré las de todos; porque seria hacer muy prolixo este discurso: baste por todos ahora el Grande Doctor Navarro: *Communiorem censeri, dice este Author, opinio nem approbatam à sex, vel septem Authoribus classicis, rem ex professo tractatibus; quam à quinquaginta, sola ferè priorum auctoritate ductis*. En el mismo concepto, entre los demas citados coincide Thomas Sanchez sobre el Decalogo. ibi: *Non dicitur autem communis ex authorum numero, qui priorum vestigia; instar ovium sequentes, nulla disensione præmissa, eam affirmant, sed communis dicitur, si pauciores Doctores habeat, qui utriusque partis rationibus discussis, & perpensis, illam affirmant.*

243 El Cardenal Egnano prosigue en el lugar citado ilustrando esta misma doctrina; y en el numero siguiente la limita para su assumpto, y para el nuestro la amplia así: *Limitanunc tertiam conclusionē superius firmatam, ut de locat. disc. 8. num. Ar. de chm in Theol. tr. 5. part. 1. com. Fagn. in c. ne in iuratis de constit. n. 437.*

C. unic. de Summ. Trinit. in 6. Clement. unic. eodem tit. Fagn. in c. major. de Episcop. titum. n. 118.

Barbosa. axiom. 136. n. 10. con muchos AA. que compila en este lugar.

L. 1. ff. de officio quæstor. ibi Ba'dus, & idem in c. novimus de V. S. Alexander concil. 134 in fin. lib. 1. & concil. 22. circa finē, lib. 2. Felin. in c. 1. eol. pen. v. Nov. ofallit, eodem tit. Decius concil. 131. Hostiensis in cap. 1. in fin. supra eodem.

Menoc. de præsumptionib. l. 2. præsumpt. 7. n. 39. Alciat. de præsumpt. reg. 1. præsumpt. 51 n. 2. v. idem in seligge. Card. Mantica. de cō. ject. ultim. voluntat. lib. 1. tit. 3. n. 4. Sanchez in Decal. lib. 1. cap. 9. n. 9. Bassus in floribus Theol. Mor. verb. conscientia num. 8. Navar. in manual. c. 27. n. 289. Alexand. conc. 202. n. 7. l. 7. Paul. Comitol. l. 5. resp. moral. q. 15. idem Sanchez de matrimonio tom. 1. lib. 3. disp. 44. n. 2. Card. de Luc.

procedat, si rationes opinionis singularis, ut opinionis communis sint aequales, vel quasi aequales; tunc enim explorati juris est opinione singulari unius Doctoris, nullam facere probabilitatem contra opinionem communem, secus verò si opinio unius (1) DD. ita resolveret fundamenta contraria, & confirmaret sua, ut suam videret, aut certam, aut longè probabiliorem tunc enim esset sufficiens fundamentum eam tenendi, & secundum eam operandi, etiam contra communem. No es esto lo mas, sino que protigue alli: Hanc limitationem admittunt communiter omnes Theologi; y cita los del margen; y continuando à nuestro proposito, sigue alli: Et consensu jurisperiti, qui unanimiter tradunt communem opinionem non esse attendendam, cum contraria maioribus rationibus, & argumentis probatur. Citando los Autores del margen; (2) pues contraigamos ahora al presente assumpto estas doctrinas: Lo primero es cierto, que en este punto se ha padecido por los Autores generalmente engaño en el hecho de estar prohibidas las obras serviles; à lo menos en el sentido, que generalmente se explica: *Quatenus servilia sunt*. Que se ha padecido engaño, es palmir por lo que conita de los textos expendidos en la lei 3. Cod. de feriis, en el cap. Pervenit de consecrat. dist. 3. y mui en especial por nuestro texto: *Non servili operi, quod est aitioni peccati*. En cuya consecuencia fue expurgada la palabra *servili* del texto en el cap. 1. de feriis, quando en la compilacion se le dió autoridad de constitucion universal prohibitoria; y del mismo modo fue expurgada la prohibicion de las obras serviles del decreto por el Papa Gregorio XIII. de cuyo punto se hablará adelante en las illaciones.

244 Lo segundo es no menos cierto, que todos los Autores, que huvieren seguido la contraria opinion, es infalible, que para fundarla han ocurrido à esta supuesta prohibicion, como se ve en Pedro Greg. de quien se hablará adelante en las illaciones. Lo tercero es no menos cierto, que sobre estas dos suposiciones los Autores están divididos en dos clases: unos, que sin noticia de la declaracion de Interpretes, que vâ expuesta por el cap. de necesidad perpetua, y imminente constituyen la agricultura en notoriedad de hecho, y vâ citados en la Assercion antecedente n. 69. Y otros finalmente, que con noticia de ella, y en ella afirmados la qualifican (esto es la inmunidad, y libertad pretendida para en la agricultura) digo, que la qualifican en notoria de Derecho: hasta aqui es parente à los ojos de todos. Los que ponen la agricultura en los terminos de notoria de hecho le conceden lugar, por legitima interpretacion en el cap. *licet*; conviniendo todos en el concepto de libertad de licencia del Ordinario Ecclesiastico, à que añade el P. Fagundez la afirmacion, de que *quambis Episcopos precipiet, &c.* que alli vâ expresada.

245 Los ultimos aun con mas noticia, porque copian la decision, que de presente se ha expuesto, qualifican esta notoriedad de Derecho; y en prueba nada dicen, mas que referir la decision. Porque siendo lei te mianante, y lei ademas declaratoria, no han juzgado necesario decir mas, que lo que ella expresa. Pues hagamos ahora reduccion de las doctrinas expuestas: seis Autores de la primera Nota fundados sobre mas solido fundamento contra cincuenta por la contraria, establecen su opinion en estado de mas comun, que la contraria; segun los Autores ya citados: Y en nuestro caso se ve, que hai los mismos seis Autores de la primera linea: entre ellos uno Cerdenal, y de talentos, y literatura tan superior, que asistia como voto à siete Conyregaciones en un mismo tiempo, como refiere la Summa de su vida, que está à la frente de sus obras: hablo del Cardenal Fagnano por primero, el segundo Pignatelli, Author tan illustre como manifestan sus obras, el tercero Quaranta, el quarto Piassec, citado por Borbosa de potest. Parrochii, el quinto Marcello Vulpeyo, el texto Barbosa: este Author en este punto es de mui especial nota, no solo por sus talentos tan notorios en el Obiterario, ni solo por ser Obispo, y como tal testificar contra su proprio interès: sino porque en quatro diversas obras (de las muchas, que escibió) hace la misma afirmativa, que vale lo mismo, que otras tantas Autoridades. Y si aun no bastare este num. entrará en la quenta la autoridad, que pesa tanto mas, que todas las antecedentes el Cathecismo Romano, *Multa alia, &c.* Podrá afirmarse con verdad juridica, que esta libertad

(1)

Candidus Philalech. in tract. de opinionum praxi, q. 8. pag. 158. y. Dico 1. Vazquez in 1. 2. q. 19. art. 6. disp. 62. cap. 4. in princ. Azor in theol. moral. l. 2. c. 17. q. 6. Salsas 1. 2. q. 21 disp. unic. sect. 7. n. 74. el mismo Sanch. in præcept. Dec. tom. 1. lib. 1. c. 9. n. 10. quien en este lugar cita otros.

(2)

Joan. Andreas Abbas, & Felinus in c. 1. de his, que sunt, &c. vease Fagn. in dict. c. de innotariis de consuet. n. 347. dō de cita muchos mas de diez Autores por este d. Sanch.

procede segun la comun opinion? Esto se entiende suponiendo el punto desnudo de los fundamentos legales, que van producidos en la Chronologia, que si se incluyen en esta cuenta, ya se ve, &c. Esto baste para cumplir la primera parte de esta assercion: En la Iglesia Romana son libres de licencia los exercicios de la agricultura.

246 Antes de pasar á la segunda parte del argumento presente, es congruencia precisa, así para la materia, que se trata en este Escrito, como para ligar el discurso, que sobre el caso presente va formado; exponer la connexion de una, y otra de las partes de él (el argumento presente digo) y procede en esta forma: Como la lei, que se estableció en la promulgacion, se robustezca en la obervancia (1) para fortalecer esta por el modo, que pudo ofrecerse mas oportuno para conseguir este deseado fin en lo que quedó decidido, y ordenado por el Concilio, tomó la Iglesia dos medios: el uno solicitar con los principes Christianos, que se encargassen con especialidad de esta proteccion del Concilio, y en consecuencia nuestros Reyes predecesores se encargaron de esta proteccion con muy especial conato, de cuyo assumpto trató præ aliis Dominus Salgado; pero en especial para nuestro assumpto, (2) bi: *Ex hac ista regalia orta ex protectione Regi nostro commendata à Sede Apostolica iam universaliter in iuncta regum officio protectione Catholica Religionis, & status Ecclesiastici..... ex Apostolicis consib. possessata à tribui Regi nostro Catholico condendi leges in Concilii confirmationem, & executionis provocativis*, aqui ahora: *Nec non Prælati ceterisque personis omnibus mandanti, ut prædicta Tridentini decreta inviolabiliter observent*, cita los AA. del margen. (3) Pero mucho mas contenido al presente assumpto doctrina este Anchor á nuestro proposito en el (4) cap. 2. n. 22. ibi: *Et eodem modo invigilare debet rex; ne Prælati ex absente alienius Decretis Concilii Tridentini interpretatione, & declaratione à se indulta oprimant subditos suos, ut bene adversus*. P. Henriquez, á quien cita en el lugar del margen. (5)

247 El otro medio segundo fue la creacion de esta Congregacion de el Concilio para la declaracion, y genuina interpretacion de todos los lugares, y puntos, que en el mencionado Concilio se contienen, como vá expuesto; y á demas el Papa Xisto V. de feliz memoria, en la Bula, que incipit (6) edita an. 1587. dió facultad á esta Congregacion para registrar, y reconocer antes de su publicacion todos los Concilios Provinciales, y Juntas Synodales, que se celebrassen en el Orbe Christiano, á fin, de que registrados por esta Congregacion, y hallando no contener cosa alguna en contravencion de lo establecido por el Concilio con su aprobacion; se publicasen, (7) y con efecto parece (aunque no consta) que el Synodo de este Arzobispado fue consultado, y obtuvo esta aprobacion, no consta en él, pero parece ser así; porque desde su conclusion á su impresion, pasaron cinco años: *Quidquid de hoc sit*. Veamos que nos prescribe el Synodo; que fue celebrado el año de 1604. impreso, y publicado el de 1609.

EL SYNODO.

248 Para estrechar la fuerza de el discurso, es necesario suponer lo primero, que el Synodo de Sevilla tiene la misma fuerza, y autoridad coactiva en el Arzobispado, que en la Abadia, de fuerte, que *nulla est distinctio* en este punto; porque es cosa muy diversa, y totalmente separada la razon de *Abbas nullius Diocesis* de la facultad de celebrar Synodos; esta segunda nunca se concede en Roma, antes es Derecho inconcuso de el Obispo, en cuya Diocesis adyace el *Abbas nullius*, citar á este para el Synodo, que celebrare, y consiguientemente es obligacion inconcusa de el *Abbas nullius* concurrir á él, y arreglarse en todo á su decision, (8) como consta *ad verbum* este contenido por las citas de el margen, y se manifestará á delante con toda eficacia.

249 Lo segundo se debe suponer, por noticia de el mismo Synodo de duenda, que este Arzobispado, á demas de los campos dilatados, que circundan undequaque esta Ciudad, y permitidamente repartidos en Guertas, Tierres de Pan sembrar, y Olivares, &c. se compone de quarenta y

(1)

Fagn. in c. treug. de treug. & pace, n. 18.

(2)

D. Salgad. de suplic. p. 2. c. 1. n. 31.

(3)

Bovadilla in politica lib. 2. c. 18. n. 1941 & n. 208. Narva von. in l. 59. tit. 4 lib. 2. recoj. il. tom. 5. Glor. 2.

(4)

C. 2. n. 28.

(5)

P. Henrr. in 32 tom. summæ lib. 2. de Pontif. clave c. 154 §. 1.

(6)

Incipit immensa æterni Dei. s. Deo autem Patri edita 11. Kal. Februar. an. 1587.

(7)

Fagn. in cit. c. quoniam de constit. n. 7. versic. post hæc. Luc. in relatione Romanæ Cur. for. disc. 15. n. 2.

(8)

Fagn. in c. q. sup. his de major. & obedi. n. 1.

quattro Vicarias, à demas de otros muchos Lugares no agregados à Vicaria alguna por estar mui cercanos adyacentes à esta Ciudad, y las Vicarias referidas, son tan quantiosas, assi en el sitio, que comprehenden, como en la multitud de Vecinos, que pudieran muchas de ellas ser por si solas un Obispado cada una, como lo han sido en los primitivos tiempos antes de la imbasion de los Moros. Y toda esta admirable dilatacion de territorio, y vecindad, toda es lavores, y heredades, ya de Viñas, ya de Olivares, Arboles, &c. de fuerte, que de todo este conjunto, y conglomeration de noticias resulta por ilacion precisa, que toda, ò quasi toda la subsistencia de esta multitud de vecinos consiste en la agricultura, unos como dueños de los campos, y otros como trabajadores, y cultivadores de èl.

250 De aqui nace, que siendo el fin primario, que la Iglesia tuvo para la institucion de los Synodos, cuya continuacion, y frecuencia tanto re, comienda, y encarga el Concilio Tridentino (1) el desterrar abusos, destruir pecados, y establecer leyes saludables à la vida Christiana, (2) atemperando quando convenga las leyes generales à modificacion oportuna para su observancia (3) en el Pais, y territorio de el Synodo. Todas estas razones juntas, y cada una de ellas en particular conspiraban à que se huviesse de poner el mayor cuidado en el punto de los trabajos de el campo, como que esta materia, era la que en tanta multitud de fúeros, como dilatacion de territorio, se debia tener presente, ò por la primera, ò una de las primeras: de hecho assi fue.

251 En el titulo de *seriis*, que es bien dilatado, y contiene diez capitulos, trata el Synodo de prevenir, y remediar todo quanto conduce à la Christiana observacion de las fiestas, assi en ayunos, como en la asistencia à la Misa, y obstinencia de trabajos, y exercicios prohibidos. Y tratando este assunto con la seriedad, y menuda disquisicion, que la materia exige, y la superior, y profunda comprehension de los varones, que le autorizaron, y hicieron venerable, debemos suponer, que sabia mui bien: que munda? que ordena? que previene el Synodo en punto de exercicios del campo? Lease con atencion todo el titulo, y ponderese en èl, que si el trabajo de el campo, que alternadamente dura todo el año en este Pais, ya beneficiando la tierra, ya los Arboles, ya recogiendo los frutos: si este trabajo, digo, se entendiò prohibido en el Synodo, y por tal pecado, no podian dexar de ser mucho los delinquentes en mas de dos millones de personas, que dependeràn del campo en el recinto de este Arzobispado. Pues aqui toda la atencion, aqui toda la atencion, vuelvo à repetir: ni una solo palabra habla, ni previene el Synodo en punto de campo: Que inferirèmos de aqui? Yo no me atrebera por mi solo à hacer illacion en este caso de tanto pelo; pero con la autoridad, que me protexe, nada menor, que del Papa Innocencio III. en el cap. *quia circa privilegiis*, confiadamente entro à resolver la duda assi, ibi: *Cum nihil exceperis, & potueris exepisse, ac in beneficiis plenissima sit interpretatio facienda, nec debeat una eademque substantia diverso jure ceneri*. Digo, y vuelvo à decir, confiadamente no tuvo el Synodo por comprendidos en el precepto de *non laborando in festis*, los trabajos, y exercicios de el campo en tiempo alguno de el año. Y assi este silencio, y pretermission del Synodo, significa positivamente imunidad notoria en todos los trabajos de el campo para en punto de el requisito de la licencia: despues probarè esta proposicion en sus mismos terminos; y para hacerlo mas de lleno, volvamos al Synodo.

252 En el cap. 4. empieza assi: *Conformandonos con el motu proprio de nuestro mui Santo Padre el Papa Pio V. de felice recordacion, y la disposicion de el Derecho; mandamos que ninguna persona de qualquier estado ò condicion, que sea, quebraute las fiestas de guardar y nuestro Pravisor, y Alguacil mayor, tengan quenta de la guarda, y observancia de ellas, y lo mismo haràn fuera de esta Ciudad los Vicarios, y Curas mas antiguos donde no los huviere, &c.* Passi despues en capitulo siguiente, que es el 5. à los medios de evitar el quebrantamiento de fiestas, y zelar su cumplimiento, y manda, que en todos los Lugares se nombre un Alguacil, que haga guardar las fiestas, y pene à los que las quebrantaren, &c. Y por ultimo, en los capitulos 6. y 7. passa à hacer reformation de los abusos, que sobre la materia de

(1)
Conci. Trid.
sess. 14. de re-
format. c. 2.

(2)
Ibidem.

(3)
AA. omnes in
proximo de-
cretalium trac-
tantes.

la observancia de fiestas se hallaban de presente; esto es, en aquel tiempo, y prohibe en el 6. que no trabajen los Barberos en días de fiesta à excepcion de el caso de necesidad con los enfermos; y en el 7. que es el ultimo de este punto, prohibe, que no se tengan abiertas las tiendas de los mercaderes, ni oficiales: Y prosiguiendo en declarar lo conveniente, para que los contenidos en la prohibicion la guarden, y cumplan, concluye así: *Y prohibimos, que no vendan, sino fueren las cosas de comer, y las que fueren necessarias para ello, como carbon, y leña; lo qual así hagan, y cumplan, &c.* Y con estas clausulas concluye el Synodo el punto de *observat. fistorum in non laborando.*

253 Pues èntre ahora la reflexion: Lo primero el Synodo manifiesta el serlo connato, que practica en la observancia, y guarda de las fiestas en las clausulas primetas: *Conformandonos con el motu proprio de nuestro mui Sto. P. el Papa Pio V.* que entonces estaba reciente, y en sustancia no contiene mas, que lo que el Synodo prohibe. Lo segundo, supuesto este connato, se arbitran los medios para zelar, y conservar la observacion, y guarda de las fiestas, y remediar los abusos en su quebrantamiento: *Que se nombre un Aiguacil, que baga guardar las fiestas en cada lugar de el Arzobispado.* Lo tercero, se declaran los abusos, que entonces se reconocian en Barberos, Oficiales, y Mercaderes. Lo quarto, y ultimo, para quitar tropiezos, que por la cavilacion de los interesados en las penas, se pudiesen ofrecer, se declara ser licito vender todas las cosas de comer con mas por adhesion, ò accesion el carbon, y leña: porque para los condimentos son necessarios, ò como medio, ò como instrumento.

254 *Nunc sic:* Es posible, que à una junta de tantos Varones ilustres en ciencia, que tan serio, *ex animo* se aplica à dar lei en una materia tan especialmente recomendada en el motu proprio citado; y à demas de suyo, *& ab intrinseco* tan importante, en que se buscan los medios para su guarda, y se declaran los abusos con tanta individualidad, se olvidò un punto tan general como los trabajos de el campo, que comparativè à los demas, que declara el Synodo, les exceden en el numero con mucho mayor exceso, que el numero mil al numero 1. y de el mismo modo en lo inteso de el trabajo? Qual trabajo de hombres en lo inteso de la agitacion de los miembros es mayor, que el de el cabador? Creo que ninguno. Pues si esta agitacion en el dictamen de Santo Thomas, à quien siguen todos los Theologos, (1) es la que se prohibe en las fiestas, cómo la olvida al parecer tanto la profunda, y superior comprehension de el Synodo? Augmentale mas esta dificultad; porque no podia presumirse olvido, ni en el Sapientissimo Prelado, ni en los demas Consultores, que compusieron el Synodo; porque à demas de ser materia tan universal, y transcendiente esta, estaba tan à los ojos de todos, que solo con asomarse aqualquiera puerta de la Ciudad, estarian en qualquiera tiempo de el año viendo à sus ojos los exercicios rurales, que siempre en qualquiera tiempo de el año se están practicando en todo su circuito. Pues que hemos de discurrir de este silencio de el Synodo? Ya nos lo enseñan los Auctores (2) de el margen. *Lex id nollisse presumitur, cum facile exprimere potuisset, nec expressit,* responden à una voz Menochio, Armendarin Sardo, y el Obispo Barbosa. Quando la lei, teniendo a mano, y estando cerca de el caso cuestionado, no lo incluye en la prohibicion, es visto, que no fue olvido, sino que positivamente no quiso que se incluyese en ella. Buena doctrina, y puntual para el caso en que estamos.

255 Pero aun es mejor, y mayor el fundamento, en que estriba, que es la authoridad de el Papi Innocencio III. en el cap. *Inter corporalia de translatione Episc.* en el vierte el Papa estas palabras: *Unde si (aqui se ha de suplir Romanus Pontifex, que es la Persona, que viene rigiendo la oracion gramatical) circa translationem idem fieri voluisset; quod de cessione dixerat, & de translatione poterat expressisse. & quod non est sanctorum Patrum decreto sancitum; non est superstitiosum; ad inventionibus præsumentum.* Si el Papa quisiera, y tuviera en animo constituir à favor de el Capitulo, ò Cabildo Ecclesiastico de Gante, (dice este texto) el mismo Derecho en la translation, que constituyó en la

(1)
Videat. Surr.
cap. 19. per totum.

(2)
Menoch. conc. 30. n. 8. Armendarin prom. m. addit. ad recopilac. legum Navar. n. 150. Surden. concil. 219. n. 21. fundados en la lei discentis. cod. de repus. dicit. illa re sede vacat. lege unica §. si pagni. cod. de caduc. totum l. si serv. §. Præc. air. y non dixit. ff. de adquir. hered. c. ad audient. 2. de decimis c. a. de translatione. con otros muchos AA. que ellos citan. Tirac. Gonzal. Gut. Card. Thuc. Max. Ant. y otros.

cession de su Obispo, lo huviera expreßado, y en el mismo silencio, que usó en punto de translation, declaró el mismo Papa, que no estaba incluido el caso de translation en la facultad concedida para el caso de cession de el Obispo: y así, no es licito à ningun inferior entender, ni interpretar de otra fuerte las leyes de el superior. Hasta aqui el texto, de donde infiero yo con igual nervio, y eficacia para nuestro assumpto; luego si el Synodo, que (como llevamos probado) es el Legislador, declarando, y prohibiendo los exercicios, que violan las fiestas, y por tales son prohibidos en ellas, no incluye en esta especie los exercicios de el campo, y los passa en silencio, es visto por el mismo hecho, que los declaró por licitos notoriamente en los dias festivos: la consecuencia me parece identica con el texto.

256 Aquí pertenecia tocar, y expender la Antinomia, que se forma en la Theorica con las palabras de el texto expendido en el capitulo intercorporalia, y las de el mismo capitulo, y texto: *Præsertim cum non nunquam intelligatur prohibitum quod expresse non invenitur concessum*; pero por proposito lo he omitido, porque me parece no pertenecer à el assumpto de este Escripto, que solo se dirige à la practica manifestacion de el Derecho, q̃ en el se funda. Y estando tan patente, como se ha manifestado por la deducion hecha, me pareció seria exuaviarse de el assumpto. La solucion de esta Antinomia está en la Glosa de el mismo texto en el citado capitulo intercorporalia littera G.

257 Este discurso recibe nuevo, y mayor aumento de fuerza al registrar, que en el mismo titulo de feriis, tratando el Synodo de el precepto de oír Misa en los dias festivos, previene, y manda por este tenor en el cap. 3. *No dexen de oír Misa los dias de fiesta, y cumplir con el precepto de la Iglesia y asimismo con los Pastores, y Labradores de Cortijos, Criados, Esclavos, è Hijos de Familias; y que sus Amos, Señores, y Padres los envíen à oír, como se les manda en el titulo de officio rectoris: y aqui se concluyó el capitulo 3. de feriis.* Passando à registrar todo el titulo de officio rectoris, solo se encuentra en el un paragrafo, ò periodo de el tenor siguiente: *Tengan especial cuidado, de que sus hijos, y sus hijos, y criados, particularmente Pastores, y Labradores de Cortijos, oigan Misa entera los Domingos, y fiestas de guardar en sus Parrochias, y à los que no oyeren Misa entera, corrijan; y si perseveraren en hacer falsa, los denuncien, para que sean castigados.* De todo este cuidado se deduce nueva prueba de el discurso fundado, porque si fuera la mente de el Synodo incluir los exercicios de la Agricultura en la prohibicion, lo huviera expreßado, como lo expreßó en el mismo lugar, esto es, en el mismo titulo quando habló de el precepto de oír Misa. Lex si voluisset expreciisset. (1) cap. ad audientiam 12. de decimis. lib. 2.

Nam si intelligeremus tantummodo de novallibus, ubi ponimus de laboribus de novallibus ponereamus, concordant. los textos de el margen (2) y con esta doctrina, y por ella se entienden, y comprueban los textos en la lei 7. y en la lei ultima Cod. de feriis. Y queda satisfecho lo que se prometió en la Chronologia n. 138. sobre su noticia, y contenido.

258 En consecuencia de esta serie establecida, hoy se practica en esta Ciudad el libre uso de la Agricultura, segun esto: informado de los Parrochos, à quien pertenecen las Collaciones, que contienen en su distrito la gente del campo en los Barrios extra-muros de esta Ciudad, donde de el mismo modo está in viridi observancia sacar licencia de la Jurisdiccion Ecclesiastica para trabajar, quando ocurre la necesidad, en las tres Fabricas Reales de Tabaco, Casa de Moneda, y Fundicion.

EL SYNODO SEGUNDA VEZ: EN QUANTO COMPREHENDE el Territorio de Olivares, y su Abadia.

259 PERO antes que nos apartemos de el Synodo, es preciso à nuestro assumpto, para establecer el Derecho, que de el resulta à mayor abundancia de el que en este Escripto se manifiesta, hacer presente, que quando este punto fuera materia capaz de alteracion por contraria constitucion Synodal, ò Provincial, no hai facultad en la Silla Abacial de Olivares para tal cosa; antes muy lexos de tal facultad está esta Silla, y Dignidad aligada à la practica de el Synodo de Sevilla. (3) cap. *Quod super* bis

(1)

C. Quod super his de majoritate, et obedientia.

(1)
C. Ad audientiam de decimis.

(2)
L. unic. par. 2. fin autem Cod. de cal. ro. Ed. si ei si serv. s. pre. et ff. de adq. rōd. her. los AA. proximateq. cita. de q.

thra, & *Baculi* para en el punto de asistir al Synodo. En terminos de no tener Pueblo de quien cuidar, ibi: *Si Populum non habeant*, y con que no ocurra otra congruencia en este punto de inmunidad, ibi: *Nisi rationabilis causa ad esset*, que por esta seria obligado.

(1)
La lei 1. de his
qui ss. sui, vel
alieni juris, la
lei final, ff. de
legatis 3. la lei
in fundo, ff. de
R. V. Alex. cōc.
109. n. 17. &
18. Coquier. Pe
demontanar.
decis. 53. n. 10.
Card. Thusc.
tom. 2. litter. C.
conclus. 113.
per totam. Ce-
ballos comun.
contra comm.
tom. 4. q. 897.
n. 884. cū aliis.

(2)
Fagnan. in c.
cum contingat
de foro com.
petenti n. 36.

263 Y como *contrariorum eadem est ratio*, & *disciplina*, (1) en el num. 7. citado produce otra declaracion de la misma Congregacion en calo de annexion de cura animarum assi: *Et cum quæreretur an Abbas Monachis, cujus Monasterio vel Ecclesie imminet cura animarum, qui facit deservire per Vicarium Seculare ab Episcopo loci approbatur teneatur accedere ad Synodum ipsius Episcopi per se ipsum, vel sufficiat mittere ipsum Vicarium? Responsum est sufficere cum cura animarum per ipsum Vicarium exerceatur.*

263 Ya tenemos, que los Abades, essemptos *jus Mitre & Baculique habentes* propter *Populum quem administrant*, *tenentur inter esse Synodo, vel per se, vel per Vicarium*, que para el caso presente es lo mismo, y declarado por la Congregacion de el Concilio.

265 Pero como los Derechos constituidos à favor de estas Dignidades son diversos, que en unos Prelados *etiam Abbaciales*, tienen mas extension que en otros. Vcamos en qual de estas tres classes de Abades està constituida la Silla de Olivares. La primera diferencia de esta Dignidad es de aquellos Abades, cuya omnimoda exempcion fue confirmada en el Concilio Tridentino, estos no tienen obligacion de asistir al Synodo Episcopali; porque son Diocesanos con plena administracion de la Ordinaria Jurisdiccion, que poseen, como es el Abad de el Monasterio de Santa Sophia, de quo *idem Fagnan*, citato in cap. quod super iis num. 12. que obtuvo privilegio especial de el Papa San Pio V. para eximirse de esta obligacion. Y fue por la Congregacion de Interpretes declarado immune de ella. Estos son pocos, porque han de tener facultad, y privilegio para celebrar Synodo por si solos. Y estos, segun el mismo Author (2) in cap. cum contingat de foro competenti, son los que no solo tienen facultad de territorio, sino doi sus palabras: *Rotta non pronuntiavit simpliciter habere territorium, sed addit territorium absolutum exemptum ac panitus liberatum ab omni Dominio, jure, actione, atque omnimoda jurisdictione à lege diocesana*. Asì lo explica este Author en el cap. cum contingat de foro competenti num. 36. donde para nuestro assumpto individuamente prosigue doctrinando, que esta independencia, y libertad se produjo para con aquel Prelado Abacial en virtud, y fuerza de la multiplicada geminacion de clausulas significativas todas de la independencia, è inmunidad, respecto de el Arzobispo de Urbino, y su Silla: *Quæ quidem verba sic geminata ac prægnantia ab salutari territorii separationem ac dismembrationem important*, citando muchos Autores sobre esta clausula.

266 Otros son los que no teniendo inmunidad *à lege diocesana*; porque están prohibidos de el conocimiento de diversas causas, como son las de censuras sobre cosas perdidas, y de matrimonio, tienen facultad de la Sede Apostolica para impetrar *pro una vice* la facultad de conocer en este punto, de los quales trata muy por menor este Author en el num. 43. de este mismo texto; y finalmente otros, à quienes no se concede tal facultad. Doi sus palabras: *Sed quia hodie non nulli deficiunt*, ha dicho antes de algunos, que ya están conituidos en Obispados: *Et aliqui sunt quibus dispensationes matrimoniales non committuntur, ideo hic inseritur alia notula nuper habita ab officialibus Datarie videlicet*, sigue refiriendo los Abades, que se incluyen en esta ultima classe, y en el 12. lugar de esta lista. ò memoria està esta partida: *Abbati majori nuncupato Secularis, & Collegiate Ecclesie Sanctæ Mariæ Majoris ad Nives Urbis Romæ nuncupato oppido de Olivares nullius Diocesis Provinciae Hispanensis*. Y en consecuencia se practica asì, que los Desfachos, y Breves de dispensaciones matrimoniales vienen cometidos al Vicario General de este Arzobispado, y por su Tribunal se expiden estos puntos. El Cardenal de Luca (3) cõviene en esta misma disminuciõ de facultad en la Silla de Olivares, respecto de Sevilla. Doi sus palabras. *h. b. a. de este Author en terminos pãrales de aquella Silla: Nullaq. adit implicãtia, ut nova tamquã filialis adhuc in parte remaneat antiquæ Matri subjeta quodq. ista aliqua ex prioribus*

(3)
Card. de Luc.
de jurisdic.
lib. 3. discurs.
3. in annotat.
ad eundem dise.
n. 2. 1.

bus juriſdus retineat ex de duſſis (diſc. 12. de decimis) ac etiam in propoſito juriſſe. liendi. (ſub tit. de Parrochis diſc. 28.) A qui: ſi ubi de exemptivo ageretur privilegio firmis remanentib. Eccleſia, & Populo intra antiqua Diaceſis limites ut preterea Diaceſano, que es el Prelado de Sevilla: Aliqua antiqua, ordinaria ac plena juriſdictionis, & ſuperioritatis remaneant reliquia,

267 De lo expuesto hasta aqui sobre el Synodo se inferen dos cosas con igual certeza: la una para lo respectivo à la exposicion del texto; y la otra para lo respectivo al caso presente: En quanto à lo primero està vista la omnimoda conformidad del Synodo con la disposicion de nuestro texto, segun que en el mismo Synodo se protexia, y por el Concilio se dispone: En quanto à lo segundo està visto con claridad no menor, que quando està libertad no procediera tan declarada en el Derecho, por cuya razon pudiera coartarse por el Synodo; por alguna razon, que para ello huviesse, como sucede en la reservacion de los casos para la absolucion Sacramental *in exemplum*, que en unos Obispos son reservados los casos, que no lo son en otros, aun dado esse caso, solo por lo que resulta de lo mencionado en la exposicion, que del Synodo se ha hecho, por lo respectivo à la Silla de Obvares falta en la Jurisdiccion de aquella Silla facultad para establecer esta prohibicion, que practica, y consequentemente es igualmente nula, y atentada, porque estando sujeta al Synodo de Sevilla, *lege Diaceſana*, solo tiene la facultad *juriſdiccional* para conocer de las causas de los individuos procediendo en lo individual de cada una arreglada à el, y no de otra suerte: *Et que ibi ordinata fuerint observent; ac observari faciant*, Concil. Trid. (1) sess. 24. de reformat. c. 2. y por consequente resulta, que la Jurisdiccion falta no solo en lo respectivo al termino de su influencia, que es el delincente, segun ya queda probado, sino tambien por lo respectivo al sugeto de donde dimana, que es el Juez.

(1)

Concil. Trid.
sess. 24. de re-
format. c. 2.

RAZONES DE DECIDIR.

268 **E**stà visto en serie Chronologica la inconcusa practica de la Iglesia Catholica Romana en Orden à la libertad de la agricultura, y sus exercicios desde la publicacion de el Evangelio hasta el dia de hoy: la qual se halla ademas felizmente establecida en esta Ciudad, y Arzobispado, como ha constado de el Synodo, y lo que en su consecuencia se vè practicar. Y por ser esta practica immemorial sin noticia en contrario, y por las Chronologicas congeturas deducidas, no menos establecida en el esta libertad, y notoriedad de ella desde el principio de su ereccion: Siguelte ahora, para confirmar, y solidar aun mas el discurso hasta aqui seguido, manifestar las razones de decidir en la Canonica constitucion de el texto de el presente assumpto el citado cap. *licet 3. de feriis*.

PRIMERA RAZON DE DECIDIR.

269 **L**A primera razon, en que la Iglesia fundò la libertad, que desde el principio concediò à la agricultura, es porque no es nutritiva peccati. Esto està significado en las clausulas de el cap. *licet*, ibi: *Non servili operi quod est actionis peccati*, que es el motivo, que milita en los demas exercicios prohibidos en el mencionado cap. 1. *de feriis*: Asi se vè, que se prohiben en el los contratos, que todos estan significados en las clausulas *ut mercatus minime fiant*. Y por què? El cap. (1) *Qualitas lucri negotiantem aut excusat, aut arguit quia est, & honestus questus, & turpis, & paucis interjectis, quia difficile est inter ementis, vendentisque commercium non intervenire peccatum*. Y con todo esso se permite por el Derecho, y en consequencia produce Pign. no una, sino muchas decisiones de la Congregacion de el Concilio, (3) en las quales conformemente se ordena à los Obispos, que permitan las Ferias anuales, que *quotannis sunt in die aliquis sancti ante ejus Ecclesiam extra tamen atrium*, con las prevenciones, que este Author refiere en el citado lugar. Y por què? *Ingratiam rusticorum, & pauperum*, qui non possunt in pro festis operas suas deferere, illas son las Ferias, ò nundinas possint adire, dice el

(2)

C. Qualitas de
penit. dist. 5.

(3)

Pign. tom. 5.
consult. 69. n.
5. circa finem.

el P. Suarez, Y ahora no puedo acomodarme al dictamen de este Venerable Author, quien para impugnar esta razon, que damos, dice en este lugar: (1) *Nec refert quod hac actio sit obnoxia periculis peccandi, tum quia hoc non obstat quo minus tale quid licite exerceatur aliis temporibus: ergo nec obstat, quo minus in die festo licite fiat.* Esta argumentacion, salva paxe tanti Doctoris, ademas de que es ineficaz, es incierta. Lo primero la autoridad de el capitulo *qualitas*, es Canonica, y terminante; y no lo es menos la del capitulo *licet*, y estrecha mucho mas la autoridad de el Evangelio: *Qui facit peccatum servus est peccati.* Lo segundo, de q la Iglesia permita en los dias *pro festos*, lo que no permite en los dias festivos, no se infiere, que el motivo de la prohibicion en ellos no sea este, me parece palmar este reparo: en su prueba va dicho en la Chronologia, que los Emperadores Leon, y Anthemio renovaron la prohibicion de los misterios, y exercicios urbanos en los dias festivos, y se lee en este texto: (2) *Nec hujus tamen religioſi diei otia relaxantes, obſanis quemquam patimur voluptatibus deſineri: nil eodem die ſibi vendicari ſcana theatralis, aut circenſe certamen, aut ſerarum lachrymoſa ſpectacula.* Y hoy se está practicando lo mismo en España con las fiestas de toros, que por esta razon, aunque toleradas por la Iglesia para con los Reinos de España, no se practican ni permiten los Prelados Ecclesiasticos, que se executen en dias de fiesta. Creo de la superlativa penetracion de este Author, que se halló empeñado en seguir la opinion comun. Y habiendo admitido el *ſervilia*, que esta opinion supone en el citado texto, era preciso llevar por alli el raciocinio. Aun se dirá mas en este punto.

270 En los Actos Judiciales sucede lo mismo. Uno de ellos es el juramento, (3) dice la l. 1. ff. de jure jurato: *Maximum litium dirimendum remedium in ſum venit juris jurandi religio;* y porque este acto promiscuamente es usado en los pleitos, y para la paz, q es la tranſacion, como menciona el mismo texto, (4) ibi: *Quo vel expactione partium, vel authoritate judicis decidentur controversie.* De estas dos especies prohibe la Iglesia el segundo, y permite el primero en el citado texto in cap. 1. de feriis ibi: *Nec juramenta niſi pro pace.* De el mismo modo son prohibidos todos los actos judiciales en las clausulas *neque placitum*. Y se permite la apelacion, que es remedio de el Derecho natural, (5) y todos los demas Actos Judiciales, que se llaman de voluntaria jurisdiccion, en que solo hai el favor, o beneficio, que de el acto confiere que el interesado, como son la emancipacion, y manumision. (6) (lege 8. Cod. hoc tit.) Y en fin, todos aquellos actos judiciales, en cuya execucion no puede haver perjuicio de otro, son permitidos por los Canones. Veaſe ſe Fagnano in cap. conqueſtus hoc tit. a num. 13. ulque ad 23. (7)

271 Pero no es de paſſar en ſilencio la parte de Actos Judiciales, que se llaman criminales: estando en el todo prohibidos por la expendida lei 3. Cod. de feriis, ſe franqueó despues por la lei 10. (8) Cod. eodem tit. en odio de los Ladrones publicos: ſe franqueó, digo, a los Jueces la facultad para fu caſtigo en eſtos dias; y porque eſte odio al delito, que es ſanto, y por tal acto de juſticia, podia llevar mezcla de pecado en la venganza, o odio a el ſugero delinquente, ſe volvió a renovar eſta prohibicion, reduciendola a los terminos, y eſtado primitivo, (9) in cap. 1. de feriis ibi: *Nec aliquis ad mortem, vel ad penam judicetur.* Aqui llama, y atrahe guſtoſa, y forzoſamente la atencion el lugar de el Concilio Tridentino en el cap. 5. de reformatione (10) de la ceſſion 25. bi *Ratio poſtula utiis qua recte conſtituta ſunt contrariis ordinationibus non detrahatur.* Reduciendo el Concilio las cargas de los Beneficios, y Capellanias al primitivo eſtado, que tenian al tiempo de la fundacion. Y el Papa en el citado cap. 7. (hablo de Greg. IX.) el aumento de vida de aquel miſerable reo, y en favor ſuyo al eſtado primitivo, en que gozaba aquel Beneficio, aunque de corta duracion.

272 Sobre eſte punto es mui de advertir, que eſta novedad de el ſuplicio de el ladrón no la hizo la Iglesia, ſino el zelo de los Emperadores, que inclinados por la adminiſtracion de juſticia, apreſſuraron la execucion de ella: *Ne differatur ſecratorum perditione Conciliorum,* dice el texto, ſegun allá havia dictado David Pl. 100. (11) *In matutino inſerſicbam omnes peccatores terra: ut*

(1)
Suar. 5. 29. n. 4

(2)
Lex tit. Cod. de feriis.

(3)
L. 1. ff. de jure jur.

(4)
Cap. 1. de feriis.

(5)
L. 1. Cod. de appellat. Fagn. in c. conqueſt. de feriis, n. 22 citans g'ofſa, Bareholum, & Abbazem.

(6)
L. 8. Cod. hoc tit.

(7)
Fagn. in c. cōqueſt. hoc tit. n. 13. ulque ad 23.

(8)
Lei 10. Cod. eodem.

(9)
C. 1. hoc tit. de feriis.

(10)
Concili. Trid. ſeſ. 25. de reformatione, c. 5.

(11)
David Plalm. 100. y ultimo.

everterem de Civitate Domini omnes operantes iniquitatem, Y con todo esto, porque esta accion en la Religion Christiana necesitaba purgarle, y limpiarle de los afectos de la ira, que regularmente producen estas acciones de brazo duro, ya en el juez, y Ministros, ya en el Paciente, no siendo justo en la maternal piedad de la Iglesia prohibirla en el todo, la difiere en el tiempo destinado con especialidad à Dios, en que empleados los corazones Christianos en el exercicio de piedad, reconociendo de Dios los beneficios, que reciben, se inclinen, y muevan à amarle, que es el fin de todos los conatos de la Iglesia, como enseña S. Pablo (1) ad Ephes. 5. *Estote imitatores Dei sicut filii charissimi, & ambulate in dilectione, sicut, & Christus dilexit nos.*

273 Pero porque no pretendo que se me crea, sino es lo que probare: el Cardenal Fagnano, tratando (2) de la citacion judicial, y disputando la questio *utrum*, sea válida la citacion hecha en dia feriado ad non feriarum, asienta à nuestro pioposito esta doctrina: *Mibi magis places opinio Joannis Caldera, & Abbatis contra Joannem Andream, quod felicit talis actus in die feriato ad non feriatum fieri non possit, ut quia nimis retraheret citatum à devotione; cum enim (aqui) sit bonarum mensum lites exerceri (1. si res, 3. ff. de alienat. judicii murand. causa fact.) conturbatur per citationem mens citati, & inter se inquietatur, & abducitur in solitudinem deliberandi super causa citationis factæ, & plerumque provocatur ad iracundiam adversus eum qui citationem imperavit.* Aqui ahora mui especialmente la atencion: *Et ita ex mente cadit sub prohibitione operis servilis de qua in cap. 1. & in cap. licet hoc tit.* Pero aun proligne sobre el punto, en que estabamos: *si enim prohibetur finis, & terminus, prohibetur etiam, & via perveniendi ad illud, (1. orat. ff. de sponsalib.) (4) & hæc de executione verbalis.* Ahora individualemente para el punto de el ladron: *In reali autem, que fieret per manus appositionem, que es la prision seu capturam persona fortius ingei ratio supra considerata.*

274 Es, à mi corto alcance, fortissimo fundamento para probar este punto *scilicet*, que es la maxima, y fin de la Iglesia la prohibicion de el pecado, y no de la accion, ò exercicio *qua tale*: el lugar de S. Matheo (5) cap. 24. ibi: *Et quoniam abundavit iniquitas refrigescet charitas multorum; porque abunda el pecado, se enfria, y amortece el fuego de la charidad, que es el que vino à encender en los corazones Christianos el Fundador de la Lei Evangelica: Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur? (6) Luce 12.* Y por consecuencia, sin duda, de esta doctrina el Catecismo (7) Romano num. 15. enseña: *Spirituale sabbatum in missica quadam, & sancta quiete consistit nimirum cum vetus homo Christo conspultus ad vitam renovatur, atque is in actionibus, qua Christiana pietati conveniunt studiosè se exercet.* Aqui aun con mas exprelsion: *Debent enim qui aliquando erant tenebre; nunc autem lux in Domino sunt, ut filii lucis in omni bonitate gustitia, & veritate ambulare; neque communicare operibus infructuosos tenebrarum.* Esta misma doctrina se deduce con igual propiedad de el numero siguiente. Veale el Catecismo.

275 En comprobacion de este mismo dictamen, enseña el Apostol S. Pablo ad Thelalonientes cap. 4. lit. C. (8) *Rogamus autem vos fratres ut abundetis magis, & operam detis ut quieti sitis, & ut vestrum negotium agatis, & operamini manibus vestris, sicut præcepimus vobis ut & honeste ambuletis ad eos qui foris sunt, & nullius aliquid desideretis.* Tres cosas contiene este Documento: la primera, *operam detis ut quieti sitis* contra la turbacion de el animo, que decia la precedente authoridad, que se ocasiona de los actos judiciales, que aun por esto se llaman con el nombre de *estrepito*: la segunda, *ut vestrum negotium faciatis, & operamini manibus vestris*; porque para mantener la quietud de animo, es mui oportuno medio huir el ocio, *operamini manibus vestris*; y por esto el cap. 1. de feriis, quando manda abstenerse de los exercicios corporales, dice: *Ab omni illicito opere*, no solo por la relacion al texto primordial, sino por la mas amplitud, que la Iglesia fue dando à la observancia mitigada de el precepto, despue que mas instruidos los Fieles, assi como tambien mas aumentados en numero, no bastaba acaso el exercicio de la Agricultura para tubvenir à las comunes necesidades de los pobres: por lo qual aquellas clausulas las modifica el texto à los terminos significados en las siguientes por medio de la conjuncion *et*, cuyo efecto queda explicado, ò expues-

(1)
Paul ad Ephes.
cap. 5.

(2)
Fagn. in c. 5.
de feriis n. 53.

(3)
L. item si res ff.
de alienat. jud.
mut. caus. fact.

(4)
L. oratio ff. de
sponsalib.

(5)
Matthæi cap.
24.

(6)
Luce 12.

(7)
Catecism. Ro.
loco cit. n. 15.

(8)
Paulus ad The-
salon. c. 4.
lit. C.

to, que es modificar, y por esso importa *modum*.

276 Pero como esta conjuncion signifique en el Derecho con igual propiedad la causa final, como asimismo va expuesto *ut, propriè causam finalem ostendit*, (1) significa en el texto con profunda energia, que el trabajo de manos no ha de ser dirigido en el dia festivo (en todos desca la Iglesia lo mismo; pero acomodandose à la fragilidad, y oportunidad de el feligres no lo pone por precepto en todos) a la codicia *ut in eis mercatum non fiat*, sino al remedio de la necesidad: *operamini manibus vestris*, ò à el exercicio de la charidad, y misericordia, ò con Dios, ò con el proximo, que esto es el *vestrum negotium faciatis*, concluyendose esta doctrina, Apostolica en las clausulas siguientes, que comprueban todo lo dicho, *& nullus aliquid desideretis*. Y ahora se radicarà mas el ascenso à la replica, que se hacia antes al Eximio Doctor con la autoridad de el texto en el capitulo qualitas de peccat. dist. 5. *Quia difficile est inter ementis vendentis que commercium non intervenire peccatum*. En cuya consecuencia, en el cap. 1. de feriis se prohiben los exercicios corporales en quanto sirven à la avaricia, y codicia de los bienes ajenos: *ut in eis mercatum minime fiat*; y el Apòstol: *Nullus aliquid desideretis*.

277 Esta es la energia de doctrina, que contienen las palabras de Christo en el cap. 12. de S. Matheo: *An non legis in lege, quia Sacerdotes in Templo Sabbathi violant, & sine crimine sunt?* Para cuya exposicion literal, es de tener presente, que en la lei escrípta estaba prohibido à los Judios, para en el dia del Sabado, no solo cocer carne, ò otra qualquiera vianda, sino hasta encender fuego: consta del cap. (2) 35. del Exodo, ibi: *Non succendetis ignem in habitaculis vestris, per diem Sabbathi*, como enseñan los Autores del margen; (3) y en observancia de este precepto, y por esta razon, quando aquel Principe de los Phariseos convidà Christo à comer en su casa en el dia Sabado, dice San Lucas, que fue à comer Pan: *Sabbatho manducare Panem*. (4) Supuesto este hecho procedido de la general prohibicion en el dia Sabado, era tambien disposicion de la lei, que constata al 23. del Levitico, (5) que luego, que el Labrador recogiese el fruto, ofreciese la Primicia al Sacerdote: *Cum mœueritis figetes offeretis manipulos spicarum: Primitias messis vestre ad Sacerdotem*. El qual por medio de las cereas monias, que aquella lei prescribia, lo ofrecia à Dios: *Qui elevabit faciem suam coram Domino, ut acceptabile sit pro vobis altero die Sabbathi*. Y finalmente, despues de varios Ritos, y termino de dias, en el quinquagesimo, que correspondia ser Sabado: *Numerabitur ergo ab altero die Sabbathi, in quo obtulistis manipulum primitiarum, septem hebdomadas plenas, usque ad alterum diem electionis hebdomade septime, id est quinquaginta dies, & sic offeretis, &c.* A esta observancia, y obligacion acomodaba una, y otra especie de reflexion en determinado numero cada especie, como en el texto se contiene, y aqui ahora para nuestro assumpo: *Cumque elevaverit eas Sacerdos cum panibus primitiarum coram Domino, cedent in usum ejus*.

278 De fuerte, que en excepcion, ò exempcion del general, y universal precepto sobre la observancia Sabbathica, era lícito al Sacerdote, y en el Templo, no solo encender el fuego para el Sacrificio, sino comer el residuo de el: *Cumque elevaverit, &c cedent in usum ejus*. De esta narrativa indubitablemente cierta sale esta no menos indubitable consecuencia: *Ergo tam ex lege scripta, quam ex autoritate Christi in Evangelio*. El que està habilitado por la lei para la accion generalmente prohibida en el dia festivo, tiene facultad libre para exercitar aquella misma accion. Tengo por infalible la consecuencia. Pues no es otro el assumpo de este Escrito, despues de la general prohibicion de los exercicios: *Et cuncta rerum opera*, citata l. 3. Cod. de feriis, (6) inmediatamente sigue la libertad pretendida: *Ruri tamen possit, &c.* Pero aun no vâ por este camino el discurso en el presente periodo. La razon, porque *Sacerdotes in Templo Sabbathi violant, & sine crimine sunt*, es, porque la violacion de el Sabado, en quanto à encender fuego, era aceto, no solo de religion, sino aceto de religion precisamente prescripto, y ordenado al culto, que el mismo Dios tenia mandado en la misma lei, que se le diese; y por esso se encendia del fuego sacro, y de el infaliblemente, como absientan los PP. de la Iglesia sobre el cap. 10. del Levitico. (7)

(1)

L. si creditor ff. de distrac. pignor. lege emptori ff. de evict. c. ut Clericor. de vita, & honest. Clericor. c. ut debitum honoris appellat. Card. Thusc. practic. conclusion. tomo 2. lit. D. conclus. 401. n. 1. Sened. practicar. & Canon. quæst. singul. 10. n. 1. Flamin. de signat. tom. 1. lib. 3. q. 5. n. 11. & alii.

(2)

Exod. cap. 35.

(3)

Cornel. Alap. super leviticum c. 23. v. 1. & 3. Apud Fariâ super lib. 4. c. 19. n. 1. variar. ad Covar. Decanin. Analog. c. 16. n. 70.

(4)

Lucæ cap. 14.

(5)

Leviticus c. 23.

(6)

L. 5. cod. de feriis.

(7)

Beccan. c. 14. n. 26.

279 Pero el punto de comer carnes residuas del Sacrificio en el Sabado, era facultativo de el Sacerdote el comerlas aquel dia: *Cedent in usum ejus*; no era precepto, como en el Cordero Pasqual sucedia, en que mandaba la lei, que no quedasse residua cosa alguna de eis y si quedasse, se consumiese al fuego; (1) pero volviendo al assunto, era facultativo, y acá tambien lo es el ejercicio de la Agricultura, como se probará adelante. Y aun por esta misma razon acalo inmeritorio, como verdaderamente religioso. Y por qué? Porque en aquel acto consistia la religiosidad, en que no se entregasse á la corrupcion, y á los gustos el residuo de el Sacrificio; y así, en el Templo era religiosidad aquella accion, y fuera de él inobediencia, è inobediencia voluntaria, sin causa que la necesitasse, que siempre es pecado. Y así, por esta analogica razon, y en obediencia de esta doctrina Evangelica: *Sacerdotes in Templo*, &c. son expresamente leidos en la Lei de Gracia, para en los dias festivos los mismos ejercicios prohibidos en ellos: siempre que se dediquen inmediata, ò mediatamente al Culto de Dios, ò en el Templo, ò para su ornato, como enseña el Cathecismo Romano, (2) y esia expresamente declarado en el cap. *Conquestus de feriis*, ibi: *pel suadeat pietas*; y aunque este trabajo sea sin urgencia alguna, como enseñan los Autores. (3) Infiriendose de aqui con claridad, (4) que en una, y otra lei, el motivo, y fin del Legislador en la suspension de ejercicios promulgada para en los dias festivos, fue, y es la abstincencia de los vicios y pecados, y ejercicio de las virtudes, ò ya juntas, ò separadas y por no haver en el ejercicio de la Agricultura ocasion de pecado: *sancta quoque rusticitas*; por esso, à distincion de otros ejercicios, permite su uso la Iglesia en los dias festivos; porque no considera, que pueda ser obice para la santificacion de el dia: *Memento, ut diem sabbathi sanctifices*, como tampoco lo era en la Lei Escrita el consumir el Sacerdote la carne residua de el Sacrificio.

280. Esta misma doctrina, por lo respectivo á la Lei Escrita, se comprueba, y confirma en el cap. 1. de Isaias, (5) ibi: *Ne offeratis vitula sacrificium frustra: incensum abominatio est mihi. Neomeniam, & sabbatum, & festivitates alias non feram. Iniqui sunt catus vestri, Kalendas vestras, & solemnitates vestras odivit anima mea, fastidia sunt mihi molestia. Et paucis interjectis: Lavamini, mundi estis, aufer te malum cogitationum vestrarum ab oculis meis. Quiescite agere perverse, disicite benefacere, querite iudicium, subvertite oppresso, iudicate pupillo, defendite viduam; & venite, & arguite me*. De estas ultimas clausulas, *venite, & arguite me*, se hablará en la siguiente razon de decidir; y tratando ahora de las antecedentes, está visto, no como quiera explicado este concepto por el mismo Dios, sino con el mayor conato. De fuerte, que la misma observancia *sabbatica* era abominable en los ojos de Dios: *incensum abominatio est mihi*. La misma suspension de los ejercicios corporales, y serviles le era á Dios insufrible: *Neomeniam, & sabbatum, & alias festivitates non feram*. Y por qué? Porque *iniqui sunt catus vestri*; porque estas mismas observancias legales, que en aquel tiempo, y circunstancias practicaba la Nacion Hebrea, no se dirigian al fin recto de el Culto de Dios, sino á los fines torcidos, y pecaminosos, que en el texto mismo confian, de cuya causa se originaba la esterilidad de la tierra que padecian.

281 De aqui resulta una instancia fuerte al parecer contra nuestro assunto: Por qué sin embargo de tan estrechas circunstancias de necesidad, aun se mantenian en esta lei prohibido el uso de la Agricultura en los dias Sabbathicos? Se resolverá con toda legitimidad, y muy en favor de el presente discurso en la siguiente Razon de Decidir, por exposicion de las clausulas *venite, & arguite me* de este texto.

282 Y ahora, continuando el discurso por lo respectivo á la Lei de Gracia, se halla esta misma doctrina, y reprobacion de el mismo ocio, y suspension de los ejercicios, que se manda observar en el Domingo: se halla, digo, en el cap. qui die 66. de consecrat. dist. 1. (6) que es Canon de el Concilio Cartaginense 4. y de fecha poco posterior á la expuesta lei 3. Cod. de feriis: mandase en él, que sea excomulgado el que dexando de ir á la Iglesia en el dia Dominical, no ya á oír Misa, sino á oír, y aprender la doctrina, que en ella se les enseñaba, se fuesse á los juegos, y expectaculos publicos, que despues se prohibieron (para en el dia de fiesta) perpetua-

(1)
Beccan. c. 14.
n. 11.

(2)
Cathecism. Roman. 3. præcept. tit. 22.

(3)
DD. in cap. fin. de feriis. Suarez c. 32. n. 7.

(4)
Cathecism. Rom. ubi sup. n. 14. D. Hieron. in Isaiam lib. 15. cap. 56. & lib. 16. cap. 58. D. Thomas 1. 2. q. 110. art. 4. ad 2. & in 2. 2. q. 122. art. 4.

(5)
Isaias c. 1.
lit. D.

NOTA.

(6)
C. Qui die de consecrat. dist. 1.

286 No fue menos accepto, ni menos practicado en la Lei de Gracia este religioso culto, como siempre lo ha practicado la Iglesia, y aun hoy lo ven los ojos, siendo para mayor gloria de Dios, y de la misma Iglesia (que en él se gloria) el que llevó la primacia entre todos los canticos en la Divina aceptación: el de la que fue Madre del Fundador de la misma Iglesia. En cuyo elogio prorumpiendo tan afectuosa, como devota la eloquencia de San Augustin, (1) dice: *Plaudat nunc Organis Maria, & intervallos articulos tympana puerpera concentret: concinnant latantes Chori, & alternatibus modulis dulcisona carmina misceantur.* Aquí aun mas al presente assumto: *Audite igitur, quem admodum tympanistria nostra cantaverit; ait enim: Magnificat anima mea Dominum.* Por todo lo qual (y aun algo mas pudiera añadirse) parece, que mui lexos de delito, y castigo, era virtud, y religiosidad esta expression de alegría en el Templo, aunque contuviese la nota de immoderacion: *Religiosorum officiis perserpentes.*

(1)
San August.
Sermone 18.
de sanctis.

287 Aun se confirma en el Derecho este mismo discurso, porque este mismo tumultuario estrepito era dirigido à Dios alabando las obras de la Omnipotencia, ya en la agilidad del bayle, ya en la harmonia, y dulzura del conuento musico, es expressamente no solo aprehado, sino elogiado de la Iglesia: argum. (2) *textus in clement. unica de reliquiis, & veneratione sanctorum.* Y por esta razon los AA. que cita, y sigue Barbosa en el lugar del margen, (3) asientan, que este uso en la Iglesia es pío, y religioso, y mui lexos de abuso punible. Pero

(2)
Clement. unica
de reliquiis, &
venerat. sanct.
iis.

288 *His non obstantibus:* Vemos, que en el texto se califica por abuso, y mui justamente. Pues ahora à nuestro assumto: Por qué? Porque aquella accion, aunque con todos estos santos colores, y pretextos contenia, aun en los terminos mas puros, que se quisiese considerar, contenia peligro; y no como quiera, sino imminente peligro de pecado, y de muchos pecados era *nutritiva peccati*; y por esto debia ser desagradable, y mas que desagradable extirpable aquel abuso del Templo, y su santo, y venerable recinto: *Hoc enim, ut ab omnibus Provinciis appellatur.* Es la decision de el Concilio Toledano 3.º original Author de este texto. Pero en qué consistia este peligro? Consistia en la tripulacion de uno, y otro sexo, que en tumultuaria multitud concurrían à esta accion, como del mismo texto se infiere. Y siendo ella executada de noche, aumentaba, y debia aumentar mas el cuidado de la Iglesia para el remedio. En cuya falta seria igualmente culpable el Concilio mismo con los delinquentes; porque *qui occasione muneris damnum dedisse videntur*, (4) como fundan de los textos allí producidos los Autores del margen.

(3)
Barbosa in c.
dolentes de ex-
lebrat. Missar.
n. 14. & 15.

289 Esta providencia del Concilio Toledano fue tan justa, como expuesta à inconvenientes la practica de esta reprobada accion; y en tanto grado, que esta exortencia ha obligado la Iglesia à no permitir tales veladas, ò vigiliadas. Y así se hallan en el todo prohibidas en el Synodo de este Arzobispado, (5) lib. 3.º tit. de religiosos domibus. Y la razon: Porque siendo mas, y mayores los daños, que de el frequente abuso se originaban, que la utilidad espiritual, que fue el motivo de inducirlos, como enseñó en su tiempo San Leon Papa. (6) *Serm. 3.º de jejuniis. Sabbato autem apud B. Petrum Apostolum vigilemus, cujus suffragantibus meritis, que poscimus impetrare possumus.* Ya se ve, que esta oracion impetratoria, que era el fin de la vigilia, ò velada no se logra, ni puede lograrse por medios tan improporcionados, y aun tan opuestos; y consiguientemente es contraria à aquella tumultuaria, y menos prudente alegría. Todo lo expresa el Synodo en el lugar citado: *Muchas personas so color de devocion van à velar de noche, de que se han seguido muchos inconvenientes.*

(4)
C. Sæpe. 50.
dist. 50. l. qui
occidit. § in
hac quoq. ff. ad
legem Aquilæ
Glos. in c. 1.
de Custod. Eus-
charist. verbis
gravior. Ab-
bas in d. text.
n. 2. Pyrhing-
in d. cap. 1.
de Custod. Eu-
charist. n. 1.

290 De el mismo modo no obsta la confirmacion, y lo alegado en ella; porque siendo notorio, que es licito alabar à Dios en sus obras, qué es lo que en este texto in d. clement. unic. de reliq. & venerat. sanctor. cõsta. No se infiere, ni puede de hai inferirse, que sea licito este desorden, ni puede consistir con el uso de la musica, que todo el consiste en la ordenada colocacion de las voces, que la componen (lo mismo los instrumentos) y este ordenado uso es el aprobado, y siempre practicado en la Iglesia, (7)

(5)
Lib. 3.º tit. de
relig. domin.
(6)
S. Leon Pap.
Sermone 3.º de
jejuniis.

(7)
Barbosa. dist.
loco.

Barbof. diff. loc. con los Authores que cita: *Et hujusmodi purus, & honestus cantus, nullo jure prohibetur; nam in extrabag. unic. de vita, & honestate, Clericor. interdicitur solum indecens canendi modus, & c.* doctrina el mismo Barbosa en el lugar citado.

291: Está manifestado (creo, que con bastante claridad) en una, y otra lei, en la escripta, y en la de Gracia, que todo el conato del Legislador, en una, y otra, en la prohibición de los exercicios corporales, para en los dias festivos se ha dirigido, y dirige à embarazar los pecados en estos dias especialmente destinados al culto de Dios. Ahora al *opposito* se manifestará con igual claridad, que por carecer la Agricultura, y sus exercicios de la qualidad de *nutritiva peccati*, no solo se permite, sino se aconseja por la misma Iglesia: Queda asentado en la Chronologia num. 132. que para los Clerigos no hai diferencia de dias: todos son iguales, porque todos son igualmente destinados al culto de Dios, por lo qual no puede el Clerigo arrendar sus obras, esto es, su trabajo por todo el dia en ninguno de los de el año (1) ibi: *Clericus non potest operas suas per totam diem locare, cum non detur officio de esse.* Y aun se manifiesta mas este punto en la Glosa sobre el cap. 1. de celebratione Missarum, & lit. I. verbo *lucurrere*. Manda-se, pues, à los Clerigos en los cap. Presbyter, (2) q. es el 2. y en el cap. Clericus, que es el 3. en el primero de estos dos se les manda, que *per alios horis infirmis visitatis si voluerit ad oppus*, aqui ahora, *ad oppus rurale exeat*. Pero aun mas à nuestro proposito en el cap. siguiente: *Clericus victum, & vestimentum sibi artificioso, vel agricultura absque officii sui dumtaxat detrimentum pares*. Donde se muestra con toda evidencia, que el texto habla de el exercicio corporal. Y aqui es muy de reparar la palabra *dumtaxat*: no le impone la Iglesia otra carga en dia ninguno: *Absque officii sui dumtaxat detrimento*.

292: Por lo qual Barbosa en las colecciones sobre este texto asienta las doctrinas siguientes: lo primero: *Clericum non prohiberi artificium aliquod facere manibus suis operando*, cita los Authores del margen, (3) y añade de doctrina de Redoan de Spolio: (4) *Clericis artificia non solum non esse prohibita; sed etiam esse de precepto, ut sic manibus propriis operentur otii vitandi causa*, cita à Marco Antonio Genuense in praxi Archiepiscopi Neapol. (5) Y de opinion de los dos ultimos Authores, y otros, que alli cita, asienta, que *Licet hoc procedat ex juribus alatis ut intelligatur locum habere in casu necessitatis, tamen intelligi etiam debet, etiam absque necessitate ad vitandum otium*, contra el Abad in cap. 1. & cap. 2. *Ne Clerici, vel Monachi, & c.* cuya opinion estrecha el mismo Genuense à los terminos, en que en el Clerigo se reconociese *ardens avaritia animus*; no para encenderlo, si para apagarlo. Y ultimamente para nuestro intento concluye asi: *Qua propter Clericis per Sacros Canones permissum est opera rusticitalia exercere canistra viminibus texere, hamum ligonibus exhaurire, Havrà obra mas fervil, segun la doctrina de los Authores Theologos? Hortenses areolas dividere; plantas ordinatim disponere, surculos inserere, apum alvearia cabatis corticibus consuere vineas amputare, Domos reficere, retia piscandis piscibus construere, & his similia.* Y concluye citando à Graciano en el lugar del margen. (6)

293: Por lo qual à contrario sensu en tal modo, y con tal rigor era prohibido al Eclesiastico el contratar, que solo el detenerse en el mercado era delito punible, sino es que fuese con el motivo de comprar alguna cosa: *Qui verò non promendo aliquid in nundinis, vel in foro deambulant, ab officio suo de gradentur*, se halla decidido en el capitulo (7) Clericis, que inmediatamente sigue al proximo expendido. Y aqui es de notar, que uno, y otro son disposiciones de el Concilio Cartaginense 4. coetaneo de la lei 3. Cod. de feriis. Debe observarse mucho esta Chronologia, de donde se penetrará bien el motivo profundo de la lei 3. para franquear tanta licencia à la Agricultura: *Libere licenterque agrorum cultura inserviant.* Y por esto San Geronymo, que floreció por aquel mismo tiempo, llama santa la Agricultura en el (8) cap. sancta 2. quæst. 7. ya mencionado; y asimismo se establecerá la razon decisiva, que hasta aqui se ha fundado; porque teniendo presente la doctrina Evangelica de Christo, que fue reducir los preceptos de el Decalogo al ser, y estado, que tenian en el principio de la Lei

(1) Glos. in c. Cleric. 3. 91. diff. lit. E. Glos. in c. 1. de celebrat. Missar. lit. I. verb. *lucurrere*

(2) C. Presbyter. 2. & c. Cler. 3. 91. diff.

(3) Paul. Fusc. de visit. lib. 1. c. 20. n. 15. Navarro de horis Canonic. c. 7. n. 27. Suar. tomo 2. de relig. lib. 4. de hor. Canonic. c. 21 n. 6. Valen. tom. 3. disp. 6. q. 2. par. 10. Farin. Frac. Crimin. p. 1. lit. C. n. 164.

(4) Redoan de Spol. q. 2. n. 2. cum sequent.

(5) Marc. Ant. Genuens. in praxi Archiep. Neapol. c. 77. in 1. edit. alias c. 62. in 2. edit. n. 10. & 11.

(6) Grac. disceptation. Forens. c. 57. n. 27.

(7) C. Cleric. 4. eadem diff.

(8) C. Sancta 2. 3. 2.

natural, como consta de el (1) cap. 19. de S. Matheo ibi: *Ab initio autem ita non fuit*. Registrando para con la Agricultura este principio, se halla que antes de el primer pecado en el puro estado de la innocencia, luego que criò Dios à Adan lo puso en el Paraíso: *Tulit ergo Dominus hominem, & posuit illum in Paradiso voluptatis, ut operetur, & custodiat illum*. Y establecida esta profundísima, y sapientísima maxima en el Evangelio, por quedar ya la naturaleza humana reparada de el delito antiguo, que causò el pecado por medio de la Pasion, Muerte, y Resurreccion de el mismo Christo, y reparada con tan grandes ventajas, y por esto reducida à aquel primitivo estado, tambien vinieron à quedar las costumbres, que son el objecto de los preceptos morales reducidas al mismo estado, que en el primitivo de su establecimiento havian contenido (2) ibi: *Translatò Sacerdotio necesse est ut legis translatio fiat*. Y esta misma maxima ha seguido siempre la Iglesia ilustrada por la eterna Sabiduria. Y en este coherencia el Concilio Tridentino establece por maxima transcendental: *Ratio postulat ut iis, que recte constituta sunt, contrariis ordinationibus non detrahatur, practicandola después en el punto individuo de nuestro assumpto, como declara la Congregacion censuit licere; y el Chatecismo Romano con no menor expresion: Multa alia Dominus in Evangelio. Y ambas autoridades en comprobacion de nuestro texto: Non servili operi, id est, actioni peccati, por la misma razon, que antes estaba declarada en la citada, y expendida lei 3. libere licenterque.*

SEGUNDA RAZON DE DECIDIR.

294 **E**L segundo motivo, en que se funda la decisiòn de nuestro texto, ò segunda razon de decidir, es el ser el uso continuo de la Agricultura tan necesario para la vida humana. Esto es lo que significan las clausulas de el cap. 3. *Sed necessaria victui, & vestitus querendo*, que la decisiòn de Intèpretes declaró por las clausulas *rebus ad vitam necessariis*, y la lei 3. *ut non aptius alio die*; porque como el Author de la Naturaleza criò este Mando en esta disposiciòn natural, nunca se puede variar esta, como allà dixo David Psalm. 92. *Etenim firmavit orbem terra qui non commovebitur*, continuando así el orden de la naturaleza, que motivò en el principio de la lei, era indispensable que huviese de continuar la misma disposiciòn legal *secundum naturam*, que dixo el texto en el cap. *Erit autem lex dist. 4.* Y así, dice Plutarcho: (3) *Numam Populum Romanum ad Agricultura, & pacis, & honestatis studium traduxisse*. Doctrina, y politica, que confirmó el mismo Dios por su Profeta Isaías: (4) *Et conlabant Gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces*. Y lo mismo enseñò por el Profeta Michéas: (5) *Et concident gladios suos in vomeres, & hastas suas in ligones*. Y por este tan solido como acertado dictamen asentò el tuyo Aristoteles. (6) *Optimus Populus est ille qui ex Agricolis constat*.

295 Y por este raciocinio, descendiendo la racional politica en la Roma Gentil, se estudiò tanto en preservar la asiduidad de los Agricultores, y continua asistencia à su ministerio, que el Jurisconsulto Calistrato en la lei 2.ª de nundinis, tratando si seria conveniente para el abasto, y commodidad de precio en los mantenimientos, que fuesen estos campos de primera mano, y no de los que ahora se llaman Recatones, dice así: *Si quis ipsos cultores agrorum, vel Piscatores de ferre utensilia in Civitate iusserit, ut ipsi ea distrabant, destituetur annona provisiò*. Ahora à nuestro intento muy puntualmente: *Cum avocentur ab opere Rustici qui confestim ubi detulerunt mercem, tradere eam, & ad opera sua reverti debeant*. Autorizando el mismo Jurisconsulto esta resoluciòn con la autoridad de Platon, que sigue en el texto, y puede allí leerse. Por lo qual (7) la Glosa de Gotofredo sobre este texto num. 14. dice así: *Agricultatio interneccarias hominum artes prima*.

296 Y por ultimo, autoriza la autoridad de la Glosa la del Maximo Doctor de la Iglesia San Geronymo, cerrando con llave de oro este Periodo en la cita del margen: (8) doi sus palabras: *Exemplum de Agricultura sumptum est. Sal etenim, sicut incivorum condimentum, & ad secandas carnes necessarium est; ita, & alium usum non habet*. Es palmar, que en esta autoridad el Santo Doctor supone una cosa, y afirma dos: La que supone es *per se no*

(1)
Math. c. 19.

(2)
C. Translat. de
constit.

(3)
Plutarch, in
Numa.
(4)
Isaías c. 2:
(5)
Mich. c. 4. lit.
B.

(6)
Ares. polit. lib.
6. c. 4.

(7)
Lei 2. ff. de
nundinis, & ibi
Glos. Gotofr.
(8)
S. Hieronymo
lib. 1. coment.
in c. 5. Math.

ta, y se contiene en las clausulas: *Sicut incivorum condimentum, & ad succu-
das carnes necessarium est.* Todos saben, que estos son los fines, para que sir-
ve en el mundo, y es necesario la sal, ò para sazonar los condimentos, ò
para secar las carnes. Ahora las dos afirmaciones: la primera: *Alimentum
non habet.* Esta no es de nuestro assumpto: la segunda: *Exemplum de agricul-
tura sumptum est.* En esta consiste la fuerza de la autoridad para el punto pre-
sente.

297 Porque la sal es tan necesaria para estos usos humanos, que mal
constitiera la vida humana sin su uso; aqui: *Exemplum de Agricultura sum-
ptum est.* Es ponderada en el Evangelio la necesidad de este mixto à exem-
plar *exemplum* à exemplar de la Agricultura; esto es, en segundo lugar des-
pues de ella. La mystica, y allegorica significacion de este concepto no es
de este Escrito, la literal es la que se ha expuesto, de la qual se inferen
dos cosas: la primera, la superlativa necesidad de la Agricultura para los
usos humanos: la segunda, la primacia de esta misma Agricultura entre
todas las demas necesarias para la vida: y por qué? Porque para ponderar
la necesidad de la sal para los usos humanos, se le dà por el Santo Doctor à
la sal el segundo lugar despues de la Agricultura, que ocupa el primero:
Exemplum de Agricultura sumptum est. Pero por qué ha de tener la Agricultura
el primer lugar entre las demas artes necesarias à la Republica? La razon,
y respuesta es *per se nota*; porque *Agricultura omnia ad vitam necessaria facillimè
haberi possunt*, como declaró el Papa Clemente VIII. en la Bula menciona-
da num 135. Y siendo primero en la naturaleza que haya el alimento, y
despues que este sea sazonado con la sal, de hai es, que esta, respecto de
la Agricultura, tenga el segundo lugar entre las cosas necesarias à la Re-
publica: *Exemplum de Agricultura sumptum est*, que enseña el Maximo Doctor,
authorizando la afirmacion de la citada glossa: *Agricolatio inter artes Repu-
blicæ necessaria prima.*

298 Por cuya razon, asì como la Iglesia estableciò en la antecedente razon
esta inmunidad por la razon de tanto el ministerio, asì la continuò des-
pues por esta razon de necesidad, que en el concurre, y asì se ve, que la
Iglesia continuò la disposicion para con los Clerigos, asì como para con
los Seglares continuò la disposicion secular de nuestro texto. De lo prime-
ro es testigo infalible el cap. 1. de celebracione Missarum, cuyo principio
fue en el Concilio Aggahense celebrado, segun la comun opinion, (1) el
año de 560. El señor Gonzalez sobre este texto difiere de esta opinion, è
inclina à que este texto se ha tomado en parte de su contenido desde la
clausula *ut ait Propheta* de la regla de S. Benito cap. 16. pero para nuestro as-
sumpto nada importa esta diferencia; porque este Concilio se dice ser ce-
lebrado por los años de 560. y el Santo Floreciò en este mismo tiempo; y
ultimamente, si fue, ò no posterior, no hace al caso, quando de su con-
tenido hemos de convenir necesariamente en dos cosas: la primera, que
nació esta disposicion posterior à los textos antes alegados: y la segunda,
que se renovò su disposicion, y con authoridad legislativa universal por
el Papa Gregorio IX. en el tiempo, que queda en la Chronologia refe-
rido.

299 La disposicion de este texto à la letra es la que se sigue: *Presbyter
mane matutinali officio expleto pensum servitutis sue videlicet primam, tertiam, sextam,
nonam, vesperamque per solvat; ita tamen ut horis competentibus iuxta possibilitatem
à se aut ab scholaribus publice compleantur deinde per actis horis, & infirmis visitatis. si
voluerit, ad opus rurale exeat.* El fin para que se produce aqui este texto, no
es para probar la decencia, y pureza de el exercicio, para no ser compre-
hendido en la prohibicion, sino para que se vea, que en fuerza de la neces-
sidad, que la Republica, qualquiera que sea, tiene, y siempre ha tenido de
este exercicio: siendo esta notoria à la Iglesia en todo tiempo, con igual
cuidado ha procurado còservarla con el mismo connato. Y con esta obser-
vacion Chronologica sobre la afirmacion de los textos se viene en conoci-
miento claro de el modo, y practica, en que se conservò la Iglesia por el
intervalo de tantos siglos à la reserva de estas, ò las otras Provincias, que
con errada apprehension establecieron esta nueva observancia, que jamàs
apro-



aprobó la Santa Romana Iglesia: Conservabase esta sobre la disposicion de la expandida lei 3.ª *Cod. de feriis* para con los Seglares, y para con los Ecclesiasticos procediá las constituciones, q. se há expandido tá conformes en doctrina como se ha visto: la Secular con la Ecclesiastica práctica, hasta que la constitucion Leonina en el tiempo posterior dió motivo á que la Iglesia tomase nuevo medio para doctrinar los ficles en este punto.

300 Pero antes que nos apartemos de este texto, es necesario reflexar en el por comprobacion de esta doctrina, que vá asentada. Lo primero que aqui, y en los textos antecedentemente expendidos se le prescribe al Sacerdote, ó Cura rural el modo de vida, que debe practicar, condicionando á su oficio, y ministerio en todos los dias, bien sean festivos, ó bien pro festos. Esta Asfersion es indubitable por dos motivos, el primero porque este titul. comprehende los dias festivos, y pro festos, como se vé en los demas textos de él. Lo segundo, (1) porque la Glosa sobre este mismo texto verb. *lucurrere lit. l.* advierte así: *Missam celebrando usque ad statutam horam, ut hic dicitur, id est, nonam doctrina, que comprueba con el cap. solent de consecrat. dist. 1. y prosigue: vel usque ad tertiam quandoque hoc in diebus communib.* Y comprueba esta doctrina (2) con el c. non solent 44. dist. Sobre esta doctrina connotada así: obervese mas. El texto nació en el septimo siglo de la Iglesia, cuyo autoridad de lei universal en el decimo tercio, y la Glosa expondria esta doctrina en el decimo quinto. Pues volvamos los ojos á nuestros tiempos, y veremos, que en el ejercicio de cabar las Vinas es muy usual, que el trabajo se cumple á las doce del dia por lo recio, y fatigoso de él. Y llame ahora la doctrina de la Glosa: *Usque ad statutam horam, id est, nonam* y se hallará puntualmente, lo que vá afirmado con toda naturalidad en el texto expandido. Qué mucho seria, que los demas ejercicios rurales tuviesen establecida la misma distribucion en el dia de fiesta, la qual hoy anteponen oyendo primero Misa por haverse dotado táas Missas de Alva desde aquel tiempo á este en el País.

301 Volviendo ya al discurso á la constitucion del Emperador Leon: de esta Leonina constitucion Novela, dice Dionysio Gotofredo en la Glosa (3) sobre el Proemio de las Novelas constituciones de este Emperador en el numero 2. lo siguiente: *Ha Novella adita á Leone post libros nullis corrigens ex Justiniano jure; nullius tamen apud nos auctoritatis sunt, cita á Cuvacio, (4) y prosigue: Quin ne Leonis quidem etate unquam obtinuisse videntur nisi ut greci apud eundem Cujacium notant in iis de quibus antea nil constitutum fuerat ut Novella, 67. 71. 89. 102. 103. 104. vel qua jus vetus explicant ut Novella 77. aut suplent ut Novella 5. his verbis: verisimile est repetitam legum prelectionem fassam á Leone Philosopho in presenti, non has Novellas, ut hoc videlicet Proemio de auctoritate legum á Leone Philosopho emendatarum agatur.* Bien he creído yo siempre, que esto sea así, porque no conviene la sabiduria, prudencia, y doctrina, que muestra el Proemio con el contenido de la constitucion. Esta falta de aceptacion en los Subditos está probando demonstrativamente el assumpto presente: la necesidad, que siempre el mundo, ó la Republica Christiana ha tenido de esta licenciosa permisión libere licenterque de todos los ejercicios rurales: porque están comprehendidos esencialmente en las clausulas de el cap. *licet*, ibi: *Necessaria vestitus, et vestitus querendo.*

302 En comprobacion de el mismo assumpto, y no menos manifiesta el Concilio (5) de Laodicea en el Canon 49. establece esta contraria observancia, ó prohibicion de la agricultura así: *Quod non oportet Christianos iudicare, et in Sabbato otiosi, sed ipsos eo die operari; diem autem Dominicum presentes otiosi si modo possint, quod si in veni fuerint iudicare anathema sint.* Y escholando Balsamon (6) este Canon, lo explica así: *Patres die Dominico non operari non necessario mandarunt; sed adjecerunt si possint fideles, si enim propter inopiam vel aliquam aliam necessitatem etiam die Dominico fuerint aliqui operatus, praedictum ei non asseretur.* Este Concilio no es facil averiguar su fecha. Pero importa muy poco: porque en qualquiera prueba igualmente nuestro assumpto; si lo puso por precepto, esto es, la suspension de los ejercicios de la agricultura, fue suplicado, y revocada su disposicion, segun el *scholio* de

(1)
Glos. in c. 1. de
celebratione
Missarum ver-
bo succurrere
lit. l.

(2)
C. non solent
44. dist.

(3)
Glos. in proem.
Novell.
constitut. imp.
Leon. n. 2.

(4)
Cujac. lib. 17.
observat. c. 31.

(5)
Concil. Laod.
Can. 49.

(6)
Ap. Gonz. in c.
1. de feriis n.

Balsamon, y sinó lo puso por precepto, prueba nuestro supuesto positivamente esto es, la necesaria libertad, que en este Escripto se establece. La qual así como ha sido necesaria desde el principio de el mundo tan bien ha sido notoria en toda religion racional. Dize racional, á distincion de las naciones incultas, que se llaman barbaros: En la religion Romana es testigo Columella (1) de esta libertad, y es de mucho mayor excepcion la expendida lei 3. *Cod. de feriis* en sus palabras: *Quoniam frequenter evenit*, que refiriendose á el tiempo ante áctoen este tiempo Roma era Gentil, como tambien el Emperador Constantino su Author, y por este motivo prueba concluyentemente el hecho la sola assercion de la lei.

(1)
Apud Per. Gre:
gor. sintagmat.
lib. 2. cap. 16.
n. 23.

303 Pero aun parece de lo asentado hasta aqui no quedar evaguada la dificultad, que ahora nuevamente se origina *ex proxime dictis*. Porque habiendo asentado, que no corrió en la práctica esta disposicion de la Novela 54. por ser de su naturaleza, no solo necesaria, sino superlativamente necesaria esta asiduidad, y continua solitud en la agricultura, y en su prueba, que como se ha visto queda abunde fundada, se asienta, que en toda Nacion racional ha sido establecida esta práctica: resulta de aqui una nueva instancia, con la misma Novela Leonina, no ya con su disposicion decisiva, sino con la razon, en que se funda: Procedo así para aclarar el discurso presente: no puede ser tan asentado dictamen del ratiocinio esta libertad de la agricultura, quando en la Nacion Hebrea era su uso prohibido en los dias de guardar, porque siendo inmutable el Derecho natural, militaba la misma razon para con aquella Nacion, que para con las demás naciones cultas, que en aquellos tiempos florecian: como los Griegos, y los mismos Romanos, &c. Y asentandose por dictamen tan manifestamente derivado de este Derecho la inmunidad, que de presente se funda, es cierto, que debia comprehender del mismo modo la Nacion Hebrea: *Atodosic*: Es así, que era tan al contrario, que á la guarda puntual del Sabado, y festividades (estaba en aquella nacion) vinculada la abundancia, y abasto no del Pueblo, sino de todo el recinto de Israel: (2) *Comeditis panem vestrum in saturitate: Apprehendet messum triturata vindemiam* -- *Terragignet germen solum* -- *Cometitis vetustissima veterum*. & *vetera novis supervenientibus proutietis*, y mucho mas que conta de el texto citado. Sin que se quedase en silencio el fruto de los arboles: *Et ponis arbores replebuntur*. Y en grado superlativo, como lo dicen las clausulas: *Comeditis tenuissima veterum; & novis supervenientibus vetera proutietis*; luego atenta racione naturalis, no es tan legitima la inmunidad que aqui se funda, aunque proceda por la disposicion Canonica, ni tan cierta la necesidad del continuo, y perpetuo trabajo en los ejercicios de la Agricultura.

304 Crece al parecer imponderablemente esta dificultad; porque entre todas las Naciones del mundo (hablo de las mas cultas, y mis racionales) ninguna tenia la prerrogativa de ser sus leyes ceremoniales, establecidas, y dictadas por el mismo Dios: como todos saben, sino la Nacion Hebrea: en tanto grado, que por dignacion especial, no especial, sino especialissima de el mismo Dios entre todas las demás Naciones era llamada de el mismo Dios Legislador Nacion, y Pueblo suyo: *Ponam tabernaculum meum in medio vestri: ambulabo inter vos; & ero Deus vestri; vosque eritis Populus meus*, que en el mismo lugar consta en el texto. Luego atento jure naturali no es tan fundado dictamen: la inmunidad de la Agricultura, que de presente se funda: sino; mui por el contrario la suspension de los ejercicios rurales, y de la Agricultura procede con Derecho mas manifesto, segun la disposicion de el Derecho natural. Nuevo aumento recibe esta dificultad en la consideracion de que ningun humano entendimiento puede con infinita distanciam interpretat los dictámenes, y principios de el Derecho natural, como el mismo Dios: *O altitudo sapientia, & scientia Dei!* Y estan constante, que así le interpretó, como que mui lexos de establecer la inmunidad establecida la suspension de los ejercicios de la Agricultura en la lei escrita.

305 *Nihilominus* procede la doctrina asentada, y procede tan legitimamente, que se establece en los mismos fundamentos, que de contrario van alegados. Dos cosas son las afirmadas para solucion de la replica con-

* Cathecismo
Rom. p. 3. cap.
1. n. 3. D. Tho-
mas in 2. q. 98
art. 2.

traria; la primera, que procede la doctrina asentada hasta aqui; y la segunda, que procede por los mismos fundamentos, que de contrario van producidos. En quanto à la primera afirmacion consta de lo expuesto en la Chronologia, y en todo el decurso de este Eferito: en quanto à lo segundo, esto es, que proceda por los mismos fundamentos contrarios, y fundada en ellos, es lo que peculiarmente es de este lugar. Y así, para su respuesta digo en breve: Es constante que en la lei escrita estaba expresamente prohibido el uso de la Agricultura, y sus exercicios; pero es no menos constante, que el mantener Dios en aquella lei, y tiempo la abundancia, que vinculò a la obervancia Sabbathica, era inconculamente accion milagrosa: *O quo admodum, ò quo ad substantiam*, ò de ambas fuertes, que todo parece concurrir; pero de qualquiera modo que intervinièse el milagro basta para nuestro assunto.

306 Que esta abundancia fuese milagrosamente producida, y por via, y medio sobre natural: consta expresamente de los lugares producidos de contrario en el 28. del Levitico, y en el cap. 26. del mismo libro; pero aun con mas expresion en el c. 25. del Levitico, (1) ibi: *Quod si dixeritis, quid comedemus anno septimo; si non severimus neque collegerimus fruges nostras? Dabo vobis benedictionem meam anno sexto, & faciet fructus trium annorum. Seretis que anno octavo, & comeditis veteres fruges usque ad annum nonum: donec nova nascentur edetis vetera.* No necesita de exposicion el texto, que es tan literalmente puntual para el assunto presente, por lo qual lo asientan así universalmente los Expofitores. Veañe al Padre Beccano in Annalogia en los lugares de el margen. (2)

307 Inferiese de esta doctrina con toda certeza de hecho, y Derecho, que este mismo acaecimiento, que de contrario se alega por dificultad, y objeccion para la fundada necesidad de assiduo trabajo en la Agricultura, y sin intermision alguna de dia, ò dias, mui lexos de opuesto à la asentada doctrina, antes la funda, aunque por diverso medio; porque como *exceptio firmat regulam in contrarium.* (3) L. quasit. §. deniq. ff. de fundo instrum. con los Autores del margen. (2) Por el mismo hecho de probarse, que esta prohibicion de exercicios en la lei escrita para en los dias festivos procedia de estar vinculadas à su obervancia la declarada promessa de Dios sobre el abasto, y abundancia de aquella tierra, y conteniendose solo en su recinto el efecto de milagrosa abundancia: *Dabo vobis benedictionem meam anno sexto, & faciet fructus trium annorum.* Por el mismo hecho, digo, se prueba, que asento jure naturali era necessaria esta misma continua, y assidua asistancia à la Agricultura.

308 Pero para què es salir de el texto? En el mismo se contiene puntualmente esta doctrina: hablo del cap. 25. del Levitico: Esto mismo es lo que en los labios del mismo Dios significan aquellas palabras: *Quod si dixeritis, quid comedemus anno septimo; si non severimus, &c.* Esta es una reconvenccion fundada en el Derecho natural, de la qual en favor, y de parte de los mismos comprehendidos en la lei Sabbathica se hace cargo el mismo Dios; y à cuya respuesta, y solucion estaba el mismo Dios obligado, especialmente (ademas de la razón de providencia, q̃ universalmente militaba para con las demas Naciones, por fer este Reino especialmente suyo, como queda dicho *ambulabo inter Vos & ero Deus vester.* Dios siempre fue, es, y será Dios de todo lo criado, y de todas las Naciones; pero en las demàs, aunque era Dios verdadero, no era Dios reconocido, Dios adorado, como en esta. Adoraban las demas Naciones como Dios à quien no lo era, como allà dice David: (4) *Simulacra gentium argentum, & aurum opera manuum hominum.* Y así, en premio, y retribucion de esta fee, y creencia, que en la Nacion Hebrea ilustraba el mismo Dios, cuya demonstracion era la perfecta, y puntual obervancia de la lei dada por el mismo Dios, les prometió este Señor la milagrosa abundancia para su subsistencia contra la natural, y connatural exigencia de las causas naturales, para radicar en esta Nacion la verdadera Fè, y adoracion del Dios verdadero.

309 En fuerza de esta promessa, estaba el mismo Dios obligado à esta milagrosa providencia, y retribucion de la abundancia: no lo diria yo por

(1)
Levitici cap.
25.

(1)
Beccano. in
Analog. cap. 5.
quæst. 7. & cap.
16. n. 71.

(3)
L. quasitum
§. denique ff.
de fundo inst.
truq. Glos. in
Rubric. de reg.
jur. in 6. Dinus
ibidem: Bara
thol. in l. 2. in
fin. ff. eodem.
Decius, & cig-
nol. in d. l. 2.
n. 31. & 34.
Everard. in to-
pica legalib.
loc. 3. Decius
in cap. cum
dilecto, n. 6. &
7. de confir-
mat. utili, &
alii.

(4)
David Psalm.
135.

fundo, ò heredad. Terram in qua dormis dabo tibi, & semini tuo, &c.

312. Ultimamente, authoriza este discurso (por lo respectivo al mundo Ecclesiastico) en las tres leyes Natural, Escrita, y de Gracia; y esta suprema, y superlativa necesidad de la Agricultura, en beneficio de la naturaleza humana, y de la Republica. El Cathecismo Romano en el lugar citado; Queda expuesto en el principio de esta Assercion num. 118. que en el número, y título 23. del Cathecismo se expresan las causas, que desobligan, ò quitan la obligacion de suspender el trabajo en los dias de fiesta. Estos son, segun doctrina del Cathecismo, los casos de necesidad, ò bien sea esta necesidad casual, ò bien continua, ò frequente, que vale lo mismo: *Quoniam frequenter evenit*, que dice, y enseña nuestro texto en la lei 3. Cod. de feriis: Por lo respectivo à la primera (existiendo esta: *Ad Ordinarii, &c.*) que declara nuestra decission. segun vâ expuesto num. 12. Enseña el Cathecismo, que milita un Derecho natural en favor del necesitado, tan claro, y patente, que no alcanzò à prohibirlo la lei del Exodo, que es la que expone: *Sed neque earum rerum opera hac lege prohiberi existimandum est.* (Las clausulas hac lege allí significan la lei, y precepto del Exodo.) (1)

313. Pero llegando à la necesidad, perpetua, ò *frequentemente perpetua*, que queda fundado n. 127. y n. 213. que es identica, y terminantemente la Agricultura, de quien en las siguientes clausulas habla el Cathecismo: adelantando, y encareciendo más la doctrina de inmunidad, que establece, enseña, que procede esta del Derecho Divino Evangelico; y no como quiere, sino en expressi, y formal declaracion del Legislador Evangelico: *Multa alia Dominus in Evangelio festis diebus fieri posse declaravit, &c.* Nunc ad rtm. De aqui se infiere por autoridad del Cathecismo, con infalible, à inivérta certidumbre, que en la lei Natural era del mismo modo necesario, y no solo necesario, sino supremo, y superlativamente necesario el uso continuo, y sin intermision de la Agricultura; esto es, el continuo, sin intermision, trabajo en el cultivo de la tierra, y sus frutos. Porque obligando los preceptos del Decalogo en la Lei de Gracia, como puros dictámenes, y preceptos del Derecho natural; y declarada así esta obligacion por el mismo Christo Legislador de la Lei de Gracia: *Ab initio autem ita non fuit.* Matthæi cap. 19. Si en esta Lei de Gracia es la Agricultura, y su uso superlativa, y supremamente necesario; *Multa alia Dominus in Evangelio*; del mismo modo lo havia de ser en la primitiva lei Natural en el principio de el mundo, la conservacion de la Republica, y de la naturaleza humana, y por propia naturaleza de la Agricultura: *Agricultura inter artes Reipublicæ necessarias, prima*, que doctrinò la glosa citada.

314. Está visto, y à mi vér claramente fundada la suprema, y superlativa necesidad de la Agricultura desde el principio del mundo en el mundo Ecclesiastico por la Historia Sagrada. Veamos ahora esta misma prerrogativa en el mundo secular, y profano: Por esta misma regla se gobernaba el Gentilismo en los tiempos que proximately subguirieron coetaneos à la lei Escrita en el tiempo de su duracion, siendo en los primitivos Romanos tan primero en la atencion universal el cuidado para con la Agricultura, y su conservacion, como refiere la erudicion, y doctrina de Amaya, (2) que *in exemplum reliquis civibus* era exercitada la Agricultura, y sus exercicios por las mismas manos de los primitivos Emperadores (llamabanse así en lo primitivo los Generales de Exercitos) Tacito, y Livio con la autoridad de Plinio, en que tambien contexta Columella en la cita de este Author, y yo traslado de él: *Ut ipsorum tunc manibus Imperatorum colerentur agri: gaudente terra vomere laureato, & triumphali Aratore, & eadem cura semina tractabant, qua bellum, eademque diligentia arba disponebant, qua castra.* Hasta aqui Plinio en la pluma de este Author, de quien yo à aqui lo he copiado, el qual prosigue así: *Sed cum ita ea necessaria sit generi humano, ut dicani in Rubrica de Agricollis, & censitis.* No se ha impresso esta parte de sus Obras, que se dice haverla dexado perfecta este Author; pero sin salir de este lugar en el n. 17. prosigue este Author para nuestro assumpto así: *Istius modi juris introducendi*, habla de la aligacion al predio, que en aquel tiempo se practicaba para con los Agricultores, de que *reddivit sermo, Ratio nulla alia vi-*

(2)
Amaya in Cod.
lib. 10. tit. de
decursionib. in
explegis 36. n.º
1.

detur fuisse, nisi favor Agricultura, & agricolationis, quæ omnium artium nulla hominibus, & Reipublica convenientior est: cum agricola sint nervi totius Reipublicæ. Prosiguiendo en su elogio lo que se podrá ver en este Author, cuya authoridad entre los Profesores de esta ciencia es correspondiente à su vasta erudicion, y profunda penetracion de los Derechos.

315 Pero porque no parezca encarecimiento la noticia de Plinio en esta misma Ciudad, es bien notorio el caso que refiere Zúñiga en sus Anales, (1) que buscando nuestro Santo Rei Don Fernando en su Casa secretamente à su estrecho Confidente Garcí-Pérez de Vargas, y respondiéndole en ella, que este estaba en su heredad, fue el Santo Rei à ella, y le hallò podando en su Viña; y tan divertido en este exercicio, que no advirtió en el Excelso Sugeto, que le buscaba. Advertido el Santo Rei de la causa de su inadvertencia se puso à recoger los sarmientos, que su confidente cortaba, hasta que advertido este de la novedad, reconoció quien era el nuevo Trabajador, se volvió à su Rei, reconveniendo con las correspondientes demostraciones de rendimiento sobre el exceso de dignacion, que à la celsitud de el Rei merecia, de cuyo Oraculo obtuvo esta respuesta: *Garcí-Pérez, à tal Podador tal Sarmetador.*

316 Oraculo digno de tan Santo, como Grande Rei en tymbre, blason, y lustre, no solo del que lo exercitaba, sino tambien del ministerio, que por sus manos Reales ilustrò! Si se corejare esta accion con la de el Emperador Constantino, quando cabando por su mano las zanja demarcadas para el templo de San Pedro, sacò las doce espuelas de tierra en reverencia de los doce Apostoles, se hallarà no menos digna la una que la otra accion de la celsitud de uno, y otro Monarcha; porque si la del Emperador d.ò à la posteridad el mas glorioso exemplo de religion, la de nuestro Santo Rei con no menos venerable exemplo documentò, ò la floxedad, ò el empacho de los Vassallos (de toda condicion, y fuerte) para que con solercia, y connato se aplicasse à un exercicio tan necesario à la conservacion de la Republica, por cuya interparable necesidad llamò miembros principales de ella el Rei Don Dignysio de Portugal a los Labradores; (2) y los Obispos fueron llamados de este nombre en la primitiva Iglesia por analogismo ethimologico de el officio, que los de este nombre tenian en la Republica Romana, que era entender en la provision, y abasto de los alimentos. Y especialmente entre ellos de la provision del pan, como afirman Bobadilla, y Barbosa (3) fundados en la lei *munerum* 18. ff. de *muneribus*, & honoribus ibi: *Item Episcopi, qui præsumt panti.*

317 Antes de passar de aqui el discurso no es de omitir en este lugar la doctrina, que sobre este punto destella el milagroso caso, que del mismo tiempo de la data de nuestro texto in cap. *Licet* nos propone la Iglesia, y dentro de nuestro Reino sucedida con San Isidoro, ò como vulgarmente se dice, San Isidro Labrador: quando estando este Santo por especial disposicion de Dios extaticamente detenido en la Iglesia mas que lo regularmente debido à su Amo; y este, con el zelo de tal impaciente, por su falta se le muestra el Angel, supliendo la de el Santo criado en el exercicio de arar con los Bueyes. Ciertamente, que contrayendo à este caso las expensas doctrinas de San Augustin, v. San Gregorio: *Habent miracula linguam suam, &c. Sed res gesta aliquid in Sancta Ecclesia signat gerendum.* Escosa muy para observar, que te apareciesse el Angel arando, y no en la Iglesia al lado de el Estatico, y Santo Rustico: si era el fin manifestar Dios la Santidad de este su Siervo, no menos manifesta quedaria, descubriéndose el Angel à su lado en la Iglesia, ni menos persuadido de ella fu dicho Amo. Y así parecia ociosa para este fin la circunstancia de aparecer el Angel en suplemento de su falta arando: *Habent miracula linguam suam si intelligentur.*

318 Digo confiadamente, que el aparecer el Angel en el exercicio de arar, y no en la Iglesia, fue, porque Dios, Author de aquel maravilloso caso, quiso manifestar en el, que muy leños de desagradarse de el zelo, y sollicitud de el Dueño de la Labor, antes aprobando este, suplia la falta de su Siervo en el Angelico, aunque rustico ministerio, para que no fuese este portentoso, y extraordinario caso motivo de errada inteligencia à

(1) Bobadill, lib. 3. politic. c. 3. n. 61.

(3) Idem Bobadilla loco citato. Barbof. de potest. Ep. p. 2. n. 1.

los demas constituidos en aquella humilde suerte, y que entendiessse el mundo, que no se desagradaba de la obra, y accion, que como tan necesaria à la vida havia aprobado, que esto es *declaravit* en el Chatecismo. Mucho mas quando el mismo Dios tenia ya publicada esta misma doctrina por medio de su Vicario el Papa Gelasio (1) ibi: *Generalis etiam querella vitanda presumpcio est, qua propemodum cantsantur universi passim Servos, & Originarios Dominorum jura possessionemque fugientes sub religiosa conversationis obtentu, vel ad monasteria se se conferre, vel ad Ecclesiasticum sanclatum conviventibus quoque Præsulibus indifferenter admitti. Quæ modis omnibus est amovenda perniciet ne per Christiani nominis institutum; aut aliena pervadi, aut publica videatur disciplina subverti.* Sin duda, que establecida la doctrina de este texto, y altamente impresa en los trabajadores de el campo en todo el Pais de Alemania, como acà sucedia en nuestro caso. Dice Caramuel, (2) que en èl es aphorismo universalmente decantado:

Rusticus dum pro Populo Presbyter orat, arat.

199 Pero aun debe notarse en genuina aplicacion de la doctrina de S. Gregorio Magno Author del cap. *Pervenit: Sed res gesta aliquid in Sancta Ecclesia signat gerendum* para con el caso que va referido de San Isidro Labrador: Este Santo murió el año de 1151. ocho años antes que ascendiesse à la Silla de San Pedro el Papa Alexandro III. Author de nuestro texto. Notefse mas, que la consulta sobre que emanò nuestra decision era unicamente sobre la libertad de la pesqueria. Notefse lo tercero la necesidad en que se hallaba la Iglesia en aquel tiempo de la doctrina expandida en favor de la Agricultura; y por ultimo, que el Papa difunde esta doctrina en el texto motu proprio sin contentarse en la consulta.

320 De lo expuesto se deduce con bastante claridad la razon de dispensidad, que milita entre la Agricultura, y sus exercicios, respectivamente à el reele concedido por el Concilio, segun se prometió en este Escrito n. 236. constituyendo esta (por lo respectivo al reele) en que este es una suspensión del diario exercicio del Canonigo, que solo se funda en la piedad indulgencia de la lei positiva Canonica, y se termina à el alivio oportuno de un individuo. Y mui por el contrario en la Agricultura, y sus exercicios: Es una libertad dictada de el Detecho natural, Divino, y positivo, que repele la prohibicion de sus exercicios por el cap. y motivo de *universal necesidad de la Republica, y de la naturaleza*. Y ademas, constituida esta necesidad en el supremo, y primero lugar entre todas las demas obras, y acciones, que se hallan declaradas por necesarias à la Republica, y la naturaleza: *Agricultatio inter artes Reipublica necessarias prima*. Y asimismo queda confirmada (y con tanta solidez) la afirmacion, que se estableció num. 63. que mui lexos de proceder la inmunidad de la Agricultura, à exemplar de la pesqueria en nuestro texto in cap. *Licet*, antes mui por el contrario proccedia la inmunidad de esta à exemplar de la Agricultura: *Exemplum de Agricultura sumptum est*. D. Hieronym. loc. citato.

321 Pero volviendo al texto del Levitico, se deduce de lo dicho, que como este precepto era ceremonial en quanto contenia esta observancia de el Sabado: *Sic sane quod vel hoc, vel illo die celebretur festum, ad ceremonialem legem pertinet.* (3) Cesó, y con èl la abstiniencia de los exercicios de la Agricultura por la publicacion de la Lei Evangelica: *Multa alia Dominus in Evangelio festis diebus fieri posse declaravit.* (4) Y se quedó su uso en los mismos terminos da necesidad universal, y continua, que en la lei Natural contenia: (5) *Si dederit tibi Dominus panem ad vescendum, &c.* Y por esso los Pueblos de la Provincia de Laodizea, vecina de el Reino de Judea, se quexaron, ò suplicaron de la constitucion de el Concilio, que por los Padres de èl ò fue mitigada, ò de el todo derogada, como consta de lo referido. Y por esta misma experiencia en la lei 3. Cod. de feriis se havia franqueado esta libertad à la Agricultura: *Quoniam frequenter evenit, ut non aptius alio die.* Y el Papa Alexandro III. en nuestro texto continuò la misma libertad, y licencia en las clausulas *sed necessaria victui, & vestitui querendo*, acafo tomadas de el texto de Jacob, las que despues en nuestros dias declaró nuestra decision en las clausulas *ad vitam necessariis*, que es la segunda razon de decidir. Pafemos à la tercera.

(1)
C. Generalis
12. 54. d.

(3)
Covarrub. diff. 1.
loc. cit. a quo
plures.

(4)
Catechismo
Rom. cit. loco.

(5)
Genesi c. 28.

TERCERA RAZON DE DECIDIR.

322

Consiste esta en ser todos los ejercicios de la Agricultura identicos en la razon de *tempore peritura*. Como las leyes han de ser conformes à la naturaleza de los actos sobre que disponen *secundum naturam*, que enseñò el grande Maestro de las Leyes el cap. (1) erit autem 2. dist. 4. porque la lei es Medicina dirigida à la conservacion de la Republica: *Quod medicamenta morbis hoc exhibent jura negotiis*, (2) mediante la qual vive sano el cuerpo mysthico de ella: *Ad salutem civium, Reipublicaeque incolumitatem condita sunt leges idem ibidem*, como allà para la Medicina natural enseñò Hipocrates, (3) que *ocasio praeceps*. Asì en la Medicina Moral de la Republica acude la Lei con el prompto, y eficaz remedio, no perdien- no ocasion, para dar vida à la accion honesta, y justa, que es su materia, y en la que imprime su forma, que se llama justicia, ò *ius*. (4)

323 Por esta razon, ò regla dispuso el Derecho antiguo de los Romanos en la lei (5) 1. ff. de feriis. *Ne quis messium vel vindemiarum tempore adversarius cogat ad iudicium venire*. Por què? Porque era regla universal, y transcendiente, que *in feriis solum agere liceret, quod praetermissum noceret*. Asì lo asienta Dionysio Gotofredo sobre este texto num. 1. & 2. citando à Macrobio, y à (6) otros Autores, que pueden verse en el citado lugar, y por esso es la razon de el texto mismo: *Quia occupati circa rem rusticam in forum compellendi non sunt*. Esta dilacion, ò espera, à que el Derecho antiguo compelia el Acreedor, era tan arreglada à justicia, que aun hoy se guarda el mismo fuero à los Agricultores por las Leyes de el Reino (7) fundabate; porque habiendo de salir los medios de la satisfaccion à el Acreedor de el fruto, que el Agricultor recogia, en la dilacion se facilitaban dos cosas: la una la paga de el Acreedor, y la otra el bien de la Republica en el abato, que lograba de la buena economia, y administracion, que por mano de su dueño lograba el fruto: *Quia occupati circa rem rusticam in forum compellendi non sunt*.

324 Esta disposicion procediò con universal aprobacion, y consentimiento de los mismos, à quienes obligaba. Y como *leges firmanur cum moribus utentium approbantur*. Fagnan. (8) Establecido este principio altamente en aquella tan racional Republica, aunque tan ciega entonces en el objeto de su religion por fuerza de el mismo raciocinio, se vino à dar por la variedad de los casos en las que fueron excepciones en lo superficial, pero identidades de razon en la realidad, y substancia; porque si el preservar, y preferir à aquella administracion de justicia el recogimiento de frutos: siendo esta fundada en el Derecho natural, que es inmutable, (9) era, porque la naturaleza de este es *tempore peritura*, como quedò fundado en la Assercion antecedente en la exposicion de las palabras, ò clausulas *recollectio, nis fructuum*, ocurriendo en la naturaleza de los juicios, ò actos judiciales esta misma qualidad *tempore peritura* los constituyò, ò epiqueya legitima de aquella lei, ò regla general, ò deducciones necesarias de ella misma para el fin de el judicial procedimiento: *Sed excipiuntur* prosigue el Jurisconsulto Ulpino en el paragrapho ultimo de este mismo texto: *Sed excipiuntur certae causae ex quibus cogi poterimus, & per id temporis cum messes, vindemiaeque sunt ad Praetorem venire: scilicet si res sit tempore peritura; hoc est, si dilatio actionem sit peremptura*.

325 Asì como en las enfermedades naturales, por ser tan varias, tantas, y tan contrarias, es la regla suprema, y universal en la medicina el uso de el contrario medicamento, reduciendose todo el uso de esta ciencia à añadir, ò quitar, segun en el caso dicta la recta razon para el fin de conservar la vida de el individuo, que tiene por objeto; (10) asì la lei, que es el superior, à quien debe sujetarse todo individuo de la Republica, segun la naturaleza de la enfermedad, que padece, esta en el individuo necesitado en justicia de el auxilio de Derecho, provee de remedio oportuno. Y asì de presente con la mira la lei en la vida, y conservacion de la justicia, si la dilacion por la conservacion de el fruto no destruye la accion contraria, conserva la dilacion; pero al contrario; *Si dilatio actionem sit peremptura*,

(1)

E. Erit autem
2. dist. 4.

(2)

Gotofred. in
Proem. Novell.
Imp. Leonis.

(3)

Hip. Aphor. 1.

(4)

L. 3. ff. de le-
gib. & ibi DD.

(5)

L. 1. ff. de feriis

(6)

Gotof. sobre
este texto num.

1. & 2.

(7)

Lei 37. & se-
quens. tit. 2.
partit. 3. Bob.
lib. 1. polit. c. 2
n. 35. Solorz.
tom. 2. de jur.
Indiar. lib. 1. c.
7. n. 26. & se-
quent.

(8)

Fag. in c. treu-
gas de treug. &
pace n. 18.

(9)

Parag. sed na-
turalia inst. de
jur. naturalia
gentiù, & civi-
li.

(10)

Baglib. & com-
muniter DD.
Medici.

ra; conserva la accion para conservar la justicia, y la conserva en tanto quanto conserva la justicia, que es en quanto ella es accion: *Sane si res urget cogendi quidem sumus ad Pratorem venire; verum ad id tantum cogi equum est, ut lis contestetur.*

326 Por esta misma induccion de racionio en la lei (1) 3. ff. eodem tit. se manda, que proceda esta misma disposicion de Derecho, como tan justa, y arreglada, á justicia en qualquiera de dos acacimientos, ó quando por el tiempo, ó quando por la muerte ha de espirar la accion de justicia á impulsos contrarios de la dilacion: *Solet etiam missis, vindictarumque tempore jus dici de rebus que tempore, vel morte perituræ sunt.* Y ligue la lei extrínsecamente una, y otra doctrina, como se puede ver en dicho texto, cuyas doctrinas consta, segun los Autores, como tan arregladas, y conformes á justicia, que hoy se practican. Y así se veen sus opiniones, y resoluciones (2) de estos Autores, que el juicio de la residencia, que es de su naturaleza *tempore perituro*; porque solo se le conceden al Juez treinta dias, para que en ellos, y con denegacion de mas termino, breve, y sumariamente determine sentenciando al residenciado; esta en practica, que no se anule, antes sea valida en el la sentencia, que por esta razon acaciere ser pronunciada en dia de fiesta, (3) aunque á esta practica se opone la glosa in cap. 2. 15. q. 4. lit. B.

327 Por esta misma razon se permite la apelacion en los dias festivos; esto es, interponerla, no protegiuirla. Fagnano, (4) y otros muchos Autores. Fundandole toda esta practica en la (5) lei 1. ff. de d. mo. interdicto, que alega la glosa in cap. conquestus hoc tit. verbo *neccisitas ibi*: *Putas si res sit tempore peritura.* Pero mas universalmente la Glosa de Gotofredo sobre la citada lei 1. ff. de damno infecto num. 6. ibi: *Nam quoties periculum est in mora licet recedere à regulis juris communis*; porque como havia enseñado la lei 3. ff. eodem tit. *Dammum, & damnatio ab ademptione, & quasi diminutione patrimonii distat.* De esta tan clara, y justa doctrina, alumbrada de Dios á la Cabeza de Roma en su Providencia, que el mismo Emperador Marco Aurelio, que fue perseguidor de la recién-nacida Iglesia, sirviese forzado á su mystico Edificio, (6) labrando para él tantas piedras como Martyres hizo. Y no menos abriendo en este racionio tan arreglado las zanjias, en que esta misma Iglesia perseguida fundó despues sus cimientos: *Oratione D. Marci exprimitur*, dice el Jurisconsulto Ulpiano (7) en la lei 1. ff. hoc tit. de feriis, en que se ha fundado por su doctrina para el asumpto presente este discurso. Y no menos por exposicion de las clausulas *tempore perituris* de nuestra decision, que se prometió en la antecedente Assercion n. 55.

328 Llegó, pues, el tiempo en que serenada la tormenta de la persecucion tantas veces repetida, rayando el Sol de Justicia en aquel horizonte, (8) y como disipando del tenebroso tuchio de la Idolatria el Emperador Constantino, recibió con la nueva luz nueva vista; y dirigiendo sus pasos á buscar á aquella, logró el deseado fin por medio de el no menos Grande que Santo Papa S. Sylvestre, digo, cuyos maravillosos talentos, que refieren Platina, Guillermo Burio, y Villegas, (9) tenia Dios destinados para dirigir esta accion, la mayor que hasta ahora se le ha ofrecido á la Iglesia Catholica en el año de 320. Y ahora dará mas golpe, que nuestro texto, en la expandida lei 3. Cod. de feriis, tenga la fecha de el año de 321.

329 Recebida, pues, de el Emperador la Catholica Fè, y con ella el primero de los Sacramentos de la Iglesia, lo primero en que puso la mira su Catholico zelo influido de el Santo Papa, á quien siempre llamó despues Padre, y como tal revercío. C. (10) Constantinus *Ea potissimum ratione, ut permansu Beatissimi Patris nostri Sylvestri omnia disponantur*; y mas abaxo en el mismo texto: *Beato Sylvestro Patri nostro Summo Pontifici, & universalis urbis Romæ Papa.* Lo primero, digo, en que puso la mira su Catholico zelo fue en destinar al culto de Dios Lugares; y tiempos: lo primero, edificando muchos Templos así dentro como fuera de Roma; y lo segundo, haciendo, y estableciendo la disposicion, que este texto, que exponemos, contiene.

(1)
L. 3. ff. eodem tit.

(2)
Bobad. Cori
ciada decif. 24.
n. 61.

(3)
Bob. impolitic.
lib. 5. c. 2. n.
35. Coriad.
decif. 24 n. 61.
citans plurim.

(4)
Fagn. cit. loc.
n. 19. con la
lei 1. Cod. de
appellat.

(5)
L. 1. ff. de dam-
no infect. quam
citat Glos. in c.
conquest. hoc
tit. v. neccisit.

(6)
S. Aran. de
pas. D. in tract.
de pas. Dñi.

(7)
Ulp. in dica
l. 1. ff. hoc tit.

(8)
S. Greg. mox
ral. lib. 9. c. 6.

(9)
Plat. Bur.
Villeg. in vit.
S. Sylv.

(10)
C. Const. el 2.
96. dist.

330 Establecido el precepto en las primeras clausulas de el texto, para etablecer la libertad, è inmunidad, que contienen las siguientes, se ofrecian promptamènte las razones expuestas por lo respectivo à las Leyes Romanas. Y por lo respectivo à la Lei de Chulito, las mismas razones, en q̄ estiraba aquella disposiciõ legal, autorizadas cõ los textos, alsí del Evãgelio, como de los Apõstoles, q̄ se hã deducido en la Chronologia. Y porq̄ parecia à la primera vista, q̄ unas, y otras autoridades militabã solo en el cõcepto q̄ nombrabã, aplicãdo uno, y otro Legislador, digo, el Papa, y el Emperador mas intento conato à examinar el alma, y mente de estas disposiciõs Ecclesiastica, y Secular, en la primera se hallò por el Papa la religiosa doctrina de el cap. 7. de San Juan in Evangelio, ibi: *Nolite iudicare secundum faciem, sed iustum iudicium iudicare.* Y por el Emperador la doctrina, que es principio transcendiente de todo el Derecho, que *ubi eadem ratio subsistit, ibi ad esse dicitur eadem juris dispositio.* (1) Y qualificado concordemente el raciocinio por legitimo descendiente de el Derecho natural, y autorizado ademas con la suprema autoridad Divina de Christo, vinieron à concordar uniformemente uno, y otro Legislador en la libertad hasta ahora fundada. Y esta es la energia de la genuinacion *libere licenterque.*

331 Quedando alsí ordenado, y dispuesto por lo respectivo à los Seculares para con los Clerigos, no quedò disposiciõ alguna, porque como queda asentado suponía el Papa, que para el estado Ecclesiastico todos los dias debian serlo. En cuya consecuencia dispuso el mismo Papa para perpetua, y continua memoria de esta obligacion, en los que son de la fuerte de el Señor, que esto quiere decir *Clerigos.* (2) Dispuso, digo, el Papa, que todos los dias se llamassen *Feries 2. 3. &c.* en lugar de el nombre antiguo, que conservaban Lunes, Martes &c. correspondientes à los Planetas, ò Altros Planetarios, (3) cuyo estylo aun hoy se conserva llamandose los dias entre los Seculares con los nombres Lunes, Martes, &c. Y entre los Ecclesiasticos *Feria 2. 3. &c. Sabbathi, & Dominici* dici nomine retento, *relii quos hebdomada dies feriam nomine distinctos ut iam ante in Ecclesia vocari ceperant, appellari voluit, quo significaretur quotidie Clericos abjecta caterarum rerum cura uni Deo profusius vacare debere.* (4) Y de camino queda comprobado no ser voluntaria la razon, que se ha dado para haverse colocado el texto de el Concilio Compendiente por capital de la prohibicion de los dias de fiesta, quando se ve el modo, con que la Iglesia advierte su obligacion à los escogidos hijos de ella, dandofela à entender con las acciones, sin avochornarles con las imperiosas palabras de el precepto, quando de presente no se hallaba del todo, que mereciesse el vohorno.

332 Y ahora se entenderà, y comprehenderà intensamente la energia de el Cathecismo Romano en el lugar citado en aquellas palabras *neque earum rerum opera hac lege prohiberi existimandum est.* No son los casos de la agricultura epiqueya de la lei general, sino casos, que desde el principio, y formacion de la lei estuvieron, y se consideraron fuera de ella, y de su orbe: *Neque hac lege prohiberi existimandum est,* porque estando el calo de la pesca, ò pesqueria ya de declarado en nuestro texto en el cap. *liet* à exemplo de lo que se manifestaba dispuesto en la lei 3. que el mismo Papa dexa arriba confirmado generalmente, ni el caso de la pesqueria era ya epiqueya, ni menos la agricultura, à cuyo exemplo se havia declarado la inmunidad de aquella. Y por esto prosigue doctrinando el Cathecismo: *multa alia Dominus in Evangelio, &c.* manifestando el origen altísimo de la inmunidad de la agricultura, y medicina, que son los dos ministerios, que se registran en los textos de el Evangelio, como queda dicho en la Chronologia. Y de donde deduxeron la inmunidad de la agricultura para en orden al precepto de suspension de los exercicios en los dias festivos; el Papa San Silvestre, y el Emperador Constantino con el experimentado, y autorizado motivo de ser de su naturaleza *tempore periculosos*, ibi: *Ne occasione momenti percat commoditas, &c.*

333 Esta prudente precaucion continuò siempre Roma, y el Mundo, que le estaba sujeto todo, ò quasi todo. Y alsí se ve en la lei 15. Cod. de *Agricolis, & censitis*, que los Emperadores Honorio, y Theodosio, con-

(1)
L. quidam Nummular. ff. de edendo, l. item veniunt parag. aite (se nat. ff. de petit. hæred. Tiraq. in lege si unquam Cod. de advocand. donat. V. libert. n. 45. & 46. Rebuff. ad legem in lege ff. de Verb. verfic. colig. pag. 47. & alii.

(2)
C. Cler. 21. dist.

(3)
Idem Villeg. Bur. & Plat. ubi sup.

(4)
Bur. ubi prox. ex authorit. Ecel. in oficio S. Silvestri.

tinúan el mayor cuidado en esta asiduidad de los ministerios rurales; y con tanto elmero, y conato, como el texto manifiesta, ibi: *Colonos numquam fiscalium nominis debitorum ullius exaltoris pulset intentio, quos ita glabris in heryere precipimus*. A qui ahora la atencion: *Ut nec puncto quidem temporis debeant amoveri*. Hagase paralelo de las clausulas *ne occasione momenti pereat commoditas*, con las de este texto: *Ut nec puncto quidem temporis debeant amoveri*. Lo mismo consta de la lei Colonos 19. Cod. eodem tit. donde los Emperadores Theodosio, y Valentimano confirman la misma constitucion, prohibiendo á los Colonos rurales apartarse de las tierras, que empezaron á cultivar. Y estrechando esta prohibicion, dan la causa en el mismo texto tan de el presente assumpto como las antecedentes, ibi: *Colonos nulla ratione ad ullum quamvis humilioris militiae locum sinimus admitti* ahora la razon: *Quia in hac parte, & Dominorum juri, & publice consulimus honestati*. Es á mi ver muy digna de notarse la connivencia de estos dos textos: el presente, y el cap. generalis producido á n. 318. en el presente texto: el alligar el trabajador al predio con tan eficaz, è indisoluble vinculo, que ni para la militia, en beneficio universal de la Republica, pueda disolverse, es fomentar, y conservar la justicia publica: esto es *ad honestati, & publice consulimus honestati*, y es á mas conservar el Derecho de el dueño de el predio interesado en el logro de los frutos de la heredad: *Et Dominorum juri*; de donde resulta el bien publico, y universal: *Publica, & c.* Y en el cap. generalis es declarada por pernicioso: esto es, malo, y pecaminoso estylo: *abuso pernicioso*; el que los Colonos, ò Originarios (Colono, 1 rabajador, ò Originario, para el assumpto presente, son Synonimos) (1) con pretexto de piedad, y aun de religion, *sub religioso conversationis obtentu*; descuidando en la sollicitud continua de su trabajo en el predio, ò heredad: *Dominorum jura, possessionumque fugientes*; se vayan á la Iglesia, ò Monasterio: *Vel ad Monasteria sese conferre*. Esta accion es la que abomina, y reprehende el texto: *Quamodis omnibus est amovenda pernitias*. Pero aun es mayor la razon de la decision. Note: *Ne per Ecclesiastici nominis institutum, aut aliena pervadi, aut publica videatur disciplina subverti*.

(1)
Vase el titu
Cod. de agri-
colis, & centur,
& Collonis, &
ibi DD.

334. Ahora la convinacion de uno, y otro texto: El continuo, y sin intervalo trabajo, y cuidado en el cultivo de los campos, y heredades, es tan recomendado del texto en la lei Colono, que el no permitir transito al exercicio de la militia, aun en beneficio comun de la Republica, se tiene en el Derecho Civil por justo: *Et Dominorum juri*; y ademas, por honesto, y virtuoso dictamen: *Et publice consulimus honestati*. Y por esta misma maxima, y doctrina, que dexa establecida este texto: El caso contrario de descuidar el Colono, ò Originario en la continua sollicitud de su ministerio, aun con el piadoso, y religioso pretexto de bulcar á Dios: *Sub religioso conversationis obtentu*, se declara en el cap. Generalis por abuso pernicioso, y contrario al nombre Christiano, y profesion de la lei de Christos: *Ne per Christiani nominis institutum*. Y en qué consiste, y en qué estriva esta doctrina tan univoca, como eficaz, y estecha en este punto? Ya lo ha enseñado la citada lei Colonos proximaméte expuesta, ibi: *Nec puncto quidem debeant amoveri*. No permite la naturaleza de este ministerio, y exercicio, que se llaman *Agricultura*, un solo punto de descuido, ò omision: *Nec puncto quidem debeant amoveri*. Por esta razon pues, se les prohibia á los Colonos la militia, y su exercicio; porque destinados ya al servicio de la Republica en el exercicio de la Agricultura, eran no menos antes acalo mas necesarios al comun en este exercicio, que en la Militia: *Quia in hac parte, & Dominorum juri, & publice consulimus honestati*; porque consistie en esta necesidad en la naturaleza de uno, y otro exercicio *tempore peritura*, como en la Agricultura lo muestra nuestro texto en la lei 3. Cod. de feriis. Y en la militia el texto en el c. si nulla 23. q. 8. (2) ibi: *Ne videlicet homo videatur Deum tentare si habet quod faciat, & suæ ac calorum saluti consulere non procuret*. Como sucedió á los Judios en la guerra con Pompeyo, de quien fueron vencidos por la supersticiosa observacion de el Sabado, (3) cuyo suceso es la alusion de aquellas palabras de el texto *ne videatur, & c.*

(2)
C. Si nulla
23. q. 8.

(3)
Flav. Josephi.
antiquit. jud.
daic. lib. 14. c.
8. n. 19.

335. Así como la Militia, y la Agricultura corren paralelas, no me-
nos

nos en la necesidad de la Republica, que en la asiduidad, solitud, y cuidado, que no reserva dia, ni hora, como queda dicho en lo respectivo à la milicia por la autoridad de el cap. si nulla va citado. Y por lo respectivo à la Agricultura por la de estos text. Prohibidos los Labradores de el tránsito al exercicio de la Milicia (1) l. 3. Cod. Qui militare possunt bien fuele el tránsito voluntario, ò bien forzoso: *Curā per vigili observare debuit sublimitas tua, ne colloni, vel saluenses, nec nltro se offerent ad militiam suscipiantur armati, nec cogantur iuviti.* De el mismo modo à contrario sentu era prohibido al Militar hacer tránsito à la Agricultura (2) l. milites 3. ff. de re militari: *Milites prohibenter pradia comparare in his Provinciis, in quibus militant, excepto el caso de herencia, consta de el §. 1. de este texto: Milites si heredes extiterint possidere ibi pradia non prohibentur*, hasta llegar el caso de haver cumplido su tiempo en el militar exercicio establecido: *Sed & stipendius impletus emere permittitur.* De todo lo qual se deduce quan paralelos còsidero el sublime raciocinio de los Romanos, y en el tiempo posterior la Iglesia estos dos ministerios, assi en orden al cuidado, asiduidad, y solitud, que uno, y otro necesitan, no teniendo dia ni hora determinada para poder descansar, sino la que el tiempo permitiere, como tambien en orden à la comun, y mas que comun instante siempre necesidad de uno, y otro ministerio: de donde en la milicia se deduxo la libertad de el precepto de guardar los dias festivos à exemplo de la agricultura por el citado texto en el cap. si nulla 23. q. 8. por hallarle univocados uno, y otro exercicio, y ministerio en la razon generica de *tempore periture* su uso, cuya omision ensena el Papa en este texto, seria tentar à Dios *ne Deum videatur homo tentare.*

336 Pero aun se encuentra en este texto una naturalissima diferencia, y mui à nuestro favor entre los dos exercicios, *nimirum milicia, y agricultura.* La primera no siempre es licita, solo lo es quando precisa la necesidad de la defensa de la Patria, ò de la lei cap. (3) *omni timore cap. scire eadem causa, & quest. Barbol.* alios citans. Y esto mismo es lo que ensena este nuestro texto en el citado cap. si nulla, ibi: *Si nulla urgeas necessitas, non solum in quadragesimali tempore; sed omni est à preliis abstinendum*, porque como el exercicio de la guerra no es edificar, sino destruir, no la admite la Iglesia, sino subsidiariamente à todo otro medio (4) cap. *scire eadem causa, & quest. scire nos oportet quod nunquam ab aliquib. nostros homines sinuque oprimi, sed si necessitas ulla occurrerit, presentialiter vindicamus.* Mui por el contrario la agricultura, y su uso. Siempre es necesario, siempre util, siempre comodo, y por ello siempre procede con ella una misma disposicion de Derecho: *Ne occasione momenti pevas commoditas ensena nuestro texto.* Y en los textos precedentes: *Nec puncto quidem debeant amoveri.*

337 A esta universal necesidad de la agricultura originada de la naturalaleza *tempore periture* assi de los frutos, como de los demas beneficios: *quia frequenter evenit ut non aptius alio die frumenta sulciant vinea serobibus mandantur, ne occasione momenti, &c.* Proveyò tambien universalmente la Iglesia disponiendo promptamente fabricar Iglesias, que se llamaron rurales para el Christiano socorro espiritual de todos estos individuos; segun que la Fè se iba extendiendo por los Pueblos, y en los Pueblos. Las quales proveveyò de Ministros para la administracion de los Sacramentos, como consta de el (5) cap. *per singulos* 16. q. 3. ibi: *Per singulas Ecclesias parrochias rusticanas, &c.* Donde se ha de notar, que en este texto, que es de el Concilio Chalcedonense 2. no se mandan fabricar, sino fe suponen fabricadas, y se dà regla para la pertenencia, que han de guardar los Dizecanos, no perturbandole muruamente sobre la espiritual Jurisdiccion de ellas: para que lograsen por este medio los individuos, desttinados à la agricultura, los espirituales beneficios en la Misa administracion de Sacramentos, è instruccion en la Doctrina, que como Christianos necesitaban. A qui debe convarse la doctrina, que lo asientò por exposicion de la decision de la Sagrada Congregation de Obispos sobre la pertenencia de dar las licencias, ibi: *Ad vicarium quamvis foranum, & non ad Archi. presbyterum spectare.* Veaase el n. 222. y siguiente. Y recopilando este discursò, esta fue la razon porque la lei 3. Cod. de feriis liberrò de la guarda de las fiestas los exercicios de la

Agri-

(1)
L. 3. Cod. Qui
militare possunt.

(2)
L. Milites 3. ff.
de re milit.

(3)
C. Omni timo-
re 23. q. 8.
Cap. Scire eadē
causa, & q. ubi
glos. lit. B.
Barb. alios citās
sup. dic. text. in
c. omni timore.

(4)
Cap. Scire.

(5)
C. Per singulas
16. q. 3.

Agricultura, por ser todos ellos de naturaleza *tempore peritura* ibi ne occasione momenti pereat commoditas, & c. De donde en el expendido cap. *Lices* dependió la conformidad de su decisión *tenemur commodè providere*; y ultimamente en los últimos siglos nuestra decisión declarando esta libertad por las cláusulas *tempore perituris*. Y por el mismo motivo, cooperando al mismo fin el Papa Xisto V. franqueó en favor de la Agricultura, y sus ejercicios el uso de la Astrologia Judiciaria como queda expuesto.

338 Llegando aquí la pluma, y con el motivo de ver por la doctrina de el producido cap. *per singulas* en los primitivos siglos fundadas Parroquias rurales para el socorro espiritual de los Labradores; parece que no es lícito apartarle de este punto sin dar noticia del que (à mi entender) fue el principio, y primordial origen de el abuso, que ahora motiva este Escrípto. Hallase qualificado por la (1) lei unica Cod. de Colonis Palestinae, el hecho siguiente: diranlo las palabras de el texto: *Cum per alias Provincias, quæ subjacent nostræ serenitatis Imperio lex à majoribus constituta Colonos quodam eternitatis jure detineat, ita ut illis non liceat ex his locis quorum fructu relevantur abscedere nec ea deservere, quæ semel colenda suscepunt. Neque id Palestina Provincia Possessoribus suffragetur sancimus, & c.* Extendiendo estos Emperadores la misma disposicion à las Provincias de Tracia, y el illirico como consta de los dos titulos, que se siguen: de lo qual se deduce por computos chronologicos lo siguiente. Prohibidos los Palestinos de poderse mudar de los Predios, y aliados à su perpetua cultura; se labraban Iglesias, y Templos por los Christianos adjacentes à los mismos Predios para commoda, y oportuna administracion de los Sacramentos, en conformidad de la universal disposicion, que expone, y comprueba el mencionado cap. *per singulas*, de que resultaban dos cosas, la una no poder observar la supererficion de el Sabado, à cuya observancia havian añadido aun muchas cosas ridiculas, que refiere Pedro Gregorio. (2)

339 Y la otra, que esta observancia de descanso negada en el Sabado, y concedida en el Domingo, no se extendia à la suspension de los ejercicios rurales, en contravencion, segun su aprehension errada del precepto de el Exodo: como asi se contenia en la nueva disposicion de la Lei de Gracia, *multa alia Dominus in Evangelio*. Por cuyo documento procedió nuestro texto en la lei 3. Cod. de feriis: *Ruri tamen positi libere licenterque agrorum cultura inserviant*. Y reteniendo altamente esta errada aprehension, como que siempre les fue mal acomodado à su genio errar en la Fè, como de ellos dijo (3) David Psalm. 94. hablando en persona de Moises. *Quadragesima annis proximus fui generanti huic, & dixi semper hi errant corde, havien-*do alcanzado poco despues de el Emperador Anastasio, que por piedad condescendencia les mitigase el rigor de esta perpetuidad, como se menciona en la lei (4) 23. Cod. de Agriculis, & censitis, ibi: *Cum autem Anastasiana lex omnes, qui per triginta annos colonaria detenti sunt conditione voluerit liberos quidem permanere; non autem habere facultatem, terra de relicta, in alia loca migrare*. Cuya libertad extendió despues el Emperador Justiniano en este mismo texto à los terminos, de que la gozassen sus hijos de el Colono, etiam no cumplidos los treintà años, ibi: *Et ex hoc querebatur an etiam liberi eorum cuiusvisque sexus licet non per triginta annos fuerint in fundis vel vicis debeant colonaria esse conditionis Sanctissimus? & c.* En obtinada obervancia de su Rito à su parecer quebrantado por los Christianos, de quienes por este medio eran como obligados à romperlo, y quebrantarlo, intentó, y en mucha parte consiguió su astucia no solo establecer su observancia, sino obligar à ella los mismos Christianos, de quienes se sentian agraviados, y violentados en su observancia *Sabbatica*; à su parecer infringida, y no derogada.

340 Concurriendo para el establecimiento de este proyecto depravado la connivencia de los Arrianos, que en aquella epoca tiranizaban poderosamente la Iglesia de Christo: (5) O por que este establecimiento de los Palestinos configuraba con el error de los Arrianos, que negaban en Christo la razon de Divinidad, (6) y los otros en el pretendido establecimiento negaban con la accion, y el hecho la potestad legislativa, y suprema de Christo, que consta, (7) que en Christo provenia del mismo prin-

NOTA:

(1)
L. unica Cod.
de Colonis Pa-
lestinis.

(2)
Pet. Greg. *syn-
tagm. jur. uni-
b. lib. 2. c. 146
n. 16.*

(3)
David Psalm.
94.

(4)
L. 23. cod. de
agric. & censit.

(5)
Paulus Dia-
conus Histor.
Miscel. lib. 12.
Jornand. de
rebus Græc. cap.
25. S. Ildor.
Chron. Got.
Paul. Onof.
lib. 7. c. 33.

(6)
Concil. Ni-
cænum in Sim-
bol. c. 1. de
Summ. Trinit.
Richard. Aris-
dexim tom. 1.
in notitia ge-
neral. dogma-
tum damnato-
rum, & alii.

(7)
Joannis cap.
14. & 15. &
Mathei 28.

- (1)
Symbol. S.
Athanas. v. 35.
(2)
Isaias; 3. v. 22.

cipio *ni mirum* la Divinidad por medió de la union *Hipostatica*, (1) y de que usó en este punto (2) el mismo Legislador abrogando la observancia mosaica: *Multa alia Dominus in Evangelio, &c.* O porque consideraron, que uniendose unos, y otros se hacian mas poderosos para lograr el fin promissivo de ambos, que era destruir la Iglesia de Christo, ó por uno, y otro fin.

341 Esta es la energia de las palabras de S. Greg. en el c. *perennis de conscr. dist. 3. Et Sibi Judeorum perfidiam subdat; colit vult Sabbatum*, alludiendo á esta union de Agrianos, y Judios, &c. Pues notele ahora la Chronologia: Los Emperadores Theodosio, Archadio, y Balentiniano III. poseyeron juntos el Imperio hasta el año de 450. en esta forma: El Emperador Arcadio hasta el 408. el Emperador Theodosio hasta el 450. el Emperador Balentiniano III. desde 424. hasta 455. el Emperador Anastasio, que mitigó la obligacion de el Colono desde el 491. hasta el 518. Y vuelva la reflexion á la nota hecha en la Chronologia sobre las epochas de los Concilios donde primeramente se halla establecida esta observancia, y se hallará ser el Concilio Aurelianoense, que fue celebrado el año de 549. y sucesivamente los demas hasta el tiempo de S. Gregorio Magno, que queda dicho ser á los fines de el siglo sexto por los años de 589. No me es licito detenerme mas en buscar comprobacion historica de esta conjetura; pero tampoco es razon dexar de hacer presente para su comprobacion, lo que (3) Matheo Uvseleb. dice á este proposito: *De Judeis autem, & caliculis cura Episcopis, & Magistratib. in cumbit ut ne quid in de detrimenti Ecclesia capiat, & si enim proprie heretici non sunt qui Religionem nostram non simulant, neque per Baptismum nomen ei derelictum ut supra dixi de hereticis.* Ahora aquí para el punto presente, *tamen quantum damni Ecclesie dederint, id genus fanatici historiis demonstratur.* Y es muy digno, de que se lea este Author en comprobacion de nuestro asumpto, á que yo añado la noticia, á que este Author allude en este titulo, (4) que es la lei 11. Cod. hoc titulo: *Judeos quosdam festivitatis sua solemnia ad penes quondam recordationem incendere, & Sancte Crucis ad simulandum speciem in contemptum Christianis religionis, &c.* Sobre que expone Dionisio Goltstroffo (5) n. 49. *sensus est: Judei in memoriam Crucifixi Amoris annuatim Crucem ligneam contumelia causa vicatim preferebant, eam que postea exurebant. In de quidam ex Judeis irridendepassionis, & mortis Domini occasionem arripiebant.* De esta lei fueron Autores Honorio, y Theodosio, el año de 458. Y de este hecho, que la lei menciona, resultó la providencia de la lei unica Cod. de Colonis *Palestinae* en tiempo del mismo Emperador Honorio, que es Author de ella, y por esta razon es de posterior data.

342 De este enorme sacrilegio, y su practica con otros abusos nació en castigo la providencia de la l. 19. de el mismo tit. cuya fecha es del año de 428. por los Emperadores Theodosio, y Valentiniano: por cuya disposicion se confirió al erario Imperial el tributo annual, q pagaban á su Patria, y cha en derogacion de los fueros concedidos á la Nacion Judaica, de que con otros honores gozaban, y de que puede verse Amaya (6) sobre la lei unica Cod. de *infantibus*. No puedo dexar de referir las palabras de este Author para nuestro proposito. Habla de los fueros, y privilegios, que gozaban los Judios después de la debastacion de Jerusalem por el Emperador Tiro, y su transmigracion á Roma; y dice así: *Ac postquam Idolatria extincta capit Ecclesia solem suum ac sydera videre, suamque auctoritatem vindicare; & si aliquando ad honores admiti..... permitterentur eo pretextu; nec civitates curialibus destituerentur, ut diximus..... postea tamen omnino fuerunt prohibiti quicquamque bonorem adipisci, & ea gens abominabilis, & pestifera á todo Orbe terrarum remota est, ne officii auctoritate contra Christianam fidem aliquid molirentur.* Y authoriza este dictamen con la lei ultima Cod. de *Judeis*, ibi: *Ne acquisiti sibi officii auctoritate muniri adversus Christianos, & ipsos plerumque sacra religionis Antifistites, notese mucho esta clausula de el texto: Et ipso plerumque sacra religionis Antifistites, velut insultantes fidei nostra judicandi habeant potestatem.* En fecha de 438. Convinense ahora las noticias de el P. Musancio, y de Sabbedra (7) producidas en la Chronologia num. 142. y se formará dictamen en este punto.

- (3)
Uvseleb. in
paratit. altie.
cod. de Jud.
in princ.

- (4)
L. 11. cod.
eodem tit.

- (5)
Gotof. sup. h.
text. n. 49.

- (6)
Amaya in lege
unica cod. de
in sanib.

- (7)
Sabbedra in
Archaulpho P.
Mullant. in in-
crem. & decre-
ment. seient.
fol. 323. ex
322. in Julian.
Apostata.

to. Y en fin en qualquiera circunstancias queda bastantemente establecido nuestro assumpto: por lo qual volviendo à él.

343 En consecuencia de este raciocinio, que llevamos fundado, *nimirum*, que por ser de naturaleza *tempore peritura* todos los actos mencionados en este 3.º discurso participan una misma disposicion de Derecho, procedió el Papa Celestino III. (1) en el cap. *quia circa de privilegiis*, ibi: *Nec debeat una eadem, que sustancia diverso jure censeri*. Y así estableció este Papa, que la celsion de aquel Prelado, à quien referibió en el texto, hecha en favor de aquellos Monges de los diezmos de sus posesiones de el mismo modo se entendia respecto de los bienes adquiridos, que de los que adquiriesen despues: Y por la establecida doctrina de este texto Barbosa en las Colecciones sobre él deduce muchas, y elegantes doctrinas, que pueden verse en este Author. Y para nuestro assumpto sobre las palabras producidas dice así: *Notatur ad hoc quod una eadem queres non debet diverso jure censeri*, citando à Tiraquel, (2) Gonzal. y así mismo en el Axioma 135. n. 7. Y Castillo con Molina (3) asieura, que *secundum naturam cuius libet rei in ea dispositum intelligendum est*. Y si estas doctrinas proceden en el caso interpretativo, y como tal obscuro, que deberá proceder quando es el presente tan terminante de la disposicion legal? *Quoniam frequenter evenit ut non aptius alio die frumenta sulcis aut vinea sero vibus manentur ne occasione momenti percat commo-ditas, &c.*

344 Si la siembra, y la planta de las Viñas son de la misma naturaleza por nuestro texto como no lo será la de los Olivares, ò frutales, y así de los demas: quando en el texto está constando la libertad de todos los exercicios de el campo con la misma amplitud, y licencia geminando à mas las clausulas de la libertad: *Liberè, licenterque inserviant*, el Cardenal Fagn. sobre el cap. ultimo de *immunitate*, (4) cuestionando si la denegacion de inmunidad debe proceder en orros delitos, que los expresados en este texto, y el cap. *interalia* de el mismo tit. resuelve, que debe proceder la denegacion de inmunidad en los delitos atroces, *etiamsi non esten expressamente exceptuados por la doctrina de este texto in cap. fin. de immunit.* por el qual produce para nuestro assumpto la doctrina, siguiente: *Quare*, dice este Author, *succedit regula quod ubique ratio legis vel Canonis est generalior dicto vel disposito, tunc ad latitudinem rationis extenditur ipsa dispositio*. Doctrina que comprueba con el texto en la *regula § fin. ff. de jur. & fact. ignor.* (5) y otros muchos Auhores, y textos, que pueden verse en el citado Fagnano.

345 Y aunque para en el caso, en que este Author contrahe la referida doctrina, hai duda entre los Authores (6) por querer, que no proceda en los casos odiosos. Abstrayendo yo de incluirme en esta question, es indubitable entre los unos, y los otros Authores, que en nuestro caso procede mai de lleno: porque es caso indubitablemente favorable, y de beneficio de el Principe, que es el Legislador. Texto es expuesto en el cap. *olim de verb. significacione*, (7) donde el Papa Innocencio III. refiriendo al Patriarcha de Venecia, le doctrina así: *Olim tibi scripsisse recollimus ut si Canonici Paduani Petro Paduano Cononico Prebendam, que tantum residentibus de communi conferretur; sicut uni ex aliis de comunibus prebentibus, & manualia beneficia non conferrent in ad ideos appellacione cessante compelleret procurares*: A ahora à nuestro assumpto con mucha especialidad el texto: *Quia vero quidam mandatum nostrum aliter quam decet interpretari moluntur: cum beneficia Principum sint interpretanda largissime, nostrum aperitendum duximus intellectum, &c.* Deveritas cosas se deducen de este texto, que aun por esso le he copiado à la letra.

346 La primera en las clausulas *cum beneficia Principis latissime sint interpretanda*, prueba puntualmente la doctrina, que expendiamos de Fagn. y los demas à favor de el discurso presente. La segunda la doctrina, que el Papa difunde en él; que así como es mas universal, tambien es mas propria de nuestro assumpto en el hecho, que motiva este Escripto: *Quia vero quidam mandatum nostrum aliter quam decet interpretari moluntur*. De iuerte, que por doctrina expressa de el texto no es decente interpretar contra el favor, que la lei en caso interpretativo concede al interesado en él. La tercera, que se deduce es; si en un caso graciable, y en el todo graciable como

(1)
C. quia circa
de privilegiis,
& ibi Barbof.
citans Tiraq.

(2)
Gonzalez, &
iple Barbof.
Axiom. 135,
n. 7.

(3)
Cast. lib. 5.
contrav. d. 16.
Molina lib. 1.
c. 3. n. 5.

(4)
Fagn. in c.
ult. de immu-
nit. n. 11.

(5)
L. Regula 5.
fin. ff. de juris,
& fact. igno-
rant.

(6)
Corlet. in
g. verbo exten-
sio il. 2. n. 1.
Tiraq. de re-
tra&. in præ-
fact. n. 62. &
63. Hond. C. 6.
cil. 95. n. 98.
& 112. lib. 1.
Far. fragm.
crim. p. 2. tit.
E. n. 115.

(7)
C. olim de
verb. significa-
tione.

ILLACIONES SOBRE LAS ANTECEDENTES
doctrinas.

(1)
Ecclef. in
hymn. offic.
nativitat. Dñi.

(2)
Paulus Epist.
2. ad Phil.
pens.

(3)
Joann. c. 13.

que esta admisión no motivasse perjuicio al Derecho anterior, que el señor tenia en el esclavo cap. 1. (1) & c. nulli 54. dist. disposicion que despues por las congruencias de los tiempos subseguidos se ha desbanecido, porque ya no hai aquellos estílos.

348 La razon de esta disposicion dà el mismo Barbosa sobre el cap. Nos qui, que es el 3. de la distincion 40. (2) cuyo Author es San Gregorio Magno. Y dice así el texto: *Nos qui presumus non ex locorum vel generis dignitate; sed morum nobilitate innouescere debemus, nec urbium claritate, sed fidei puritate.* No menos de el supuesto presente San Geronimo en el antecedente cap. que es el 2. (3) *Non est facile stare loco Pauli tenere gradum Petri iam cum Christo regnantium; quia hinc dicitur non sanctorum filii, qui tenent loca sanctorum, sed qui exerunt opera eorum.* Sobre las doctrinas, pues, de estos dos textos, Barbosa expone así: (4) *Elegantur Gravianus ex B. Gregorio nobis ostendit quod sacerdotes non ex locorum vel generis dignitate; sed morum nobilitate inouescere debent.* De todo lo qual se infiere, que el fin à donde la Iglesia dirige todos sus conatos, no es otro, que el que los Fieles se exerciten en las virtudes, y de resten los vicios. Y no pudiendo lograr este fin igualmente en todos los individuos, que componen esta sagrada comunidad, procura interponer algunos intervalos en los exercicios, que halla mas ocasionados al pecado. Y esta es la prohibicion de los trabajos, y exercicios el dia de fiesta, como enseña Pedro Gregorio en el lugar citado. (5)

349 Infierese lo segundo, que la Iglesia no ha mudado jamas de disposicion en este punto de observancia festorum contra el mismo Author en el mismo lugar. Siendo cosa, que verdaderamente admira, que un sugeto de tan intensa, y extensa literatura asiente en el numero 18. de este mismo lugar, que: doi sus palabras: *Prohibentur autem opera rusticalia Can. 1. & 2. 15. q. 4. ut liberius orationibus vacaturi ad Ecclesiam perveniant.* Y prosigue citando el Concilio Alciendorente Can. 16. cuyas palabras refiere, y son las siguientes: *Non licet in die Dominico voces cungere vel alia opera exercere;* este lugar de el Decreto contiene solo tres Capítulos, ò Canones. En ninguno de ellos se hallan palabras, no digo que declaren tal prohibicion, sino que muestren aun remota innuencia con tal prohibicion no los copio aqui à la letra, porque es mui facil verlos en el Decreto. El primer Canon es de el Concilio Tarraconense: el segundo de el Ephesfortiense Ciudad de Alemania celebrado en tiempo del Papa Zacharias: el tercero es constitucion de el Papa Adriano, que en la Chronologia queda asentado ser Canon de el Concilio Hispalense 1. de donde es verisimil lo tomasse este Papa. El señor Gonzales lo trae por Canon de el Concilio Hispalense.

350 Pero porque este Author (hablo de Pedro Gregorio) es tan notorio de primera linea, y se deba creer, que quando asentò esta proposicion, tuvo alguno, y en aquellas circunstancias grave fundamento de que llevarse, es preciso hacer presente, lo que el Papa Gregorio XIII. manda, y enseña en el principio de el Decreto. *Gregorius Papa XIII. universis Christi fidelibus salutem, &c. emendationem decretorum locorum, que à Graviano Collectori (erat enim is liber medicis, & testimoniorum depravationibus plenissimus) à nonnullis Romanis Pontificis, Prædecessoribus nostris optimo Concilio susceptam, &c. Lo siguiente puede verse en la Bala Gregoriana, y es mui conveniente à nuestro supuesto de presente, que se lea toda, la qual concluye así: Jubemus igitur, ut que emendata, & reposita sunt omnia quam diligentissime retineantur; ita ut nil ad datur mutetur aut immutetur, de cuyas clausulas consta ya indubitabilmente, que este Author padeciò engaño manifestò en este punto. Mucho mas quando se observa, que floreciò, y escribiò en tiempo coetaneo à la expurgacion de el Decreto, y el de su uso contendria estos textos, que en este tiempo se expurgaron de el. No es posible otra cosa: porque si en el Decreto los huviesse despues de la expurgacion, havian de estar en este, y no en otro lugar. (6) El argumento de esta question, es el siguiente: *Quod vero in die Dominico, nec Episcopo nec Presbytero causam aliquam ventilare liceat;* así està en el Decreto, de que uso, impresso en Venecia ann. 1521. De lo referido se deduce por las doctrinas expuestas en el*

(1)
C. 1. & c. nulli
54. dist.

(2)
Barbosa. in c.
nos qui 40.
dist.

(3)
C. non est 40.
dist.

(4)
Barbosa. loco
citato.

(5)
Petrus Greg.
Syntagmat.
lib. 2. c. 141

(6)
Castellon verba
festum n. 41

(1)
L. unica §.
fin autem Cod.
de Cadduc.
tolend. con los
demas tit. y
autoridades
alli produci-
das.

NOTA.

(2)
Petrus Gregor.
Syntagmat. ju-
nis univers.
tom. 1. lib. 2.
cap. 16. n. 18.

Synodó, n. 254. que los textos, que hoi existen, prueban á nuestro favor *lex si voluisset expressisset*, (1) y son contra producentem por este medio; como vera quien los regiltrare.

351 Pero pues nos ha conducido el hilo de doctrina, que en este Escripto se ha seguido por exposicion de nuestro texto á la presente crisis: es indispensable, que haga alto aqui el discurso para satisfacer lo que se prometió en el n. 212. de la Chronologia sobre la expurgacion, que este Papa hizo en el Decreto reflexando: Lo primero debe notarse, que aunque no lo expresa este author, se colige de su contexto, y con mucha verisimilitud, ser este Canon del Concil. Altyfiodorense, el mismo texto, que antes havia citado, ó por primero, ó por segundo en la citada causa, y question del decreto: doi sus palabras fielmente: (2) *p. obikentur* (dice este Author) *opera rusticalia servilia Canone primo, & secundo 15. quæst. 4. ni liberius orationibus vacaturi ad Ecclesiam per veniant*: Y sigue despues de hacer punto final. *Non licet, inquit Concil. Altyfiodorense Can. 16. die Dominico robis jungere, vel alia opera exercere*. Halta aqui Pedro Gregorio en el lugar citado. Debe notarse aqui, y notarle mucho, la doctrina, que se asentó en la Chronologia num. 143. y siguiente, que mui lexos de aprobados aquellos Concil. de los quales es uno este nunca havian obtenido de la Iglesia tal aprobacion; á la reserva de uno ú otro Canon, que la particular autoridad de Graciano compilasse en el Decreto muchos siglos despues del cap. de *Libelis alli expendido*, y que despues dió motivo á la expurgacion, que hizo el Papa Gregor. XIII. de que de presente se trata. Y en comprobacion infalible de esta afirmativa, se ve ahora expurgada, ó la doctrina, ó el mismo texto del citado Concil. que para el assumpto presente importa lo mismo. Y supuesta esta nora.

352 Lo segundo es no menos constante de lo expuesto, que entre las cosas, que en el Decreto se expurgaron; fue una esta tal prohibicion de la Agricultura, ó *nominatin* como se contiene en el Concilio citado por Pedro Gregorio; ó debaxo del concepto general de *obras serviles*. Esta afirmacion es indubitable de lo expuesto, y no menos por la testificacion de este Author, que tratando este punto tan *pro dignitate*, resuelve por la prohibicion, y la funda en los textos, que hoi no se hallan.

353 Lo tercero es igualmente cierto, y se infiere de lo que vá expuesto, que esta expurgacion la hizo el Papa Greg. XIII. es constante: pora que estando compilados estos textos de *quibus in presentiarum sermo est* en el Decreto al tiempo, que escribió este Author (que como se dirá abaxo) fue el mismo, en que se hizo la expurgacion de él. Es indubitable, que fuese el Author este Papa, y ademas no hai noticia de otra antecedente expurgacion. De que se deduce con la misma irrefragable certeza, la comprobacion no menos infalible de la afirmativa hecha en el n. 189. de que Sto. Thomás havia padecido engaño en el hecho sobre este punto, sin que el haverlo padecido pueda disminuir en algun modo la superior luz de su doctrina, y no menos ponderosa, y superior autoridad de este Santo Doctor en todo el orbe literario. Porque ciertamente sobre ser punto de hecho, estaba este tan obsecurecido, que infaliblemente; sino es por revelacion Divina, no era posible en París donde el Santo escribió, saver el verdadero sentir de la Iglesia: el cap. *licet* aun no era autentico Decreto; porque ó se estaba trabajando la compilacion, ó acaso aun no se havia principiado: el cap. *omnes* 1. de quien se trató en este lugar (hablo del n. relato) era Concilio Provincial de aquel Pais, y contenia la palabra *servili*, y los textos expurgados del Derecho por el Papa Gregor. XIII. existian en él, compilados por Graciano, solo quedaba el cap. *per venit de consecrat. dist. 3.* y este ignoramos como se leia en aquel tiempo confiado á la fè de un copiante todo el texto, y contexto de el Derecho, como se reconoce del tenor de la Bula Gregoriana, ibi: *Nunc tandem vetustissimi: mis codicibus acquisitis undique & Authoribus, que ipsi quorum testimonii usus erat Gratianus, perlevis: Quæque perperam posita erant suis locis restituit, &c.* Constantando de la misma Bula Gregoriana la inversion, tan confusa, è inordinada, que padecia este precioso libro, que á tanta consta se expurgó;

mendis, ac depravationibus plenissimus, y por último establecida universal-
men esta practica en Francia, y generalmente en España.

354 Lo quarto se deduce con igual certeza, que en qualquiera modo que estuviere configida esta supuesta prohibicion, ó bien fuese de la Agricultura *nominatim*, como asienta Pedro Gregorio, ó bien debaxo del concepto general de *obras serviles*, el solo aáo de la expurgacion, no solo prueba entera, y adequadamente nuestro asumpto en este Escritos no solo inhávil a la Jurisdiccion para poder proceder en este puntos sino que la comprime con severa cenfura. La primera parte de esta afirmacion es evidente: porque levantada la prohibicion, que se suponía, quedò licito notoriamente, lo que no se tenia por tal, y configuientemente lo es. La segunda por esta misma razon *ex diffis* n. 232 y siguiente. Pero no es menos avierta, y clara la tercera, porq dando razon el Papa de la expurgacion, que de su horden se havia hecho en el Decreto, dice así en la Bula: *Erat enim is liber mendis, ac de pravationibus plenissimus*: De cuya auctoridad procede así el discurso: lo que *in actu signato* es depravacion, lo es *in actu exercitio*: es así, que la prohibicion, ó de las obras *serviles*, ó de la Agricultura *in actu signato*, esto es en la Theorica, y especulativa es depravacion segun la Bula: luego la practica de esta Theorica es depravacion. No sé ni alcanzo, que talta tenga el discurso para legitimo, y un *de quaque legitimo*. Es mui para notar aunque sea de paso, la conformidad de voces, con que qualifican este punto uno, y otro Papa del mismo nombre: San Gregorio Magno en el cap. *Pervenit: Prava inter vos, & fidei adversa seminare*, y el Papa Gregorio XIII. *Erat enim is liber mendis, ac depravationibus plenissimus*; con que queda satisfecho, lo que se prometió en el n. 212. y yo vuelvo à Pedro Gregorio.

355 Lo segúdo se engañó este Author en suponer, q las constituciones, q asienta haver hecho Carlo Magno en Aquisgran, pudiesen tener algun tiempo fuerza de lei por los fundamentos expuestos en la Chronologia, y en la assercion antecedente en las clautulas *diebus festis*. Yalsi si á imitacion de el Grande Constantino quisiese este Author establecer esta constitucion de el Emperador Carlo Magno; le responderá el señor Cobarruvias, ademas de lo que sobre este punto queda dicho en la Chronologia. Le responderá, digo, (1) dict. cap. 19. n. 6. que esta constitucion en aquel tiempo: *Unilis, & necessaria fuit ut subditi Romano Imperio ex edicto Cessarís diem illum coherent diligentius, & cautius, ne Cessari forent cœbeldes*. Estas circunstancias no concurrirán jamas en otro Emperador alguno: porque de la Nave de San Pedro es Vaticinio, que:-

Fluctuat: at nunquam mergitur illa ratis;

(1) Ya está visto en la disposicion de el cap. 1. de feriis, que la Iglesia expungió la palabra *servili*, de el texto original, para que ocupase el lugar de lei prohibitoria. Y tambien está visto haver sucedido lo mismo en el Decreto.

356 Lo tercero se engañó este Author en interpretar tan sinieftramente la lei 3. Cod. de feriis: callando todo lo que este texto contiene en favor de la libertad de la Agricultura. Y suponiendo ademas, que hable con toda Pleve: siendo solo el termino de su prohibicion las Pleves *urvanas*. Lo quarto se engañó en suponer, que en el Derecho Evangelico está prohibido el uso de la Agricultura al cap. 16. de San Matheo, y al 9. de San Lucas, que por esta afirmacion cita quando está expuesto, lo que en realidad hai sobre este punto: por la suprema auctoridad del Cathecismo Rno. y de nuestro texto, y decisíon. Lo quinto se engañó inconseguente notoriamente en permitir el uso de el ministerio à los Hortelanos, y no à los demas Agricultores. Perdoneme este venerable Author: yo no se que aya disparidad entre la ridicula suposicion de los Thalmudistas de ser licito mixar el piojo, y no la pulga en el dia de fiesta, como el mismo nos noticia en el lugar citado n. 16. y la que este Author supone entre los Hortelanos, y demas Agricultores; es así, que por su Auctoridad, y

cenfura

(1)
 Cobarr. diē.
 l. 4. variat. 6.
 19. n. 6.

(1)
Diñ. l. illud ff.
ad legem Aquiliam cum consordantib.

(2)
L. 2. ff. de
constit. Principum.

(3)
Petrus Greg.
de Repub. lib.
4. cap. 8.

(4)
Bobadilla lib.
3 cap. 3. ex
n. 62.

cenfura al num. 16. de este lugar, la primera es imbecion ridicula, y sin fundamento, *ergo etiam*: la segunda carece de fundamento legal: *ubi subsistit eadem ratio, ibi dicitur a dese eadem juris dispositio.* (1)

357 Es pues, lo cierto, que la Iglesia jamas mugó la constitucion presente, como vá expuesto, y lo muestran los textos, que se han expendido, y aun se expendieran mas, sino fuese por no hacer mas prolijo este discurso. (2) La lei 2. ff. de constit. Principum dice así: *In rebus novis constituendis evidens esse utilitas debet, ut recedatur ab eo jure quod diu et quam visum est.* Que este exceptuada la Agricultura en este Derecho primitivo, lo ven los ojos, que leyeren el texto en la expendida lei 3. Cod. de testis. Pues busquemos por la opinion de este Author, que causas pueden haver acaecido por donde la Iglesia mudasse de dictamen, y revocasse esta libertad? Quien ha de responder á esta pregunta es este mismo Author en el tomo de Republica (3) en la cita del margen, que intitula de Agricultura empieza así: *Primum quod in omni societate, & Republica de sideratur, & necessarium est habere alimenta, & ideo oportet, esse multitudinem Agriculorum, qui victum conferant, qui seminant, arant, coligant, conservent, & comunicent.* En cuya prueba asienta como prueba suficiente, que institui Romulus in sua nova Republica, *ut cibes Romani tantum artem militarem, & rem rusticam tractarent*, que compruba con authoridad de Plinio. En el num. 2. de este mismo cap. dice así: *Et post Agriculorum multitudinem optimus est Populus ubi Pastores sunt, & vivunt ex animalibus.* En el n. 3. prosigue eltos mismos elogios de la Agricultura: *rursus alibi Aristotelem partes Domus, aqua incipit Respublica tradit esse hominem, & possessionem: primum in victus, secundaum naturam vero possessionem esse in Agricultura, quæ justa est, & ita precipua.*

358 Prosigue en su elogio en el n. 4. y dice así: *Deus primis parentibus creavit agricultonem artem mandavit.* Y exortando con su conatural erudicion este punto por todo el numero bien á parar, en lo que tambien lameuta nuestro Bobadilla (4) en su politica Fuit, *& vita rustica antiqutis innocentissima; quambis bo die evaserit falsissima.* Prosigue discurrendo sobre la razon, que motivó esta relaxacion de costumbres. Y por ultimo para nuestro asumpto concluye en el siguiente numero así: *Ceterum quamquam hæc ita se habeant, tamen etiam nunc eges respublica opera rusticorum, & Agriculorum, & Pastorum; ut quambis illi sape indigni videantur propter fraudes, & maliciam privilegii; nihil ominus tamen propter necessitatem alimentorum in Republica opera rustica sunt laborabilia, quæ si impediuntur, & charitatem, & penuriam annonæ operæ rusticae sunt laborabilia, quæ si impediuntur, & charitatem, & penuriam annonæ possunt, & famem inferre, ut ostendit Livius. Caritatem illam annonæ ex incultis per possessionem, à qui: ex incultis per possessionem plebis in montem sacrum agris civitatem imbasse, y concluye con los Verlos, que se siguen, que explican dignamente todo el concepto.*

*Fertilis assiduo, si non renovetur aratio;
Nil nisi cum spinis gramen habebit ager.*

Quare, prosigue interest Republicæ si Agricola ab opere rustico distrahatur cui ad herere debent. Y aun no contento con todos eltos elogios, en el n. 7. prosigue aun omnium rerum, *ex quibus aliquid requiritur; nihil est Agricultura melius, nihil uberius, nihil dulcius, nihil homine libero dignius.*

359 Ahora mi recombencion á tan venerable Doctor. Es cierto, que segun su doctrina entre todas las artes, entre todos los ministerios de la Republica ninguno es tan necesario, ni tan primitiva, ni tan assiduamente necesario como la Agricultura. Consta esta proposicion de el contexto de todas, y cada una de las proposiciones expuestas de su doctrina. Consta así mismo de nuestro texto en la lei 3. Cod. de testis por la frequente, y continua experiencia, que el Legislador asienta, que *frequentere accidit, ut non aptius alio die frumenta sulus, & c. Consta asimismo del cap. licet, que se expone, que siempre que aya necesidad frequentere, in herente: hæc libertas del precepto por la Iglesia, ibi: No se servili opera, quod est actioni peccati; sed necessaria victui, & vestitus, querendo, & c. Infiero ahora: luego la lei es justa, modo sic: luego es notoriamente injusta la*

con-

contraria. Esto es impracticable en la Iglesia gobernada por el Espíritu Santo. Luego la constitucion de Aquilgrán es notoriamente injusta, & asígnese la razon de diferencia, que hubo entre uno, y otro tiempo para con la necesidad de la Agricultura, que esta huviesse de inducir el Legislador a la contraria disposicion. *Præsis igitur pro sui reverentia mamentibus constitutis, que ubi nulla vel rerum vel temporum per arget, no como quæta hia de ser el motivo, que indulga al Legislador, sino urgentissimo: Per arget angustia regulariter convenit custodiri*, enseña el Papa Gelasio. (1).

360 Pregunto te ha mudado la primordial constitucion, en que Dios crió el Mundo despues de el tiempo del Papa San Sylvestre, & de San Gregorio Magno? No por cierto: Enseña Salomon sapientissimus Legislador *Ecclesiastes cap. 1. (2) Generatio preterit, & generatio ad venit; terra autem in eternum stat*. Los hombres unos mueren *generatio preterit*, y otros nacen *generatio ad venit*; pero todos con una misma exigencia natural al alimento, *terra autem in eternum stat* (*primum in vultu dicitur esse Author*) y la tierra siempre como considerandole obligada a su manutencion *in eternum stat*, siempre prompta a acudir con sus frutos *stat*, bien que en ello, con mas ó menos abundancia segun las circunstancias, que concurren: *Ego plantavi Apolo rigavi; Deus autem incrementum dedit*, espera que la labren, cultiven, siembren, y planten, ellos es *stat*, como en el cap. 2. de el Ecclesiástico: *sta in justitia*, y en la Epistola de San Pedro *fratres sobrii estote*.

361 Y por esto este Author asienta, que aunque los Agricultores en el tiempo presente se experimenta ser maliciosos, y fraudulentos, no deben ser despojados de sus privilegios, porque en ellos, y su observancia se interesa la Republica: *Nihilominus tamen propter necessitatem alimentum opera rustica sunt favorabilia, quasi impediantur; & caritatem, & penuriam ditione non possunt, & famem in ferre*; luego no juzga bien este Author quando supone, que la Iglesia impone un precepto, que es contrario diametralmente á la subsistencia de la Republica, digo, no juzga bien por su misma doctrina, juzgando con notoria inconsecuencia en ella. Bien autenticado queda, que no ha havido en la Iglesia tal disposicion, y si en algun tiempo en los Derechos se ha hallado alguna constitucion, ha sido infructuosa maliciosamente; remítome á la doctrina, que á la frente de el Decreto enseña el Papa Gregorio XIII. *Erat enim is liber tendis; & testimoniorum de prævationibus plenissimus*.

362 Inherele lo tercero, que para nuestro caso, que de presente mortiva este Eterito, nada adelanta su Derecho de contrario la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica de Olivares; lo primero; porque no ha autoridad, que valga contra la lei terminante: *Ubi legis casus est, cessat omnis dispensatio*. (3) Lo segundo; porque así los Autores contenidos en la primera assercion como este Author, todos estan convenidos en el caso práctico. De los primeros consta en la assercion antecedente, que afirman, que si *necessitas est certa, & in dubitata non est necessaria licentia vel dispensatio, quia ita sola indubitata necessitas sine licentia superioris excusat illum à culpa, ut quambis Episcopus præcipere sub excommunicationis sententia ipso facto incurrenda, ne qui nuncstante indubitata causa operaretur; ex communicatio non ligaret, & intolerantem errorem contineret*. Esta indubitada, è indubitada causa ademas de estar tan demostrada de hecho á los ojos de todos, que lo ven; con las autoridades terminantes, que van producidas, está expressamente declarada en el texto, que quando no tuviera para los Canonistas fuerza de lei, tenia superlativa fuerza de doctrina independiente de las circunstancias; que en su formacion, y observancia practica de la lei han concurrido; la qual siempre ha aprobado la Iglesia, como se ha manifestado. Y tambien, que la lei subrogada por la Iglesia es de el mismo tenor.

363 La diferencia, y oposicion es tan solamente Theorica: en quanto los Autores mencionados llevan; que estos casos de la Agricultura son contenidos en la lei universal prohibitoria, y despues epiqueya de ella, y contra esta Theorica se ha fundado en este Eterito, que los ejercicios de la Agricultura son notoriamente exclusivos de la lei prohibitoria, con la autoridad de el Cathecismo Romano; deba de enayo exelto

(1)
C. 1. 55. dist.

(2)
Ecclesiastes
cap. 1.

(3)
Glos. ubi in
1. Ancilla Cod.
de furt. Dec.
Crab. Surd.
Flagm. paric.
Médex de Cast.
& alii sup. citati,
quos tradidit Barb. Axio.
m. 136. n. 10.

patrocinio he tomado yó alientó para fundarla, cómo hasta ahora se ha visto.

364 Ni tampoco le aprovecha à la Jurisdiccion la expendida, è impugnada opinion de Pedro Gregorio Tholosano, por muchos motivos: el primero, porque se ha de monstrado, que este Author procedió con error de hecho, suponiendo por ciertos los textos, que despues se declararon intrusos. El segndo, porque por las doctrinas expendidas por este Author en el tomo de Republica se conjetura baltantemente, que se desfengañó despues. El tomo de Republica fue la última obra de este Author, que escribio muchas, y grandes estimables todas igualmente. El tercero, y mayor motivo; porque sin embargo de todo lo que en los Sintagmas escribio, y vâ expendido en el numero 25. de este mismo lugar, cierra el discurso en punto de trabajos, y exercicios de Agricultura así: (1) *Verum tamen, & mos regionis hic sequendus est cap. ultimum 76. dist. cum propter scandalum tum etiam quia sacris per actus quadam alicubi licent, quæ alibi non licent.*

(1)
Pet. Greg. citat. loco n. 25.

365 Está visto por el Synodo, y la experiencia de presente, que en este Arzobispado está en practica la libertad. Y así para el caso práctico es nuestro este Author en las palabras: *Tum etiam quia sacris peractis quadam alicubi licent.* Pero para la Theoria, que vâ fundada no son conformes las que se siguen, *quæ alibi non licent.* Por la nueva disposicion de el Papa Sixto IV. queda dicho, que está delegada la superintendencia de registrar todos los Synodos, y Concilios Prvincipales, que despues de el Tridentino se formassen à la Sagrada Congregacion de el Concilio; y sobre esta disposicion no puede haver variedad en el Derecho de uno al de otro Pais; y así no puede ser cierto el resto de la authoridad, *quæ alibi non licent:* Se muestra aqui, que este Author carecia de noticia de el Derecho, que Roma, y la Caveza de la Iglesia ponía *in viridi observantia* en el establecimiento de la Congregacion de el Concilio. En el Derecho nunca puede haver variedad en ningun Pais de la Christianidad; pero puede muy bien haverla en el hecho, esto es, ser unos Países de terreno oportuno à la cultura, y otros no: En nuestro texto en el cap. licet, tenemos esta diferenciencia bien patente: *In de siquidem est quod cum terra vestra non multum frugibus abundet.* En el Pais de Irlanda dice el P. Pirgging, q no hai una sola Vña, en otros, aun dentro de nuestra España sucede lo mismo (dexando muchos otros, de q dan noticia los Comographos) como son en muchos Obispados del Reino de Galicia, y el Principado de Asturias es la tierra tan incapaz de cultura, que no se permite à algun beneficio. En estos Países no puede haver exercicio de Agricultura; pero no porque en ellos les faltasse à esta inmunidad, falta tierra, en que la Agricultura imprima su forma *cum terra vestra non multum frugibus abundet.* (2) pero en ningun no es cierto, que puede saltarle à esta su inmunidad.

(2)
Citat. cap. lii
cct.

REFLEXIONES SOBRE NUESTRO TEXTO.

366 Pero si aun se replicare de contrario, que sin embargo, de que en la palabra *depravationibus* de la Bula Gregoriana se qualifican las cosas expurgadas; no deben juzgarse todas incurtas en esta qualificacion, y censura: especialmente quando se vé, q en el tiempo en que se juzgaró disposiciones de la Iglesia las abrazaron, y practicaron (hablando de los textos concernientes à esta materia) unanimes concordemente los hombres mas Sabios, y Santos; no de un siglo, sino de muchos siglos. De que aun solo bastaba por verbi gratia el Angelico Dr. Sto. Thomas de Aquino, à quien siguió uniformemente el orbe literario, hasta que la Iglesia, ò su Caveza, declaró la verdad en este punto. De que con baste tanta congruencia, y claridad parece inferirse, que aunque los textos en question, esten contenidos en la clausula *mendis* de la Bula mencionada; por quanto esta observancia nunca fue establecida por la Iglesia, no se deben considerar, ni qualificar por depravaciones.

367 Respondido lo primero, que para mi assumpto es vassante esta qualificacion, que de contrario se pretende; porque en confesando no

contraria. Esto es impracticable en la Iglesia gobernada por el Espíritu Santo. Luego la constitucion de Aquilgran es notoriamente injusta; ò assignese la razon de diferencia; que hubo entre uno, y otro tiempo para con la necesidad de la Agricultura, que esta huviese de inducir el Legislador a la contraria disposicion. *Præsit igitur pro suis reverentia mantentibus consiliis, quæ ubi nulla vel rerum vel temporum per vires, no como quiera ha de ser el motivo, que indulga al Legislador; sino urgentissimo: Per vires angustia regulariter convenit custodiri*, ensena el Papa Gelasio. (1)

360. Pregunto le ha mudado la primordial constitucion, en que Dios creó el Mundo despues de el tiempo del Papa San Sylvestro, ò de San Gregorio Magno? No por cierto: Ensena Salomon sapientissimo Legislador *Ecclesiastes cap. 1. (2) Generatio preterit; & generatio advenit; terra autem in eternum stat*. Los nombres unos mueren generatio preterit, otros nacen generatio advenit; pero todos con una misma exigencia natural al alimento, *terra autem in eternum stat* (primun in vultu dice este Author) y la tierra siempre como considerandole obligada a su manutencion in eternum stat, siempre pronta a acudir con sus frutos stat, bien que en esto; con mas ò menos abundancia segun las circunstancias, que concurren: *Ego plantavi: Apolo rigavi; Deus autem incrementum dedit*, espera que la labren, culiven, siembren, y planten, esto es allí stat, como en el cap. 2. de el Ecclesiastico: *ista injustitia*, y en la Epistola de San Pedro *fratres sobrii estote*.

361. Y por esto este Author alienta, que aunque los Agricultores en el tiempo presente se experimenta ser maliciosos, y fraudulentos, no deben ser despojados de sus privilegios, porque en ellos, y su observancia se interesa la Republica: *Nihilominus tamen propter necessitatem alimentarium opera rustica sunt laborabilia, quæ si impediuntur, & caritativa; & penuriam annonæ possunt, & famem in ferre*; luego no juzga bien este Author quando supone, que la Iglesia impone un precepto, que es contrario diametralmente à la subsistencia de la Republica, digo, no juzga bien por su misma doctrina, juzgando con notoria inconsecuencia en ella. Bien autenticado queda, que no ha havido en la Iglesia tal disposicion, y si en algun tiempo en los Derechos se ha hallado alguna constitucion, ha sido interes maliciosamente, remítome à la doctrina, que à la frente de el Decreto ensena el Papa Gregorio XIII. *Erat enim is liber mendis, & testimoniorum de præ rationibus plenissimus*.

362. Infiercle lo tercero, que para nuestro caso, que de presente motiva este Escrito, nada adelanta su Derecho de contrario la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica de Olivares: lo primero; porque no hai autoridad, que valga contra la lei terminante *ubi legis casus est, cessat omnis disputatio*. (3) Lo segundo; porque así los Autores contenidos en la primera assercion como este Author, todos estan convenidos en el caso practico. De los primeros consta en la assercion antecedente, que afirman, que *si necessitas est certa, & in dubiata non est necessaria licentia vel dispensatio, quia ita sola indubitata necessitas sine licentia superioris excusat illum à culpa, ut quambis Episcopus præcipit sub excommunicationis sententia ipso facto incurrere, ne quis nunc stante indubitata causa operaretur; & communicatio non ligaret, & intolerabilem errorem contineret*. Esta indubitada, è indubitata causa ademas de estar tan demostrada de hecho à los ojos de todos, que lo ven; con las autoridades terminantes, que van producidas; está expressamente declarada en el texto, que quando no tuviera para los Canonistas fuerza de lei, renia superlativa fuerza de doctrina independiente de las circunstancias; que en su formacion, y observancia practica de la lei han concurrido; la qual siempre ha aprobado la Iglesia, como se ha manifestado. Y tambien, que la lei subrogada por la Iglesia es de el mismo thenor.

363. La diferencia, y oposicion es tan solamente Theorica: en quanto los Autores mencionados llevan; que estos casos de la Agricultura son contenidos en la lei universal prohibitoria, y despues epiqueya de ella, y contra esta Theorica se ha fundado en este Escrito; que los exencios de la Agricultura son notoriamente exclusivos de la lei prohibitoria, con la autoridad de el Cathedismo Romano; debajo de cuyo exelso patro-

(1)
C. 1. §§. dist.

(2)
Ecclesiastes
cap. 1.

(3)
Glos. ult. in
l. Ancilla Cod.
de furt. Dec.
Crab. Surd.
Flagm. paric.
Médez de Cast.
& alii sup. cit.
tati. quos tra-
dit Barb. Axio-
m. 136. n. 10.

patrocinio he tomado yo aliento para fundarla, cómo hasta ahora se ha visto.

364 Ni tampoco le aprovecha à la Jurisdiccion la expendida, è impugnada opinion de Pedro Gregorio Tholofano, por muchos motivos: el primero, porque se ha de monstrado, que este Author procedió con error de hecho, suponiendo por ciertos los textos, que despues se declararon intrusos. El segndo, porque por las doctrinas expendidas por este Author en el tomo de Republica se conjetura bastantemente, que se defengañò despues. El tomo de Republica fue la ultima obra de este Author, que escribio muchas, y grandes; estimables todas igualmente. El tercero, y mayor motivo; porque sin embargo de todo lo que en los Sintagmas escribio, y và expendido en el numero 25. de este mismo lugar, cierra el discurso en punto de trabajos, y exercicios de Agricultura así: (1) *Verum tamen, & mos regionis hic sequendus est rap. uinam 76. dist. cum propter scandalum tum. etiam quia sacris per alios quadam alicui licent, que alii non licent.*

(1)
Pet. Greg. citat. loco p. 25.

365 Està visto por el Synodo, y la experiencia de presente, que en este Arzobispado està en práctica la libriedad. Y así para el caso práctico es nuestro este Author en las palabras: *Tum etiam quia sacris per alios quadam alicui licent.* Pero para la Theorica, que và fundada no son conformes las que se siguen, *que alibi non licent.* Por la nueva disposicion de el Papa Sixto V. queda dicho, que està delegada la superintendencia de registrar todos los Synodos, y Concilios Provinciales, que despues de el Tridentino se formassen à la Sagrada Congregacion de el Concilio; y sobre esta disposicion no puede haver variedad en el Derecho de uno al de otro Pais: y así no puede ser cierto el resto de la authoridad, *qua alibi non licent.* Se muestra aqui, que este Author carecia de noticia de el Derecho, que Roma, y la Caveza de la Iglesia ponía *in viri di observantia* en el establecimiento de la Congregacion de el Concilio. En el Derecho nunca puede haver variedad en ningun Pais de la Christianidad; pero puede muy bien haverla en el hecho, esto es, ser unos Países de terreno oportuno à la cultura, y otros no: En nuestro texto en el cap. *licet*, tenemos esta diferencia bien patente: *in de siquidem est quod cum terra vestra non multum frugibus abundet.* En el Pais de Irlanda dice el P. Pirring, q no hai una sola Viña, en otros, aun dentro de nuestra España sucede lo mismo (dexando muchos otros, de q dan noticia los Comographos) como son en muchos Obispos del Reino de Galicia, y el Principado de Asturias es la tierra tan incapaz de cultura, que no se permite à algun beneficio. En estos Países no puede haver exercicio de Agricultura; pero no porque en ellos les faltasse à esta inmunidad, falta tierra, en que la Agricultura imprima su forma *cum terra vestra non multum frugibus abundet.* (2) pto en ninguno es cierto, que puede faltarle à esta su inmunidad.

(2)
Citar. cap. 15.
cet.

REFLEXIONES SOBRE NUESTRO TEXTO.

366 Pero si aun se replicare de contrario, que sin embargo, de que en la palabra *depravationibus* de la Bula Gregoriana sea qualifican las cosas expurgadas; no deben juzgarse todas incurras en esta qualificacion, y censura: especialmente quando se ve, q en el tiempo en que se juzgarò disposiciones de la Iglesia las abrazaron, y practicaron (hablando de los textos concernientes à esta materia) unanimes concordemente los hombres mas Sabios, y Santos; no de un siglo, sino de muchos siglos. De que aun solo bastaba por verbi gratia el Angelico Dr. Sto. Thomas de Aquino, à quien siguiò uniformemente el orbe literario, hasta que la Iglesia, ò su Caveza, declaró la verdad en este punto. De que con bastante congruencia, y claridad parece inferirse, que aunque los textos en question, esten contenidos en la clausula *mendis* de la Bula mencionada; por quanto esta observancia nunca fue establecida por la Iglesia, no se deben considerar, ni qualificar por depravaciones.

367 Respondo lo primero, que para mi assumpto es bastante esta qualificacion, que de contrario se pretende; porque en confesando no-

toriamente licitos los ejercicios de la Agricultura, cómo la replica supone, este es, y no otro el supuesto de este Escrito. Respondo lo segundo, que la palabra *depravation* en su rigoroso significado, no explica otra cosa, que *establecimiento de una cosa injusta con pretexto de justicia*: Así lo enseña Nebrija. En estos terminos, ya le vé si le comprende enteramente al concepto á la supuesta prohibicion de las obras serviles, que *servilia sunt*, que hoy es el supuesto, que motiva este Escrito. Respondo lo tercero, que el haver llevado su dictamen por la conformidad, con la que justa, y prudentemente se tenia, y juzgaba en aquel tiempo por disposicion de la Iglesia los Sabios, y Santos de los siglos anteriores, aunque por lo respectivo á la doctrina, y observancia de estos mismos Santos, y Sabios fuese virtud (y acafo de grandes quilates) porque era obediencia (1) al superior, cuyo mandato le suponía en la constitucion obedecida. Y era ademas prudentia, porque suponía, que en estos terminos el no alcanzar la razon no infería, que le faltase, y aun muy solida á la constitucion, ó lei supuesta. (2) *Non omnium, que a maioribus nostris constituta sunt, variis anobis res dispotest*: dice el texto del margen: Y el que se sigue con no menor energia: *Ne innitatis prudentia tue*; (3) de donde se infiere, que en aquel tiempo fue aquel dictamen tan digno de los sugeros, que lo practicaron: como seria hoy de forme el mantenerlo habiendo la Iglesia manifestado, y con tanto, y tan repetido, como intenso conato, sin inflexible sentir en este punto, (4) Esto se entiende, y milita por lo respectivo á la doctrina de los Varones venerables, que antecedieron los presentes siglos; pero por lo respectivo á la accion, en la entidad, y materia, siempre fue, es, y será *depravada*; porque declina, tuerce, y falta á la rectitud de la justicia, en que debe fundarse. (5)

368 Y como esta rectitud de justicia le faltó siempre, siempre fue *depravation* material; por esto los textos uno, y otros primitivos, y posterior la qualifican con una misma palabra: *prava inter vos* el primero; *mendis ac depravationibus* el segundo. Y en confirmacion de esta afirmativa profundando mas en ellos, se halla, que así como fue tan diverso; imo tan opuesto el fin de los primitivos Autores de esta observancia; respecto de los posteriores, de quibus in presentiarum est sermo, que en los primeros fue el fin de su establecimiento, impugnar con ella la Fè de Christo; y en los segundos, muy por el contrario, la ciega obediencia á su lei, que se suponía (aunque engañadamente) manifestada por la Iglesia; por esto la qualificacion de los primeros en el texto primitivo, empezando por la *depravation* material, acaba en la oposicion á la Fè Christiana, *prava inter vos*, & *fidei ad versa seminasse*; y la qualificacion de los posteriores; empezando en el material error de hecho *mendis* concluye en la censura, y qualificacion solo de la materia: *mendis* dice este texto, *ac depravationibus* aprobando con la misma pretermission, y silencio el fin santo, y prudente, de los mismos que la practicaron.

369 Pero aun con todo esto, cautelando la exélsa prudencia de la Cabeza de la Iglesia, que *ascendit una augeat ignis*, (6) y considerando, que esta misma accion era ceniza de aquel fuego, para extirpallo de el todo, y que no quedase reliquia, de que volviese a fuciscarse; puso tan particular, y notable cuidado en su extirpacion, como se vé, y se ha manifestado en la Chronologia; siendo muchas mas las disposiciones, que la sollicitud Pastoral de la Iglesia ha establecido á fin de robustecer, y murar esta libertad de la Agricultura desde el Concilio Tridentino hasta Urbano VIII. (sin comparacion) que las que desde allí arriba se havian establecido en diez y seis siglos; á cuyo glorioso desvelo; y no menos gloriosa providencia Pastoral, y Paternal debe añadirse la prevencion del Papa Xisto V. en erocar, y amplificar las Sagradas Congregaciones de Cardenales (especialmente para este punto) las del Concilio, y de Obispos, y Regulares, por cuyo medio, prompta, y oportuna mente se extirpa qualquiera abuso, que por la ignorancia, ó otro qualquiera vicioso principio se pretenda establecer, ó al nacer, ó antes que procrec, y crezca en daño, y pernicié de la misma Iglesia, y su pureza, Experimentandose

(1) Tototit. de majoritate, & obedientia, & ibi DD.

(2) L. non omnium ff. de legibus. Anguianus de legibus lib. 1. c. 2. & 3. Stephan. Gratianus discept. for. tom. 5. cap. 810. n. 15.

(3) C. ne innitatis de constit. & ibi DD. precipue Fagnan.

(4) C. 1. & 2. de majoritate, & obedientia, & ibi DD.

(5) Ex supra dicta Bulla.

(6) Ecclesiastici ca. 11.

los maravillosos frutos de esta providencia digna de tan grande Papa, en tantas, y tan repetidas, como saludables resoluciones ennumadas de estas Congregaciones, que desde su creacion, y amplificacion hasta hoy estan dando à la Iglesia tan multiplicadas, como veneradas, y saludables resoluciones: por las quales està establecida, con la mayor seguridad, y oportunidad la salud de la Iglesia, y su acertado gobierno en toda materia, de que son infalible prueba las quatro decisiones, que sobre esta materia van expuestas en este Escrio.

NOTA.

Por què se
halla synco-
pado nuestro
texto en las
Decretales?

370. Sobre las luces, que ya parece haver recibido este Assumpto, tiene aqui su proprio lugar, el dirigida reflexion à notar: Por què nuestro texto en el cap. *licet* se halla en las Decretales, syncopado, y no como quiera syncopado, sino en modo tal, que induce diverlo, y acaso opuesto sentido, à el que hasta aqui se ha expuesto? Por que no puede negarse, que en aquella lectura se induce, y no como quiera, sino cimentando antes la doctrina, opuesta como aprobada por el Papa, y en consecuencia concediendo aquella indulgencia, y gracia à los pecadores; no toso como nueva gracia à la piqueria, sino aun à toda obra servil, y esta no directa sino interpretativamente: de que està asi en las Decretales, son testigos los ojos de todos los Professores, y acaso yò no acaso ha ocasionado esta confusion, que aun hasta hoy se experimenta? Tal, que à la sublime penetracion, y comprehencion de el P. Suarez se para, y suspende el discurso, que en fuerza de esta lectura, dirige por donde los demas Autores comunmente hasta alli havian asistido su opinion? *Quo ad dispensationes ipso jure factas duas tantum in venio*, &c. Serà acaso, porque las clausulas, que omittió son inútiles, y que acaso servirian mas de confusion, que de doctrina? No por cierto, porque por todo el decursu de este Escrio se ha visto lo contrario. Serà porque la Iglesia las mandò restar en el tiempo posterior? Respondido està à esta pregunta tambien en la Chronologia, y despues en las illaciones n. 357. Pues qual será la causa de esta pretermission? Mucho mas quando se nota por medio de las clausulas interyacentes, & *infra*, que aun queda texto, que hoy se lee (acaso por inútil para la doctrina?).

371. Yo no sè, ni me atrevo à afirmar quí sea: cada uno podrá formar la congetura, que tenga por mas verdadera; lo que si me atrevo à afirmar, por las disposiciones posteriores de la Iglesia, y por lo que queda expuesto, que la doctrina de las clausulas ocultas es de la Iglesia, y que la Doctrina de la Cabeza de la Iglesia nunca es para oculta, porque es Doctrina del mismo Christo, que siempre hizo blason; de que su Doctrina fuese publica, *ego palam locutus sum mundo*, pero no es esto lo mas notable, sino que la razon formal de doctrina consiste esencialmente en la noticia comun de aquellos a quien es fe enseñada, à lo menos, *quantum est ex parte docentis*, y segun este raciocinio, mas lexos de ocultarle debia publicarle à todo el orbe Christiano, que es el objecto à quien el Vicario de Christo intenta enseñar, y de hecho enseña desde la Cathedra de la verdad en estas clausulas. El mismo Author, y Legislador de la Iglesia Christo lo enseñò asi por San Juan: (1) *Ego semper docui in Synagoga*, & *in templo*, ubi omnes Judaei conveniunt, & *in occultis locutus sum in hil.* Por la superlativa urgencia de esta razon (que me parece illegal grado superlativo) vuelvo à preguntar: Pues por què se nos oculta la Doctrina de el Vicario de Christo, y la Doctrina del Vicario de Christo en una materia, que toca à todo el orbe Christiano, y que tan necesaria es su noticia, para que publicamente se sepa? Tres cosas se han afirmado: la primera, que es Doctrina de el Vicario de Christo: la segunda, que toca à todo el orbe Christiano: la tercera, que tan necesaria es su noticia à todos los interesados en su contenido (entre otros fines) para evitar los peccados de conciencia erronea; de estas tres la segunda es per se nota, y asi haciendonos cargo de las dos restantes.

372. En quanto à la primera, es constante de el mismo texto, y con texto, que faltan palabras en el: esta falta significan las clausulas, & *infra* de letra cursiva, que se leen en el texto; quales sean las clausulas, que

toriamente lícitos los ejercicios de la Agricultura, cómo la replica supone, esse es, y no otro el assunto de este Escrito. Respondo lo segundo, que la palabra *depravation* en su rigoroso significado, no explica otra cosa, que establecimiento de una cosa injusta con pretexto de justicia: Así lo enseña Nebrija. En estos terminos, ya se ve si le comprende enteramente al concepto á la supuesta prohibicion de las obras féviles, que *févilia sunt*, que hoy es el assunto, que motiva este Escrito. Respondo lo tercero, que el haver llevado su dictamen por la conformidad, con la que justa, y prudentemente se tenia, y juzgaba en aquel tiempo por disposicion de la Iglesia los Sabios, y Santos de los siglos anteriores, aunque por él respectivo á la doctrina, y observancia de estos mismos Santos, y Sabios fuese virtud (y acaso de grandes qualates) porque era obediencia (1) al superior, cuyo mandato le suponía en la constitucion obedecida: Y era ademas prudentia, porque suponía, que en estos terminos el no aleanzar la razon no infería, que le faltase, y aun muy solida la constitucion, ó lei supuesta. (2) *Non omnium, que a maioribus nostris constituta sunt, ratio nobis red dipotest*: dice el texto del margen. Y el que se sigue con un menor energia: *Ne innitatis prudentia tua*; (3) de donde se infiere, que en aquel tiempo fue aquel dictamen tan digno de los sujetos, que lo practicaron: como seria hoy de forme el mantenerlo habiendo la Iglesia manifestado, y con tanto, y tan repetido, como intento conato, su infalible sentir en este punto. (4) Esto se entiende, y milita por lo respectivo á la doctrina de los Varones venerables, que antecedieron los presentes siglos: pero por lo respectivo á la accion, en su entidad, y materia, siempre fue y es, y será *depravada*; porque declina, tuerc, y falta á la rectitud de la justicia, en que debe fundarse. (5)

368 Y como esta rectitud de justicia le faltó siempre, siempre fue *depravation* material; por esto los textos uno, y otro; primitivo, y posterior la qualifican con una misma palabra: *prava inter vos* el primero; *mendis ac depravationibus* el segundo. Y en confirmacion de esta afirmativa; profundando mas en ellos, se halla, que asi como fue tan diverso; imo tan opuesto el fin de los primitivos Autores de esta observancia; respecto de los posteriores, de quibus in presentiarum est sermo, que en los primeros fue el fin de su establecimiento, impugnar con ella la Fè de Christo; y en los segundos, muy por el contrario, la ciega obediencia á su lei, que se suponía (aunque engañadamente) manifestada por la Iglesia, por esto la qualificacion de los primeros en el texto primitivo, empezando por la *depravation* material, acaba en la oposicion á la Fè Christiana, *prava inter vos, & fidei ad versa seminasse*; y la qualificacion de los posteriores; empezando en el material error de hecho *mendis* dice este texto, *ac depravationib.* aprobando con la misma pretermission, y silencio el fin santo, y prudente, de los mismos que la practicaron.

369 Pero aun con todo esto, cautelando la exelsa prudencia de la Cavaza de la Iglesia, que *ascintilla una augetur ignis*, (6) y considerando, que esta misma accion era ceniza de aquel fuego, para extirpallo de el todo, y que no quedasse reliquia, de que volviese a suscitarse; puso tan particular, y notable cuidado en su extirpacion, como se ve, y se ha manifestado en la Chronologia; siendo muchas mas las disposiciones, que la solicitud Pastoral de la Iglesia ha establecido á fin de robustecer, y murar esta libertad de la Agricultura desde el Concilio Tridentino hasta Urbano VIII. (sin comparacion) que las que desde alli arriva se havian establecido en diez y seis siglos; á cuyo glorioso desvelo, y no menos gloriosa providencia Pastoral, y Paternal debe añadirse la prevencion del Papa Xisto V. en erear, y amplificar las Sagradas Congregaciones de Cardenales (especialmente para este punto) las del Concilio, y de Obispos, y Regulares, por cuyo medio, pronta, y oportuna mente se extirpa qualquiera abuso, que por la ignorancia, ó otro qualquiera viciooso principio se pretenda establecer, ó al nacer, ó antes que procreé, y crezca en daño, y pernicié de la misma Iglesia, y su pureza. Experimentandose

(1)
Tototit. de majoritate, & obedientia, & ibi DD.

(2)
L. non omnium ff. de legibus. Anguianus de legibus lib. 1. cõtrov. 4. n. 2. & 3. Srephan. Gratianus discept. for. tom. 5. cap. 810. n. 15.

(3)
C. ne innitatis de constit. & ibi DD. præcipue Fagnan.

(4)
C. 1. & 2. de majoritate, & obedient. & ibi DD.

(5)
Ex supra dictæ Bulla.

(6)
Ecclesiastici c. 11.

los maravillosos frutos de esta providencia digna de tan grande Papa, en tantas, y tan repetidas, como saludables resoluciones emanadas de estas Congregaciones, que desde su creacion, y amplificacion hasta hoy estan dando á la Iglesia tan multiplicadas, como veneradas, y saludables resoluciones; por las quales está establecida, con la mayor seguridad, y oportunidad la salud de la Iglesia, y su acertado gobierno en toda materia, de que son infalible prueba las quatro decisiones, que sobre este materia van expuestas en este Eserito.

NOTA.

Por qué se halla syncopeado nuestro texto en las Decretales?

370 Sobre las luces, que ya parece haver recibido este assumpto, tiene aqui su proprio lugar, el dirigirla reflexion á notar: Por qué nuestro texto en el cap. *lucis* se halla en las Decretales, syncopeado, y no como quiera syncopeado, sino en modo tal, que induce diverso, y acaso opuesto sentido, á el que hasta aqui se ha expuesto? Por que no puede negarse, que en aquella lectura se induce, y no como quierá sino cimentando antes la doctrina opuesta como aprobada por el Papa, y en consecuencia concediendo aquella indulgencia; y gracia á los pecadores; no solo como nueva gracia á la piqueria, sino aun á toda obra fervor, y esta no directa sino interpretativamente: de que está así en las Decretales, son testigos los ojos de todos los Profesores, y acaso, ó no acaso ha ocasionado esta confusion, que aun hasta hoy se experimenta? Tal, que á la sublime penetracion, y comprehencion de el P. Suares le para, y suspende el discurso, que en fuerza de esta lectura, dirige por donde los demás Autores comunmente hasta alli havian asentado su opinion? *Quo ad dispensationes ipso jure latas duas tantum in venio, &c.* Será acaso, porque las clausulas, que omittió son inútiles, y que acaso servirian mas de confusion, que de doctrina? No por cierto, porque por todo el discurso de este Eserito se ha visto lo contrario. Será porque la Iglesia las mandó testar en el tiempo posterior? Respondido está á esta pregunta tambien en la Chronologia, y despues en las illaciones n. 35. Pues qual será la causa de esta pretermission? Mucho mas quando se nota por medio de las clausulas intervinientes, & *infra*, que aun queda texto, que no se lee (acaso por inútil para la doctrina?).

371 Yo no sé, ni me atrevo á afirmar qual sea: cada uno podrá formar la congetura, que tenga por mas verdadera; lo que si me atrevo á afirmar, por las disposiciones posteriores de la Iglesia, y por lo que queda expuesto; que la doctrina de las clausulas ocultas es de la Iglesia, y que la Doctrina de la Cabeza de la Iglesia nunca es para oculta, porque es Doctrina del mismo Christo, que siempre hizo blason, de que su Doctrina fuese publica, *ego palam locutus sum mundo*, pero no es esto lo mas notable, sino que la razon formal de doctrina consiste esencialmente en la noticia comun de aquellos á quien es se enseña, á lo menos, *quantum est ex parte docentis*, y segun este racionio, mixto de ocultarse deb á publicarse á todo el orbe Christiano, que es el objeto á quien el Vicario de Christo intenta enseñar, y de hecho enseña desde la Cathedra de la verdad en estas clausulas. El mismo Author, y Legislador de la Iglesia Christo lo enseñó así por San Juan: (1) *Ego semper docui in synagoga, & in templo, ubi omnes Judaei conveniunt, & in occulto locutus sum in hil.* Por la superlativa urgencia de esta razon (que me parece llega al grado superlativo) vuelvo á preguntar: Pues por qué se nos oculta la Doctrina de el Vicario de Christo, y la Doctrina del Vicario de Christo en una materia, que toca á todo el orbe Christiano, y que tan necesaria es su noticia, para que publicamente se sepa? Tres cosas se han afirmado: la primera, que es Doctrina de el Vicario de Christo: la segunda, que toca á todo el orbe Christiano: la tercera, que tan necesaria es su noticia á todos los interesados en su conciencia (entre otros fines) para evitar los pecados de conciencia erroneas, de estas tres la segunda *est per se nota*, y así haciendonos cargo de las dos restantes.

372 En quanto á la primera, es constante de el mismo texto, y con texto, que faltan palabras en él: esta falta significan las clausulas, & *infra* de letra cursiva, que se leen en el texto: quales sean las clausulas, que faltan,

faltan, no consta en él; pero la identidad de las que se suponen faltar con las cláusulas expendidas consta: lo primero, porque el señor Gonzalez refiere el texto en esta integridad verbal, como cosa indubitada, y sin controversia. Y esto mismo se ajusta por la misma naturalidad de estilo, y mucho mas de la doctrina, que contienen, ser indubitadamente las mismas cláusulas, y palabras que en el impreso Tomo de las Decretales se conueñian faltar.

373 Lo segundo, y mucho mas principal fundamento, por la conformidad con la decisión, que de presente se expone, que siendo lei declaratoria de este texto, y los demas, que van expiados, como tambien de el Consejo, à quien interpretò en este punto, se halla en la lei declaratoria tal conformidad de doctrina con las palabras, que se suponen faltar de este texto, como se ha visto por todo el decurso de este Escrito.

374 Lo tercero, porque de el mismo modo es identica la doctrina de nuestro texto, y declaracion, ò decisión con las Canonicas disposiciones de aquel siglo, y tiempo de la compilacion; esto es, el cap. 1. y ultimo de feris, como ha constado en la primera Asercion; y no es menos conforme à las constituciones posteriores, que à las anteriores, que sobre este punto ha establecido la Iglesia desde su oriente, como ha constado en esta segunda Asercion en la Chronologia.

375 Lo quarto, porque de el mismo modo es conforme à las demas disposiciones de Derecho, y razones expuestas en las tres razones de decidir, como se ha visto en su decurso, siendo todas las razones, que así se han expuesto, literales de los textos, y authoridades, que se han expuesto en ellas, y muy en especial entre todas, y sobre todas las authoridades el Cathecismo Romano, que tan terminantemente cita por esta exposicion. Y esto es en quanto à la identidad de la doctrina, que es el contenido de la primera afirmacion.

376 Por lo respectivo à la tercera, que es la que resta *nimirum*, la necesidad, que en todo el orbe Christiano hai, y siempre ha havido de la noticia de esta doctrina, està visto en la segunda razon de decidir la necesidad, que el mundo siempre ha tenido de la Agricultura. Pero aqui no se habla de esto, se trata de presente de la necesidad, que sobre este supuesto havia en toda la Republica Christiana de declaracion Pontificia sobre este punto; porque estando tan necesitada la Iglesia en aquellos tiempos, de que la Silla Apostolica manifestasse su sentir en él, como aun en nuestros tiempos se experimenta en la causa, que dà motivo à este Escrito: Era mucho mayor la necesidad en aquel tiempo; porque en la obcuridad, y confusión, que se padecia, aunque se padecia la necesidad de la Agricultura, no se tenia noticia de el sentir verdadero de la Iglesia; antes muy por el contrario todos tenian por sentir de la Iglesia el opuesto. Pero la necesidad de este siglo, y tiempo, no es ya esta, aunque el haver ocultado la doctrina de nuestro texto con la synopa de sus cláusulas haga que parezca la misma. La necesidad de este tiempo, y siglo es, de que pareciera, y se descubriera al publico, la que se ocultaba en el texto presente, y por cuya ocultacion venia à estar la Christianidad en el mismo estado, que estaba antes de el Papa Alexandro III. que fué el Author nunca correspondientemente alabado de esta doctrina tan necesaria, tan util, como de el mismo Papa encarescida. Y fundadas así las afirmaciones, y no haviendo yo hallado respuesta à mi pregunta (aunque la he buscado) por parecerme muy conducente la pregunta, y aun muy necesaria; vuelvo à preguntar: Por qué se nos ocultan en el texto estas cláusulas?

376 Las causas, que yo colijo, manifestaré con la comprobacion, que permite el presente instituto: Sobre lo que queda fundado por el Cathecismo de proceder la libertad de la Agricultura de el Derecho Evangelico: *Multa alia Dominus in Evangelio, &c.* es constante, que las palabras de nuestro texto: *Non servili operi, quod est actioni peccati*, que son parte de las ocultas en él, así como confirman aquella primordial doctrina, repueblan la prohibicion introducida de contrario por los Infeles, que para este fin se unieron Arrianos, y Judios, como queda expuesto, y fundado num.

(1)
Gloss. in cap.
translatto de
constit. Arde
Kim ubi infra.

(2)
Arde Kim
Theol. tripart.
tom. 1. in no-
titia gener.
dogmat. dam-
nat. lit. P.

(3)
Arde Kim ibi.
dem lit. P.

(4)
P. Mullan-
tius
Tab. Chronol.
fol. 209.

(5)
Mullan-
tius. fol.
391.

(6)
Lucæ cap. 8.

340. renovando estos el error de Ceryntho, y Ebion: *Lex antiqua servanda est cum nova*, cuyo error fue condenado en el Concilio de los Apostoles, (1) cuya reprobacion, y condenacion renovó despues en su tiempo el Papa San Gregorio Magno en el mencionado cap. *Pervenit de consecrat. dist. 3.* de cuya doctrina, por seguir el hilo, se enlazó este eu el n.º 48. con la de nuestro texto. Y ahora se vé esta misma doctrina mas vivamente confirmada, no solo en estas clausulas de nuestro texto, sino tambien en las siguientes (que tambien son de las ocultas) donde estrecha dignamente el Papa esta doctrina (en nuestro texto digo) ibi: *Tenemur commode providere*.

377 Es no menos constante, que nuestro texto, en las clausulas *nos autem quibus Ecclesia regimen est commissum*, así como destruye la supuesta, y fingida potestad de los Emperadores en las cosas de la Religion, como queda probado en la Chronologia num. 167. en conformidad, y confirmacion de los Canones allí producidos: de el mismo modo destruye la doctrina contenida en la mencionada Novella 54. la qual despues fue uno de loscimientos, en que se fundó el error de los Griegos: *Papa potestas nulla est.* (2) El qual error despues siguieron los Armenios, y los Waldenses, contra los quales fue condenada esta proposicion en el Concilio Constanciense en el año de 1415. el qual error despues fució, y sostuvo Lutero, (3) y ahora se aplicará con mas cuidado la reflexion á notar la connexion, y enlace de esta ocultacion de las clausulas de nuestro texto con los embarazos, que refiere el Papa sobre la expurgacion de el Decreto, que despues hizo el Papa Gregorio XIII. y en ella de los textos de nuestro assumpto.

378 En la Bulla mencionada, y situada á la frente de el Decreto, nos intruye el Papa de las graves dificultades, y embarazos, que tuvo la Silla Apostolica que vencer, para la expurgacion, y reformation de el Decreto, ibi: *Multis tamen, varisque impedimentis hucusque retardatam*; tantos, y tales, que como consta de la misma Bula: *Anonnullis Prædecessoribus nostris optimo Concilio susceptam*; y con tanto empeño, y connato, que *selektis ad id negotium Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & aliis eruditissimis viris*. Sin embargo de todo este connato, y empeño de la Sede Apostolica, fue tan poderoso el contrario influxo de los Hereges, y multiplicados Dogmatistas de aquel siglo, (4) que por tanto tiempo pudieron suspenderla, y embarazar su progreso, y tanta terminacion.

379. Pero no es esto lo mas notable á nuestro proposito, lo mas notable es, que todo este connato de la Iglesia para la expurgacion de el Decreto, y toda la influencia contraria de los Hereges para embazarla, consistia, ó en el todo, ó en gran parte en el punto, que tratamos. Siento mucho no tener amano los Autores, que he solicitado, y no he podido adquirir, para dar en este punto mas individual comprobacion historicas pero sin embargo, me parece, que llevará (segun el instituto presente) la que baste á fundar mi congetura, que es como se sigue.

380 Perficionado el Arte de la Imprenta por los años de 1452. (como de comun consentimiento de los Historiadores) asienta el Padre Mullan-
cio; (5) y facilitado por su medió el comercio de los libros, y por él la noticia de lo que se ignoraba, y convenia saber, se facilitó de el mismo modo á los enemigos de la Iglesia el medio de difundir sus errores, è imbuir en ellos la Christianidad: *Et simul exorte spina*; (6) y como es mas alura la malicia, que la sinceridad Christiana: *Prudentiores sunt filii hujus sæculi filiis laicis*; en el mismo oriente de este Arte, tan util á toda ciencia, y erudicion Christiana, como lo acreditó la experiencia por todas las ciencias, y facultades en poco mas tiempo de un siglo. Y correspondiendo despues á este principio el progreso en el tiempo posterior hasta hoy.

381 Por el contrario: Los enemigos de la Iglesia, valiendose de estos mismos medios, y tiempos, han estudiado, y acafo con mayor, ó con menor astucia; por ellos mismos destruir la Fè, y la Lei de Jeshu-Christo; y con tal connato, que mui luego de establecido este precioso artificio, fue necesario contener su uto, prohibiendo entre los Catholicos, que no se imprimiese libro alguno sin las licencias, que entonces se establecieron, y hoy continúan. Pero aun no han bastado estos remedios para prevenir el

daño, siendo notorios muchos, y aún no todos los medios, de que aun se valen los enemigos de la Iglesia para introducir en ella su veneno, como refiere entre otros Caramuel; (1) pero contrayendo estas noticias à el punto presente, es congettura constante, que descubierto este precioso Arte, una de las cosas, que se solicitaria comun, y universalmente vies- sen primero la luz publica, fueron los Derechos, y entre estos, para nues- tro assunto, el Canonico.

382 En aquella situacion de circunstancias se hallaba en èl, que la pro- hibicion de la Agricultura contenida en el Decreto, compilado por sola la particular autoridad de Graciano el año de 1151. (2) se hallaba refutada de la Silla Apostolica posteriormente en nuestro texto, como consta de la Chronologia num. 148. y siendo irrefragable la autoridad de su Author, que era el Papa, y no menos Canonica la compilacion de èl en las Decres- tales en el siglo siguiente por el Papa Gregorio IX. (ò por su autoridad, que es lo mismo) para sostener esta prohibicion en qualidad de lei primor- dial, y que este establecimiento fuesse inflexiblemente recibido, y conti- nuado, sin mudar, ni aun quitar palabra de el texto, le viciaron corran- dolo, y le viciaron, como se ha visto; y con el disimulo de aquellas clau- sulas interyectas, & *infra* no pareció maliciosa à los Catholicos aquella re- fectacion, sino que ciertamente seria de algunas clausulas impetinentes para la univèrsal doctrina, que fue el fin de la compilacion.

383 Con esta refectacion, y por su medio, que daba la prohibicion de la Agricultura, que suponemos compilada en el Decreto, sin contrario al- guno en las Decretales, y no solo sin contrario alguno, sino totalmente comprobada; porque en este systèmi, la palabra *illius* subrogada por la Iglesia à la palabra *servili* en el cap. 1. de feriis, de que se ha hecho expoli- cion à el num. 188. en la Chronologia, hacia aun mas oportuno sentido à sus intentos, que antes hacia la palabra *servili*; porque esta solo significaba en su proprio sentido una prohibicion univèrsal de todos los exercicios; pe- ro la palabra *illicito*, como relativa, haciendo eco à los supuestos capitulos de el Decreto, no solo confirmaba la prohibicion supuesta antecedente- mente, sino que por medio de su naturaleza relativa comprobaba la poste- rior adquiescencia de la Iglesia à la lei, que la Cabeza; antes muy lexos de establecer havia repugnado en el expuesto cap. *peruenit*, que era lo mismo, que dar los Infieles la lei à la Cabeza de la Iglesia, y haverla esta despues obedecido, habiendola antes repugnado.

384 Así entendian la palabra *illicito*, y con solido fundamento à el pa- recer los Doctores Orthodoxos; y así se vé explicada en el Padre Suarez en el lugar de el margen, (3) y en otros muchos Autores: *illius id est ser- vile*; pero estaba el engaño, en que el termino de la palabra *illicito* no eran los textos prohibitorios del Decreto, que traian el origen del Concilio Atlosiodorense, y Aurelianense antes reprobados, sino muy por el contrario el termino de esta palabra era la libertad de la Agricultura establecida cò la mas santa, y oportuna reflexion en la expendida lei; Cod. de feriis. En virtud de cuya libertad allí establecida fue reprehendida la contraria doctrina en el ci- rado cap. *peruenit*, y por cuyarazon no obtuvieron estos Canones aprobacion de la Iglesia, como consta de el expendido cap. de libellis.

385 Por medio, pues, de esta cautela, y subtil astucia hebian insensi- blemente el veneno los Doctores Catholicos posteriores à el siglo 15. en taza dorada, con el especioso pretexto de intensar la religion, y cul- to à Dios, exitando por este medio la devocion de los Christianos; y aunque advertiesen, que esta doctrina era repelida en el capitulo *Gene- ralis* expuesto en el numero 318. no bastaba esta advertencia por ha- llarse terminante en el Derecho la prohibicion en los textos de los ca- pitulos 1. y 2. 15. q. 4. insertos entonces en el Derecho. Y se ratificaban mu- cho mas en su opinion à el verla derivada de los Doctores anteriores, que la establecieron en virtud de los motivos expressados en el numero 353. y havia ganado tanta authority entre los Doctores Catholicos este dictamen, quanta necesitaban los Hetherodoxos para establecer su dog- ma *Papa potestates nulla est*, fortaleciendo por este medio los decretos repro- bados

Idem Mustant.
fol. 350.

(3) Suarez de dieb.
festis cap. 17. &
cap. 31. n. 6. &
alii ibi.

386 Reconocida por la Cabeza de la Iglesia la raíz de esta aposte-
 landre (mas bien puede llamarse así) mandó reconocer, y expurgar el De-
 creto donde estaba situada. Y como era esta expurgación la que havia de
 destruir el fundamento Herculeo de el Dogma heretical, experimentó tan-
 tas dificultades, como enuncia el Papa Gregorio XIII. en la mencionada
 Bula. Queda manifestado el hecho (á mi ver suficientemente comproba-
 do) *à priori*.

Miliana loco
proxime citata

(3)
Arde Kim ubi
suprà lit. P.

*
Vase la Nota,
que va à el fin.

(4)
'ArfdeKim ibi-
dem.

(1)
Barboſ. de po-
teſt. Epifc. in
noticia gener.
omnium Epif-
copatum.

(6)
Idem Arsde.
Kim ibidem.

388 Infriendo de ellos, en vista de hallarse en Roma establecida la libertad de la Agricultura, y en lo demas de Europa muy por el contrario establecida la prohibicion, inferian (digo) los enemigos de la Iglesia, que el Concilio Provincial, á quien se agregaba el comun consentimiento de los Fieles, establecia Derecho contra la disposicion de la Cabeza de la Iglesia en la citada lei 3. Cod. de feriis, y su declaracion en el mencionado cap. *Pervenit*, ratificada en la sucesion de los siglos posteriores por la disposicion de el cap. *de libellis* expuesto, fundando esta reprobacion la Iglesia en la razon, que conta en el cap. *si nulla*, todos expuestos en la Cronologia.

389. El error estaba tan manifestado, como el cimiento, en que se fundaba; pero como los embarazos, ò externos, ò internos, ò de ambas dilates eran tales, era muy difícil executar el remedio de la expurgacion: *Analyses tamen varietque impedimentis haec non retardatam*. Por lo qual cautelando el Papa Paulo IV. Sucessor de Julio (aunque no inmediato) el precepto de este sugeto por los mismos medios, que havian sucedido antes, assi el de Juan Wiclef, como el de el mismo Lutero, nombrò à Marco Antonio de Dominis en el Arzobispado de Spalatro à sus suplicas, y de sus Patronos, (4) es este Arzobispado una de las primeras Prelaturas de la Esclavonia, (5) alli vomitò, y con mas vigor extendiò el veneno, que en Roma havia engendrado su pecho, (6) y empezó à sembrar.

390 Engravescida allí la enfermedad, y difícil el remedio, para darle pre.

presentaneo, y oportuno à el daño; que se experimentaba. El Papa San Pio V. Succesor segundo de Paulo, que ascendió à la Silla por el año de 1566. hizo una, y otra declaracion: la de la Bulla Pia, y la de el Cathedrico: *Adula alia Dominus, &c.* documento, que difundido en breve por la Christianidad, en breve cauterizó la enfermedad por medio de la universal, y simultanea predicacion de los Parrochos, sin dexar de trabajar à el mismo tiempo en la expurgacion de el Decreto, la qual obra se peticionó despues por el Succesor el Papa Gregorio.

391 Pero por quanto este punto contenia dos respectos, el uno à la Suprema autoridad de el Papa, y el otro à la comun utilidad de la Republica Christiana; curado el primero por la suprema autoridad, y doctrina de el Cathedrico, procuró el mismo Papa, que tuviesse facil curacion el segundo, por el medio de la Congregacion de el Concilio, que creo; y despues ampliaron sus Succesores, entre estos el mismo Papa Gregorio XIII. (1) Por lo qual concludida la revision, y expurgacion de el Decreto, no cuidó aquella Junta de que se extendiesse en todo su tenor este nuestro texto: Lo primero, porque su comision era expurgar, y en el no havia que expurgar, sino antes añadir para restituirlo a su integridad primitiva.

392 Lo segundo, porque el inconveniente, que podia resultar, era en lo respectivo à la commodidad de los Agricultores: *Tenemur commodè providere*; y este punto estaba ya (segun le colige de Quaranta) declarado por la Congregacion, y publicado por el mismo Quaranta. Lo tercero, porque siendo la comision para la revision, y expurgacion de el Decreto, y no de las Decretales, era causar mas perjuicio en la novedad, para cuya publicacion era necesario despostrar de sus libros à los que ya los havian solicitado, y los poseian; y por el contrario la utilidad solo consistia, en que se leyese en toda su extension el texto, cuya falta para la practica tenia ya tan facil remedio por medio de la Congregacion de el Concilio ya felizmente establecida. Y por estos motivos, no cuidando ya mucho de su total restitution, los que concluyeron la expurgacion de el Decreto, que ciertamente fueron diversos de los que la principiaron, se ha quedado impreso, y despues en las posteriores impresiones copiado así el texto presente.

393 Ya de lo dicho recibe nuevas luces nuestra afirmacion para responder à las autoridades, que de contrario se alegan de San Augustin, y San Geronymo, y San Clemente. (2) De San Geronymo ya esta visto en el cap. *sancta*, y con mucha mas claridad en el num. 297. en la segunda Razon de Decidir el sentir genuino, sin que quede que desear para nuestro asumpto acerca de el sentir de este Santo Doctor, à que debe añadirse la reflexion, de que la expandida autoridad de el numero citado se halla situada en la exposicion, que este Santo Doctor hace sobre el cap. 5. de San Matheo; por lo qual aquellas clausulas: *Exemplum de Agricultura sumptum est*, son relativas à el cap. 4. de el mismo Evangelista, que vâ citado en la Chronologia num. 119. y por coherencia de la doctrina, el mismo cap. 5. en las clausulas: *Beati qui essuriunt, & sitiunt iustitiam, &c.* que segun la exposicion de el Sto. hacen relacion de doctrina à las clausulas del c. 4. *Non in solo pane vivit homo* (ahora con esta autoridad se puede hacer con mayor conato esta afirmacion, que en la Chronologia se hizo; porque esta misma autoridad de San Geronymo nos la propone para doctrina la Iglesia en el dia de su festividad) (3) de que se infiere (à mi ver con evidencia) que si en alguna de las Obras de este Santo se lee cosa contraria, sea sin duda intrusa, como la syncope de nuestro texto. Y lo mismo digo de la autoridad de San Augustin. No puedo creer, que este Santo padeciese engaño en este punto, siendo, aunque de menos edad, cohetaneo de San Geronymo; y uno, y otro tan vecinos à el tiempo de San Silvestre, como es notorio. Lo mismo, y con nueva razon procede por lo respectivo à la autoridad de la Epistola de San Clemente; porque

394 Supuestas las razones, que se han expuesto, èdno es posible, que este Santo documentasse, como de contrario se asienta, haviendo su

(1)
Fagnan. in c.
quoniam de
constit. n. 19.

Estos Libros no eran solo los derechos, sino tambien los Santos Padres, y los Autores, que hasta alli estaban impresos, Theologos, y Canonistas, como constará adelante num. 412.

NOTA

(2)
Suarez de diebus festis c. 174
n. 1. & per totum.

(3)
Evel. in offic. S.
Hieronymi.

Antecessor San Lino condenadó el errór de Ebion: *Lex antiqua servanda e cum nova*; que contiene tanta afinidad, como vá manifestado con la su, puesta prohibicion?

395 Llegando aqui el discurso, no es posible passar en silencio lo que en este punto se ofrece de presente notar, en prueba de nuestro assumpto, la debattacion de Jerusalem por el Emperador Tito, sucedió el año 72. de Christo, (1) y la condenacion de el error de Ebion por San Lino el año de 74. que fue lo mismo que documentar Dios de antemano su Iglesia en la debattacion de Jerusalem, de la condenacion proxima mente sapuella. (2) Supuesta esta observacion chronologica, entra ahora el discurso: La translacion de la Silla de San Pedro á Roma estaba vaticinada por Isaias, (3) ibi: *Et eris in novissimis diebus preparatus mons Domini in vertice montium, & elevabitur super colles, & fluens ad eum omnes gentes.* Y es tan literal esta Prophecia de la Translacion de la Cathedra de San Pedro, que prosigue el texto en confirmacion de esta afirmativa: *Quia de sion exhibit lex, & verbum Domini de Hierusalem.* Y por qué sale la lei significada en la peisona, y voz viva de el Vicario de Christo de Jerusalem? El mismo Propheta en el cap. siguiente: *Ruit enim Hierusalem, & Juda contidit.*

396 De fuerre, que en el Propheta Isaias se hallan tres cosas: la primera, la salida de el primer Vicario de Christo de Jerusalem: *De sion exhibit lex, & verbum Domini de Hierusalem*: la segunda, la translacion á Roma: *Et eris preparatus mons Domini, in vertice montium, & elevabitur super colles, &c.* En tal modo, que como si dixeramos en un salto: *salens in montibus*. Passó la lei viva de el Monte Sion elevado sobre los demas de su circuito: *Fundamenta ejus in montibus sanctis.* (4) y pasó á el Monte Quirino, que es el mas elevado de los siete, que contiene Roma: *Invertite montium*: la tercera, la canta porque así pasó de uno á otro Monte la lei viva de la Religion Christiana el primer Vicario de Christo: *Ruit enim Hierusalem, & Juda contidit.* Ya tenemos toda la translacion de la Silla Apostolica en Isaias; pero veo, que se me pregunta: *Quorsum hac?* Adonde vá á parar este discurso? Ahora lo expondré.

397 La salida de Jerusalem fue hacerles á aquella Nacion el Vicario de Christo la ultima admonicion de su engaño; y el ultimo requerimiento para su defension; porque en defecto de este estaba prophetizada por el mayor de los Prophetas la ruina, y total debattacion de aquella Ciudad, y su Templo: *Non relinquetur intrepidus lapis, &c.* (5) como así sucedió; pues ahora para nuestro assumpto: Sobre el supuesto, de que á aquella Nacion incredula todo quanto le acaecia era mysterioso: *omnia in figura contingebat illis.* La lei, de que el texto habla, es la ^{ceremonial} ceremonial, que por esto salió de el Templo: *De sion exhibit lex*, á que aludio San Pablo, mas bien lo comprobó, como se refiere en el cap. translató de constit. (6) ibi: *Translató sacerdotio necesse est ut legis translatio fiat.* Donde la palabra *legis* es entendida de todos significa los preceptos ceremoniales de la Religion ~~de~~.

398 Y así á su salida, y en consecuencia de ella *ruit Hierusalem*; y con tal total eversión, que no quedó piedra sobre piedra: *Non relinquetur intrepidus lapis*; porque significando, ó mas bien siendo las piedras, de que se compone el edificio mystico de la Iglesia, los Fieles de ella: *Qua celsa de vicibus saxis ad astra tolleris.* (7) Era forzoso con siguiente, que de aquella antigua observancia ceremonial no havia de quedar cosa alguna: *Non relinquetur intrepidus lapis super lapidem.* Nunc sic, para nuestro assumpto: la prohibicion de las obras serviles: *Qua servilia sunt*, es precepto ceremonial, como consta de los textos citados, y expendidos en este Escripito de el Levirico, (8) y de los textos citados, que pertenece á el exercicio de la religion; y por tal ademas es *per se noto*, que pertenece á el exercicio de el margen; (9) luego no podia lo tratan los Autores en los lugares de el margen; (9) luego no podia quedar en la Lei de Gracia cosa que tuviese redolencia de esta ceremonia; porque todos los Autores asientan, que los preceptos ceremoniales son mortíferos en la Lei de Gracia; y es la razon, porque la observancia de qualquiera de ellos supone, que las palabras de Christo en la Cruz: *Confusum est*, no fueró del Salvador Mesias prometido. Y esta es la connexion, y coherencia, que para el assumpto presente trae la condenacion, que el

(1)
Josephus de bello Judaico lib. 7. cap. 10.

(2)
Arde Kim tom. 1. fol. 281

(3)
Isaias cap. 2.

(4)
David Psalm. 36. y 4.

(5)
Lucá cap. 19.

(6)
C. Translat. de constit. & ibi DD.

(7)
Eccel. in offic. dedicationis Ecclesie.

(8)
Levirici c. 25.

(9)
Suarez de Relig. tom. 1. lib. 2. c. 1. n. 4. Locrin. sup. Levitici cum c. 23. in argum. fili cujus. Azor Fagandez, Navar. Basseus, & alii.

Papa San Lino hizo de la proposición, y error de Ebion: *Lex antiqua servanda est cum nova*, con la debastacion de Jerusalem por el Emperador Tito. Bien esto hecho cargo, de que los Doctores Catholicos, que llevan, y afirman la prohibicion de las obras rurales, no la fundan en los textos de la Lei Escrita, sino en el precepto Ecclesiastico, que suponen establecido en la Lei de Gracia. Pero *hoc oppus hic labor est*. Este Escrito se ha dirigido à fundar, que no ha havido jamàs tal prohibicion. Y que muy lexos de haverla, no es posible que la haya havido en tiempo alguno en la Iglesia de Christo, por la authoridad de el Catecismo Romano: veale el num. 171. y por todos los demas medios, que en el van expuestos; y ahora, en profecucion de el mismo assumpto, se funda, que en suposicion de que fuese posible tal prohibicion en la Iglesia de Christo, es especialmente imposible, que fuese su Author este Santo Papa, que es à quien los Autores de el contrario sentir (1) señalan, y citan por primordial Author de ellas y así continuando en el.

399 Està dicho, en quanto à la primera parte, que es el termino *aguo* de esta salida de San Pedro, resta la segunda, que es el termino *ad quom*; esto es, adonde fue à parar, fue, pues, à el Monte, que desde la fundacion de Roma le preparaba Dios à su Vicario para su perpetua habitacion: *Es erit preparatus mons Domini in vertice montium, & elevabitur super omnes colles*. Es el Monte Quirinal el mas alto de los siete, que se incluyen en la Ciudad de Roma; por esto se dice en el texto situado: *In vertice montium*. Pero porque destinò Dios à esta Metropoli primero que à otra de las que florecian en el tiempo que San Pedro trasladò su Cathedra; y la destinò tan cuidadosamente desde su principio, que acaso en el primero, ó segundo año de su fundacion haria laiaja el varcinio? Qué especialidad hallò Dios en esta respecto de las demas Metropolis para destinaria desde su oriente à Silla, ó Cathedra de su Vicario? La verdadera causa Dios la sabe; pero para nuestro assumpto es muy oportuno el lugar de Bobadilla, (2) hablando este Author de las Leyes, que son formalmente el gobierno de las Republicas, y haviendo ponderado con su erudicion los de diversos Reinos, y Republicas, concluye así: Doi sus palabras: Y el de la Republica de los *Athenienses*, que celebra *Alexandro de Alexandro*. Aquí ahora para nuestro assumpto: i sobre todas el de la Republica Romana, que tanto admirò à San Augustin. No dà este Author el lugar de el Santo; pero por la doctrina de este mismo, en la cita de el maigen: (3) *Non potest civilis abscondi supra Montem posita* (dice el Santo) *ist id fundata super insignem, magnanque justitiam, quam significat etiam ipse mons in quo disputat Dominus*, le dà à conocer con suficiente fundamento, que fue esta la causa de destinar Dios à Roma desde su fundacion, para situar en ella, y en el mas elevado de sus Montes la Cathedra de su Vicario nimirum: la superior excelencia, y sublimidad de raciocinio, de que Dios dotò à los Romanos, el qual sobre todas las Naciones de el mundo hasta su tiempo mejorò las leyes para el acertado, y justificado gobierno: *Fundata super insignem magnamque justitiam*. Y por esto desde la fundacion de la Ciudad fue ilustrada de Dios con tanta especialidad, y tan sublime luz en lo moral: *omnis sapientia a Deo est*, (4) aunque en la Fè estuviese tan remota de la verdad, como hablando con la misma Roma, le dice San Leon Papa: *Et que eras magistra erroris, facta es discipula veritatis*; (5) y que observaba Roma en quanto à el punto presente de la libertad de las obras rurales en el diafético, ó falso? Ya queda expuesto en diversas partes de este Escrito, especialmente en la tercera Razon de Decidir, con la authoridad de Pedro Gregorio (Author faccionario de la prohibicion) en el lugar, que alli se citò donde produce la authority de Columela de re rustica lib. 2. cap. fin. (6) cuyo lugar traslada Pedro Gregorio, (7) y yo no lo copio aqui, porque es largo, y se puede ver en su Original, ó en este Author. Su contenido es referir especifica, y nominadamente con toda prolixidad todos, y cada uno de los exercicios de la Agricultura; todos los quales concluye Columela: doi sus palabras: *omne licet feris publicis*. Conviene ahora la admiracion de San Augustin sobre la sabiduria, que ponderaba su entendimiento, tan ilustre, como ilustrado, que encontraba en las Leyes Romanas,

(1) Suarez, & alii.

(2) Bobadilla, in Proem. n.

(3) S. August. lib. 1. de Sermone Dñi, in Monteq cap. 6. num. 4.

(4) Ecclesiast. cap. 1.

(5) S. Leon Papa, Serm. 1. de Natali Apostoli Petri, & Pauli.

(6) Collumel. de re rustica lib. 2. cap. fin.

(7) Petrus Gregorius, Syntham. lib. 2. c. 16. n. 2.

400. La tercera de las cosas noradas en la Prophecía de Isaías, llegando al cafo, en que infaliblemente havia de faltar Jerufalem, y toda la Republica: *Quia ruit Jerufalem, & Judda concidit*, á quien el mismo Dios havia dado las mejores leyes, é intruido en la mejor política moral: Y haviendo de faltar por fu culpa, y tan enormemente por fu culpa, que teniendo á fus ojos la luz de la verdad, y la caufa, y principio de todo el bien, que efperaban, quanto fue de fu parte la apagaron: *Et fuis cum non receperunt*. (1) Renunciando tan deliberada, como alevosamente el bien, que tenían en fu tierra, y en fu cala: *Sanguis ejus fupernos*, & c. (2) En fu falta, y para fuplirla con muchas ventajas, tenía la misma fabiduría de el Padre Eterno, á quien ellos rechazaron, y repelieron: tenia, digo, preparada eíta Metropoli tan fublime en el raciocinio moral, fobre cuyo cimiento affiftaffe perpetuamente por la duración de el mundo la luz de la Fè, que vino á dar á todo el el mismo Dios, y por effo fue colocada la Cathedra de San Pedro en el mas alto de los Montes de Roma: *Et erit preparatus mons Domini in vertice montium*. Delde donde oyefse todo el mundo con la misma Roma fu Senado, y Pueblo; y la misma Cabeza de el Senado de el Pueblo, y de el Mundo, y aprendiefse la verdadera doctrina: *Faála es difcipula veritatis*. Bien parece que íbamos hafta aquí.

*Aqui debe
combinarse la
Autoridad
de S. Gregorio
Magno pro-
ducida à el n.
210. Sed res
gesta ali-
quid in Sin-
cta Ecclesia
signat geren-
dum, &c.*

(3)
Pauli Epist. 3.
ad Corinth.

(4)
Jacob. Epist.
Catholica.

(5)
Ad Philipenses
cap. 3.

401 Pero que se infiere de aquí, especialmente para lo respectivo à la prohibición de los ejercicios rurales, que se supone de contrario haver doctrinado San Clemente? Respondo, que por lo respectivo à este Santísimo, y después Santo Papa, con especialidad individua se infiere de este, que (independiente de ser Sucesor de San Pedro, de que después se hablará) en el tiempo, que se supone de contrario, le hallaba este Santo instruido práctica, y experimentalmente de lo siguiente, por lo que de la letra de este texto queda expendido. Lo primero, en la Prophecía de Ilaías recientemente cumplida à sus ojos por mano de el Emperador Tito. Lo segundo, en la doctrina, original, y literal de el mismo Christo, Fundador de la Lei Evangelica, y Legislador Supremo de ella, y entendida así; y no solo entendida, sino publicamente explicada, como se supone, y debe suponer por su Vicario: *Multa alia Dominus in Evangelio, &c.* Lo tercero, en la aprobacion de los Apostoles sobre la práctica de esta libertad de la Agricultura, que confía, y va expuesta en el num. 121. de la Chronologia, debiendose notar, que el texto de San Pablo no se dirige, como ni la Epistola, en que se lee, no se dirige, digo, à algun Pueblo de Judea, ò Samaria, sino à los Christianos de Corinto, que es Ciudad de la Provincia de Acaya, situada en el Peloponeiso; (3) y por lo respectivo à el texto de Santiago, aunque su Epistola se dirige à los Judios, es à los que habiaban fuera de el Reino de Judea, tan innocentes en la muerte de Christo, como ignorantes muchos, ò los mas de lo que habia sucedido en Jerusalem: *Duodecim tribubus, que sunt in dispersione.* (4) Aprobando por el modo expendido uno, y otro Apostol el establecimiento universal de esta libertad, que en los Paises de su habitacion cada uno de ellos experimenta-
ba.

402. Lo quarto, que en la persona de San Clemente concurría, era la frecuencia, que necesariamente tuvo con San Pablo, Author de el texto mencionado, y que esta frecuencia fue en el mismo ministerio de la publicación, y predicacion de el Evangelio, como el mismo Apóstol refiere en el lugar de el margen : (†) *Etiam rogo, & te, Germana compar adhibe, & eas que mecum laboraverunt in Evangelio cum Clemente, & ceteris adiutoribus meis, &c.* Ya se ve, que para predicar el Evangelio havia de estar muy instruido en su contenido, y en estos terminos : *Multa alia Dominus in Evangelio festis diebus fieri posse declaravi*, que enseña el Cathecismo, y va expendio su significado por todo el discurso de esta Assercion. Lo quinto, que estaba no menos instruido, de que la condenacion, que San Lino su Antecesor hizo de el error de Ebion : *Iuxta antiqua servanda est cum nova*, era ratificar solamente la que

que San Pedro havia hecho antes en el Concilio de los Apostoles de el error de Cerinto, que era identico con este. Lo sexto, que estaba tan reciente la condenacion, que San Lino havia hecho, que aun. no havian pasado veinte años, (1) ademas de el trato, y frecuencia, que, es. constante, havia tenido este Santo con el Apostol San Pedro.

403. Esto, que hasta aqui se ha expuesto, procede por lo respectivo à lo que à este Santo le havia precisamente documentado la practica, y experiencia; pues ahora haciendonos cargo de que fue un excelente Philo-
sopho, y despues de Christiano Theologo, cuya ciencia exerció en el mi-
nisterio Apostolico; por este solo capitulo es indispensable que estuviere
intruido, en que

- 404. La prohibicion universal de los exercicios en el dia Sabbathico tu-
vo principio en el Desierto. (2) (Exod. 20.) y por lo respectivo à la Agricultu-
ra se estableció por el mismo Dios su obervancia luego que conquistada.
1.ª Tierra de promision, y distribuida à las Tribus: (3) (Deuteronomii 33.)
Jacob funiculus hederarius ejus, empezaron à cultivarla los Israelitas: (4) (Levit.
cap. 25.) *sabbatizate sabbatum Domino: sex annis feres agrum tuum. &c.* Esta
prohibicion de su naturaleza era destructiva de la fertilidad de la tierra, y
antes inductiva de esterilidad, estando aquella prometida por Dios à los
Conquistadores. En tanto grado era destructiva, y contraria, que el mis-
mo Dios, que la estableció, se hizo cargo expressamente en el texto de
la replica, que tal constitucion padecia, tan genuina, como manifesta;
y manifestamente fundada en el Derecho natural: (5) (Levitici cap. 25.) *Quod*

si dixeritis quid manducabimus, &c. Y para resolverla legitimamente, se obligò
à sohtener esta prometa abundancia perpetua, y continua por toda la du-
racion de aquella lei: (6) (ibidem) *Dabo benedictionem meam anno sexto, & faciet*
terra fructus trium annorum. Y por lo respectivo à el dia septimo: *Comederis ve-*
nustissima veterum, en tanto grado, que *vetera novis super venientibus projicietis.*
Segun va expuesto num. 318. dirigiendole toda esta milagrosa accion de
la Omnipotencia à atraer, y mantener en el conocimiento, y adoracion
de el Verdadero Dios los corazones de aquella Nacion, la qual previa,
el mismo Dios, que havia de inclinar siempre à la Idolatria, como asi
sucedió: (7) *Ambulabo inter vos, & ero Deus vester, vosque eritis Populus meus.* Y en
prueba de ser este el fin de la prohibicion, y no menos de ser milagrosos los
medios propuestos, (8) consta de Isaias (9) (Isaias cap. 1.) que suspendida esta
milagrosa influencia por los pecados de aquella Nacion, y dexando las cau-
sas naturales en su connatural operacion, experimentaban la esterilidad
contraria aquella divina promesa, aunq. tan justamente contraria: (10) (Isaias
ibidem) *Subvenite egeno... & venite, & arguite me;* y alternando con este re-
nor entre los castigos, y las misericordias el mismo Dios, durò esta lei, y
la guarda de este precepto hasta el fin destinado de ella pronunciado por el
mismo Oraculo, *vive votis de el Legislador de la Lei de Gracia: Consummatum est,*
(11) dexando antes establecida positivamente la libertad de la Agricultura
para en la Lei Nueva por su nuevo testamento: *Multa alia Dominus in Evangelio*
sestis diebus fieri posse declaravit; y con tanta claridad declarada, como prosi-
gue este texto: *Que facili Parochus apud ss. Mattheum, & Joannem observabit.*

Hasta aqui, como Theologo.

405. Como Philosopho, y de tales talentos suponemos, y debemos supo-
ner, que comprehendia intensamente, que respecto de ser la causa de la
fertilidad, que en tiempos experimentaron los Hebreos el milagro conti-
nuo, y perpetuo, que Dios les havia prometido; faltando este, como era
necesario, que faltase con la consummacion de la lei, sino faltaba tam-
bien la obervancia; dexadas las causas naturales en su connatural opera-
cion, era exponer la Republica Christiana à perecer, ò à el peligro de pe-
recer de hambre, y esterilidad; porque *cessante causa cessat effectus,* en toda
Philosophia natural, y moral, dictando esta à todo Legislador, que la lei
ha de ser *loco temporisque convenientis, nullo privato commodo, sed pro communi civium*
utilitate conscripta. (12) (cap. Erit autem 4. diff.)

406. Hasta aqui està manifestada la incompatibilidad, que con las ex-
cellas circunstancias personales de este tan grande, como Santo Papa, con-
tenia

(1)
Ard de Kim.
rom. 1. fol.
281.

(2)
Exodi cap. 20.
(3)
Deuteronomi
cap. 33.
(4)
Levitici c. 25.

(5)
Ibidem.

(6)
Ibidem.

(7)
Ibidem.

(8)
Martin Beccani
in Analogia c.
14. n. 76.

(9)
Isaias cap. 1.

(10)
Isaias ibidem.

(11)
Joan. cap. 19.

(12)
C. Erit autem
diff. 4.

tenia la supuesta prohibición; pero no nos apartemos aun ni de el texto de Haías, ni de el Santo: Era natural de Roma, y como tal lebia, y le constaba la libertad, que en Roma, y en el resto de el mundo se conservaba por las razones dichas à la Agricultura. Y era de las mas esclarecidas Familias mui cercano deudo de unos de los Emperadores; (1) y este solo es uno de los mayores motivos para suponerle mui noticioso de los fundamentales motivos de esta libertad, ò porque el manejo de la Agricultura fuesse exercicio en los tiempos anteriores digno de la Suprema Cabeza de el mundo, como le dixo à Germanico Ovidio:

Jura dabat Populo, posito modo, Prætor, aratro.

O porque el cuidado de ella fue siempre uno de los primeros cuidados de la Cabeza de Roma, como aconsejó Plinio à el Emperador Trajano, Author de el martyrio de este Santo, (2) como vá expuesto num. 314. y le manifiesta aun mas en nuestro texto en la expuesta lei 3. Cod. de testis. Y volviendo ahora sobre lo dicho à el texto, mas por lo que à nuestro assunto conduce la siguiente reflexion, que por elogio de el Santo, à quien se debe mas digno Panegyrista.

407 Reflexindo otra vez en las palabras de el texto: *Et eris preparatus mons Domini invertice montium*; y aplicando à el mismo tiempo la atencion à notar, que este Santo fue uno de los primeros Discipulos de S. Pedro, y à quien el mismo Apostol. quando vivia, nombró por su Successor en la Silla, aunque (rehusandolo su modestia) no llegó el caso de ocuparla hasta despues de la muerte de San Cleto, Successor inmediato de S. Lino; (3) es notable, y mui digna de notarse la propiedad, con que en el texto le vaticina su ascenso à la Cathedra Pontificia: *Et eris preparatus mons Domini supra verticem montium*. La Cathedra le estaba preparada, y su humildad la resistia. No me detengo en la palabra *mons* para cortejarla con su augusta sangre (hablo con los euiditos en las locuciones de la escritura, que habén, que en su estylo los Montes significan los Heroes: *Desiderium collum æternorum*, para significar los Patriarchas) que aun puede ser no carezca de mysterio, como yo así lo creo; porque passo à notar

408 Lo que es mas ponderable: el fin à que se slidena esta preparacion: En el texto: *Et fluent ad eum omnes gentes*; allà Moyses, Caudillo, y Gefe de la Republica Hebrea, pedia à Dios eloquencia, y suabidad para enseñar, dirigir, y gobernar su Republica: *Fluat ut ros colloquium meum*. (4) (Deuteronomii 32.) Y à este Santo Papa le estaba, no solo destinada, sino tan especialmente vaticinada: *Et fluent ad eum omnes gentes*. Siendo en su persona tan puntual el vaticinio, que dicen de el los Autores de el margen (5) hablando de sus Escritos (los que aun se han librado de la inmaria de el tiempo) y en ellos de su Epistola 1. *Elegantissima*, y *plena de doctrina*, y de *spiritu verdaderamente Apostolico*. A que correspond è el futo, que esta produxo, como refieren los Autores citados, bendiciendo Dios la mies elpiritual, que maravillosamente crecia à su predicacion, en señal, de que aprobaba la institucion, que este Papa dispuso de bendecir las Mieses. (6) Tan especial fue en el cuidado de la abundancia, y abasto de la Christianidad: *Item Episcopi, qui præsumt panem*, (7) de que vá hecha memoria en el num. 316.

409 Pero aun no estoí contento en la ponderacion de el texto pleni te; pues que ni el Propheta Haías quedó satisfecho de su expresion, y vaticinio; y así como dando mas individuales señas de este mas que hombre tan Heroe por su Cesarea sangre, como por sus maravillosos talentos, exclama en la cita de el margen: (8) *Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris*. Aquí si, que señaló el Propheta, è indigito (como el Baptista à Christo) à este tan grande, como maravilloso Heroe, y despues Papa, y Vicario de el mismo Christo, Cordero de Dios: *Eccè agnus Dei*. Por esta methaphora le diò à conocer el Baptista à el mundo, y en la misma figura de Cordero se le manifestó à su Vicario (que solo èl lo veía) en el milagrofo descubrimiento de la Fuente el Monte de Chersona à donde fue desterrado, y terminó gloriosamente su vida con el martyrio este Varon, este Heroe gloriosísimo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris*. Señaló el Cordero el sitio, donde à mui escala diligencia de ano, y otro golpe de este

Moys

(1)

Guillielm.
Bur. in noticia
Kom. Pontif.
Platina. Ville.
gas in vita
hujus sancti.

(2)

Ecl. in offic.
hujus sancti.

(3)

Authores sup.
citati.

(4)

Deuteronom.
32.

(5)

Idem sup. citat.
Villegas in ejus
vita.

(6)

Guillielm. Bur.
ubi sup.

(7)

L. Munerum
18. ff. de mu-
ner. & honorib.

(8)

Haías cap. 11.

Moyſes de la Lei de Gracia ſe deſatò una fuente cryſtalina de ſubſiſſima, y còpióſiſſima agua, de donde bebiendo todos *ad ſanilitatem*, apagaron ſu ſed muchos millares de Chriſtianos, que allí trabajaban; y otros muchos millares de Inſieles (admirados de el portento) recibieron de ſu mano las aguas de el Bap̃iſmo (1) (Eccleſia in officio hujus ſancti) en literal, y atildado cumplimiento de la Prophecia de Iſaias: (2) *Et dixeris in illa die, conſitemini Domino, & in vocate nomen eius.*

410. Aquí, ſuſpendiendo el elogio de el Santo mi inepta eloquencia, pondria yo ſin à eſte diſcurso con ſola eſta pregunta: Es poſſible creer, que à eſte hombre, à eſte Heroe tan eſpecialmente ſeñalado de Dios, como individualemente vaticinado por ſu Propheta para eſtablecer, y propagar la recién-nacida Lei de Gracia, en blalon, no como quiera, ſino uno de los mayores blafones de la Roma Chriſtiana, desde el tiempo que el Fundador de la Roma Gentil demarcaba con el arado los cimientos à ſus muros: A eſte (vuelvo à decir) havia de permitir el Fundador, y Legiſlador de la Lei de Gracia contra la verdadera doctrina, que ſiempre ha profeſſado ſu Igleſia, lo que no permitió à otro alguno de ſus Succelſores, de quienes vâ hecha mencion en el nam. 163. de eſte Eſcrito? Y tan claramente, que (ſuſpendome aquí, porque ni es de mi profeſſion, ni de eſte Eſcrito tratar) ſi eſta ſupueſta prohibicion tiene dependencia con la propoſicion Luterana: *Deus nobis impoſſibilia præcepit*. Error condenado en el Concilio Tridentino. (3) Seſſ. 6. Can. 18. y en el cap. 17. de la miſma Seſſ.

411. Los Doctores Theologos, à quienes toca, juzgarán ſi eſta prohibicion tiene, ò no afinidad con el error, en el ſupueſto, de que es conſtante el Concilio, que el ſentido de la palabra *impoſſibilis* en la propoſicion, intentado por ſu Author, y anatematizado por la Igleſia, es de el *impoſſible* moral, como claramente ſe deduce de el miſmo Concilio. Y en el ſupueſto tambien, de que queda manifeſtado en la ſegunda Razon de Decidir con los Canones Eccleſiaſticos, con la autoridad terminante de San Geronymo, y con las Leyes Civiles, que la Agricultura, y ſu uſo en todo tiempo, no ſolo es neceſſario, ſino el mas neceſſario, y que como tal ocupa el primero, y primordial lugar entre todos los demas miniſterios neceſſarios à la naturaleza humana. Vuelvo à ratificar, que ſuſpendo en eſte punto mi juicio; y por eſſo ſeparè eſte de los errores antecedentes. Lo que ſi afirmarè, porque pertenece à la materia, que de preſente ſe trata, eſt: lo primero, que eſta ſupueſta prohibicion eſtá expreſſamente condenada, y develada en nueſtro texto en el cap. *Xicet*, ibi: *ſed neceſſaria viſſui, & veſtiti querendo forte intendere contigerit; volumus ut eis Apoſtolica ſedis Providentia miſericordia conſueſta ſubveniat.*

412. Lo ſegundo, que eſta narrativa de el Papa en nueſtro texto es ſobre el hecho de una (haſta allí) nueva epiqueya de el precepto general, en que por las razones, que ocurrian, juzgò el Papa, que contenia la epiqueya propueſta identidad de razon con la Agricultura notoriamente exceptuada desde la diſpoſicion primordial de el precepto: *Inde ſiquidem eſt, quod cum terra veſtra non multum frugibus abundet, &c.* Lo tercero, que eſta indulgencia de el Papa, concedida en el texto a la peſqueria à exemplar de la Agricultura, fue por confeſſarſe el Papa obligado à ſu conceſſion: *Tenemur commodè providere*. Y eſte *tenemur*, es notorio, que no puede tener otra aluſion, que à el texto de el Levitico: (4) *Quod ſi dixeritis, &c.* Cuyo contenido queda expueſto, que el miſmo Dios en ſu reſpueſta en el texto lo ruvo por legitima reconvenccion, y deſcendiente de el Derecho natural: *Ego dabo benedictionem meam, &c.* Y en conſequecia, acabada la Lei Eſcrita, y con ella la ſobre natural providencia: (5) *Translato Sacerdotio, &c.* volvia la primitiva libertad: *Multa alia Dominus in Evangelio, &c.* Y eſto es lo que ſueña en ſu proprio, y legitimo ſentido el *Tenemur* de nueſtro texto, qualificado por la miſma Igleſia, practicado, y enſeñado aſi ſiempre en toda ſu duracion, para dar, y eſtablecer las leyes: *ſecundum naturam, loco temporique conveniens*. (6) Y por ultimo: Lo quarto, que eſtas con las antecedentemente notadas en eſte periodo ſon puntualmente las clauſulas ſilenciadas, y condenadas à perpetua reclusion, y olvido en nueſtro texto; y como empare-

(1)
Eccleſ. in officio
hujus ſancti.

(2)
Iſaias d. cap.
11.

(3)
Concil. Trid.
Seſſ. 6. Can. 18.
& cap. 11.

(4)
Levitico 25.

(5)
C. Translat. de
conſtitutionib.
& ibi DD.

(6)
C. Erit autem
diſt. 4.

paredadas con el dissimulo alevofo de las clausulas, & *infra*.

413. Infiriendose de aqui con claridad meridiana la atucia de los Hereses, y no menos la buena fee, y sinceridad de los Doctores Catholicos en el punto presente: aquellos tan astutos en cerrar los passos para el descubrimiento de la verdad, que no han dexado antigüedad, que pueda ser favorable à este punto sin adulterar, como se vee en las autoridades de San Clemente, y San Geronymo, y San Augustin, de que se ha tratado. De cuyo peso, brumados los racionios orthodoxos, venerando lo que leian, y no comprehendian, se empleaban en buscar razones para fundarlo: que se hallan tan debiles, como varias en los Autores de la primera nota, que van mencionadas. Motivando toda esta obscuridad, y contusion la maldita astucia de Erasmo de Rotheidam, nacido con la Imprenta para corromper en males quantos bienes ella traxo à el mundo, dotado de un clarissimo ingenio, por lo qual fue Professor insignie de los Derechos, y no menos de la Theologia, (1) apellidado de su siglo, y de los posteriores con el renombre de *Precursor de Lutero*; porque empleo todos sus talentos, y la autoridad, que ganó con los Principes de su siglo por ellos, en viciar, y adulterar para la Imprenta, que entonces comenzaba à establecerse, todos los Escritos Canonicos, y de Santos Padres. que pudo haver à su mano, para darle fundamentos à Lutero, en que estableciesse despues sus errores: por lo qual quedò por padron eterno de su delito el Proverbio: *Aur Lutherus erasmizat, aut erasmus Lutherizat.* (2) Quadrandole à este, entre todos los perversos la reprehension de David: (3) *Tamquam novacula acuta fecisti dolum.* Cuyos pestíferos efectos aun hoy se padecen en la Christianidad.

414. Ultimamente, para clausular este discurfo, infiero de lo dicho, y con la misma certeza (à mi ver): que lo demas; que en cumplimiento de el vaticinio de San Pablo: (4) *Nam oportet, & hereses esse*, para exercicio, y merito de los Fieles, que componen la Iglesia militante (y por esto de este renombre.) Que establecidos en Roma los transmigrados de Judea, y admitidos à los honores, y officio, que producía aquella Ciudad, segun va mencionado num. 342. en prosecucion de su odio nuevamente concitado de la envidia, que rabiosamente encendia en sus pechos el ver la Religion Christiana exaltada repentinamente desde las cabernas de la tierra donde yazia escondida à Religion dominante. Y prometiendose en resuelta la ruina de su Religión, y principalmente la de sus conveniencias, y riquezas, q juzgaban vinculadas à esta observancia *ex dictis*, pensaron, renovando el error de Ebion, influir, y de hecho influyeron quanto les fue posible con el Emperador Constantino contra la libertad de la Agricultura, que se promulgò despues en la expandida lei 3. Cod. de feriis.

415. Fundome, para esta congetura, en el mismo conato, con que el texto establece la libertad, *libere licenterque*, cuya geminacion, de el mismo modo, que significa mayor eficacia en la voluntad, y arbitrio de el Legislador: *Magis enixam voluntatem significat*; (ex traditis num. 56.) con la misma certeza supone contradiccion antecedente sobre aquel contenido *ex ibidem traditis*. Y de hecho es notorio, que en aquello se pone conato, en que se halla dificultad, y resistencia. Y en estos terminos nadie fino ellos era posible hacerla; porque esta disposicion era conforme à la antecedente practica de Christianos, y Gentiles, y solo contraria à su mal entendida observancia en aquella epocha. Y aun me persuado que fuese esta oposicion uno de los motivos, porque se tomó el arbitrio, de que saliese la constitucion à nombre de el Emperador, y no de el Papa, à que parece alude el señor Covarrubias (5) en el mencionado lugar de el margen.

416. Y que perdida esta accion, y en consecuencia de el universal sentimiento, que en esta Nacion ocasionò su pérdida, no tanto por el zelo de la Religion, que antes en el tiempo de su duracion claudicò tanto, y tan repetidamente, (Beccan. cap. 17. quæst. 4. num. 4.) de que es entre otros superior autoridad la de Isaias: (6) *Et augures habuerunt, ut Philistin; no quedando Deidad de el Gentilismo, que los circundaba, que no adorasen en lo oculto de los Montes, no solo ofreciendole incenso, sino labrandoles Templos à donde ofrecerles Sacrificios.* (idem Beccan. ibidem.)

(1) Moreri dictio-
nar. historic.
lit. C. num. 3.

(2) Caramuel
Theol. funda-
ment. tom. 3.
n. 2248.

(3) David Palm.
53. v. 2.

(4) L. In orbe 18.
ff. de legibus.

(5) Covarr. lib. 4.
var. cap. 19.
n. 6.

(6) Isaias cap. 3.

Sino porque estaban entendidos, y muy confirmados en el pensamiento de que à la sola observancia de el Sabado, se vinculaban las promessas de su abundancia, y riqueza: *si nueritis, & audieritis me, bona terra comeditis*, (Isaías cap. 1.) (1) con los demas textos, que quedan expuestos. Y por esto eran tan supersticiosamente escrupulosos en su observancia, y en las que pertenecian à el Templo, como el diezmar, & c. por lo qual son reprehendidos de Christo: *Vae vobis scribae, & Pharisei hypocritae, qui decimatis melham, & anethum, & cuminum; ea autem, quae maiora sunt spernitis, & c.* Y por la misma razon añañan siempre observancias al Sabado, como constata de los Thalmudes.

417 En consecuencia, pues, de el comun sentimiento, que en todos ocasionò la pérdida de esta empresa, llenos de rabia, y desesperacion propia de la infidelidad, como à otro intento dice Caramuel, (*) prouturpieron en la iudicion, y sacrilega mofa, que contiene, y menciona la lei 11. Cod. de Judaeis (2) yà expuesta num. 339. Por cuyo sacrificio fueron castigados entre otras penas gravísimas alli expuestas, con la alligacion perpetua à el Predio (Lunica Cod. de Colonis Palestinis) (3) en el qual sirviendo à los Chriistianos se imposibilitasen de su observancia Sabathica, para que fuesse el castigo medicina à la causa ocasional de el delito. Y en resulta de esta pena mas obstinados se unieron con los Arrianos, con el fin de executar en los Chriistianos lo que estos havian establecido con ellos en punto de las fiestas, y su observancia, à cuya union aluden las palabras de el cap. Pervenit: (4) *Ut sibi Judaeorum perfidiam subdat.*

418 De cuya union, en reftuta: llegado el tiempo, de que en España respirasse la lei Evangelica por mas de dos siglos oprimida de el yugo Arriano en la reconciliacion con la Iglesia, y adjuracion de su errada creencia, que en el Concilio Toledano 3. hizo el Religiosísimo Rei Recaredo à influencia de su Tio San Leandro, y con el Rei todo lo mas de el Reino, pareciendo à el Santísimo, y Sapientísimo Prelado, Glorioso Promotor de esta accion, que en las circunstancias occurrentes convenia disimular, en quanto à lo material de el abuso; ya derectado el error, que lo ocasionaba en el todo, por quedar solo en una material, y vana observancia, esperando desarraigale con el tiempo, y circunstancias, que en la sucesion de el esperarìa mas oportunas; tolerò el establecimiento de la prohibicion, que se hizo en el Concilio Narbonense.

419 Y esta fue, segun colijo, la razon de verse en los Concilios contemporaneos citabada la prohibicion de la Agricultura, y no en el Hispanense, como vâ notado en la Chronologia à el num. 41. Y sobre viniendo despues con la muerte de este Santo las occurrencias tan adversas à la Iglesia, que asimismo van notadas, embargando la atencion, impidieron el remedio de este abuso; bien, que siempre repelido de la Cathedra de la verdad, hasta que renovados por los Sectarios modernos los errores antiguos, y usando Dios con su Iglesia (para el remedio) de los mismos medios, que los Hereges habian utado para la ruina, en consecuencia de el conocimiento practico de los motivos, que fundaban el error, se vino en conocimiento por la Iglesia de los fundamentos de el abuso. Y se estableciò el remedio de uno, y otro: *Ex depravatis moribus civium optima leges nascuntur.* (5) Logrando los Fieles en resulta de todas, y cada una de estas lides, que vaticinò San Pablo: *Nam oportet, & barese esse*, la racional victoria de la infidelidad, por medio de la infalible doctrina de su cabeza, que es el Papa. Y para asegurar perpetua, y continuamente este logro en lo futuro los Sucesores de San Pedro, y San Clemente, digo los Papas San Pio V. y Sixto V. en prompto; y universal beneficio de la Iglesia misma por invisible influencia de el mismo *Agnus Dei*, han franqueado à la Chriistianidad en las Congregaciones, que crearon, y fomentaron en su tiempo las fuentes de verdadera, y terta doctrina, cumpliendo el vaticinio de Isaías: *Haurietis aquas ingaudio de fontibus Salvatoris.* Y yo coneluyo este punto con las palabras de el Padre Ricardo Assechini en circunstancias muy paralelas à las presentes. (6)

420 „Hae sunt Supremi Pastoris placita, hae oracula indubitata: Quid

(1)
Isaías cap. 1.

(2)
L. 11. Cod. de
Judaeis.

(3)
L. unic. Cod.
de Colonis
Palestinis.

(4)
C. Pervenit de
consecrat. dist.
3.

(5)
Glos. in Proem.
const. Imper.
Leon. n. 4.

(6)
Ars de Kim
Theol. tripart.
tom. 1. part. 2.
fol. 249.

„ igitur hñitamus, & hñitando Divini iudicii interminationem incurri-
 „ mus? Añsumpti sumus in Clerum, tam ſecularem, quam regularem; ut
 „ Populum Chriñtianum verbo, & exemplo doceamus. At quomodo ſpe-
 „ randum, ut fideles vocibus noñtris obtemperent, ſi ipñi ſupremi Doñtoris
 „ placitis obliuñtemur? Nulli ſane noñtrum promiñſa eñt à Chriñto authoritas
 „ indocendo falli neñcia. Errant etiam ex Patribus bona mente viri Sanñti,
 „ & doctrina iluñtres: nec ideo minus, aut Patres, aut Sanñti, aut iluñtres
 „ fuere. Sed in hoc magis Sanñti, magis iluñtres, quod doceri non recuñſa-
 „ rint. Unus eñt à Deo nobis conñtitutus Doñtor ſupremus, Petri Succellor,
 „ Pontifex Romanus, utilubentes agnoñcimus univerñi. Erraverit hoc ſe-
 „ culo aliquis, ſive indogmatum, ſive immorum doñtrina nihil fecit, niñi
 „ quod humanum eñt, & cum viris ſummis, ac ſanñtis commune. Añt erro-
 „ rem tueri, aut auñcultandi Chriñti Vicario temoras in neñtere, hoc nos
 „ neque viri ſanñti, neque Patres docere, quorum vox una cum D. Au-
 „ guttino ſemper fuit *Roma reñcripta venerunt, cauñſa finita eñt.* Stemus ergo doci-
 „ les, & erecti ad vocem Pañtoris ſupremi, ſive noñtra, ſive aliena corri-
 „ gentis, & utrumque pari a lacritate luñſcipiamus. Si tuta amamus, hoc tu-
 „ tiſſimum, ſi certa quærimus hoc certiſſimum, ſi ſanñta teñtamus, hoc om-
 „ nino ſanñtiſſimum. Hoc unum, ſi unanimis ampleñtimur, ut debemus,
 „ erit demum multitudini credentium cor unum, & anima una. Quod unicè
 „ vobemus univerñi.

NUEVOS FUNDAMENTOS PARA COMPROBAR LA libertad prefundada, deducidos de los textos, y de la experiencia.

421 **L**A Lei ha de ſer (para conñtituirſe en terminos de tal) con-
 forme à la naturaleza de los caños, ſobre que diñpone : *Sec-
 cundum naturam*, (1) que enñeña el texto de el margen ; y para arreglarla à
 eñta norma, toma ſiempre el Legiñſador el punto ; por lo que frecuente-
 „ mente acaece en el. L. 3. ff. de legibus ; (2) porque de lo que acontece
 rara vez, no ſe puede eñſtablecer Derecho. (3) Y aññ ſe dice, ſer la Lei *ſe-
 cundum naturam*, quando obñervadas las cauñſas, y eñeñtos, que de ellas na-
 cen por lo regular, diñpone, ſegun eñta obñervacion, y por eñta. (4) So-
 bre eñte cimientto eñtriva la diñpoñicion de la expendida lei : Cod. de terriñs.
 Y aññ, en ella nos dà el Legiñſador la cauñſal : *Quoniam frequenter evenit*, pa-
 ra la libertad, que eñſtableciò. Y de eñta obñervada frecuencia naciò la li-
 bertad en el eñſtablecida à la Agricultura, y ſus exerciñcios : *Libere licenterque
 agrorum cultura infervant.*

422 Etta miñma obñervaciò practiçò en nueñtro texto el Papa Alexandro
 III. ſu Author para la libertad, que concediò à la peñſqueria : *Et mare in quo
 Populus majorem habebat conñſuetudinem ſterilius ſolito eñfeñtum eñſe multorum relatione
 comperimus.* Que es de donde nacia la identidad de razon, que hizo mas pe-
 ſo en la ſuperior conñſideracion de el Legiñſador. Dos eran (ſegun el texto)
 las que conñcurrían en eñte caño entre la Agricultura, y la peñſqueria : La
 primera, que la peñſqueria era el pan quotidiano de la gente de aquel Pañs,
 por la eñſterilidad de la tierra : *Inde ſiquidem eñt, quod cum terra veñſtra non multum
 frugibus abundet ;* y por eñſo dà licencia en el texto, para que pudiesen li-
 bremenente uñar de eñta vianda los que eñtuvieñſen en penitencia particular in
 pane, & aqua, en la falta, que frequentemente ſe experimentaba de el en
 aquel Pañs : *Si autem illi, qui ex inñuncta ſibi penitencia, aliquos dies in pane, &
 aqua tenentur per egere, panem, quo veñſcantur non habent ; leguminibus, aut piñſcibus,
 aut aliñs cibariñs reñſiciantur.* Eñta es la primera ſimilitud, ò identidad de razon,
 que tuvo preñſente el Papa ; porque en eñte caño era la peñſqueria lo agricul-
 tura, y el fruto de ella ſu pan : *Quod cum terra veñſtra non multum frugibus
 abundet.*

423 La ſegunda, y mas peculiar de nueñtro caño es : *Mare in quo Popu-
 lus majorem habebat conñſuetudinem ſterilius ſolito eñfeñtum eñſe multorum relationibus com-
 perimus.*

- (1)
 C. Eric autem
 2. diñt. 4.
 (2)
 L. Jura 3. ff.
 de legib.
 (3)
 L. Ex his 4.
 eodem.
 (4)
 DD. ad tit. ff. &
 Cod. de legib.
 Fagn. in cap.
 cum ſit de cõ-
 verñ. conñjugat.
 n. 64.

perimus. La frecuente experiencia (que se representò, y justificò, expuesta a el Papa) de hallar en resulta de el trabajo impendio vacias las redes: *Tota nocte laborantes, & nihil capimus*, por ser este pescado de temporada, (1) y ademas contingente su arribo à aquel Pais, de cuyas causas nacia la esterilidad, y hambre, que solian padecer; porque entrando en aquel la costa el pescado contingentemente en dia de fiesta, y ellos por su guarda impedidos de lograr el lance en su ejercicio: Este, digo, fue el motivo, que suficientemente induxo à el Legislador à conceder la indulgencia, que pedian los intercellados: *Indulgemus ut liceat, &c.* Y por què? Porque en estas circunstancias estaban incluidos formalmente en los terminos de la expendida lei: *Quoniam frequenter evenit, ut non aptius alia die, &c.*

424 La primera razon por si sola no era bastante para fundar la pretension de la indulgencia; porque habiendo de ser la disposicion legislativa *secundum naturam*, se hallaba por el Legislador, que acontraposicion de la Agricultura con la pelsqueria: el fruto de esta es diario, y el de aquella anual: *Patienter ferens, ut accipiat temporaneum, & serotinum*, que documenta el Apostol Santiago. (2) Pero no talgamos de nuestro texto donde esta mas clara aun esta diferencia: *Aut vinea serobibus mandentur.* (3) Todos saben, que nunca se espera fruto aquel año, ni en otros mas de el sarmiento, que se planta: y todo esto comprehende el *patienter ferens* de el Apostol. Ademas, que en la Agricultura siempre hai la razon de *oppus inceptum* en contraposicion de la pelsqueria: en esta, à el recoger las redes, *causa finita est*; solo queda en lo respectivo à ella aquella razon de aptitud, que queda residiendo en cada uno de los individuos, que en ella se exercitan, para buscar en aquel ejercicio su subsistencia, aunque esta sola poudria ser en muchos casos, por lo individual de las circunstancias de el sugeto, motivo bastante para la libertad, como queda expuesto en la Chronologia num. 194.

425 Pero en la Agricultura siempre hai, y siempre milita la razon de *oppus inceptum*; porque siendo siempre incierta la duracion de el tiempo oportuna à cada uno de los beneficios de ella, le necessita, no solo por lo respectivo à la Estacion de el año: *Ut non aptius alia die*, sino por el miedo de la intemperie de lluvia, ò de sequedad, no habiendo Dios dado palabra fija en la Lei, que profesamos, de enviarla con la regularidad, que segun las causas naturales se necesita, como allà en la Lei Eferica sucedia: *Dabo vobis pluviam temporibus suis.* (4) Y en estos terminos siempre el Fundo està exigiendo desde que en la Estacion empieza, el tiempo oportuno, està exigiendo el beneficio para recompensar con el fruto; y esta exigencia se termina à el dueño de el fundo, ò heredad. De donde nace, para con el dueño, la indubitable inminencia de daño grave en la ommision por qualquiera motivo. Este tan poderosamente fundado, como manifestò en el Derecho natural, moviò à el Papa Xisto V. à permitir el uso de la Astrologia Judiciaria en beneficio de la Agricultura.

426 Y por esta razon, procediendo los Autores (5) de el margen, excusan de el precepto, y de la licencia à los que cuecen ladrillos, texas, cal, y vidro; porque segun la naturaleza de aquellos ministerios, se originaria la pérdida, y ruina de los dueños en la observancia de el precepto; y como es naturaleza de el acto la necesidad de continuarlo sin interrupcion, havia de ser muy frequente la ruina de el dueño en su suspension: *Quoniam frequenter evenit ut non aptius alia die, &c.* que enseña la expendida lei: 3. Cod. de feriis, de cuya doctrina deducida por legitima interpretacion, nace en estos ministerios la inmunidad de licencia; pero aun aclaro ahora mas esta doctrina: Dos cosas hai en qualquiera de estos casos: la primera es la inmunidad del precepto, y la segunda, la inmunidad de licencia del Ordinario. La primera nace de la necesidad presente; porque considerando el acto en qualquiera de los ejercicios mencionados, actualmente se sigue de la suspension la pérdida, y ruina contra lo dispuesto en el capitulo ultimo de feriis, ibi: *Nisi necessitas urgeat*, cuya doctrina explica, y confirma el Cathecismo: (6) *Sed neque earum rerum opere hac lege prohiberi existimandum est, quarum iustitia facienda sit si die festo prætermittantur.* Pero la segunda inmunidad, que es de la licencia de el Ordinario, nace de ser naturaleza en

(1)

Gonzalez sup.
numer. textum
n. 5. citans plur.
res.

(2)

Jacob. Epist.
Catholica.

(3)

L. 3. Cod. de
feriis.

(4)

Levitic. 26.

(5)

Suarez de dec.
bus festis c. 12.
n. 4. citans Ca-
jetanum, Soto,
& alios.

(6)

Cathecismi.
Roman. in 3.
præcept. n. 23.

en estos ministerios la continuacion de el trabajo, que se comenzó; y por esto *frequentur evenit*, y porque *frequentur evenit*, disponiendo la lei *secundum naturam*, los liberta de el precepto; porque aquello es causa de otra cosa en toda filosofia; *Quo posito, sequitur, & id de quo tractatur*; y en lo moral basta, que *plerumque luceda, quoniam frequentur evenit*. En fuerza de esta observacion, procedió la lei 3. y el cap. 3. de tertiis, y nuestra decision declaratoria de este Derecho, con laconitimo comprehensivo de las experiencias, que en los Autores citados constan, por identidad de razon con los casos declarados en los textos, è inclusion formal en su razon decisiva, declara mas universalmente: *Licet dare operam rebus ad vitam necessariis, ac temporari perituris*.

427 De las doctrinas expendidas se infiere, que aunque no huviera en el Derecho tal inmunidad de la Agricultura declarada expresamente, procediendo en todas con legitimo Derecho para con la Agricultura procedia con Derecho muy mas poderoso, y á fortiori, por *sei inter artes Respublica necessarias prima*, segun queda fundado num. 294. Pero vamos corejando esta experiencia de la lei con la experiencia, que está presente el dia de hoy en aquel territorio, en que de contrario se pretende establecer la obligacion de licencia por la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, que es el que se sigue.

428 Es constante, por la relacion de el hecho, que ha veinte años cumplidos, que la Jurisdiccion Ordinaria está usando esta práctica, y dispenfando los Domingos, y fiestas de guardar; en tal forma, que de novena y quatro dias de fiesta, que el año contiene de precepto, apenas havrá seis, ò ocho en que no se le pidan licencia para trabajar. Y esto generalmente; porque aquel Pueblo, como los mas de este Arzobispado, se compone de todos frutos, ò de muchas especies de ellos, por cuyo motivo en todos los tiempos de el año está recogiendo frutos, en tal conformidad, que quatro veces á el año se hacen estrados para el cobro de las rentas decimales, por fines de Abril las primeras, por fines de Junio las segundas, por fines de Agosto las tercetas, por fines de Octubre las ultimas. Ya está manifestada la rueda annual de los frutos, no es necesario probar, porque se viene á los ojos, que respectivamente los beneficios, y labores de cada una especie tienen su tiempo, y que quando se está recogiendo un fruto, se está beneficiando necesariamente, ò para otro, ò para el mismo, ò para ambos.

429 De aquí sale, por consecuencia legitima, que la Jurisdiccion Ordinaria se halla, como de hecho sucede, precisada á dar licencia de trabajar en todos, ò quasi todos los dias festivos á la reserva de muy pocos, precisando no menos la inopia, y pobreza de los Trabajadores, que la necesidad de los dueños: *modo sic*, veinte años de esta inconcusa práctica inducen notoria prueba de hallarle el terreno de la Abadia en los puntales terminos de la lei 3. Cod. de tertiis: *Quoniam frequentur evenit ut non aptus alio die frumenta fuis, aut vinea serobibus mandantur ne occasione momenti pereat commo-ditas calespi provisione concessa*.

430 Y en ellos constituida, está tan dentro de los terminos de el Derecho natural, que en nuestro texto en el cap. *Licet* se halla el Papa obligado á conceder la inmunidad: *Tenemur commodè providere, ut si quando eos non servili operi; id est, actioni peccati sed necessaria viui, & resuitit quarendo forte intendere re contingerit, & c.* Y qué se infiere de esta conuinacion de las doctrinas de el Derecho con el hecho presente? Yo quisiera suspender la pluma; pero no es posible, porque el manifestar esta consecuencia, es el instituto de este Escrito: La Iglesia en la sucesion de los siglos, por haver observado en el principio esta frequente necesidad de la Agricultura en todos sus exercicios la ha declarado, la ha confirmado, la ha ratificado inmune de la observancia de las fiestas, y con el connato, que queda manifestado, y la Jurisdiccion de Olivares, en vista de la experiencia, que voluntariamente quiso hacer, sin estimar la que el Derecho tiene declarada: *Frequentur evenit*, de que havia de resultar la libertad: *Quoniam frequentur evenit*; muy lexos de franquearla, la estrecha nuevamente con la conmutacion de esta se hablará despues; y quedandonos ahora en los terminos de prohibicion;

cion: la experiencia, que obliga à la Cabeza de la Iglesia à la libertad: *Cogimur commodè providere*, induce à la Jurisdiccion de Olivares à la nueva restriccion, y opresion.

431 Tan lexos esta practica de la aprobacion, aun de los mismos Autores patronos de la prohibicion supuesta, que el Padre Suarez, hallandose oprimido aquel illustre talento de el imponderable peso de autoridad, que en su consideracion hacian los textos de la prohibicion, que leia en el Decreto, y despues fueron expurgados de èi; hallandose, digo, oprimido aquel talento illustre, por la repugnancia con la razon natural, dexando primero asentada la autoridad de la lei, y fundada, segun la materia podia dar de si; en el cap. de el margen. (1) Para dar salida fundada à la practica contraria, que juzgaba justa, y necessaria, valiendose de el resto, que los Hereses havian dexado en la luz publica en nuestro texto ni cap. licet, y fundando en la doctrina de este texto la suya de inmunidad, que vâ expuesta num. 16. *nimirum* la extension de la inmunidad pretendida, y haviendo exceptuado con la opinion de los de el margen (2) los exercicios, que ahora van expuestos, entre los quales en el numero antecedente dexa nombrados algunos de los que contiene la Agricultura, clausula el discurso con las palabras siguientes: (3) *sed hac doctrina pendet ex facto, non ex jure, unde regula est, quando inchoatum oppus non potest intermitti in die festo, sine dispendio persone vel communitatis; tunc potest oppus in die festo continuari; sed verò quando non est hac necessitas. Aquì ahora para el assumpto de presente: quando verò in casu hoc contingat, ad artifices spectat, et illis credendum est.*

432 Q è diria este gravissimo Autor si huviera leido en nuestro texto de las palabras ocultas las clausulas *retemur commodè providere*; y què mas podria decir si huviera leido en el mismo las clausulas *mare... sterilis solito festum esse multorum relationibus comperimus*? Esta doctrina, por ter tal, y tan digna de su Autor, han seguido despues los Autores posteriores. Vease à el Padre Fagundez en el lugar de el margen, (4) y otros.

433 Pero yo de presente, no menos en obsequio de este dictamen tan digno de su Autor, que en comprobacion de la doctrina, que se asienta sobre la hipotesis presente ahora: para clausular este periodo, produzgo la lei de el margen, (5) cuyo Autor es el Jurisconsulto Ulpiano, y dice asì: *Nam, ut ait Pedius quoties lege aliquid unum, vel alterum introductum est. Aquì ahora para uno, y otro fin de los expresados: B. na occasio est, cetera qua tendunt ad eandem utilitatem, vel interpretatione.* Esto fue puntualmente lo que executò este Autor en la hipotesis en que se hallaba para libertar de la licencia diaria los exercicios, que por naturaleza deben ser comunes, aunque estuviesen incursos en la prohibicion, y suspension generalmente establecida: *Cetera que tendunt ad eandem utilitatem, vel interpretatione*; y sobre esta interpretacion, tan legitima, como autorizada, y por esso seguida de los Autores posteriores, serà, aun en el caso hipotetico, de que tratamos, serà, digo, mas notable defecto en la Jurisdiccion de Olivares la falta de declaracion de esta inmunidad, como prosigue enseñando el mismo texto: *vel certe jurisdictione plure.*

434 Pareceme, que ni el texto puede ser mas terminante à la hipotesis, en que ahora inculca el discurso, ni tampoco la autoridad; porque asì el texto, como la autoridad, producidos, uno, y otro suponen prohibicion general, y razò natural, que practicamente dicta la libertad, y sobre estos dos supuestos la interpretacion en el Autor, è el oficio de el Juez, dirigido uno, y otro à la perpetua libertad de la accion, es tan cierto, como loable lo que se ha visto en la parte interpretativa de este venerable Autor, y à su vista sobrepale mas la falta en la Jurisdiccion: *vel certe jurisdictione plure.*

435 Pero porque aun dan mas de si las doctrinas de los Autores en este punto: no dixe bien, las doctrinas de la misma Iglesia, y su Cabeza. Pasi-mos à hacer una suposicion sobre lo que vâ manifestado de el hecho; supongamos, que esta libertad en el Derecho, muy lexos de establecida, està expressamente prohibida, que parece es todo quanto pudiera de contrario desear la Jurisdiccion, y que en este caso procediò la Jurisdiccion à estrechar, como ha estrechado la suspension de los exer-

(1)
Suarez de diebus festis cap. 17.

(2)
Cayetano, y Soto citati à Suarez in cap. 32. n. 4.

(3)
Suarez dict. c. 32. n. 4.

(4)
Fagundez in 5. Eccles. precept. 1. lib. 3. cap. 14. n. ultimo.

(5)
L. 13. ff. de legibus.

(1)
C. Cum ad ve-
rum 6. 96. dist.

(2)
Lei 4. tit. 1.
lib. 4.

(3)
Salg. de Reg.
protekt. part.
3. c. 10. n. 294.

(4)
C. Quoniam
10. dist.

(5)
Salg. dict. com.
de Regia præ-
lud. 2. n. 57.

(6)
Fagn. in c. exp.
de Capell. Mo-
nac. n. 8. & n.
26.

(7)
Idem Fagnan.
in cap. quanto
de consuetud.
n. 47.

(8)
Salg. de suppli-
cat. 2. part. c.
7. n. 46.

(9)
Suar. dic. trac.
de dieb. fest. d.
29. n. 4. & c.
33. n. 12.

(10)
S. Antonin. 2.
p. tit. 9. c. 7. §.
1. Silv. verbo
Dominica. Ca-
jet. verb. fest.
violat. q. 1. §.
ult. & 2. q.
122. arc. 4.
& ibi Sot. lib.
2. de iust. q. 4.
arc. 4. Tab.
verb. fer. n. 14.
Amall. verb.
fest. n. 8. Nav.
c. 13. n. 8. citat.
à Suar. ubi sup.

(11)
Synod. Hisp.
lit. de fer. c. 6.

cicios rurales, y qué en estos términos tan arreglados à justicia, han pasado los veinte años de la práctica, que va mencionada: sobre el con- junto de este hecho hemos de tratar ahora; y para ello hemos de hacer las suposiciones, que à el caso occurren de Derecho: Lo primero, la Juris- diccion Ordinaria de Olivares no puede por esta posesion, por inveterada que sea, preferir Derecho alguno contra los heredados, ni trabajados seglares. Esta suposicion es constante, y en terminos de el capitulo (1) *Cum ad verum ventum est; ultra sibi, nec Imperator jura Pontificatus arripuit, nec Pontifex nomen Imperatorium usurpavit, &c.* Y no menos constante de la lei (2) 4. tit. 1. lib. 4. recopilat. ibi: *Mandamos, que los Prelados, y Jueces Ecclesiasticos, que usurparen la nuestra Jurisdiccion, y en ella se entremeten en los casos, que les no es permitido por Derecho, &c.* Contexta la lei, que se sigue inmediata- mente, por cuyas disposiciones es doctrina comunmente recebida à exepeion de ninguno, que *jurisdiccion non preferibit*. Salgado, (3) En tanto grado, que por la lei 11. de este tit. se declara, que aunque el Seglar se cometa à el Juez Ecclesiastico por escriptura con juramento firmada, es nula la obligacion, ibi: *Y que la obligacion no vale, ni boga fee, ni prueba; to- bre que se puede ver à Azevedo sobre estos textos.* Lo mismo sienten los Canonistas por el texto citado, y no menos por el cap. *Quoniam* 10. dist. (4) Veate à Barbosa sobre uno, y otro texto.

(5) Y esta suposicion procede de el mismo modo para con los Cleri- gos, que fueren de su Diocesis, y Jurisdiccion: para con los quales pro- cede de el mismo modo la Real proteccion, Salgado, (5) y los demas Au- thores, que este cita, tomo de Regia prælud. 2. num. 57. pero en este punto mucho mas, porque refraga el Concilio Tridentino, el qual tiene por razon de ser Concilio general clausula derogatoria de todo Derecho contrario posterior; que se quiera establecer: *Concil. generalii habent clausu- lam talem annullativam eorum, quæ in contrarium sunt*, enseña el Cardenal Fag- nano. (6) Y este mismo Author en la cita de el margen: *Concil. generalia ha- bent clausulam derogatoriam ad sequentes contrarias dispositiones.* En cuya compro- bacion, el señor Salgado, (7) en fuerza de las clausulas de la Bula de el Papa Pio IV. de confirmat. Concil. que empieza: *Benedictus Deus, &c.* y son las siguiente: (8) *Quæ quidem necessaria visa sunt tractande statuende definiende restabande, ad consumandas hæreses, ad tollendos abusus, &c.* Por los quales funda- mentos en el cap. siguiente num. 22. assienta este Author: *Et eodem modo erigilare debet Rex ne Prælati ex absena alienius Decreti Concilii Tridentini interpreta- tione, & declaratione à se indulta opriment subditos suos, &c.*

(9) Lo segundo es no menos cierto: que los que se suponen por la Ju- risdiccion Ordinaria incurros en el precepto, pueden prescribir la libertad de el. Esta suposicion es no menos universal entre los Autores, assi Theo- logos, como Canonistas. Veasse à el Padre Suarez. (9) ibi: *De quo breviter dicendum est consuetudine fieri posse ut aliqua persona licite possint in die festo aliqua opera servilia, vel aliter peribita exercere... hac assertio sumitur ex communi doctrina de legi- bus, & de consuetudine, eamque in particularibus casibus hujus præcepti tradunt.* Los Autores de el margen, (10) y la experiencia lo enseña en esta Ciudad con los Barberos, que están expremamente prohibidos por el Synodo (11) de tra- bajar en los dias de fiesta cap. 6. del tit. de ferijs, y tienen prescrita costum- bre en contrario à su favor, de fuerte, que publicamente trabajan en sus tiendas, y fuera de ellas en esta Ciudad, y en todo el Arzobispado, como es notorio.

(12) Lo tercero se ha de suponer por no menos cierto, que lo antece- dente, que el modo de prescribir la libertad contra el precepto es por la acostumbrada licencia de el Ordinario, de fuerte, que el mas genuino modo para prescribir la libertad, es la licencia; que tanto se folicit por la contrario. Esta suposicion es no menos cierta, que las antecedentes por la autoridad suprema *multoties* declarada de la Sagrada Congregacion de el Concilio. En las ferias anuales, que se celebran à las puertas de las Igle- sias en el dia titular despues de las prevenciones, que ya van referidas, manda la Congregacion, que el Obispo no dè licencia expressa, sino que *per conviventiam colere, non tamen per editum expresse approbare debet, ut in placen- tia,*

sina, & aliis sepe declaravit Sacra Congregatio Concilii, afirma Pignateli. (1) Et fin de esta prohibicion de licencia expresa es intalible *ex editis*, que es por no cooperar á la prescripcion de la libertad de el precepto. Es terminante ilacion de la doctrina de el P. Suarez (2) citato loco ibi: *Nil hominis tam dicendum est consuetudines has, &c.* Y a el fin de el numero, hablando puntualmente de las nundinas, ò ferias: *Solent enim nundina in festo feri interdum ut rustici, & pauperes qui non possunt in profectis operas suas de pereve, illas possint adire*, que es la razon porque las tolera la Iglesia, aun á costa de permitir el contrato de compra, y venta. Ahora á el punto presente: *Oportet tamen observare nunquam istam consuetudinem ita introduci ut missa possit omitti licite, & omitti possit licite, &c.* Esta circunstancia de la Misa la previene la Congregacion en el lugar de Pignateli.

439 De las dos suposiciones antecedentes, que una mira á la Jurisdiccion, y otra á los individuos, que esta supone, comprehendidos en el precepto. Unidas á esta tercera, y ultima, que es modal, y como tal relativa á uno, y otro termino, nacen dos consecuencias; la una en favor de los Agricultores; y es, que ellos estan en terminos de notoria, y perpetua necesidad comun, declarada por la misma Jurisdiccion, que por el continuado intervalo de veinte años ha estado dando continua, y repetida general licencia, y por tal por la misma hecho tiene declarada la continua, y perpetua necesidad comun, y universal. Esta consecuencia es no menos asentada entre los Autores. El P. (3) Suarez: *Inspiciendam esse præcipue utilitatem publicam, quam Pontifex in illo textu consideravit.* Este texto es nuestro cap. *Licet: Ut ibi notant interpretes præsertim.* Andreas Barbatus notes: *Ut ibi notant interpretes.* Sigue la autoridad de el Padre Suarez præsertim: *Andreas Barbatus in scholis ad Abbatem, & quamvis in textu non aperte declarat, ex materia ejus non obscure colligitur.* Aqui: *Nam illa utilitas, que provenire solet ex hujusmodi piscationibus, communis est, & publica, & ideo necessitas reputatur.*

440 No puede ser, á mi ver, mas terminante la autoridad; de ella se inheren dos cosas; la una en las clausulas *ut ibi notant interpretes.* Esta doctrina no es especial de este, aunque tan grave Author, es comun segun su censura. La segunda: *Nam illa utilitas quia communis est, & publica, & ideo necessitas reputat.* Esta autoridad prueba a fortiori en nuestro caso porque el Pescador ningun derecho tiene quando sale á pescar, que le constituya en aquel instante dueño de lo que pescare; (4) pero el Labrador, antecedentemente á el precepto, es dueño de el fundo, y de el fiuto; (5) y si en el caso de las nundinas, ò ferias, que son *ex preste* prohibidas capitulo primero de feriis, quarenta actos de aprobacion de la Jurisdiccion Eclesiastica, otorgados en quarenta años, constituyen costumbre favorable á los Mercaderes, (6) cuyo exercicio es terminantemente prohibido, en este caso concurren nuii cumplimiento muchos mas de mil, y seiscientos actos de aprobacion en el transcurso de veinte años, por cuya repeticion por su mismo hecho tiene declarada la libertad, que este Eserito se funda.

441 La segunda consecuencia, que sale de las suposiciones hechas, y fundadas, es contra la Jurisdiccion, y prueba notoriamente el abuso, que de ella está practicando, assi porque (como se ha visto) procede contra la disposicion Canonica, y no menos contra el Derecho natural, como va fundado; y en estos terminos no puede introducirse costumbre contraria en fuerza de la establecida practica, (7) como tambien por estar negada la prescripcion favorable á la Jurisdiccion Eclesiastica, como va fundado en la suposicion primera num. 435.

442 Pero aun se ofrece en el Derecho nuevo, y no menor, ni menos notorio motivo, para q se declare la nulidad del procedimiento, y atenido, q en su practica se comete. Porq la dispensacion, q practica la Jurisdiccion Ordinaria de Olivares es en terminos un circulo (hablo por lo respectivo á la Jurisdiccion misma) un circulo viciado, que se forma del supuesto precepto á la frecuente dispensacion, que va expuesto, tener establecida: esto es palmar, porque comenzado á obligar el supuesto precepto el dia posterior á la fiel-

(1)

Pign. tom. 5.
consult. 69. n.
5. in fine.

(2)

Suar. dict. c.
29. n. 4.

(3)

Suar. d. c. 33.
n. 9.

(4)

5. 2. Instit.
de rer. divis.

(5)

L. 44. de R. V.
ubi DD.

(6)

Toto tñ. de
præscript. &
ibi DD. Suarez
præcipue ubi
suprà.

(7)

C. 5. de con-
suetudine, &
ibi DD.

ta, en la víspera de el siguiente día festivo termina en fuerza de esta práctica; y procediendo así, no hai precepto, sino es en los días de trabajo, en que no obliga, como es patente; y en estos terminos circulo viciolo repetido continuamente todos los días de fiesta; por el qual se viene á la intraccion de el precepto por su parte: por ser circuito, q aun sin ser contra el precepto, es reprobado por ambos Derechos, Canonico, y Civil: hablemos primero de el Canónico: el (1) cap. 3. Clementina de rescriptis, ibi: *Auditor à nobis in Romana Curia deputatus de beneficio, quod pronuntiabitur alii, qui fore debuit poterit sibi absque commissione alia.* Aquí: *Ut evitetur circuitus providere.* No me detengo à expender el texto, de donde sacaria doctrina. Paso á las clausulas *ut evitetur circuitus.*

443 La glosa sobre este texto littera B, produce diversos textos Civiles comprobantes de esta doctrina (de los quales ya hablaremos) y de todos ellos se saca por doctrina transcendiente *efficitur autem circuitus*; este es el absurdo que inhiera: *si oportet ad Papam reddere pro nova commissione, vel pro collatione ad ipsum, vel ad executores.* Veamos ahora los textos Civiles: la misma glosa referida produce por esta doctrina los textos de el margen. (2) Yo por ahora para el assumpto presente traslado este ultim; y dice para nuestro assumpto así: *sed tam benignius, quam, inutilis est recta via ipsum qui nunc mos dedit suum recipere.* Sobre la palabra recta en el n. 67. (3) la glosa de Gotofredo doctrina así: *Circuitus vitandus est aqno, & bono id nobis prescribente,* citando otros muchos textos ademas de los que vãn producidos, los quales pueden verse en la glosa, quien en el numero siguiente sobre la palabra *vit* ratifica la misma doctrina *ut evitetur circuitus*, y así de la transcendiente, y verdadera doctrina de este axioma deducen muchas resoluciones en el Derecho los Autores de el margen. (4) citando otros.

444 Pero Barbosa, que tratò este assumpto mas à nuestro proposito, (5) despues que en el numero 3. sobre la Clementina producida asienta la misma doctrina, en el Axioma 43. explica este así: *Circuitus inutilis sunt vitandi.* Y despues de citar muchos Autores por esta assertiva, enlenta con doctrina de Tiraquel, ya citado, que *in supremis Tribunalibus, & curiis circuitus in utiles tollendi sunt omnino*; cita à Franquis, y à otros. Y en fin, despues de varias ampliaciones de esta doctrina, solo halla un calo en el Derecho, en que este circuito no se evite; y es: diránlo sus palabras: *imita quando circuitus non est omnino inutilis, quia non evitatur*; cita diferentes Autores por esta assertiva, y prosigue con la autoridad de el Abad Panormitano en la cita, que alli refiere, dice así: *Ubi aut quod propter bonam obedientiam admittitur circuitus inutilis, puta religiosus non potest transire ad aliam religionem etiam strictiorem, nisi petita licentia à superiori.* Donde se ha de advertir mucho el *propter bonum obedientiam*; la qual professi tan estrecha el religioso respecto de su Prelado, que no tiene accion suya (toto tit. de Statu Monachorum, & ibi Doctores) como podria, pues, adaptarse esta doctrina à un trabajador seglar sobre que en el Prelado solo tiene jurisdiccion en el caso de pecado qualificado, que en este punto es quando estando en posesion el precepto, es dudoso si la excusacion de el Barbosa ya referido? (6)

445 Ya se ha visto, que este discurso procede en la suposicion, de que hubiessse el tal precepto de la Iglesia, y que estuviesse de lleno incurso en el los exercicios rurales, en cuyos terminos deberia la Jurisdiccion Ordinaria haver antes de ahora recurrido à la Sede Apostolica por dispensacion absoluta de el precepto en vista de la comun, y continua necesidad, que por su mismo hecho tocaba con sus manos. Como hizo el Prelado de nuestro text. en el cap. *Zicet*, y doctrina la citada lei 13. ff. de legibus proxima-mente expuesta. Y por su exemplo lo enseñan assí los Autores de el margen. (7) Doi las palabras de el Padre Pirging: *Quia quando causa seu impedimentum excusationis non pro una tantum, vel altera tantum, sed ordinaria ac frequentius occurrit dicique duras tunc hujus est decerni, ac consuetum, ut à superiore dispensatio petatur.* Y en defecto de no haverlo hecho en tiempo, está prescripta la libertad à favor de los heredados, y trabajadores.

446 Y aunque no lo estuviesse, por la misma naturaleza de la accion, y exercicio rural, siempre util, siempre necessario à la Republica, à el dueño,

(1)
C. 3. Clement.
de rescript.

(2)
L. Ne marbitrii Cod. de arbitrii. L. fin. ff. de adoptio-nib. L. dominus ff. de condi& indebiti.

(3)
Dionys. Gotofred. super hñc textum n. 67.

(4)
Carleb. Judicis tit. 2. disp. 8. n. 5. citans. Vela dissert. 27. n. 30. & dissert. 36. n. 13. & a ios.

(5)
Barbos. in Clement. auditor de rescript. n. 3. citans Tiraq. & alios; & in Axiomat. 43. n. 3.

(6)
Barb. de potest. alleg. 105 y de potest. Partoc. part. 1. c. 16. n. 7. & 8.

(7)
Pirg. lib. 2. tit. 9. §. 2. n. 16. Lain. lib. 4. Theol. moralis tra& 5. c. 4. n. 2. in fin. alios citans.

ño, à el trabajador, y la naturaleza humana toda; està esta reclamando continua, y perpetuamente por la libertad, *reſta via* para evitar rodeos, no solo inutiles, (1) ſino perjudiciales, y tan perjudiciales, que ſiendo contra la conveniencia comun de los individuos comprehendidos en la ſuſpeſta prohibicion; y por eſſo contraria à la doctrina de nueſtro texto: *Tenemur commodè providere*; no lo es menos contra la univerſal commodidad de la Republica ſiempre intereſſada con immediacion en la abundancia, y abafſo. Motivo, que por ſi ſolo (quando no concurrieran los demas, que van expueſtos) era ſuficiente para inducir la inmunidad, y libertad de licencia pretendida en eſte Eſcrito. Segun (de comun conſentimiento de los Authores) doctrina el Padre Suarez en la cita de el margen (2) producida à el num. 137. cuya authoridad comprueba terminantemente la lei 10. Cod. hoc tit. ibi: *Cum facilitè, & in hoc ſupremi Numinis ſperanda ſit vema; per quod multorum ſalus, & incolumitas procuratur*. Y aunque fue revocada deſpues la diſpoſicion de eſte texto por el cap. 1. de ſerilis ibi: *Nec aliquis ad mortem, & c.* no lo fue la doctrina en que eſtrivaba, porque como deſpues han enſeñado los Authores, que refiere el citado: *Illa utilitas, qua provenire ſolet ex ejuſmodi piſcationibus communis eſt, & publica, & ideo neceſſitas reputatur*. Dexe dicho en el fin de el Numero antecedente, que eſta doctrina milita ſobre la inmunidad de licencia.

447 Y ſi allà en el caſo de la producida lei decima no ſe deducia legítimamente la deciſion de el ſuplicio de el ladron, de la razon deciſiva, que expone el texto. Porque no debe conſiderarle la Republica tan inſtantemente intereſſada, que no permita en obſequio de el Dios que adora el intervalo de uno, ò otro dia para la execucion de el ſuplicio; y en el caſo preſente mui por el contrario debe proceder, y de hecho procede (ſobre la hypothefis de eſtar prohibido ſu uſo) la libertad de licencia en la opinion de los miſmos Authores, que aſi la creyeron, como conſta de la expueſta authoridad. Y ſi en tal hypothefis procede la libertad pretendida, que procederà ſobre la manifeſtacion, que vâ hecha de proceder (mui à el contrario de prohibicion) la libertad de preſente vindicada por todos los Derechos Natural, Divino, y Canonico, en beneficio de la Agricultura de la Republica, de la Chriſtiantad, y de el mundo todo? Procediendo de lo dicho la libertad en eſte punto tan *reſta via*, como previene el texto citado: *Reſta via nummos ſuos accipiat*; (3) y por el contrario la Jurisdiction tan leſos de eſta reſtitucion *reſta via*, que privando ſin juſticia los Agricultores de la libertad, que con tan patente Derecho deben gozar, y gozan en el reſto de eſte Arzobispado, induce una pràctica, de que (como vâ manifeſtado) ha enſeñado la experiencia las pernicioſas conſequencias, que ha experimentado la Religion Chriſtiana, que es la Igreja; y mucho mas quando ſe aparta tanto la jurisdiction de el camino reſto, *reſta via*, que vâ à introducir una contribucion, que le està prohibida, y por tal le es crimiноſa, de que ya trato.

448 Pero antes, para q̄ ninguna duda quede en el hecho, q̄ vâ expueſto, ſe hace preciso comprobar la afirmaciõ, q̄ vâ hecha n. 351. de q̄ Pedro Gregorio eſcribiò de eſte punto antes de la expurgacion del Decreto, y en ſu cumplimiento, para que ſirva de noticia eſta obſervacion, por lo reſpectivo à otros Authores, que la tocan, y reſuelven, aunque no tan *pro dignitate*, ſe pone aqui la Nota ſiguiente.

El lugar en que eſte Author trata eſta queſtion, es el tomo primero de los ſynthagmas 1. part. lib. 2. cap. 16. Pues noteſe ahora: Eſte Author ſe halla citado por Bobadilla *in Polica* en el tom. 1. lib. 2. cap. 18. num. 18. lit. B. y aunque antes le dexa citado en varios lugares de eſta Obra; pero en eſte con eſpecialidad ſe obſerva, que la cita de aquel Author en Bobadilla es en el tom. 3. que es la 3. part. lib. 47. cap. 21. & lib. 49. cap. 1. n. 12.

Sobre eſta obſervacion noteſe ahora: Bobadilla imprimiò el ſegundo tomo de ſus Obras el año de 1597. y lo dedicò à el Señor Don Phelipe III. que entonces era Principe de Aſturias, cuyo Padre, de memoria glorioſa, murió el año de 98. (4)

Noteſe mas: El Papa Gregorio XIII. murió por el año de 1585. que

(1)
In Bulla cit. n. 135. & apud Fagnan. in c. multa, ne Cleric. vel Monach. & n. 27.

(2)
Suarez c. 33. n. 9.

(3)
L. Dominus ff. de condi. in debiti.

NOTA:

(4)
P. Muſſant, fol. 252.

halla el de 97. en que imprimió Bobadilla el segundo tomo de su Obra, hai de diferencia solos 12. años, advirtiendo, que la expurgacion no fue de las primeras acciones de el Papa Gregorio, como indica la misma Bu-
la; y que desde cumplíse la accion à publicarse, è imprimirse, y repartirse el Decreto expurgado, era forzoso, que intermediasse mucho tiempo, que se ha de rebaxar de los doce años dichos.

Pedro Gregorio queda asentado que tratò este punto en el principio de todas sus Obras. Estas fueron muchas, porque despues escribió sobre las Decretales, y sobre otros muchos assumptos Obras sueltas (no tengo yo la fortuna de lograrlas todas, aunque si algunas.) Y por ultim., escribió el Tomo de Republica, como consta de su Proemio. ibi: *Nunc in hac rerum publi-
carum constitutione, quidquid in nobis fuit ingenii, id in hisce libris de Republica com-
ponendis exercere visum est.* Y verdaderamente parece así, que pudo lograrfe-
lizmente en esta Obra recopilar, y transfundir todo el caudal copiosísimo de su erudicion. Esta Obra fue dada à luz en el tiempo de la Guerra Civil de Francia (como tambien lo serian las demas) consta de el mismo Proe-
mio ibi: *Quam bono ingenus humanum animo inter strepitus armorum hujus infelicitis
saeculi, &c.* y esta fue conclufa el año de 1604. (1) Sobre toda esta conno-
tacion, no sé con qué cimiento le cuenta à este Author el referido Padre
Mussancio entre los Autores de el siglo 17. aunque à el principio de él,
Hagase reflexion ahora de quanto tiempo es necesario que intermediasse
entre formar Pedro Gregorio los Syntagmas, imprimirlos, y publicar-
los en Francia, venir de ailla à España antes que Bobadilla formasse su Obra
de la Politica, que no es menor que la primera, ni en el cuerpo, ni en el
valor, acabarla este, dedicarla, imprimirla, &c. Y todo esto estaba he-
cho en el año de 97. legan consta de el mismo tom. 2. de Bobadilla, el
tomo primero de mi uso se falta en el titulo, por estar rompido el año en
que le imprimió, aunque fuessè à el mismo tiempo, procede el mismo dis-
curso.

Por esta Chronologia se reconoce lo mismo, respecto de el Padre Sua-
rez, que murió el mismo año de 4. haviendo escrito, despues de este pun-
to, tantos tomos, y libros, como es notorio en el orbe literario; y lo
mismo, respecto de Azebedo, sobre la lei 4. lib. 1. tit. 1. de la Recopila-
cion. Gregorio Lopez sobre la lei 2. tit. 23. part. 1. y las mismas leyes ci-
tadas, que como Executores de la disposicion Canonica procedian, segun
và fundado num. 36. y los demas Autores, que se hallan de el sentir con-
trario à lo que và expuesto: todos procedieron por raciocinio forzado so-
bre el supuesto de los textos, que veneraban, como Canonicos, siendo
intrusos, è illegitimos en el Decreto. En cuyo engaño incidieron los pos-
teriores llevados de la autoridad de los primeros. Siendo uno de los que
cayeron en él el mismo Obispo Barbosa, quien en sus primeros Escritos
(2) siguió el general dictamen, y despues en los posteriores (3) manifestó
su desengaño, como ha constado en este Escrito; en el qual se ha tratado
con tan especial cuidado de Pedro Gregorio Tholosano; porque es el Au-
thor, que mas *pro dignitate* entre todos los de su siglo tratò este punto; por
lo qual solo de su lectura se ha podido venir en conocimiento fixo de la
intrusion, y expurgacion de los textos de nuestro assumpto, en cuya
virtud establecieron estos Autores la licencia, de que tratamos.

(1)
Enrico Catha-
rino: Guerras
Civiles de Frá-
cia. P. Mussan-
tius fol. 251.

(2)
Barbosa in Cod.
sup. nostrum
text. in leg. 3.
Cod. de feriis.

(3)
Barbosa, de Po-
test. Episc. com.
2. & de potest.
Parochi, & su-
per Concil.
Trid & in Sum-
ma Apoitolicar
decision in lo-
cis.

TERCERA ASSERCION.

LA COMMUTACION ESTÀ PROHIBIDA,
y por tanto su uso es illicito, y criminoso
en los Prelados Ecclesiasticos.

449 **N**Acìò la Commutacion (segun la comun opinion) de nuestro texto en el cap. *Licet*, ibi: *Ita tamen quòd post factam captionem Ecclesiis circumpositis, & Christi fidelibus congruam faciant portionem.* Y de la auctoridad de este texto deducida se halla generalmente en los Autores aprobada para en los casos, que son de dispensacion, ò licencia. Allí el P. Suarez, y todos los demás, que van citados en el margen; (1) y fuera de ellos otros muchos Theologos. De los Canonistas es no menos general conclusion, como se vè en el señor Gonzalez Pirguing, y otros. (2) Pero los Canonistas, mas ceñidos en la doctrina, asientan solo, que en este texto, por ser contenida generalmente la pesqueria en la general prohibicion, fue establecida la commutacion; bien que no se oponen à la extension, que los Theologos hacen, de los demas exercicios, y trabajos contenidos en la prohibicion. Pero de los Canonistas Barbosa *supra nostrum textum* y de los Theologos el Padre Sanchez (3) dicen que no es precepto, sino solo consejo.

450 Si la commutacion, que en el texto se instruye à el Arzobispo de Treveris, para que la ponga en practica con sus feligreses, es poner en practica la contribucion de Diezmo en esta especie, que acaso estuvièse en aquel País renitente en su contribucion? Es punto que pudiera fundarse acaso con solidez, por lo que consta de el cap. *Non est in potestate*, que es el 22. de *decimis*, de que es Author el Papa Celestino III. Succesor de Alexandro III. author de nuestro texto. Pero no es de el presente assumpto disputar este punto; y así, prescindiendo de èl, lo que de nuestro texto ya noto para el punto presente es, que la commutacion se impuso à los Pescadores en la segunda parte del texto. En la primera parte de èl queda fundado, que estàba confirmada la inmunidad de la Agricultura en una, y otra de las precedentes Asserciones. La primera decision del texto queda fundado, que estàba en las antecedentes clausulas: *Volumus, ut eis Apostolica Sedis misericordia consueta subveniat.* Donde por fuerza de la significacion propria, y rigorosa de la palabra *consueeta* se fundò, que era confirmacion de la inmunidad, y libertad de la Agricultura, que hasta aqui se ha fundado. (4)

451 Desde aqui passa el texto à el segundo caso, y decision tan claramente, que en èl continúan las clausulas siguientes, que muestran el hecho, sobre que el Papa decide: *Inde siquidem est, quòd cum terra vestra non multum frugibus abundet, & mare, in quo populus majorem habere consuevit sustentationem, &c.* Nace de aqui, dice el Oraculo de la Iglesia; esto es, de aquella decision confirmatoria nace por identidad de razon la decision de el segundo caso, que es, *quòd cum terra vestra, &c.* formabase el discurso de el Oraculo de la Iglesia por estos principios de el Derecho natural; y para su conuinacion, como que *Papa habet omnia jura in sinu pectoris sui*, (5) se servia de las razones politicas referidas en la segunda Razon de Decidir; y por aquellos fundamentos, y otros, inclinando aquellas Plebes à el uso de la Agricultura, segun ensena el Ecclesiastico cap. 7. ibi: *Et non odieris rusticationem*, se legraba sin vulnerar la lei con la dispensacion el socorro de aquellos Pueblos, y el abasto de la Republica; pero induxeron en contrario el supremo dictamen de el Papa las razones, que constan de el texto: *Cum terra vestra non multum frugibus abundet, & mare, in quo Populus majorem habere consuevit sustentationem sterilius solito effectum esse multarum relatione comperimus.* Dos razones concurrieron en la suprema consideracion de el Papa para conceder la dispensacion remota que se solicitaba de el precepto: la una, *cum terra ve-*

(1)
Suarez de diebus festis cap. 33. n. 3. cum Cayetano contra Silvest.

(2)
Gonzalez supra per numerum textum, n. 5. citans Baldum. Butrium. Ancharianum, &c. alios.

(3)
Thom. Sanch. de matrim. lib. 3. disp. 10. n. 11. Silvester verb. Dominica quest. 4. Tabiena verb. ferre quest. 45 n. 46. Barbosa super nostrum textum.

(4)
Barb. diction. usu frequentior. dia. 436. n. 15. Albas in cap. ad Sedis Apost. de re scriptis. Barbartus in Clem. litteras, co. ún. 4. Flaminius Arist. de confident. beneficior. q. 58. n. 44.

(5)
Cap. 1. de cõst. in 6. ibi DD. & generaliter omnes super dictum tit. de cõst. in decretalibus.

452 Pero como de las mismas razones expuestas confiaba por el mismo hecho de talar para los individuos de el Pueblo el alimento en la tierra, faltaba tambien la congrua sustentacion para el Prelado, para las Iglesias, y para los Pobres, que son los interesados, que tienen fundado Derecho sobre los Diezmos. Veanse los textos, y Autores de el margen: (1) y en tal constitucion el Papa previene á el Prelado, haga, que en cumplimiento de su obligacion contribuyan estos vecinos para estos fines de justicia, estableciendo un modo de contribucion, que sufragase para estos fines, como sufragaba tambien para la manutencion de el comun. Asi lo enseña la Glosa sobre nuestro texto verbo *Ecce saluificis circumpositis*. Doi sus palabras: *Quibus propter tandem necessitatem congruam faciant portionem, & precipit illis, in quarum territorio capta fista est: quia quasi decima prediales esse censuntur. Unde salutem pro decima parte eis solvans*, llamando la autoridad, y decisiion de el cap. *Ad abolitum* de decimis.

453 Protesto, que no alcanzo el fundamento, con que los Autores han deducido deste texto la comutacion, que se lee. La interpretacion, e inteligencia de la glosa es tan literal de el texto, que no falta mas, que explicarle esta con las voces de aquel. Que la Iglesia Parrochial tiene fundado Derecho para su manutencion sobre los predios, que adyacen en su termino. Es doctrina universalmente recibida: *Parrochialis Ecclesia de jure communi fundat intentionem super decimis pradiabibus ex fructibus, qui colliguntur infra limites Parrochie sue, sive Parrochialis sit Ecclesia baptismalis, sive non*, ensena el Cardenal Fagnano. (1) Estos predios en aquel territorio eran infructiferos, o muy menos fructiferos, que para la subsistencia de aquellos Pueblos, como consta de el texto. De aqui havia de nacer con evidencia inopia en las Iglesias, que no pudiendo mantenerse sobre aquellos fondos, era necesario buscar arbitrio para su subsistencia.

454 Este arbitrio es el que prescribe el Papa en el texto, y consiste, en que de aquellos Diezmos, que debia producir la pesqueria, por lo que consta de el citado cap. *Non est in potestate*, y los demas concordantes, ser estos Diezmos por su naturaleza personales, se reduxesse, ò ciertes porcion, ò el todo á la naturaleza de Diezmos Prediales para anuales, y fixos alimentos de aquellas Iglesias, que necessariamente havian de estar constituidas en inopia. Y esso significan en el texto las clausulas *congruam faciant portionem*. La palabra *congrua*, en toda rigorosa significacion de Derecho, significa alimentos; y no como quiera alimentos, sino precisa subsistencia de el sugeto, en cuyo favor se constituyen. (3.) Y assi, el Papa en nuestro texto, muy lexos de imponer pedagio, ò tributo á los Pescadores, solo les ratificó la obligacion de contribuir con sus Diezmos, y á el Prelado le amplió la facultad, para que hiziese este nuevo establecimiento, regulando estos fondos decimales de suerte, que las Parrochias, y los Pobres tuviesen los alimentos debidos, que esto es: *Congruam faciant portionem* en este texto. Y para el fundamento de mi discurso á la

455 Juntaè lo expuesto por nuevo fundamento de mi discurso à la opinion comun (aunque de ninguna authoridad, y menos en el caso presente) que la causa genuina de el especial cuidado, y encargo de el Papa à el Prelado en nuestro texto sobre la contribucion, que los Parrochianos habian de hacer de la congrua decimal, ibi: *Dummodo Ecclesiis circumpositis, & Christi fidelibus congruam faciant portionem*, era ciertamente motivado, ademas de lo que ya antecedentemente expuesto de estar aun humeando en aquel Pais el fuego de la heregia de Lutardo, enemigo declarado de la Cruz, y de los Diezmos, que nació en Francia uno, y otro, el error, y herecia.

(1)
Cap. Commis-
sum 4. de de-
cimis, c. ali-
causa 6. cap.
cuncti 41. 16.
q. 1. Duarenu-
de Sacris Ec-
clesiis ministe-
riis lib. 1. cap.
20. Valen-
la concilii. 33.
ex n. 72. Solor-
zano de jure
Indiar. tom. 1.
lib. 1. cap. 21.
n. 50. & omnes
repentes ad
hunc textum.

(2)
C. Pervenit s.
de decimis.
Fagn. in c. cum
contingat de
decim. n. 21.
Gonz. in c. 2.
s. fin. eodem
tit. ubi omnes
DD. commu-
niter.

(3)
C. De restori-
bus c. ex parte,
c. fin. de Cler-
icis. c. 1.
eodem tit. in
6. con otros
textos. Trid.
sess. 25. de re-
format. c. 7.
Salgad. de Re-
gia. 3. part. cap.
2. n. 43. con
muchos Au-
thor. que cita
entre ellos el
Padre Suarez
de censuris
tom. 5. disp. 5. r.
f. 1. in fine.

cha, y aun en Pais cercano à el de nuestro texto por los fines de el siglo de como. (1)

455 Contribuye mucho à esta congetura el reconocer por la inspeccion de el cap. 5. de decimis, cuyo Author es el mismo Papa Alexandro III. y le dirige à el Arzobispo de *Torch*, q̄ entonces era Primado de Inglaterra (es Pais cercano al de nuestro texto, aunq̄ intercyace el mar.) En el p̄ces, eítalece este Papa la contribucion de los Diezmos de la pelqueria, ibi: *Ut de proventus molendinorum, piscarum sano, & lana, decimas & c.* De donde se infiere, no menos por la consulta de parte de el Prelado, que por la decision de el Papa, que no estaba en uso tal contribucion, por lo respectivo à la pelqueria. Y se confirma cõ total certeza este discurso leyẽdo en su integridad el texto en el señor Gonzalez, (2) ibi: *Nunc autem laudabili consuetudine præmissa quidam ex ipsis de lana, sano, de proventus molendinorum, & piscarum, ipsis Ecclesiis decimas subtrahere non verentur.* De q̄ à mi ver se infiere dos cosas: la primera, que en el tiempo de nuestro texto aun se conservaban reliquias de el error referido; y la segunda, que el fin de el Papa en nuestro texto no fue otro, que obligar à aquellos Parrochianos à la contribucion decimal, que en aquel territorio era tan indispensablemente necesaria, no haviendo en el Pais otros frutos de que diezmar, por la esterilidad de la tierra para la conservacion de las Iglesias, Ministros de los Sacramentos, y de ellas, las mismas fabricas, y los pobres, que faltando esta contribucion en los feligreses de aquel Pais, havia de saltar el exercicio de la religion. Este mismo discurso se confirma à posteriori ex proximè dicendis; porque

456 Jacobo Pignateli, Author de la primera linea en la Profesion Canonica en el tomo quinto de sus Consultaciones Canonicas, consultac. 69. intitula la siguiente question: *An pro omni licentia servituti laborandi Dominici ac fessis diebus possit exigi aliqua elemosyna eroganda locis piis, vel pauperibus? Et quid post constitutionem Urbani Octavi?* (3) Trata este Author el punto propuesto por dignitate ut moris est. Y en el numero quinto in fine dice asì: *At verò nunc post Constitutionem 164. §. 3. Urbani VIII. (4) non potest aliquid exigi, ita enim in ea discernitur.* Ahora las palabras de la Constitucion: *Qua quidem licentia, non aliter, quam ad formam prædictorum Canonum.* Aqui para la confirmacion à posteriori, que se prometió en el numero antecedente: Como podria ser ad formam prædictorum Canonum la licencia, que havia de ser omnino gratis, si el cap. *Licet* expendido pusiera en los feligreses obligacion à la commutacion? Pero volvamos à el texto, y à el assumpto: *Ut permittitur concedenda non nisi gratis liberè, & sine ullo prorsus pretio, aut pacto directæ, vel indirectæ concedantur sub penis etiam gravioribus nostro :: Successorumque nostrorum arbitrio infligendis.* Ahora sigue la resolucion de el Author: *Ex quibus constat, quod nil prorsus exigendum sit, quando conceduntur ejusmodi licentia.*

457 Sobre este cimientio prologue excitando otra question reflexa, con que ilustra mas este punto: *Et quamvis ex ipsa constitutione Urbani VIII. videatur posse Ordinarium pro hac licentia injungere aliquam elemosynam: nam vult concedi ad formam sacrorum Canonum; sacri autem Canones, dum concedunt licentiam, injungunt elemosynam, ut in dicto cap. Licet de feriis: Unde Sacra Congregatio ante dictam constitutionem Urbani sæpius respondit, in injungi aliquam elemosynam pro locis piis, dummodo non applicetur Cathedrali, vel mensæ Episcopali, ut in Lucenti, & aliis. Alii las cita todas con su fecha, y ahora resuelve: Nihilominus tamen tenendum est, quod prædictis licentiis, ne injungi quidem possit aliqua elemosyna: nam hæc licentia concedenda sunt gratis sine ullo prorsus pretio, aut pacto, ut statuitur in dicta constitutione. Si que fundando laramente esta resolucion. Y por ultimo, en las ultimas clausulas de la consultacion concluye con estas palabras, haviendo referido la decision, que vâ expuesta: *Quod si hæc causæ verè subsint Ordinarius tenetur dare licentiam, sacra Congregatio in Beneventana 12. Maii 1645. & quidem gratis ex constitutione Urbani VIII. qua incipit: Univerſa edita 1642.* Hasta aqui Pignateli.*

458 Si este Author, en contraposicion de los demas, que llevan licentia, y aun forzosa la commutacion en los casos de licencia, tratara un punto de Derecho de nuevo excitado, el qual no huviesſen tratado lo demas, sino quando mucho per transennam: era Acredor de toda fee para la practica

(1)
P. Mustantius
fol. 207.

(2)
Gonzalez in
cap. 5. de deci-
mis.

(3)
Pignateli. conſ-
ult. Canonica
tom. 5. consultac.
69. n. 5.

(4)
La const. de
Urb. 8. 1644
§. 3.

El tercero: Porque despues de el pecado, y pena por el impuesta, de xadas por el Author de la naturaleza las causas segundas en su natural virtud, quedaron todos los Exercicios de la Agricultura por efecto de la im-
 posición de la pena ante expuesta *in laboribus constitutos* en naturaleza *tempore peritura*; esto es, tienen su tiempo determinado, el qual pasado, es inutil, ò no es util el trabajo; y por tal son immunes de la coaccion de el precepto de *observatione festorum*. (1) Cathecismo. Rom. precept. 3. n. 2. Sed neque earum opera hac lege prohiberi existimandum est, quàmvis factura facienda sit, si die festo prætermittantur, &c. Y así en todas las Leyes ha sido practicado. Consta á num. 322. & á num. 327. Y en estas tres razones se fundó la disposición de (1) la Lei 3. Cod. de feriis, que vá copiada num. 30. y es el texto primordial de el precepto Ecclesiastico, que se halla (immo es el unico) en los Derechos Civil, y Canónico, de cuya legitimidad consta, ex num. 127. En estas tres razones se fundó para establecer con tanto conato la libertad de la Agricultura, ibi: *Ruri tamen positi liberè licenterque agrorum cultui à interseriant.*

Comenzando por la primera, esta se comprueba derivada de el Evangelio en varios lugares, y se confirma en el cap. *Sancta 2. g. 7. ibi: Sancta quippe rusticitas, &c.* Y por esta razón, siendo para los Ecclesiasticos todos los dias iguales, esto es, festivos ex traditis num. 132. no solo se les permite sin excepcion de alguno, sino se les induce, y aconseja por la Iglesia su exercicio; consta expresivamente en el cap. *Clericus, (3) 91. dist. en el 1. ibi: Peractis horis, & infirmis visitatis: si voluerit ad oppus rurale exeat;* y en el 2. *ibid: Clericus victum, & vestimentum sibi artificioso, vel Agricultura, abique officio sui dimittaxat;* no le pone la Iglesia otro precepto en dia alguno *dumtaxat detrimentum paret*, los quales van expuestos, y exornados num. 291.

Y por el contrario, porque la compra, y venta, á que se reducen, y terminan todos los exercicios urbanos *ex nutritiva peccati*, (4) (cap. *Qualitas* de foenit. dist. 5.) ibi: *Quia difficile est inter merentes, vendentesque commercium non intervenire peccatum;* por lo qual son prohibidos en el dia de fiesta para los Seglares, (cap. 1. de feriis) segun vá expuesto num. 190. y lo mismo en los ministerios foerenses; por el mismo texto *ex traditis* num. 192.

Son por esta razon prohibidos á los Ecclesiasticos igualmente en todos los dias (5) (cap. *Clerici 4. eadem dist.*) de tal suerte, q̄ sino era con el motivo de comprar algo, ni detenerse en el mercado, ni en el foro les permitia el Derecho; ibi: *Qui rei non pro utiendo aliquid in nudinis, vel in foro decumbant ab officio suo degradentur.*

Siendo muy de notar, que todos los textos producidos son coetaneos á la lei 3. Cod. de feriis, como consta al num. 293. Constatando de esta Chronologia no menos la legitimidad de doctrina, que la autoridad, que la Iglesia prestó en este caso á el Authorde la expuesta lei 3. Cod. de feriis, num. 127. y num. 321. y num. 415. Porque el fin de la Iglesia en la suspensión de exercicios corporales el dia de fiesta, solo se dirigió á suspender en ellos las ocasiones de caer en pecado los fieles, como queda manifestado ex num. 269. hasta el num. 291. ademas num. 348. En cuya comprobacion se añade de presente la autoridad de S. Ambrosio en el lugar de el margen. (6) la qual, para mas incontestable prueba de el asumpto, nos propone para doctrina la misma Iglesia: (7) *Ex duobus igitur* (dice el Santo Doctor) *consta Ecclesia. Ut aut peccare desinat, aut peccare nesciat. Penitentia enim delictum abolet, sapientia caret.*

Y esta es la razon, porque en las posteriores leyes de el Codigo, que renovaron la prohibición de la lei 3. se silenció en el todo la Agricultura, en cuya libertad no hallaron los posteriores Legisladores que inmutar: *Lex si voluisset expressisset;* que vá expuesto num. 254. y siguiente.

Por el segundo motivo, que es la necesidad, no como quiera, sino superlativa sobre todas las demas, que puede padecer la Republica, y la naturaleza goza la Agricultura esta misma exemption. La qual está situada en el mas excelto origen: Declarada por el mismo Supremo Legislador Christo (Matth. c. 4.) ibi: *Non in solo pane vivit homo, &c.* Cuyas clausulas entiende S. Geronymo puntualmente por este tenor, y vá la autoridad expuesta n. 295. Y consta terminantemente esta superlativa necesidad *comparativè* á todas las

(1)
Cathecismo
Rom. Exod. n.

1.
(2)
La lei 3. Cod.
de feriis.

(3)
C. Presbyter;
c. Clericus 91.
dist.

(4)
Cap. Qualitas
de foenit. dist. 5

(5)
C. Clerici 4.
eadem dist.

(6)
S. Ambros. lib.
7. in Lucam c.
11.

(7)
Ecclesia in of-
fic. fer. 4. infra
Hebdom. 1.
Quadrages.

Matth. cap. 4.

las demas, que puede padecer la Republica en la (1) lei 2.^a de nudinis, que va copiada num. 295. y por ella, y su tenor proceden las clausulas de la citada lei 3. *Quoniam frequenter evenit, ut non aptius alia die.* Y por este motivo se halla posteriormente continuada la misma disposicion en la Iglesia en el (2) cap. 1. de *celebratione Missarum*, que va expuesto num. 299. y exornada la doctrina, que en él le contiene por toda la segunda Razon de Decidir, ex num. 294. Y confirmo por la negativa esto mismo la Iglesia en el (3) c. *Generalis* 54. dist. prohibiendo a los Eclesiasticos, y Religiosos no detuviesen con pretexto alguno los Trabajadores de el campo, distrayendolos de el cuidado incesante, y continuo, con que deben asistir la Agricultura. Este Texto va expuesto num. 318. Y por este mismo cap. de necesidad *semper inherente*, que por naturaleza contienen los Exercicios todos de la Agricultura, fue alzada la prohibicion de ellos, que en aquella Provincia havia hecho el Concilio de Laodizea, como va expuesto num. 302. y esta doctrina va exornada con la auctoridad de Amaya num. 314. y con las demas, que alli constan; y por quanto esta necesidad es dividida por los AA. en necesidad de la Republica, del dueño, y del trabajador, siendo cada una *seorsim* suficiente motivo para excusar el trabajo de culpa, militando la doctrina hasta aqui expuesta por lo respectivo a los dos primeros articulos: por lo que mira al ultimo, va fundada la misma libertad en la primera Assercion. Ex num. 41.

Por el 3. cap. esto es, ser los exercicios todos de naturaleza *tempore peritura*, siendo dictamen manifesto de el Derecho natural, que la lei ha de ser conforme a la naturaleza de el acto sobre que dispone, como enseña el (4) c. *Erit autem*. dist. 4. ibi: *Secundum naturam*; procedió esta misma libertad en el expendido texto en la lei 3. Cod. de feriis. ibi: *Ne occasione momenti pereat commoditas, &c.* Porque la misma lei natural havia dictado antes a la Roma Gentil este mismo documento: *In feriis solum agere liceret, quod praeiurissimum noceret*; de cuyo principio dimanó en el tiempo posterior el expendido texto, segun va fundado ex n. 322. cuya disposicion comprueban terminantemente (5) la lei 15. Cod. de agricolis, & censitis. ibi. (hablando de los Labradores) *Quos ita glebis inherere precipimus; ut nec puncto quidem debeant amoveri.* Y la lei 19. Cod. eodem: (6) *Quia in hoc, & dominorum juri, & publica consulimus honestati.* Y por efecto de esta razon en el ya mencionado cap. *Generalis*, reprehendió el Papa Gelasio, como abuso pernicioso, el distraer a los Labradores de su exercicio; aun con el mas religioso pretexto, ibi: *Colonos, & originarios*; estas son las personas de quien el texto habla: *Dominorum jura, possessionemque fugientes, sub religione conversationis obtinent.* Este es el hecho, que el Papa reprehende: *Qua modis omnibus est amovenda perniciet.* Esta es la qualificacion, que el Papa hace de él con lo demas que prosigue el texto, que va copiado num. 318.

Establecida así en la disposicion de Derecho por los tres motivos referidos, que todos se deducen de su propia naturaleza, halló el cap. *Lices* 3. de feriis la libertad de la Agricultura (va este texto copiado a la lei tra num. 29.) y la confirmó por motu proprio, como se funda num. 319. y no solo la confirma: *Volumus ut eis Apostolica Sedis misericordia consuevia subveniat.* Que es decission, y decission confirmatoria ex traditis num. 150. & 61. uno que la confirma con expresion de estos mismos tres motivos (de la legitima identidad de las clausulas, que se ocultan en las Decretales a la universal doctrina, y sus causas consta ex num. 376.) El primero motivo no ser *nutritiva peccati*, en las clausulas *non servili operi, quod est actioni peccati* de este texto. Conterminante allusion a las clausulas del Evangelio expuestas num. 119. ibi: *Qui facit peccatum servus est peccati.* El segundo, que es la necesidad en las palabras de este texto, ibi: *Sed necessaria victui, & vestitui querendo, &c.* En no menos terminante alusion a las Evangelicas: *Non in solo pane vivit homo sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.* (7) El tercero, que es la naturaleza *tempore peritura* de todos los exercicios de la Agricultura en las clausulas *mare in quo Populus majorem habere consuevit sustentationem*; y aqui para el punto presente: *Seritiliis solito effectum esse, &c.* Y porque no se duda, que esta razon se deduxo en el texto de la analogia, que la materia de él contiene con la Agricultura, vienen regidas estas palabras en él de las antecedentes

(1) La lei 2. ff. de nudinis.

(2) C. de celebratione Missarum

(3) Cap. Generalis dist. 54.

(4) Cap. Erit autem dist. 4.

(5) La lei 15. Cod. de Agric. & censitis.

(6) La lei 19. Cod. eodem.

(7) Matth. cap. 4.

No son de menor consideracion las pruebas, en que por la negativa se mura, y fortaleze esta libertad, reprobando la Iglesia esta supuesta prohibicion. Por lo qual es conveniente, y necessario á el assumpto presente reconocer del mismo modo la prohibicion. Y para ello se hace presente, que haviendo continuado la libertad, que nació con el mundo por toda la sucesion de siglos, que duró la Lei Natural: en el principio de la Lei Escrita tuvo principio la prohibicion de toda obra en el dia Sabado, consta de el (1) Exod. cap. 20. y despues de conquistada por los Israelitas la Tierra prometida por Dios á esta Nacion, fue *nominatim* establecida la prohibicion de las obras rurales en este dia, y aun en el año Sabatico, que era el septimo, como lo era el Sabado en los dias de la Semana. Consta este hecho en el Levitico, cap. 26; y en el num. 303. y 404. de este Escrito consta el fin que Dios tuvo entonces para este establecimiento, y consta tambien su natural efecto, que era inducir la esterilidad de la tierra: y esto aun en la cenfura de el mismo Dios, por cuyo motivo se obligò este Señor á mantener en aquel Reino la fertilidad, que les havia prometido por medio de un continuo milagro (así lo asientan los Expositores) cuya providencia en aquella lei durò lo que ella, y se acabò con el precepto en la muerte de Christo por ser precepto ceremonial. Cap. *translato de consit.* & *ibi DD.* y consta ademá ex traditis num. 404. & num. 310.

Va asentado con la autoridad del Cathecismo expuesta num. 313. que en la Lei de Gracia volvió otra vez la libertad de la Agricultura. Y desde el principio de esta Lei, así como fue tan cuidadosamente establecida por el Supremo Legislador en el Evangelio: *Multa alia Dñs. in Evangelio fesis diebus fieri posse declaravit*, que enseña el Cathecismo, y consta num. 118. Así fue desde el principio de ella perseguida de los Infieles. Primero Cerintho por San Pedro, y despues Ebion, por San Lino fueron condenados, como Autores de el mismo error: *Lex antiqua servanda est cum nova*. Consta en la (3) *Glos. in dict. c. Translato de constitutionib.* Esta proposicion contenia formalmente la prohibicion de la Agricultura, como se manifesta num. 394.

Y despues de transmigrados los Palestinos de Jerusalem á Roma procuraron con el mayor esfuerzo introducir en los Christianos esta observancia contra quienes procedió por las razones expuestas num. 414. la geminacion de las clausulas de la libertad, que vá expuesta num. 65. de nuestro texto, en la lei 3. Cod. de feriis, *ibi: Liberè, licenterque*. El eficaz efecto de la geminacion, vá expuesto num. 65. Y haviendo acaecido en resultas de esta disposicion de la lei, los sacrilegos procedimientos, q menciona (4) la lei 11. Cod. de Judais, y van expuestos num. 341. fueron por este enorme sacrilegio condenados en la perpetua aligacion al Predio por (5) la lei unica Cod. de Colonis Palestinis, en cuyo exercicio ocupados olvidassen aquella observancia. Y en resulta de este castigo, uniendose con los Arianos mediante los motivos, que facilitaron esta union, y constan á el num. 310. establecieron la observancia de guardar dos dias, que fueron Sabado, y Domingo, absteniendose en uno, y otro igualmente de las obras rurales.

Esta liga, y observancia consta abiertamente en el cap. *Pervenit de consuetudine, dist. 3.* que vá expuesto en los num. 340. y num. 140. Y á su data, que segun consta á num. 141. fue por los años, que constan á el margen se havian celebrado cinco Concilios Provinciales en la Christianidad, segun consta num. 142. de los quales es uno el Concil. Antiodorensis (todos van nombrados en el citado lugar) el Canon de este Concilio compilado muchos siglos despues por la particular autoridad de Graciano en el Decreto, es quien ha dado motivo á esta turbacion, y confusion, que en este punto ha padecido la Christianidad, y de que ya se tratará. Esta doctrina es condenada en el cap. *Pervenit*, no menos en la observancia de el Sabado, que en el modo que establecia la de el Domingo, *ibi: Quos quid aliud nisi Anti Christi predicatorum dixerim, qui veniens diem Sabbatum, atque Dominicum ab omni faciet opere custodiri. Quia enim mori se, & resurgere simulat Dominicum diem ab omni faciet opere custodiri, & quia Judaizare Populum compellit; ut exteriorem legis ritum revocet coli vult Sabbatum.* Y qualifica el Author de este texto, que es San Gregorio Magno, una, y otra ob-

servan-

(1) Exod. cap. 20.

(2) Levitic. c. 26.

(3) Glos. in dict. cap. translato de constitutionib.

(4) La lei 11. Cod. de Judais.

(5) La lei unica Cod. de Colonis Palestinis.

servancia de contraria à la fee, ibi: *Prava inter vos, & fidel adversa seminale*. Para la commoda noticia de este texto vá à el fin copiado en toda su integridad.

Continuando la Iglesia en esta disposicion, se halla en consecuencia de la proxime expuesta, que en el (1) cap. de libelis 20. dist. que el Papa Author de el Recopilando, para instruccion de los Obispos, y Prelados los Decretos Pontificios, y Concilios Generales, y Provinciales, que para la determinacion de las causas debian tener presentes hasta aquella data, que fue por los años de 847. mui lexos de incluir alguno de estos Concilios, que contenian la prohibicion de la Agricultura, no solo los pretermite, y silencio, sino que hablando de los demas, que dexa mencionados, concluye assi: *isti omnino sunt, & per quos judicant Episcopi, & per quos Episcopi simul judicantur, & Clerici*. Cuyas clausulas estan manifestamente excluyendo, la doctrina de la prohibicion de la Agricultura situada en estos Concilios, cuyos Canones despues con engañada aprehension compilò Graciano en el Decreto, y de el los expurgò el Papa Gregorio XIII. como se dirà en su lugar.

Quasi por el mismo tiempo, el Papa, Author de el (2) cap. Si nulla, 23. q. 8. instruyendo à los Fieles recién convertidos, à quienes se dirige sobre el licito manejo, y exercicio de la guerra en los dias festivos, produce, para el assumpto presente, esta doctrina: *Ne videlicet videatur homo Deum tentare, dum habet, quod faciat, & sua, & aliorum saluti consulere non procurat*. Estas clausulas doctrinales se producen aqui por tres razones: La primera, porque son mas universales, que la materia sobre que recaen, y en estos terminos comprehendiendo con igual propiedad la Agricultura, son no menos terminante doctrina para esta, que para la guerra ex traditis num. 344. & sequenti: El segundo, porque siendo tan paralelas en la consideracion de Derecho, assi Civil, como Canonico, la Guerra, y la Agricultura ex traditis num. 335. y aunque prefiriendo esta en la razon de necesidad, à aquella ex congestis num. 336. milita consiguientemente la misma disposicion en el uno, que en el otro exercicio. La tercera, y mas urgente aminorar el error de no exercer las funciones de la milicia en el dia de fiesta fue nacido de la misma causa, que la prohibicion de la Agricultura, originadas una, y otra prohibicion en la misma liga de Arianos, y Judios, como se reconoce de Saabedra en la cita del margen, (3) y de lo expuesto num. 334. in fine.

Y assi fundada en los textos de la primera orden, apoyada en los de la segunda, y murada con estos de la tercera, à que no hacen oposicion las Leyes Reales ex traditis num. 37. y siguientes, ni la Novela Leonina ex traditis num. 301. entrò la libertad de la Agricultura en el Concilio Tridentino.

Entro à tiempo, que de orden de el Papa, en Junta particular de Cardenales, destinada especialmente para este fin, se trataba el punto de la expurgacion de el Decreto, y de los Canones de la reprobada prohibicion de la Agricultura situados en el (y de cuya situacion se hablarà adelante) y fin dada, porque pendia este punto en la expresada Junta, segun consta de la misma Bula à el principio de el Decreto, por no prevenirle la decision de el, resolvió el Concilio en doctrina relativa à las antecedentes disposiciones de Derecho: En la cession 25. de reformat. en el dia ultimo de esta tambien ultima cession, en el titulo de *delectu ciborum, jejuniis, & diebus festis*, por las clausulas, que se siguen: *Dierum festorum devota, & religiosa observatio*. Cuyas clausulas despues declarò la Congregacion de Interpretes en la decision, de que se hablarà mas abaxo.

Pero porque lo dictaban assi las congruencias de aquel tiempo, pareciendo à el Concilio, que convenia manifestar aun su conformidad con el Derecho antecedentemente establecido sobre este punto (en el num. 379. y siguientes, se manifiesta, que era uno de los que principalmente daban fundamento à los errores de los Sektarios de aquel tiempo la supuesta prohibicion de las obras rurales) dexò en la misma session 25. cap. 5. de reformat. establecida en general esta misma doctrina de libertad (sin prevenir

(1)
Cap. de libelis
20. dist.

AÑO DE
847.

(2)
Cap. Si nulla
23. q. 8.

AÑO DE
858.

(3)
Saabedra Cor:
ron, Gotic, en
Alagic, fol. 6.

(?)

AÑO DE
882

la determinación de la Junta) por las siguientes cláusulas: *Ratio pastoralis, ut iis, quæ rectè constituta sunt contrariis ordinationibus non detrahatur.* Que parece fueron tomadas (por ser idénticas) de el cap. *Ecclesiastica* 25. q. 2. que vâ arriba producido en favor de la libertad.

Estas cláusulas, que por ser transcendentales (como regla general) se adaptan à toda la amplitud, que comprehenden de materia ex traditis num. 344. Ademas, consta de el mismo Concilio, que su mente fue esta misma generalissima transcendencia en este punto; porque el epygraphe de este texto recopila assi: *Rebus benè constitutis, & annexum onus habentibus, nihil detrahatur.* Y de esta transcendencia, y generalidad consta bien claro incluirle de lleno el punto presente, segun queda manifestado. Y assi,

En consecuencia de estos fundamentos de Derecho, fue por la Junta expurgada (entre otras cosas) de el Decreto esta prohibicion de la Agricultura, cuya expurgacion aprobó, y confirmó el Papa Gregorio XIII. segun consta de la Bula, que está à la frente de el mismo Decreto situada; y en el se hallaban colocados dos Canones: El primero de el Concilio Altitudorense, segun consta de Pedro Gregorio Tolotano, *videndus est*, num. 351. de este Eterico; y el segundo de el Concilio Aurelianense, segun consta de el Padre Suarez cap. 17. (1) ambos Canones reprobados en el Derecho primitivo, como va expuesto, y situados después por Graciano en la causa 15. q. 4. de donde fueron expurgados, y hoy no se hallan en todo el Decreto.

Aquí es muy de notar el conato, con que la Iglesia, desde su oriente hasta nuestros siglos, sin interrupcion ha defendido la libertad de la Agricultura, haciendo paralelo de el *liberè, licenterque* de la lei 3. con la expurgacion presente de la prohibicion intrusa.

Y en confirmacion, y ampliacion de esta libertad, el Papa Sixto V. permitió expressamente en la Bula, que vâ mencionada num. 213. el libre uso de la Astrologia Judiciaria (que severamente prohibió para otros fines) para en lo conducente à el libre uso de la Agricultura, y Medicina.

Y en execucion de estas disposiciones para la libre practica de este Derecho en las Congregaciones antes fundadas, y nuevamente ampliadas por este ultimo Papa, se halla en la data, que consta ex num. 218. por los siguientes, que la Congregacion de el Concilio ha hecho diversas declaraciones sobre la permission de las ferias, que annualmente se celebran en los Lugares en los dias de el Titular, ò Patrono (sobre el supuesto de ser dias de fiesta) *in gratiam rusticorum.* Quedando por el contrario prohibidos los mercados, que se hacen en las Ciudades.

Y para afirmar en la posteridad esta misma libertad, declaró la Sagrada Congregacion de Obispos en la data, que consta num. 221. no haver facultad en el Archi-Presbytero rural (à quien debiera pertenecer en caso de ser prohibido el uso de la Agricultura) para dar licencia de trabajar en los dias festivos, como en dicho lugar vâ fundado.

Y ultimamente, la Congregacion de el Concilio, en la data, que consta num. 224. declaró en terminos formales esta libertad amplissima, que consta por toda la primera Assercion, especialmente en los num. 31. y siguientes 56. y siguientes, y 65. y siguientes; y por quanto estas declaraciones de la Congregacion de el Concilio, à distincion de las demas Congregaciones, tienen fuerza de lei ex traditis num. 20. para obligar à todo Juez *in utroque foro externo, & interno* à su observancia, y practica: Para ella, debe constar manifestamente de dos cosas: La primera, la potestad de quien la establece: y la segunda, la doctrina, que contiene, constando lo primero ex traditis num. 167. y lo segundo ex traditis num. 158. Por lo respectivo à la facultad legislativa de la Congregacion, que vâ fundada ex num. 20. y porque puede ocurrir el reparo en quanto à la solemnidad, que *pro forma* necesitan estas decisiones para su notoriedad, segun la Bula de el Papa Urbano VIII. à esta vâ satisfecho num. 25. donde se satisface cumplidamente este punto.

Y sobre este assumpto tiene ahora mas oportuno lugar (haviendo registrado el Synodo de esta Ciudad expuesto ex n. 154.) añadir en prosecucion de su contenido, q̃ como nunca fue el animo de el Papa Urbano VIII. privar de

(1)
Suarez de die-
bus selsis cap.
27.

de la notoriedad, que legitimamente tenían adquirida las decisiones verdaderamente emanadas antes de esta Congregación (esto es *per se noto*) nunca pudiera obstarle à el caso presente esta disposición, quando conta de el mismo Synodo, que su declaracion estaba antecedentemente recibida en la practica en esta Ciudad, y su Arzobispado muchos años antes de la disposición de el Papa Urbano, y aun muchos siglos, como conta num. 141. En comprobacion de esta afirmativa, consta de el Cardenal Fagnano en la cita de el margen (1) que solo se mandò, que no se imprimiesen en adelante estas decisiones; pero no se les despojò de la notoriedad a las legítimas, que por otro medio la tenían antes establecida, ni aun à las posteriores: *De quibus constaret apud aliquem probatum Ausorem*, como vâ expuesto num. 23.

(1)
Fagnan. in c.
quoriam de
conflic. n. 58.
in fin.

Este hecho de contar en el Synodo la notoriedad anterior de la libertad establecida en la expuesta declaracion de la Congregacion de el Concilio, se manifiesta, y funda por dos medios: El primero ex num. 254. por el silencio, y pretermission de los exercicios rurales: Y el segundo, ex n. 257. por el cuidado, con que el mismo Synodo los incluye en la obligacion, y confiere al cumplimiento de el otro precepto, que concurre en el dia festivo, que es el oit Misa; y sobre este supuesto:

Hace mas ponderable este punto, y la obligacion de su observancia en la Jurisdiccion de Olivares el estar esta sujeta *lege diocesana* à Sevilla, y su disposicion Synodal, en cuya virtud en todo este Arzobispado, y en el mismo Lugar de Sanlucar estaba en posesion la libertad (hasta que esta fue interrumpida por el Antecesor Prelado) por mas de cien años, que se cuenta desde la publicacion de el Synodo, hasta la nueva disposicion de aquel Prelado, que motivò este litigio.

Pero aun dado caso que no estuviese en ella la libertad, vâ fundado ex num. 435. que ni con posesion centenaria, que probasse à su favor la Jurisdiccion, podía adquirir en este caso derecho alguno ex *traditis ibidem immo potius* por su mismo hecho de la frecuente licencia, que se vâ precificada à dar universalmente à todos (como alli vâ demonstrado) tienen prescripta la libertad (en caso negado, que huviese precepto contrario terminantemente) los dueños de las labores, y posesiones; y consiguientemente con nueva razon los trabajadores, ex num. 439. Antes bien, en el mismo acto de la frecuente licencia se està cometiendo por parte de la Jurisdiccion un enorme atentado en el circulo vicioso, que con ella està practicando: vâ fundado num. 442. y en el num. 445. vâ fundado, que en hypothesis negada, de que huviese tal precepto en la Iglesia, era de la obligacion de la Jurisdiccion haver ocurrido à Roma por relaxacion perpetua de el precepto, que con la frecuente dispensacion (à que no alcanzan las facultades de el Prelado Ordinario) està vulnerando.

Aqui tiene ahora su proprio lugar, conuinada la decision presente con el Synodo, en el qual ha conatado la practica de aquella doctrina (la de la decision digo) tan conforme à toda la antecedente doctrina, como vâ expuesto ex num. 31. hasta el num. 72. Aqui (repito) tiene oportuno lugar la solucion de la replica, que acaò podrâ formarse de contrario sobre las clausulas de la decision *ad ordinarii cuiusque*, &c. que vâ expuestas ex num. 33. pretendiendo que estas clausulas deben comprehender los exercicios de la Agricultura. Esta replica vâ evacuada abundantemente ex num. 74. sobre la exposicion de las clausulas *vel si necessitas*, &c. por muchos, y divertos medios: El primero, porque es repugnante esta inteligencia à la misma letra de el texto num. 88. El segundo, porque en tal sistema destruyera la decision toda la disposicion de Derecho; y ella quedâra impicatoria ex num. 88. El tercero, porque tal licencia de el Ordinario era *omnino superflua*, y como tal reprobada en el Derecho ex num. 99. y num. 223. El quarto, por que *si per impossibile* fuera esta la mente de la Congregacion, excedia sus facultades, y contendria nulidad ex num. 28. El quinto, porque no cabe en los terminos de lei declaratoria innovar, ni imponer nueva carga, lo que sucederia en este supuesto caso n. 28. y por ultimo, era contravenir à el Concilio mismo in dict. cap. 5. de la ses. 25.

Y con la misma genuina realidad vá evacuada la replica de contrario con la Bula Gregoriana num. 109. que se satisface cumplidamente num. 113. y por ultimo, á el num. 113. se prueba con ella misma esta inmunidad.

Esta libertad, que no se hallará en todo el Derecho otro tan autentico (poco es) tan recomendado: consta num. 64. ha padecido obscuridad en los Autores: de cuya exposicion debiera haver logrado mas ilustrada claridad. Motivóse esta de las causas, que constan ex num. 182. y siguientes; y para recopilar en breve este hecho, es necesario hacer division de el dilatadísimo numero de Autores, no solo Theologos, y Canonistas, que han tratado este punto, sino tambien los Prácticos, y Realistas. Este numero, pues, de Autores se divide de presente para este assumpto en dos partes: La primera de los anteriores á la expurgacion de el Decreto, que se hizo de orden de el Papa Gregorio XIII. y consta en la Bula, que está á la frente de él: Y la segunda de los posteriores á esta expurgacion.

Los primeros padecieron engaño en el hecho, porque en la imprescion primitiva, que se hizo de los Derechos (para el caso presente el Canonico) se leia esta prohibicion de la Agricultura terminantemente en el Decreto, y estaba esta situada en él en la causa. 15. quæ. 4. en dos textos, que ocupaban el 1. y 2. lugar en ella. Consta este hecho a num. 349. y num. 351. Estos textos eran de los Concilios Antiodorense, y Aureliense, que son de el num. de los cinco, que en la Chronologia num. 144. consta no haver aprobado su doctrina (en este punto á lo menos.) la Silla Apostolica: antes bien se halla reprobada, como contraria á la Fé, y Christianas costumbres esta doctrina en el cap. *Peruenit*, que vá mencionado arriba; y en el num. 340. ibi: *prava inter vos, & fidei adversa seminasse*. Por las fatales consecuencias, que en la sucession de los siglos experimentó de su doctrina la Iglesia, y constan ex num. 378. y siguientes, los quales compilo en el después Graciano por su propria autoridad.

Pero para lo respectivo á el punto presente, fue motivado el error de los Autores posteriores á la mencionada expurgacion de uno, ó de ambos principios, que se dirán: El primero, que no se mandó recoger el Decreto, que antes andaba *præmanibus*, quando se expurgó, acaso por los motivos, que se apuntan num. 392. El segundo, porque llevados de la autoridad de los Antecesores, en que entraba la superior autoridad de el Angelico Doctor Santo Thomas por las razones expuestas num. 189. y num. 353. les pareció punto indubitable, y no inculcaron en su examen.

Este discurso se comprueba por dos motivos: El primero, por la experiencia; pues una de las cosas, que han hecho mas gravoso este trabajo ha sido la confusion, que ocasionaba el leer en los AA. generalmente: prohibido el trabajo de la Agricultura, y no hallar en ellos el texto, ó textos de la prohibicion: y en el Decreto no consta, que fueron expurgados; aunque consta por induccion, que no están en él: Esta confusion crecia quanto mas Autores registraba; porque asentando estos generalmente la prohibicion, y no declarando donde estaba, no era dissoluble la duda; ni avo registrando todo el Derecho Canonico, sin embargo de los fundamentos contrarios con que me hallaba, y q̄ van manifestados hasta q̄ por la leccion de Pedro Gregorio en la cita del margen, (1) y vá expuesta n. 351. q̄ despues fue por mi conuinada su noticia con la del Padre Suarez en la cita, que tambien vá á el margen, (2): pude venir en perfecto conocimiento de el origen de la prohibicion que los AA. suponen, y de su expurgacion; que el mismo Papa, Author de ella, qualifica de *falsa, y depravada*: (3). *Erat enim is liber mendax, ac de pravationibus plenissimus*.

El fundamento segundo de la comprobacion de el antecedente discurso consta en Castañon en la cita del margen. (4) Allí se vé, q̄ este lugar del Decreto *nimirum* la caus. 15. q. 4. así como contenia mas textos, q̄ hoy contiene; tenia en lo antiguo diverso argumento. Este punto vá expuesto n. 350. Pero aunq̄ este hecho no procediera con tanta claridad ex traditis, por solo el motivo de no decir estos Autores donde está situada la prohibicion; que suponen, y doctrinan, no hacen fee para en este punto ex traditis num. 241. antes muí por el contrario (quando este punto necesitara de la qualidad de procedes

(1)

Petrus Greg.
Syntagm. l. 2
cap. 16. n. 18.

(2)

Suarez de Re.
lig. tom. Inpræ
citato, & lib. c.
17.

(3)

Bull. Greg. in
prin. Decreti.

(4)

Castañon verb.
festum, num. 4.



por la opinion comun y va probado en aquel lugar plenamente por los siguientes num. que los AA. que alli se mencionan por la libertad, que en este Escripto se funda: tienen en este punto toda la autoridad de opinion comun a contraposition de los contrarios. Y de el mismo modo va fundado n.39. q las Leyes Reales, que antecedenentemente mandaron practicar la prohibicion, estan derogadas por la lei posterior 8.to tit. 5.lib.2. Recop. la qual declara la protection del Concil. Trid. y supone su puntual obervancia, y por la lei 62. tit.4.lib.2. Recop. q es del mismo contenido q la antecede, y por la lei 1. ubi in. en los numeros 167. con los siguientes. y en el num.

Y por último, en los números 167, con los siguientes, y en el núm. 398, y 410, se fundado, que muy lexos de existir tal prohibición, es imposible que en tiempo alguno la haya habido en la Iglesia de Dios, y este puntito se ilustra mas ex num. 376, y 410, donde se manifiestan los errores, que ha producido en la Iglesia esta supuesta prohibición: tales, qué motivaron la expurgación, qué ya mencionada.

Ahora sobre estas luces tiene aqui su proprio lugar la reflexion , de que aunque el dictamen de la prohibicion, que practica la Jurisdiccion porfir de tanto numero de Autores, pueda haver excusado de culpa á el Confesor, ó á el Avogado que la huviera seguido, y praticado, no ha podido exculpar ni de el cargo, ni de el atentado notorio á la Jurisdiccion de Obivates ; por lo que en el Derecho Canonico es regla reflexa establecida , qne no se puede por el Prelado juzgar , sino por las decisiones Pontificias , y Conciliares, siendo cargo notorio á el Prelado que no juzgare por ellas : y su decision, aun en caso de seguir doctrina de los Santos Padres, vá fundado este punto num. 144. con el cap. de libellis * y sobre este punto fe reproduce aquí lo num. 144. con el cap. de libellis * y sobre este punto fe reproduce aquí lo num. 144. con el cap. de libellis *. Pero para el que vá expuesto ex nuni. 231. por los siguientes hasta el 236. Pero para el que vá estrecha aun mucho mas la doctrina de el texto, que inmediatamente sigue , cuyo Author es el Papa Nicolas I. y fu contenido fue diamante figue , cuyo Autor es el Papa Nicolas I. y fu contenido fue diamante rigido á otro Prelado Eclesiástico, ibi : si decreta Romanorum Pontificum non habetis de neglectatque in curia estis arguens : si vero habetis , & non observatis , de temeritate estis corripendi , & increpandi.

L . P .

Y se estrecha mucho mas este punto en favor de la libertad pretendida; porque los mismos AA. patronos de la prohibicion: libertan de esta licencia pretendida, de contrario la Agricultura. Este punto consta a n. 16. y tambien consta en el citado lugar, que esta favorable opinion era mas que comun en el tiempo que se escribio el P. Suarez.

Mucho mas quando sobre no tener texto de Derecho en que fundar su procedimiento (ni es posible que le pueda tener ex traditis) tiene expre-
famente contra si la disposicion de el Concilio Tridentino, va expuesta
ex num. 200. Y no menos este Compendio, y à mayor abundancia de-
clarada por la Congregacion de el Concilio esta misma doctrina, en cuyos
terminos està del lleno procediendo la doctrina de el Señor Sagrado, (1) que
va expuesta num. 436. ibi: *Et eodem modo invigilare debet Rex noster & ne Prælati
ex absona alienius Decreti Concilii Tridentini interpretatione & in iudicium opprimant subditos
suos.* Porque como enseña el Cardenal Fagnano, cuya authoridad va expues-
ta num. 237. y siguiente, ibi: *Quia si licuit Episcopo ignorare declarationem esse pu-
blicatam & non tamen licuit ignorare Decretum Concilii, quod ante Concilii declarationem
ita erat intelligendum;* &c. Vase el citado num. 237.

Y aun releva nuevamente la contumacia, y mala fe de el procedimiento contrario al nuevo y criminalo establecimiento de la comuración, que exige prohibida con gravísimas penas por el Papa Urbano VIII. segun que exige prohibida ex num. 46. cuyo hecho es tan notorio, como alli consta. Y da expuesto ex num. 47. como que temerariamente supone necesidad tan notoriamente deforme, como que menor temeridad la disposicion Pontificia de dispensacion para atropellar con no menor temeridad la disposicion Pontificia. Por cuyos motivos, para contener los gravísimos daños, que producen, y que de los que se experimentan pueden seguirse, se ha intentado este Recurso.

Este texto va
copiado ente-
ramente al fin
de este Escrito.

(1)
Salgad. de sup.
plicat. 2. part.
cap. 2. num. 22

(2)
Salgad. de Ré-
gia part. 1. cap.
7. n. 56.

(1)

Salgad. de Regia part. 2. c. 17. n. 4. citans Vantium, & alios quam plures.

(2)

Gamili. Borell. in summ. decif. tom. 1. tit. 41. Suarez de paz in practicis tom. 1. temp. 1. Molin. de jurisdictione, & variis, & aliis quam plurimi citati a Barbof. in Cod. lib. 3. tit. 13.

(3)

Salgad. de Regia part. 4. c. 3. n. 115.

(4)

Vantium, Marantam, Rebuffum, & alios quam plures.

(5)

Salgad. dift. part. 1. cap. 7. n. 55.

(6)

Salgad. dift. part. 1. c. 2. n. 3.

(7)

Salgad. part. 1. cap. 2. n. 91. adducens Fulbium, Pacianum, Zeballos, & alios.

(8)

Cortiad. decif. 25. n. 66. citans Baldum in l. 1. n. 3. Cod. de reb. credit. Tiraquel. de reg. tra. d. legn. 5. 4. glof. 1. sub. n. 11. Mascard. de probat. conclus. 414. n. 7. 8. & 9. Carroc. except. 44. n. 170. Sanchez de matrimonio

160

lo de conotter, y proceder, fupore en el proceso fe bre que se forma nulidad por falta de jurisdiccion. Este defecto es de su naturaleza inapellable en el tiempo como plura en mismo Author de con. item inapellabilis diffidit, & nullitas illare paratur, quia ex defectu jurisdictionis provenit. Nace de aqui, que siempre es de via la faga, que es el perjuicio, o injuria, que aquel proceso falso de jurisdiccion ocasiona en el interesado por esta falta; porque la jurisdiccion es la primera baza de qualquiera proceso, o proceso judicial ex tradic. num. 234. de tal fuerte, que toda nulidad pertenece la esencia de el acto judicial, y no lo es fino por el contrario, agravio, vexacion, o injuria; in iudiciis autem omnibus prima queritur de jurisdictione, ne sitiles si incompetentes iudex adactur ad nihilum tota recidat actio, enfeñan los AA. alli citados, como principio elemental, y a ellos se hañaden los de el origen. (1)

Y aunque para intentar el juicio de nulidad en aquellos negocios, que tendunt in privam utilitatem solamente, dñe el Derecho para establecer este juicio por el intervalo de treinta años, y fegen los AA. quos congerit ipse D. Salgad. (3) a cuya doctrina no adhiere este Author, in consil. num. 117. de el proximo citado lugar, en que refuelve, que el juicio de nulidad nullo termino circumscribitur: en el caso presente hablo en terminos de juicio de nulidad, y todos los citados AA. con nuestros, no solo porque no han corrido los treinta años, fino por la naturaleza de este negocio, que de presente motiva este Escripto. quia conclusio fallit, dice el señor Salgado, hablando en persona de estos Autores, num. 117. in quibus dicitur, quia privatum, quid in eis perpetuo agi de nullitate potest, citando los AA. de el margen. (4)

El que sea de tal naturaleza el caso, que da motivo a este Escripto, queda bastante mente, y aun abundantemente manifestado, desde el num. 103. hasta el num. 108. y desde el num. 236. in fine. hasta el num. 237. y en el num. 267. y por ultimo en el num. 459. reluciendo de todos, y cada uno de los cargos, que contra la Jurisdiccion militan (que son 17.) resultando (repto, en la mas contenida censura, y una deliquiente temeridad, con qualidad de violencia por la jurisdiccion, de que se vale para el abuso, que en la misma accion de proceder en el principio 23. preludio de ella (es preciso decirlo asi) atropella, y profana todos los Derechos Naturales, Divinos, positivos, Canonicos, y señal en perjuicio notorio, y tan notorio, que nulla potest tergiversacione salvari, de la Republica, de los trabadores, de los duenos, de las heredades, y no menos de la Religion, como va manifestado en este Escripto. Pero aun no esta evacuado el punto en que estamos.

Porque lo expuesto hasta aqui milita en terminos, de que versamur in iudicio super nullitate. No son estos los terminos en que estamos de presente, estamos en terminos de un recurso, que es ad extra judicial, y que solo proviene, y dimana de la Potestad politica, y económica de el Principe. Dicho es bien que yo el señor Salgado (5) en un consilio ex sola Potestate Politica, & Económica, & alias charitativa, de esta causa la ultima se hablara ya, y pro venit, absque resistio, seu umbra jurisdictionis. De aqui nace la resolucio de el punto, en que estamos: Nullo tempore circumscriptum reperitur.

Aun concurre nueva razon, para que nullo tempore circumscriptum, que es el concepto significado en la palabra charitativa de la autoridad proxime addita. Es la proteccion real, que se solicita por el interesado en el Recurso, auxilio charitativo, que contra la violencia, y atentado de el Eñe. Ecclesiastico interpone en favor del agraviado, el brazo de el Soberano, y por esto tantum durat, quantum violentia non amplius. Con que si la violencia dura, es legitimo el recurso, (7)

Mucho mas quando la materia circa quam versatur recursus es tan grave, como que la obervancia, que dñe la monestacion, y el establecimiento es tan perjudicial a la Religion, que ha sido es los siglos anteriores causa de tantos errores como van mencionados, y en num. 376. y num. 387. y 388. y 400. y contra de la cabeza de proceso, en la qual contra los trabadores, que los procesa por la falta de esta obervancia, son por un ambores los AA. del margen (8) y mucho mas quando ya suspendida la violencia por el remordimiento de conciencia de el Prelado Antecesor se reverenda esta ahora, y con tan nueva lib. 3. disp. 10. num. 17. Lancell. de attentatis part. 2. c. 12. limica. 10. n. 6. & 13. Monterroso decif. 8. n. 40.

como detestable circunstancia de la commutacion, cuyo conuinado hecho motiva este recurso. En cuya legitimidad probada, hallando su fin esta defensa, les resuelve, como en partes elementares de su composicion en las siguiente Proposiciones, para fundar el recurso presente.

1. La libertad para en los exercicios de la Agricultura en los dias de fiesta procede tan inmediata, y claramente de el Derecho Natural, que no alcanzo á comprehenderla la prohibicion Canonica: es terminante de nuestro texto in cap. *Lices*, ibi: *Tenemur commode providere & qualificata* por el Cathecismo, præcept. 3. num. 23. ibi: *sed neque eorum rerum opera hac lege commprehendi existimandum est*, &c.

2. La libertad de la Agricultura, ut *suprà*, procede expresamente declarada en el Derecho Divino Evangelico. Es terminante de el Cathecismo ibidem: *Multa alia Deus, in Evangelio festis diebus fieri posse declaravit*. Debe aqui conuinarse lo expuesto sobre la Constitucion Xiltina. Ex n. 213. hasta el n. 240.

3. La libertad mencionada, no solo está declarada en la disposicion primordial Eclesiastica, sino muy especialmente recomendada. Es terminante de la lei 3. Cod. de feriis, ibi: *Libere, licenterque*, &c.

4. Los exercicios de la Agricultura secundum se son laudables en los dias Dominicales, y festivos, desde el principio de la Iglesia. Es terminante de el cap. *Presbyter*, y el cap. *Clericus*, 91. dist.

5. El motivo (entre otros) y razon de la antecedente es porq̃ todo el objecto q̃ comprehende la palabra *Agricultura es, quid sanctum*. Es terminante de el cap. *sancta* 2. q. 7. y de la conuinacion de estas resulta la verdad de la que se sigue en el sentido, que ya va expuesto.

6. Ser prohibidos en el dia festivo los exercicios de la Agricultura, es proposicion (ni jaces) contraria à la Fè Christiana. Es terminante de el cap. *Peruicacia de consecrat. dist. 31.*

7. Entre otras razones: Porque su practica es tentar à Dios. Es terminante de el cap. *si nulla* 23. q. 8. *juncto: Actorum* cap. 15. ibi: *Quid tentatis Deum*, &c.

8. Y por tal fine expurgada de el Derecho Canonico, y repelida con la qualification de falsa, y deprecada. Es terminante de la Bula de el Papa Gregorio XIII. que está à la frente de el Decreto.

9. Persuadir à los Agricultores à tal precepto, distrayendolos de esta asistencia, y continuo cultivo, aunque sea con santos pretextos, es contraccio à el nombre, y disciplina Christiana. Es terminante de el cap. *Generalis* 54. dist.

10. Es injurioso à la Iglesia afirmar, que haya jamás mudado de disposicion en este punto de libertad. Es terminante de los textos in cap. *Sica* 25. q. 2. y de el cap. *Eccelesiastica eadem causa*, & *quæst.* Y de el mismo modo, para el assumpto presente, es terminante de el Concil. Trid. sess. 25. de reformat. cap. 3. y en la misma sess. en el tit. *de delictu ciborum jejuniis, & diebus festis*, segun la declaracion de la Sagrada Congregacion, que va expuesta.

11. Entre los daños, que puede padecer la Republica, es uno de los mayores embarazar de su continua asistencia à los Agricultores. Es terminante de la lei 2. ff. de nundinis, y no menos de el citado cap. *Generalis*.

12. Pedir licencia en el dia de fiesta para trabajar en la Agricultura, es reprobado por superfluo en ambos Derechos; cap. *Examina de judiciis*, l. unic. Cod. de thesauris; pero compeler el Juez à tal accion, es gravissimo delicto. *Nullum est majus delictum, quam quod justitia prætextu fit*. Mattheu de re crimin. controu. 4. n. 4.

13. En subosicion (negada, y con tales fundamentos como los antecedentes) que fuese prohibido el trabajo, que practicaban los trabajadores, unos, y otros, los de los Autos, y los que menciona este Elcrito, y que ahora le motivan, contiene injusticia notoria el procedimiento de la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica: Consta ex traditis ex n. 43. q̃ procederà sobre la fundada libertad.

14. La commutacion en los casos de licencia es criminosa en el Juez: Obligar à ella en los casos, que tan notoriamente están fuera de licencia, què será?

CONCLUSION.

(1)
Ex traditio-
nis.

Fundado en estos tan legítimos documentos de Derecho, y procediendo por ellos, fue presente en el Supremo Tribunal de el Consejo, en el recurso de *abuso notorio en conocer, y proceder*: (1) y dentro de el mismo especialmente en el recurso de *protección de el Concilio Tridentino*, cuya potestad y autoridad directamente atropella este Pleado, no en negocio particular, y que *solum tendat indirecte* a la obsequancia, y práctica de la disposición Conciliar, sino *directamente* en establecimiento universal contrario a ella: como va manifestado en este Escrito, y consta en la Proposición 10.

(2)
Salgado de re-
gione 2. part.
cap. 1. n. 24. &
25.

Este Recurso tiene su origen en la Bula del Papa S. Pio V. en que aprobó el Concilio Tridentino, y encomendó su obsequancia, y práctica al cuidado, y protección de los Reyes, y Principes Católicos de qua D. Salgado, (2) y en cuya virtud para su ejecución procedió la disposición de la ley 81. tit. 4. lib. 2. de la Recop. y la ley 61. del tit. 4. de el mismo libro, de cuya disposición, y privativo conocimiento relevado al Consejo trata el mismo Author. (2)

(3)
Salgado ubi
supra 1. part.
cap. 14. n. 26.

En ejecución de esta disposición de las citadas Leyes, están para verse estos Autos en este excelso Tribunal de orden del Consejo sobre el mencionado Recurso de protección de el Concilio: y por quanto son dos los Autos, son dos también los Recursos que se intentan en ellos; y ahora se preicende se declaren por ser uno, y otro de la misma especie.

(4)
Concil. Trid. sess. 25. de re-
form. in fine
tit. de electu
cliborum sedu-
niis, & diebus
festis.

El primero, y correspondiente a los primeros Autos, que son causa criminal, escrita por la Jurisdicción contra los Trabajadores, por estar en la obsequancia del recogimiento de fratos en la Vendimia, procede en virtud de la *terminante*, y *directa contravención*, que en este procedimiento hace la Jurisdicción de Olivares a lo dispuesto por el Concilio en la *sess. 25. de reformatione*, (4) tit. de *electu cliborum sedu- niis, & diebus festis*, en las cláusulas *dicimus festorum, devota, & religiosa observatio*. Cuyas cláusulas declaró la Congregación de el Concilio.

(5)
Salgado de re-
cent. 2. part. c.
2. ex num. 10.
hasta el 15.

De cuya autoridad idéntica con el mismo Concilio para el efecto de este Recurso, va tratado en el num. 21. 22. y 23. a que ahora se añade D. Salgado en la cita de el margen. (5) Y porque solo podía ofrecerse reparo en la idéntidad de esta declaración: esto es, la igualdad, que *proforma* le requiere en estas declaraciones, para que se hayan de entender tales y causar nos

(6)
Salgado de Re-
gia part. 3. cap.
14. n. 60.

toriedad para el caso presente: va tratado este punto en el num. 25. y 24. y en el resumen en lugar, a que ahora se añaden las Doctrinas, que camu- la sobre este punto el mismo Author proximo citado. (6) Sobre cuyos términos, consultando por la cabeza de proceso, que el procedimiento en ella es únicamente por el motivo mencionado: es terminante el Recurso de *protección*, que va fundado.

Pero si para probar concluyentemente la verdadera emanación de la Declaración de Interpretación expuesta, no se estimaren suficientes en la excelso, y suprema censura de el Tribunal los fundamentos, que van expuestos (no lo supera así el Autor de este Escrito) aún queda nuevo medio en lo que en el se contiene, para que proceda este Recurso, con la misma legitimidad. Este medio es, y consiste, en que por la misma aparente obscuridad de las mencionadas cláusulas de el Concilio: *dicimus festorum, devota, & religiosa observatio*: consta intablemente, que quedó esta obsequancia en el mismo estado, y estado, que tenía antes de la disposición Conciliar en la primitiva constitución; y en estos términos va justificado por todo el decurso de la Chronologia ex num. 118. hasta el num. 228. (y justificado tan concluyentemente, que no producirá en contrario la Jurisdicción local alguna) que jamás desde las primeras zanzas de la Iglesia Catholica en el Evangelio en la fundación de 353. años, que hasta la data Conciliar habían corrido: y jamás (reposit) ha habido en la Iglesia de Christo constitución legítima contraria a esta libertad, antes bien, manifiesto de ella.

Posteriormente al Concilio, en continuación de esta tan preservada libertad, fue expurgada de el Decreto por el Papa Gregorio 13. la misma, y supuesta constitución, que le era contraria, como consta ex num. 351. cum

sequentibus; y después ratificada por su Sucesor el Papa Sixto V. esta misma libertad; por el medio, que contra ex num. 2. 13. hasta el 2. 20. de que resulta la legitima procedencia de el primer recurso. Ex traditis num. 237.

Y sobre esta noticia de hecho, es de oro en este lugar la autoridad de el señor Salgado en la cita de el margen, hablando en términos de el Recurso; que de presente se solicita: *Et eodem modo corrigatur verba Rex noster; ut prelati ex abscissa Concilii Tridentini interpretatione se innotuit optimam salubres suos; ut bene advertit P. Enriquez en la cita de el margen;* (1) cuyas palabras refiere el precitado Author, aunq. modifica el voto deste ultimo segun alli contrasta.

Y muy mas pro dignitate en el cap. antecedente de este mismo Author (2) entre otros no menos graves, que terminantes documentos de Derecho con la lei Nemo. 4. Cod. de Summa Trinitate, ibi: *Nam, & insuriant satis iudicio Reverendiss. sine Synodi siquis semel iudicata, ac recte disposita, revolvitur, ac publicè disputare, eorum denit.*

Por lo respectivo al segundo Recurso, assi como en el hecho nacen los procedimientos de el Conservador de Escuelas de los mencionados de la Jurisdiccion Ordinaria de Olivares, assi siguen el mismo Derecho aunque por otros medios.

Son de presente los medios por donde procede este mismo Recurso de proteccion de el Consejo por lo respectivo a los segundos Autos.

El primero, porque procediendo el Conservador a inhibir el Ordinario de el conocimiento de estos Autos, en cuyo leguimiento conietiva notoria violencia, y con la qualidad de injuria, y molestia contra mi individuo, segun el tenor de la Bula de Conservatoria, que inhibe al Ordinario de todas las causas Criminales, y Criminales, personales, y Reales, en que directa, o indirectamente personal individual contenido en la Bula tener interese; y a mayor abundancia teniendo el mismo Abad reconocida, y obedecida esta Bula, y la Jurisdiccion Conservatoria en otra molestia, que contra mi intento, y consta en los mismos Autos.

Y otro si (ahora para el Recurso) estando esta clausula de la Bula muy anterior y data al Concilio confirmada expresamente por el mismo Concilio y mandada practicar con el mayor conato: en la sess. 14. de reformat. cap. 1. in fine, ibi: *Universitates autem, & Collegia Doctorum, &c. Se resistit a obedire, &c.*

Y ahora el segundo medio de este Recurso: Haviendo en contrario desobediencia de el Abad, leñas inhibitorias contra el Conservador, este intercepa-

do aunque tan atentadamente por el bien de la paz le propuso segundo medio al Ordinario; y no menos terminante de el mismo Concilio, y logar citado proxivamente, que fue el nombramiento de arbitros para evitar escandalos, y proceder a la justa terminacion de el negocio, como consta en el auto, en que inter ipsos iudices Conservatorem, & Ordinarium controversia super competentia jurisdictionis orta fuerit, & nequaquam in causa procedatur: donec per arbitros in forma iuris electos, &c. Con nueva proteccion, y en consecuencia de la antecedente rebeldia, se negó este Juez Ordinario a uno, y otro medio.

Como consta de los mismos Autos. Procediendo en toda esta sucesion de acciones, desde la primera de todas ellas, que es la cabeza de proceso en la causa de los trabajadores, en la notoria contravencion de el Concilio, que ya manifestada, y motivo entonces este Recurso.

Para cuyo establecimiento, y evitar escandalos, y tropelias, fue intentado en aquel tiempo por mi el recurso interino al Tribunal de la Audiencia, que reside en esta Ciudad, segun la terminante disposicion de la citada lei 8. ibi: *Y que quando las dichas causas vinieren a las dichas Audiencias, se comencien a los de el nuestro Consejo, y que tiene la orden, que en ello se ha de guardar.* Y en la sala de dicha Audiencia tuvo tan adverso suceso, que parecia tan legitimo recurso, que venerando, no paró en ella, aquella superior resolution, no se alcanza hasta ahora el motivo, que la influyó. Ciertamente no se havia entonces descubierto tanto orbe en este punto, aunque a los Avogados parecieran bastantes para fundar la pretension los documentos jurídicos, que se hizieron presentes a la vista de los Autos en aquel tiempo. Sobre los que de presente van manifestados en esta Defensa.

Precede, suplica, y espera el Author de este Escrito de la exalta, es igualmente justis

(1)

Salgado de re-
tension 2. par.
cap. 2. num. 2.
citans P. Enri-
quez in Summa
3. tom. lib. 2. de
lontificis cla-
be cap. 1. §. 1.

(2)

Salgado de re-
tension lib. 2.
p. cap. 1. per sp-
tū, cō la 1. nemo
4. Cod. de Sum-
ma Trinitate.

(3)

Salgado de re-
tension lib. 2.
p. cap. 1. per sp-
tū, cō la 1. nemo
4. Cod. de Sum-
ma Trinitate.

justificada piedad deste Supremo Tribunal, q̄ en vista de los Autos se sirva declarar, que en el presente Recurso de proteccion, y execucion de el Concilio comete fuerza el Ordinario Ecclesiastico de Olivares en conocer, y proceder contra los trabajadores, y no la hace el Conservador de Escuelas. S. J. O &c.

Dñ. D. Pedro Marcelino Gomez
de Civitana.

NOTA PRIMERA.

LA doctrina, que se asentó á el num. 194. procede inconcusablemente en el fuero externo; pero por lo respectivo al interno se queda preservada su facultad al prudente Confesor, ó Consultor para resolver en el caso práctico, haviendo de depender esta resolucion de el fin, que en él moviere al operatio.

NOTA SEGUNDA.

EN el num. 387. se asentó, que Marco Antonio de Dominis havia florecido por el año de 1551. siendo cierto, que floreció por el de 1616. La causa, y motivo de este yerro está en el mismo Author, de donde se sacó la noticia en el lugar, que allí vá citado, donde por yerro de la Imprenta están los números de el año, como se citaron; y despues en el mismo Author tit. *Hæretici præcipui*, se halló esta segunda noticia quando ya estaba tirado el pliego. Para nuestro assumpto importa lo mismo, el que en aquel tiempo fuesse el Author de este error el Schysma de Inglaterra, que empezó por los años de 1534. segun los AA. de el margen. (1)

(1)

P. Maffantius
fol. 202. Villegas
tom. 3. de vicis sanctorum
fol. 619.

POR LA COMMODIDAD DE QUIEN LEYERE ESTE
Escrito, vãn copiados á la letra los textos, que se
siguen.

C. Pervenit de consecrat. dist. 3.

Pervenit ad me, & quidam perversi spiritus homines, prava inter vos, & fidei adversa seminare; ut die Sabbathi aliquid operari prohiberent. Quos quid aliud; nisi Antichristi prædicatores dixerim? Qui veniens diem Sabbatum, atque Dominicum ab omni, faciet, opere custodiri. Quia enim moris est, & resurgere simulat; haberi in veneratione vult diem Dominicum, & quia judaizare Populum compellit, ut exteriorem legis ritum revocet, & sibi Judæorum perfidiam judas; coli vult Sabbatum.

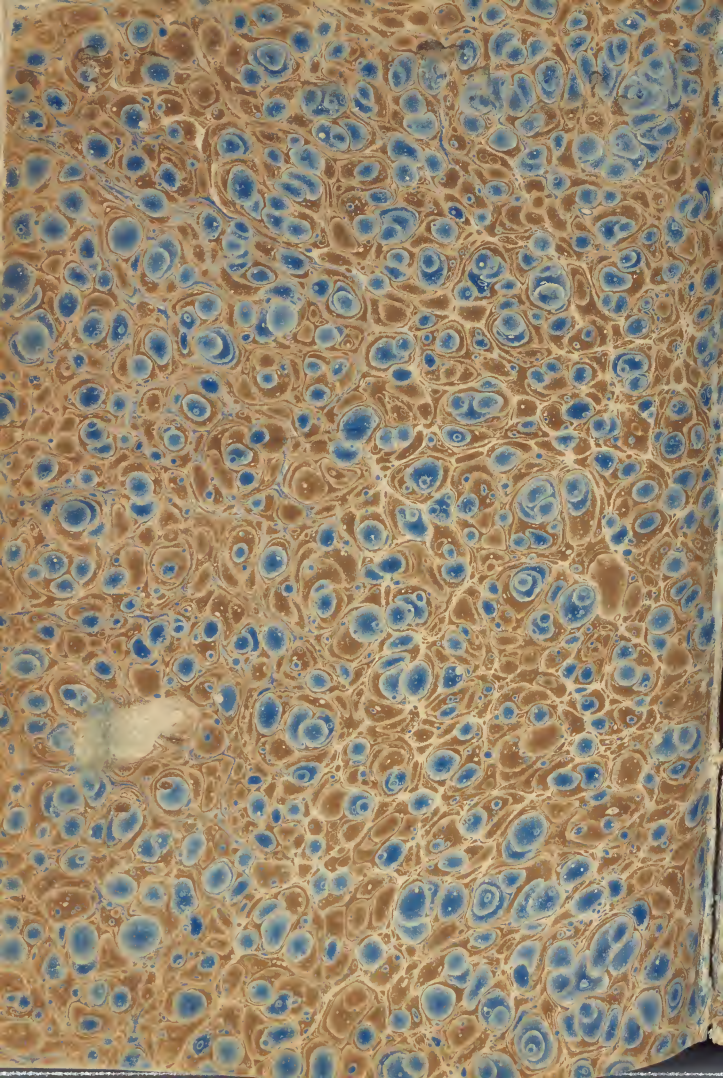
Despues prosigue este texto en otro assumpto, que no es del presente instituto, como en él consta, y ahora el cap. de libellis.

LEO PAPA IV. EPISCOPIS BRITANNIÆ.

De libellis, & commentariis aliorum non convenit aliquem judicare. & Sanctorum Conciliorum Canones relinquere, vel decretalium regulas, id est, que habeantur apud nos simul cum Canonibus. Quibus autem in omnibus Ecclesiasticis utimur judiciis, sunt Canones Apostolorum Nicænorum, & Ancyrænorum, & Neocaesariensis, & Gangrensis, & Antiochenus, & Laodicensis, & Constantinop. Ephesin. Chalcedonensis, & Eadicensis, & Africanensis, & Carthagenensis, & cum illis regale Presulium Romanorum Silvestri, Synicii, Innocentii Zozimi Calestini, Leonis, Gelasii, Hilarii, Eusebii, Hormisdæ, Simplicii, & Gregorii Junioris. Isti omnino sunt, & per quos judicant Episcopi, & per quos Episcopi simul judicantur, & Clerici. Nam si tale emeruerit, vel contigerit, in usum negotiorum, quod minime possit per ipsos diffiniri, tunc si illorum, quorum nominis dicta Hieronymi, Augustini, Isidori, vel cæterorum similiter Sanctorum Doctorum finitium reperita fuerint, & magnanimitè sunt retinenda, ac promulganda, vel ad Apostolicam Sedem referenda de talibus. Quam ob causam, incunctius, & magna voce promittitur non timere: quia qui illa, que diximus Sanctorum Patrum scripta, que apud nos Canonum nomine præstulantur (sive sit ille Episcopus, sive Clericus, sive laicus) non indifferenter recipiunt: convinctur, nec Catholicam, & Apostolicam fidem, nec Sancta quatuor Evangelia utiliter, & efficaciter, ad effectum suum retinere, vel credere probatur.

F. I. N.





1	2342359	(1)
2	3423450	(2)
3	4234501	(3)
4	5234502	(4)
5	6234503	(5)
6	7234504	(6)
7	8234505	(7)
8	9234506	(8)
9	0234507	(9)
10	1234508	(10)
11	2234509	(11)
12	3234510	(12)
13	4234511	(13)
14	5234512	(14)
15	6234513	(15)
16	7234514	(16)
17	8234515	(17)
18	9234516	(18)
19	0234517	(19)
20	1234518	(20)
21	2234519	(21)
22	3234520	(22)
23	4234521	(23)
24	5234522	(24)
25	6234523	(25)
26	7234524	(26)
27	8234525	(27)
28	9234526	(28)
29	0234527	(29)
30	1234528	(30)
31	2234529	(31)
32	3234530	(32)
33	4234531	(33)
34	5234532	(34)
35	6234533	(35)
36	7234534	(36)
37	8234535	(37)
38	9234536	(38)
39	0234537	(39)
40	1234538	(40)
41	2234539	(41)
42	3234540	(42)
43	4234541	(43)
44	5234542	(44)
45	6234543	(45)
46	7234544	(46)
47	8234545	(47)
48	9234546	(48)
49	0234547	(49)
50	1234548	(50)
51	2234549	(51)
52	3234550	(52)
53	4234551	(53)
54	5234552	(54)
55	6234553	(55)
56	7234554	(56)
57	8234555	(57)
58	9234556	(58)
59	0234557	(59)
60	1234558	(60)
61	2234559	(61)
62	3234560	(62)
63	4234561	(63)
64	5234562	(64)
65	6234563	(65)
66	7234564	(66)
67	8234565	(67)
68	9234566	(68)
69	0234567	(69)
70	1234568	(70)
71	2234569	(71)
72	3234570	(72)
73	4234571	(73)
74	5234572	(74)
75	6234573	(75)
76	7234574	(76)
77	8234575	(77)
78	9234576	(78)
79	0234577	(79)
80	1234578	(80)
81	2234579	(81)
82	3234580	(82)
83	4234581	(83)
84	5234582	(84)
85	6234583	(85)
86	7234584	(86)
87	8234585	(87)
88	9234586	(88)
89	0234587	(89)
90	1234588	(90)
91	2234589	(91)
92	3234590	(92)
93	4234591	(93)
94	5234592	(94)
95	6234593	(95)
96	7234594	(96)
97	8234595	(97)
98	9234596	(98)
99	0234597	(99)
100	1234598	(100)
101	2234599	(101)
102	3234600	(102)
103	4234601	(103)
104	5234602	(104)
105	6234603	(105)
106	7234604	(106)
107	8234605	(107)
108	9234606	(108)
109	0234607	(109)
110	1234608	(110)
111	2234609	(111)
112	3234610	(112)
113	4234611	(113)
114</		

